

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

Departamento de Historia Antigua



**ESCRITURA Y ALFABETIZACIÓN.
SU IMPACTO EN LA ANTIGÜEDAD**

**MEMORIA PRESENTADA PARA OPTAR AL GRADO DE
DOCTOR POR**

Ángel del Río Alda

Madrid, 2004

ISBN: 84-669-2578-3

**ESCRITURA Y ALFABETIZACIÓN. SU IMPACTO EN LA
ANTIGÜEDAD.**

TESIS DOCTORAL

ÁNGEL DEL RÍO ALDA

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA

DEPARTAMENTO DE HISTORIA ANTIGUA

AÑO 2004

ESCRITURA Y ALFABETIZACION. SU IMPACTO EN LA
ANTIGÜEDAD

	Página	
	INTRODUCCIÓN	
	4	
18	CAPITULO I – PLANTEAMIENTO	
	Revisión instrumental	
	18	
	Límites cronológicos y espaciales	
25		
	Modelos a analizar	
27		
	El modelo oriental	
31		
	El modelo greco-romano	
33		
	Fundamentos teóricos	
38		
	CAPITULO I I – ORIGEN DE LA ESCRITURA	
	TEORIAS SOBRE SU ORIGEN. ORIENTE	
44		
	Origen y desarrollo de la escritura cuneiforme	54
	<i>Los soportes</i>	

68

Expansión de la escritura cuneiforme fuera de Mesopotamia

73

Ebla

73

Elam

75

Ugarit

77

Persia

78

Reino Hitita

80

Reino Hurrita

83

SUMER.

Marco político, social y económico que posibilita y desarrolla la Escritura

86

LA ESCRITURA EN OCCIDENTE

101

Origen y desarrollo. Historiadores griegos y romanos.

101

Fundamento político-social que asimila y desarrolla la Escritura en Grecia

106

La escritura en Roma

137

CAPITULO III – ENSEÑANZA Y DIFUSIÓN

Expansión social de la escritura. La alfabetización

147

Las escuelas de escribas orientales

152

Las escuelas

155	Otro modelo educativo:
	Grecia hasta el Hellenismo
165	Roma
187	

CAPITULO IV – USOS

Escritura y poder	
212	Cultura “popular”
217	Religión y magia
223	Escritura y Derecho
235	<i>Próximo Oriente</i>
238	<i>Grecia y Roma</i>
246	

CONCLUSIONES

258

BIBLIOGRAFIA

280

INTRODUCCIÓN

Con el surgimiento y la posterior evolución y expansión de la escritura se desarrollaron dos tipos de cultura no necesariamente excluyentes o antagónicos: la de tradición oral y la cultura escrita. La que mantiene la tradición oral guarda todo en la memoria, por lo que se ve limitada a la capacidad para memorizar que posean sus componentes. Todavía hoy se mantienen rasgos de la antigua tradición oral: se cura con palabras, se hiere con palabras y se mata con palabras, se bendice y se maldice. Imprecaciones, juramentos, conjuros, anatemas, invocaciones, llamadas, blasfemias, bendiciones, profecías, votos, oraciones, fórmulas de saludo y despedida llenan la vida privada y pública de todos los hombres¹. La cultura escrita², no conoce límite en la capacidad de acumulación de documentos escritos, aunque al aumentar los conocimientos

¹ A. Rosenblat (1977):24.

² "Escrita" entendido en el sentido más exacto del término, para diferenciarla de la muy distinta "cultura impresa"

confiados a la escritura, va disminuyendo la posibilidad de conocer las cosas por uno mismo sin recurrir a los documentos³.

Transcurridos más de cinco mil años desde su invención, para algunos, escribir se ha convertido en un acto que ya no precisa ningún tipo de reflexión especial y escriben como hablan o gesticulan. Entre otras razones, esto quizá se deba a una más que probable disposición para recordar de manera más fácil lo escrito que lo oído, pues nuestro período y forma de escolarización permiten el desarrollo de la memoria visual, ya que la mayor

característica de la época moderna.

³ Conviene aclarar que es muy difícil asumir la idea del "proceso lineal" que inevitablemente lleva a las sociedades que utilizan algún tipo de símbolo gráfico, desde la oralidad hasta la escritura sin solución de continuidad. Hoy, se reutilizan de nuevo en gran medida, métodos audiovisuales de información en detrimento de la escritura alfabética, por ejemplo las señales de tráfico o las indicaciones técnicas de las etiquetas que llevan las prendas. Véase: A. Gaur (1984-87):9-36.

En realidad, una sociedad completamente privada de representación gráfica (ya sea pictográfica, logográfica o de cualquier otro tipo) es muy rara, y expresiones como "pueblos, civilizaciones sin escritura" responden más a una distinción cómoda con fines didácticos o a una división tendenciosa -nacida en el seno de los que participan de la alfabetización- y etnocéntrica entre alfabetizados y analfabetos. También se utiliza a menudo el término "sociedades prelitterarias", dando la impresión de que se encuentran en un estadio que inevitablemente les llevará en un breve lapso de tiempo a utilizar la escritura alfabética. Como es fácilmente comprobable, aún en culturas a las que les falta (o faltaba) un medio para transcribir completamente su lengua, es habitual el empleo de algún tipo de símbolos gráficos. Los pictogramas no son exclusivos de los sistemas

parte de la información nos es transmitida por escrito.

Los procesos que ponen en relación el modelo de transmisión oral con nuestro actual sistema escrito han sido investigados y valorados desde muy diversos puntos de vista, por lo que los estudios que toman en consideración los cambios de los procesos mentales que puede originar el paso de un modelo a otro, se han constituido en herramienta muy útil enriqueciéndose mutuamente por mor de la variedad de interpretaciones. Así, Diringier (representante de la imagen idealista) opina que la aparición de códigos de escritura sistemáticos representó un inmenso paso adelante en la historia de la humanidad, más profundo a su modo que el descubrimiento del fuego o la rueda, porque si bien estos últimos facilitaron al hombre el dominio del medio ambiente, la escritura ha sido la base del desarrollo de su conciencia y de su intelecto, de su comprensión de sí mismo y del mundo que lo rodea y también, en el sentido más amplio posible, de su espíritu crítico. Su obra, más que una historia de la escritura en general, se centra en la historia del alfabeto considerado en sus innumerables

antiguos de escritura y también aparecen desvinculados de escrituras fonéticas.

ramificaciones⁴.

Algo más matizadas, las opiniones de Olson, McLuhan, Goody, Watt, Havelock, Ong⁵ sostienen a lo largo de sus obras, aunque no todos con el mismo grado de intensidad, que de alguna manera la Escritura es necesaria para el desarrollo de las formas de conciencia halladas en el pensamiento occidental moderno⁶. J. Peter Denny⁷, acepta determinados efectos de la cultura escrita sobre el pensamiento humano, aunque considera algunas reflexiones del grupo anterior, si no erróneas, al menos exageradas. Este autor insiste en la idea de que el pensamiento occidental se diferencia únicamente por su capacidad de descontextualizar. Para él, el proceso de abandono de la contextualización se intensifica con la cultura escrita, y sitúa su comienzo en la Grecia Clásica, ejemplificándolo con la postura de Platón al estudiar

⁴ D. Diringer (1962):23 ss.

⁵ D. Olson (1986):109-121; M. McLuhan (1985); J. Goody e I. Watt (1963); E. Havelock (1982); W. Ong (1982).

⁶ "Aun cuando no existía ninguna teoría acordada sobre el papel de la cultura escrita en el cambio social y cognitivo, había y sigue habiendo una coincidencia general en que la Escritura, la imprenta y el alfabeto fueron, de alguna manera, factores fundamentales en esos cambios" D. Olson, (1985):111. Este argumento contradice claramente las tesis de oralistas y paremiólogos.

⁷ J. Peter Denny, (1995): 95-126.

cada idea por sí misma⁸.

Entendemos que la condición letrada (sin diferenciar entre culturas ágrafas o con escritura) está fundamentada en un proceso reflexivo, que a lo largo del tiempo se pudo ver ayudado, fortalecido y ampliado con la utilización de la escritura⁹. De cualquier manera, lo usual de la utilización de la memoria en las sociedades (no sólo) preliterarias, no impide que el conocido, largo e inacabado, interludio del paso de un modelo a otro en el mundo greco-romano aparezca lleno de tópicos y obscurecido por las exageraciones. En las sociedades ágrafas, todo el proceso de creación-transmisión-conservación, es oral. Debe ser recordado todo: los utensilios, las técnicas, las estaciones, el tiempo, el cielo, el

⁸ J. Peter Denny *op.cit.*: 97. En opinión de J. Goody (fanático de los logros de la escritura, idealista y positivista) (1977: 108), la descontextualización se inicia ya en el Próximo Oriente pues "la anotación de los fenómenos naturales tomaba frecuentemente la forma de listas de observaciones descontextualizadas, que formaron más tarde las bases de los cálculos astrológicos y astronómicos". W. Bright (1982) indica que la Escritura, para fijar las locuciones, necesita que forme parte de una tradición letrada, por lo que afirma que, probablemente, entre los antiguos griegos la escritura se debió utilizar con fines no interpretativos, o más gráficamente, debió formar parte de la cultura más material o elemental.

⁹ W. Ong (1982): 78-83 y 89-90, indica que la tecnología de la escritura, en particular la de la escritura alfabética de la Grecia antigua, liberó a la mente de las arduas tareas de memorización necesarias para almacenar conocimientos adquiridos a través del habla natural.

territorio, la ley, los pactos, etc. J.Vansina, profundo conocedor de las sociedades de tradición oral¹⁰, analiza la tradición oral africana estableciendo cinco categorías: comienza con las fórmulas: las de aprendizaje, las rituales, los lemas y los títulos. En segundo lugar, los nombres de lugares y personas, a continuación, la poesía oficial y la privada, la histórica, la religiosa y la personal. En cuarto lugar las narraciones históricas, didácticas, artísticas o personales y en último lugar, los repertorios legales o de otra índole. A causa de su importancia social, algunas de estas tradiciones de transmisión boca-oído, cristalizaron en sistemas fiables de transmisión de generación en generación, con un grado de distorsión inapreciable, favorecido por el hecho de que para facilitar la memorización se fragmentaba. Por ejemplo en Ruanda, los genealogistas, los memorialistas, los rapsodas y los "abiiru" eran los responsables de diferentes tipos de tradición memorizada. Los genealogistas, "abacurabwenge", tenían que recordar las listas de reyes y de reinas madres; los memorialistas, "abateekerezi", los acontecimientos más importantes

¹⁰ J. Vansina (1.965). Citado por P. Thompson (1988): 32,300.

de los distintos reinados; los rapsodas, "abasizi", los panegíricos sobre los reyes y los "abiiru", los secretos de la dinastía. "Sin nosotros, los nombres de los reyes se sumirían en el olvido. Nosotros somos la memoria del género humano, enseñamos a los reyes la historia de sus ancestros para que las vidas de los antiguos puedan servirles de ejemplo, porque el mundo es viejo, pero el futuro se gesta en el pasado", decían los recitadores de las loas¹¹.

Por tanto, podemos creer sin mucha dificultad que el sofista Hippias era capaz de repetir cincuenta nombres tras haberlos escuchado una sola vez como indica Platón¹², pero se hace más difícil creer a Plinio cuando nos dice que Escipión (probablemente el cónsul del año 190 a.C.) recordaba los nombres del pueblo romano (cerca de doscientas cincuenta mil personas)¹³. Aunque las grandes exhibiciones de memoria que conocemos corresponden a personas cultas, debemos suponer que los no usuarios de la escritura disfrutarían de la misma capacidad memorística e incluso podrían considerar la lectura

¹¹ D.T.Niane, (1965): 83.

¹² *Hippias Mayor*, 285, e.

¹³ Plinio, *Historia Natural*, VII, 88-89. Otras pruebas de memoria en Jenofonte, *Symposion*, III, 5, 6 (Niceratus recita la *Iliáda* y la *Odisea*), Platón, *Menéxeno*, 263, bc; Cicerón, *Disputas Tusculanas*, I, 59; Séneca, *Controversias*, I, Praef. 18-19).

y la escritura como algo superfluo. Aunque existan, no se conocen los límites a la capacidad de retención de la gente iletrada, y existen argumentos que señalan que cuando una población iletrada aprende a leer y escribir, no por ello se limita su capacidad para realizar listas y tablas memorísticas¹⁴, lo que significa que el conocimiento o desconocimiento de la escritura no interfiere la capacidad de memorización en las culturas iletradas; tras el conocimiento de la escritura pueden seguir memorizando igualmente sus listas, textos o narraciones transmitidos oralmente como hasta entonces.

Han sido citados ya varios autores, gracias a los cuales contamos con innumerables publicaciones que tratan la Historia de la escritura con aparente rigor: su origen, evolución, implantación, transmisión, etc., si bien es cierto que también se ha criticado ampliamente la circunstancia de que estos estudios realizados en Occidente presenten la escritura como un proceso evolutivo que, inevitablemente, debe culminar en la escritura

¹⁴ J. Goody (1977). Para la etapa prealfabética griega en el Próximo Oriente, I.M. Lonie (1.983):150-152, que extiende hasta escritos hipocráticos la teoría de que son característicos de una sociedad iletrada.

alfabética¹⁵. En opinión de algunos investigadores dedicados al proceso de aprendizaje de la escritura, los estudios clásicos sobre la misma ignoran intencionadamente al resto de los modelos que no presentan una línea común: estos sistemas "ortodoxos" que desarrollan la Historia de la Escritura, la explican a través de un proceso evolutivo que arranca en los pictogramas y finaliza en el uso del alfabeto. El resto de los modelos de expresión gráfica (heterodoxos) quedan ubicados y valorados según su posición en algún punto de la escala relacionado directamente con su proximidad al logro alfabético¹⁶, lo que directamente los subestima. Por ello, nos interesa puntualizar, ya desde el comienzo, que nuestros planteamientos acerca del grado de desarrollo y expansión de la escritura quedan desvinculados de juicios de valor que impliquen a las sociedades que utilizan un sistema u otro, por respeto a las culturas diferentes; por considerar suficiente la validez que

¹⁵ Sobre la Historia de la Escritura desde puntos de vista acrítricos, positivistas y a veces exageradamente idealistas: D. Diringer (1937 y 1.962); M. Cohen (1958); J.G. Février (1959); I.J. Gelb (1952); G. Jean, (1989); A. Gaur (1984). La escritura desde un punto de vista antropológico: G.R. Cardona (1.994).

¹⁶ Una crítica a esta forma de presentar la Historia de la Escritura en G.R. Cardona (1994); David R. Olson y N. Torrance (Comps.) (1991) especialmente el artículo de C.F.

cada grupo concede a sus modos de expresión y por lo que estos juicios puedan tener de tendencia interesada, al señalar diferencias en primer lugar para subestimar después¹⁷.

La mayor parte de estos estudios no refleja, ni siquiera se aproxima, a las reflexiones que dan lugar a esta Tesis Doctoral: no se plantean un acercamiento a la Escritura que, sin desdeñar los estudios anteriores, añada un nuevo elemento de juicio respecto a la ubicación real de la escritura en las sociedades antiguas.

Frente a los planteamientos que ofrecen una visión romántica e idealista de la escritura y la alfabetización, el propósito de ésta Tesis participa de las consideraciones de los teóricos que plantean que estos conocimientos no brindan beneficios en origen, necesariamente. Defensores de esta línea argumental son, entre otros, Leví-Strauss¹⁸ y H.J.

Feldman (1991): 71-94.

¹⁷ Por ejemplo, no es difícil observar la caduca tendencia de la tradición judeo-cristiana a subordinar la distinción entre habla y escritura a la necesidad de una apologética formal que justifique la teoría monogenética del hebreo (defendida entre otros por Tomás de Aquino y Francis Bacon) como lengua sagrada original del "Jardín del Edén" cuna de la civilización.

¹⁸ "Si mi hipótesis es exacta, hay que admitir que la función primaria de la comunicación escrita es la de facilitar la esclavitud. El empleo de la escritura con fines desinteresados para obtener de ella satisfacciones intelectuales y estéticas es un resultado secundario, y más aún cuando no se reduce a un medio para reforzar, justificar o disimular el otro". C. Lévi Strauss, (1955): 296.

Graff¹⁹. Nuestra intención, sin dejar a un lado los aspectos positivos que presenta el conocimiento y la capacidad de leer y escribir, aún en el Mundo Antiguo, es mostrar algo que se pone de manifiesto junto a la implantación y desarrollo de la escritura: la existencia de un número considerable de individuos integrados en una organización política compleja y jerarquizada, también allí donde surge un uso sistemático de la escritura, nos hace relacionar la escritura con el resto de las tecnologías desigualmente distribuidas, por lo que el medio idóneo para su evolución se relacionará más con la explotación del hombre por el hombre que con el desarrollo de su capacidad intelectual²⁰.

Por tanto, esta Tesis plantea en primer lugar que la escritura, entendida como el logro de una nueva tecnología, produjo alteraciones mínimas en la dinámica del cambio social y siempre a favor de los grupos poderosos, incorporándose lentamente a las sociedades de tradición oral como una consecución técnica más, creada por y para grupos reducidos, lo que les garantizaba el control de la escritura y de

¹⁹ Este autor considera la alfabetización como "instrumento de control y hegemonía social y cultural" H.J. Graff (1981): 4.

²⁰ W. Ong (1982).

la tecnología que la hace posible. En otros términos, se intentará concretar si en el limitado espacio geográfico y temporal objeto de estudio, la escritura supuso un cambio y si lo fue, si su alcance se limitó a algo puramente funcional, dado que, entre otras razones, en nuestra opinión, la capacidad de escribir y comprender lo que se lee, no puede considerarse universal ni cuantitativa ni cualitativamente ni siquiera hoy.

En segundo lugar, si la escritura no se nos muestra como un fin en sí misma, sino que es utilizada para ahondar en las diferencias de clase, podremos observar en todo el arco temporal sus relaciones nada inocentes con los que escriben la Historia y valorar correctamente la información que nos ha sido transmitida.

Una investigación histórica, y especialmente si está dedicada a la alfabetización, no puede prescindir del examen de los modelos políticos y sociales existentes en los grupos humanos, estudiados y valorados desde la complejidad de sus componentes, desde la estructura social a la formación de la elite dominante, desde las etapas de formación del

individuo a la relación entre generaciones, desde los contenidos culturales a toda la problemática relativa a la institución familiar, desde la formación de la escuela a la *paideia* colectiva.

Desconocemos la importancia real de la escritura y la alfabetización en la Educación durante la Antigüedad²¹, pero sabemos que debido al hecho de que las formas de gobierno y la acción política hegemonizan las alternativas educativas, la historia de la educación está estrechamente ligada a la historia de la génesis y control del poder²².

Si pretendemos adentrarnos en la expansión y asimilación de la Escritura y conocer el desarrollo de la alfabetización, no debemos limitarnos a la instrucción que era impartida en templos, palacios o escuelas, pues el esfuerzo de los grupos dominantes tendente a la perpetuación del *status*, no sólo

²¹ Utilizamos el término *alfabetización* en el sentido amplio de enseñar a leer y escribir a los analfabetos y no en su acepción de *enseñar el alfabeto*. Como es sabido, la escritura alfabética no es más que una forma de escribir, mientras que el término *analfabeto* en nuestra cultura recoge intenciones peyorativas. No se prefiere el término *educación* por cuanto éste asume una preparación más amplia que cubre "la inteligencia y el carácter de los niños para que vivan en sociedad".

²² "Cuando se estudia históricamente la manera por la cual se han formado y desarrollado los sistemas de educación, nos damos cuenta de que dependen de la religión, de la organización política, del nivel de desarrollo de las ciencias, de las condiciones de la industria, etc. Si se las aísla de todas estas causas históricas se vuelven incomprensibles". E. Durkheim, (1975):35.

implica un modelo educativo en el que se desarrollen ciertas actitudes políticas, sino que encuentra su más firme apoyo en el entorno familiar. Las normas, la herencia cultural, se transmiten allí, sin ningún tipo de trabas, de generación en generación. La reproducción cultural según P. Bordieu²³, se entiende como la tendencia de la sociedad en general y del sistema educativo en particular, a reproducirse inculcando en la nueva generación los valores de la generación anterior. Las tradiciones no persisten "por inercia", son el resultado de los esfuerzos de todo un entramado social, la mayor parte de las veces, dominante.

Es evidente que, hoy día, la desigualdad de oportunidades ante la enseñanza tiene una incidencia sobre la movilidad social, según sean las tasas de escolarización más o menos elevadas, que no poseía en la Antigüedad. En aquella época, ciertos individuos pertenecientes a los grupos poderosos, poseyeran o no un cierto nivel de instrucción intelectual, ocuparon lugares en la pirámide social cuyo número y distribución eran fijados por la estructura social. Dicho de otro modo, la posición social, económica,

²³ P.Bordieu (1972); P.Bourdieu y J.C.Passeron (1981).

familiar, etc., determina el rango, porque la familia constituye un grupo solidario en sí mismo. Cada miembro de la familia comparte un status que es el mismo para todos y que caracteriza a la familia en tanto que tal grupo. Además, la escuela, su implantación y la organización de los sistemas de enseñanza siempre han sido solidarias con la estratificación social, pues los estudios eran concebidos en función de las elites²⁴.

Por ello, no nos debemos sorprender si, en contra de opiniones extendidas, la educación elemental o la alfabetización, no aparecen tan difundidas entre las clases sociales como se podía prever, ni siquiera en época tan tardía como el Imperio Romano, como pretenden demostrar algunos de los numerosos tratados sobre el tema²⁵. Debemos recordar que, desgraciadamente, el problema pervivió durante siglos y todavía en la Europa agrícola preindustrial, en la que la fuerza bruta del hombre y de los animales no era potenciada por fuerzas mecánicas, todo el mundo, salvo una pequeña minoría,

²⁴ A esto se debe añadir que los grupos más reacios a cualquier cambio son los docentes: custodian el conocimiento establecido. E.Faure, F.Herrera, R. Abdul (1973).

²⁵ H.I. Marrou (1965); W.V. Harris (1989); G. Prins (1993).

estaba condenado a vivir como campesino, cuya escasa productividad sólo podía hacer frente a la satisfacción de necesidades tales como alimentación, vestido y un miserable alojamiento. Durante milenios, el arte de escribir y leer fue monopolio exclusivo de las pequeñas elites. Hacia 1750, en los comienzos de la Revolución Industrial, habían transcurrido ya casi seis mil años desde la primera y rudimentaria aparición del arte de escribir. No obstante, más del noventa por ciento de la población mundial seguía sumida en la ignorancia de la escritura²⁶.

²⁶ Por ejemplo: al desaparecer el "ancien régime" en Francia, los maestros pagados por el rey (*gagés du Roi*), eran todavía muy pocos. En la parte suroriental del país, los maestros eran alquilados en las ferias de las comarcas. El que quería ser alquilado como maestro se paseaba por la feria con un gorro de plumas gritando "¡Maitre d'école!"; una pluma significaba que podía enseñar a leer, dos plumas, que podía enseñar a leer y escribir y tres plumas, que podía también enseñar aritmética. G. Devau (1957): 9-11; Ch. Fourrier (1964): 144.

En los inicios del siglo XIX, cuando la iglesia anglicana instituyó su "Sociedad Nacional para el desarrollo de la Instrucción Elemental", sintió la necesidad de aclarar que "no se propone en realidad enseñar a escribir y hacer cuentas a los hijos de los pobres". L. Stone (1969): 89.

Todavía hoy, en un país desarrollado donde la enseñanza a nivel primario afecte a toda la población, los problemas serán, en su mayor parte, de tipo cualitativo, intentando el máximo aprovechamiento de las capacidades individuales. Por el contrario, en un país pobre en el que lo más frecuente es que asistan a la escuela un veinte por ciento o menos de las jóvenes generaciones, sus primeras preocupaciones serán de orden cuantitativo, tendentes a extender la enseñanza de base a toda la población cuanto antes. La enseñanza profesional y técnica, con creación de nuevos puestos de trabajo, estará condicionada por la estructura económica del país. En una nación subdesarrollada, la necesidad imperiosa de industrialización, obligará a una rápida transferencia del sector agrícola al industrial, problema que no presentará las

I – PLANTEAMIENTO

Revisión instrumental

Las diferencias que se producen en el seno de los grupos sociales, dan lugar a un enfrentamiento a todos los niveles y con todos los recursos de que dispone cada grupo, aunque cuando el choque se limita a su expresión ideológica no sea demasiado evidente a nuestra percepción, debido a los silencios interesados de un tipo de fuentes y a la carencia de rastros de otras ²⁷.

En otros términos, al convertirse la escritura en uno de los elementos cuyo uso y control está más

mismas características en un país desarrollado.

²⁷ La imposición de la cultura, normas, valores, hábitos, de la clase dominante a los grupos dominados, especialmente el proceso por el que estos grupos dominados se ven obligados a reconocer la cultura dirigente como legítima y a su propia cultura como ilegítima, origina una tensión ideológica permanente. Por ejemplo: escondidos tras el eufemismo de "aculturación, occidentalización", son conocidos desde hace siglos los procesos de castración cultural emprendidos por misiones (no exclusivamente católicas), en comunidades indígenas a las que pretenden "evangelizar" o "reducir". Realizan un verdadero etnocidio o exterminio cultural de grupos étnicos o de etnias autónomos, incluso de manera indirecta inculcando al indígena tal "complejo de inferioridad" de su cultura en relación con la del misionero que fácilmente le provoca desarraigo. E.E.Mosonyi (1975): 22-28. Sobre la tendencia sociológica que se refiere a este tipo de violencia como "violencia simbólica", vid. nota 23.

interesadamente distribuido en la sociedad, su implantación-circulación es uno de los medios que mejor mostrará los condicionamientos y las presiones, las contradicciones y los desniveles del modelo social; la imposibilidad, primero, de recibir la instrucción adecuada y en segundo lugar, la ausencia de legados escritos pertenecientes a los grupos que no controlaban el poder político, rompe la imagen unitaria que se nos quiere transmitir²⁸.

Sólidas presiones económicas y políticas condicionaban los medios de comunicación social, pues las fuentes escribían desde un origen restringido, para un destino reducido. A partir de aquí, no es difícil establecer la relación: el conocimiento es sinónimo de poder y poder es riqueza. La riqueza facilita el conocimiento y es a través del poder como se cierran los caminos para que todos los seres humanos, sea cual sea su origen, tengan iguales oportunidades de acceso a la cultura²⁹.

La línea argumental se apoya en los primeros documentos escritos en el Próximo Oriente, Grecia

²⁸ El historiador no debe consentir que se otorgue a las clases "populares" una absoluta pasividad cultural. Se debe identificar la cultura de las clases populares de la cultura impuesta a las clases populares.

²⁹ Alejandro Magno a Aristóteles: ¿si has hecho público lo que hemos aprendido de ti, en qué seremos superiores a los demás?. Plutarco, *Alejandro*, VI.

y, en algunos casos, el mundo romano, por lo que se analizará el contenido de los textos de tablillas, cerámicas, tumbas, inscripciones monumentales en piedra, soportes, todos ellos, que son también indicativos de la clase social propietaria. Conocido el contenido de los textos, se tratará de señalar el hecho de que, al menos durante la Historia Antigua, la ley escrita y la escritura administrativa son instrumentos en manos de los grupos de poder, ya que son los únicos que la conocen y utilizan. Ahora bien, si ampliamos algo más, observamos que el control de la escritura se corresponde y se ejerce junto a un conjunto de situaciones sociales tipificadas y reguladas por normas de conducta: dominio mágico-sacro ejercido desde el templo ³⁰; control de las transacciones económicas, ubicado en el mercado; control de la instrucción formal y de la producción literaria desde la escuela y la academia y por último, dominio del poder político y las leyes, con sede en el palacio ³¹.

Por lo tanto, un repaso a la Historia de la Escritura, de la alfabetización o de la educación

³⁰ Los dioses manifiestan su autoridad mediante palabras escritas. J. Goody (1977): 211.

en su sentido más amplio, nos ofrecerá una visión cercana a una historia de las contradicciones, de la injusticia, del autoritarismo, de la explotación. Es la historia de las ideologías educativas, de las instituciones que anulan cualquier intento de transformación.

La principal dificultad en los trabajos de investigación de esta Tesis, surge inmediatamente tras el enunciado, pues, si pretendemos conocer el valor real de la Escritura en la Antigüedad en sus dos vertientes principales, su grado de difusión real entre la población y el conocimiento que nos brinda la escritura de su sociedad contemporánea, debemos reconocer que la información que poseemos es muy poco convincente debido a sus filtros deformantes. Como se ha dicho, aun contando a veces con el apoyo arqueológico, las fuentes son abiertamente parciales, en tanto que escritas por individuos vinculados a la clase dominante ³¹ y limitadas en su conservación por la censura y el tiempo. Por lo tanto, somos conscientes de la imposibilidad de conocer en términos absolutos el

³¹ G.R. Cardona, (1994): 95.

³² "La gran mayoría de las fuentes... sólo son los restos de la producción intelectual de la clase propietaria..." J.Cascajero, (1993): 115(nota 37).

grado de alfabetización de las clases populares, aunque esto no impide tratar de reencontrar una nueva media (estadística) de los valores relativos³³. En la Antigüedad, la instrucción generalizada nunca fue asunto que interesase a los políticos, ni siquiera en la Atenas democrática³⁴. Ellos no vieron a las masas (ni ellas a sí mismas) alfabetizadas, ni la enseñanza del alfabeto fue un fin en sí mismo en toda la Antigüedad. Parece, además, que las actitudes de los grupos dirigentes hacia la escritura en aquella época están más cercanas a la delegación de la tarea de leer y escribir en esclavos capacitados que actuaban como lectores profesionales, que al lento y trabajoso aprendizaje.

³³ La idea de que la mayor parte de la población debía ser autosuficiente en materia de lectura y escritura es ajena a la mentalidad elitista del mundo antiguo, a pesar de opiniones conocidas como la de Eric G. Turner (1989):9; este autor afirma taxativamente que el ciudadano medio ateniense sabía leer y escribir, pero lamentablemente sus argumentos se limitan a añadir que: "las teorías que se han propuesto probar lo contrario no tienen ningún peso". Sorprende también su tratamiento de la anécdota que nos relata Plutarco (*Arístides*, VII) y que tuvo lugar un poco antes del año 480, en la que Arístides es solicitado por un campesino analfabeto para que escriba su propio nombre en un *ostrakon*. Turner no considera que la voluntad del campesino fuera emitir su voto contra Arístides sino que deseaba poseer ¡un trozo de arcilla con el nombre de Arístides! ¿Ha descubierto Turner al primer coleccionista de autógrafos, o nos sugiere algo acerca del poder mágico de la escritura?.

³⁴ La sociedad no hacía prácticamente nada para proteger al ignorante de las consecuencias que le podría acarrear su carencia de conocimientos, aunque en época romana algunos han pretendido ver en *Digesto* XXII,6,5, una pequeña protección que

Debemos incluso reflexionar sobre los argumentos que justifican una amplia difusión de los libros en época antigua. Los textos escritos existentes no cumplían un papel de circulación y difusión literaria. Como parece lo normal en una sociedad con una organización cultural todavía básicamente oral, su función primordial es la de fijación y conservación de los textos. Fijación que tenía lugar -según muestran las fuentes y a veces los propios textos- sobre soportes muy poco manejables por su peso (plomo, mármol, etc.), o por la dificultad que conllevaba manejar grandes rollos³⁵. Estas circunstancias materiales y el control que ejercía el poder sobre los textos, impedían su libre circulación y los dirigían a los templos o a los archivos estatales, como los oráculos de carácter político que se hicieron muy frecuentes en Grecia desde mediados

la ley concedía al ignorante.

³⁵ El ejercicio de la lectura en la Antigüedad debió ser, además de duro, una muestra de perseverancia, pues el intento con rollos de papiro, algunos de más de seis metros de largo, sin signos de puntuación ni separación entre palabras, requería, además, una postura especial. L.D. Reynolds y N.G. Wilson (1991):2. Interesante por lo novedoso de su análisis sobre la lectura en la Antigüedad, E. Valette-Cagnac (1997). Uno de los libros más antiguos conocido es un "nomos" de Timoteo, llamado *Los Persas*, que, como la mayor parte de los textos literarios conservados en papiro y de una cierta extensión, se encontró en una tumba en Egipto, concretamente en Abusir, no lejos de Menfis, en el año 1902. Lo importante de estos textos antiguos, es que presentan una forma de las letras que confiere a la escritura un aspecto de inscripción lapidaria, por lo que parece que fueron escritos como las

del siglo VI a.C.³⁶. En cuanto a la enseñanza, la necesidad de documentos escritos para la práctica escolar hacía muy difícil el aprendizaje de un iletrado fuera de la escuela, en casa o en el trabajo, con alguien que ya supiera y quisiera enseñar, porque el paso de iletrado a letrado no es inmediato.

Entre los documentos que toleró la censura de la época, el tiempo también ha jugado su papel al permitir sobrevivir, por lo general, sólo los materiales más resistentes. Durante mucho tiempo y a partir del redescubrimiento del Mundo Antiguo, los únicos documentos conocidos eran los códices, muchos de ellos redescubiertos por los humanistas en las bibliotecas monásticas donde fueron reescritos, otros llevados a Occidente por hombres doctos fugitivos de

inscripciones.

³⁶ Debemos recordar la colección de oráculos que Pisístrato poseía en la Acrópolis. Herodoto V, 90,2; 91,2; VIII,141; Tucídides II, 8,2; M. Guarducci (1987).

En el siglo III surge la Filología como disciplina intelectual autóctona, cuya existencia en parte se subordina a la existencia del libro. También la fundación de las grandes bibliotecas helenísticas sugiere mayores posibilidades de acceso a los textos que cuando estos se encontraban confinados en templos o palacios, pero de ninguna manera se debe deducir de estos hechos que la lectura y la escritura se hayan difundido por todos los ámbitos sociales. Voltaire solía decir que, en su tiempo, un libro serio tenía unos cincuenta lectores y uno divertido, quinientos. En cuanto a las tiradas y ejemplares en circulación, en los siglos XVII y XVIII, los editores imprimían generalmente, más o menos, entre los quinientos y los dos mil ejemplares de una obra, de los que desconocemos el número real de los ejemplares que eran

Constantinopla después de 1453³⁷.

Posteriormente, los descubrimientos arqueológicos nos han permitido recuperar materiales escritos, antes desconocidos, y que sólo la casualidad y particulares circunstancias ambientales habían protegido de la disgregación: tablillas enceradas, láminas de plomo, papiros en gran cantidad (los primeros, sobre todo griegos descubiertos en Herculano, alrededor de 1750, y luego otros en griego, latín, arameo, demótico, copto, sobre todo en Egipto), tablillas de arcilla con caracteres cuneiformes en Mesopotamia, rollos de papel en lenguas del Asia central, documentos grabados en corteza de abedul en Novgorod³⁸. De otros tipos sólo conocemos su existencia: por ejemplo, no poseemos escrituras iranianas en pieles por más que hablen de ellas las fuentes antiguas. Herodoto³⁹, recuerda que los jonios usaban para escribir pieles curtidas, *dipthérai*, término que tuvo una notable difusión, ya que está en el origen del vocablo latino *littera*, por un lado, y por otro, en el origen de una serie de palabras orientales para decir "libro, registro,

vendidos.

³⁷ Acerca del origen e historia de los códices es útil el trabajo de C.H. Roberts y T.C. Skeat (1983)

³⁸ L. Deuel (1965)

documento"⁴⁰.

Nuestra visión de la circulación de los textos en el Mundo Antiguo es, por consiguiente, gravemente incompleta y apoyada en los pocos casos afortunados que hemos señalado; naturalmente se han conservado mejor las escrituras de pompa, las escrituras formales de celebración (en materiales más preciosos y resistentes), mientras que en gran parte quedaron destruidos los testimonios de una escritura cotidiana puesta en materiales pobres y caducos⁴¹. Es inevitable que esta pronunciada desproporción haya llevado a sobrevalorar el aspecto solemne y a minimizar el privado, el corriente, lo que distorsiona todavía más la argumentación sobre la verdadera expansión de la capacidad de leer y escribir.

³⁹ Herodoto V,58

⁴⁰ La etimología de *littera* se encuentra en E. Peruzzi, (1973:9-53). En la tradición pahlávica se dice que el cuerpo de los documentos zoroástricos estaba escrito con oro sobre pieles de buey. Véase A. Pagliaro y A. Bausani (1960).

⁴¹ La mayor complejidad histórica la ofrece la escritura árabe: es inconcebible que de uno de los alfabetos más ampliamente utilizados en el mundo, únicamente conozcamos alrededor de una docena de inscripciones del período comprendido entre el 328 y 643 d.C. La más extensa e importante inscripción árabe preislámica, escrita en caracteres no árabigos, es un epitafio descubierto en el año 1901 en Namarah, al sureste de Damasco, que se expresa en árabe pero utilizando la escritura nabatea. Se trata de la lápida funeraria de un célebre personaje y se fecha en el año 328 d.C, sirviendo de término *post quem* aproximado para la aparición del alfabeto árabe. Curiosamente, la inscripción más antigua conocida en la que ya se empleó el alfabeto árabe, se encontró en el templo nabateo de la diosa Allat, situado en Jebel Ramm, al este del puerto jordano de Aqaba, y probablemente data de fines del siglo IV d.C. Véase: C.

Límites cronológicos y espaciales

Los límites cronológicos de la presente Tesis Doctoral se sitúan tomando como punto de partida el entorno socio-económico-cultural que facilita la aparición de la Escritura en Oriente Medio, aproximadamente c. 3.500 a.C., para finalizar en la Grecia clásica, aunque se hagan inevitables menciones de la Grecia helenística y aún de Roma hasta la época del Imperio ⁴², con lo que queda también detallada su expansión geográfica: hacia Oriente, el límite lo marcará el valle del Indo, mientras que a Occidente le corresponden los límites de la expansión romana.

El análisis se fundamenta en varios aspectos. En primer lugar, consideramos útil abundar en el conocimiento de las teorías tradicionales que explican el surgimiento de la Escritura en el Próximo Oriente, así como en la correcta valoración de sus primeros usos en el mundo greco-romano. Una vez establecida la trascendencia de la escritura en

Blánquez (2001):76-77.

⁴² Somos conscientes de la imposibilidad de considerar el material escrito - la Literatura - en todas las sociedades como algo idéntico. La unión de Grecia y Roma se justifica

origen y, dado que la escritura es uno de los elementos menos igualitarios dentro de una sociedad, se pretende seguir los pasos de su evolución hasta encontrarla imbricada en las formas de producción simbólica lo que nos permitirá, finalmente, observar su relación directa con los modelos ideológicos dominantes propios de cada cultura⁴³.

Este planteamiento local y temporal conlleva la ausencia de capítulos o referencias substanciales de otro tipo de escrituras, pero la falta de referencias sobre estos modelos no ensombrece la historia esencial de cómo y por qué surgieron los principales sistemas de escritura en el mundo que nos interesa. El proceso se llevará a cabo estudiando los dos modelos que consideramos más representativos en cuanto al surgimiento, difusión y control de la Escritura en la Antigüedad.

Modelos a analizar

Al utilizar dos modelos para el análisis, no

únicamente por la utilización del mismo modelo expansivo propuesto, no -por supuesto- por su producción intelectual.

⁴³ Lo que no debe hacer caer en la fácil deducción de la inexistencia de tensiones ideológicas, pretendida en ocasiones

pretendemos seguir a P.Vernant⁴⁴, pues a partir de él la insistencia en las diferencias que separan los usos de la escritura desarrollada en sociedades de "tipo palacial" de aquella otra desarrollada en las sociedades típicamente "occidentales", ha sido un fenómeno constante, reelaborándose, día a día, tanto en sus contenidos como en sus desarrollos argumentales. De éste modo, D. Musti, en época más cercana, no podía obviar la existencia de archivos en Occidente, pero acentuaba las diferentes dimensiones del uso de la escritura en las distintas sociedades: "Tutte le società hanno bisogno di contare e di controllare i conti: solo che la registrazione scritta e il controllo scritto non sono ovunque egualmente diffusi, e certamente lo sono meno che altrove nelle società aristocratiche. Viceversa, nelle società di tipo palaciale il registrare e il controllare il registrato appaiono straordinariamente diffusi: anzi, quanto a diffusione dell'uso della scrittura nei due tipi di società consente di verificare, nelle grande linee, e in termini generali, differenze essenziali. L'uso delle registrazioni è destinato a scopi archivistici, di

por la falta de referencias del resto de las ideologías enfrentadas a la dominante.

norma, e ad un controllo interno, non generalizzato: quando non serva invece a scopi autocelebrativi. Allora il soggetto che si sottospone apparentemente a rendiconto fa certamente appello a un pubblico"⁴⁵.

Naturalmente, a cada sociedad corresponde un desarrollo tecnológico apropiado, y, en consecuencia, unos usos diferenciados de la escritura, pero, por lo que se refiere al abismo creado entre su dimensión entre Oriente y Occidente, esas grieta es más ficticia que real, porque sus diferencias fueron, sobre todo, formales, o si se quiere, políticas, que no afectaron en lo fundamental, a su adecuación como soporte del dominio y de la explotación de los pocos sobre los muchos.

Comenzaremos el análisis, en primer lugar, con el modelo llamado "de los escribas"⁴⁶. Se caracteriza por ser propio de las culturas orientales y se limita prácticamente a los palacios o templos, donde los escribas aparecen como funcionarios que ponen su conocimiento al servicio de la administración, real o sacerdotal, como avala el hecho de que los grandes

⁴⁴ P. Vernant, (1973):26-28.

⁴⁵ D. Musti (1.986):43-4.

hallazgos de tablillas tuvieron lugar en el entorno palacial: Mari, Ebla, etc. Este sistema desaparece con los palacios micénicos, donde, después de más de dos mil años, conoce su final. Las formas de escritura que utilizaban resultaban de gran complejidad, con gran cantidad de signos y un alto grado de especialización. Se admite generalmente que su forma "pseudocriptográfica" ayudó a su preservación dentro de grupos muy cerrados.

En segundo lugar, el modelo abierto, expansivo, que también llega de Oriente, pero recibe el impulso definitivo en Grecia con la creación del alfabeto, cuya reducción a menos de una treintena de signos facilitó la difusión de la Escritura en un modelo socio-económico también distinto al oriental. La era moderna del estudio de los orígenes del alfabeto se inicia con el descubrimiento de las inscripciones protosinaíticas por Sir Flinders Petrie en 1905. Excavando en la península del Sinaí encontró una docena de textos breves inscritos en una escritura pictográfica desconocida que fechó alrededor de 1500 a.C., fecha muy discutida pero hoy aceptada como seguramente correcta. Aun hoy, el alfabeto pictográfico temprano y un pequeño "corpus" de

⁴⁶ H.I. Marrou (1965); W.V. Harris (1989).

textos, no se han descifrado por completo. En los años siguientes, las inscripciones alfabéticas tempranas se han ido acumulando de tal manera que hoy se encuentran clasificadas en dos grupos:

- a) Inscripciones en antiguo canaanita, de claro origen pictórico, halladas en Siria-Palestina, grupo al que pertenecen las inscripciones protosinaíticas.
- b) Inscripciones en fenicio lineal, fáciles de leer. Este alfabeto es el ancestro de las escrituras hebrea antigua, aramea y griega. Estas inscripciones en fenicio lineal temprano forman una serie que se inicia en el siglo XI⁴⁷.

La combinación de este sistema alfabético, relativamente simple, con la ausencia de un férreo control por parte de los escribas o el clero, vio posibilitada su (siempre relativa) emergencia.

El modelo oriental

Es conocido cómo en las áreas de las zonas media y de desembocadura de los ríos Tigris y Eufrates se produce, durante un largo período que comienza en el

⁴⁷ F.M. Cross (1980):1-20; P.K. McCarter (1975); J. Naveh (1982)

IV milenio, un proceso de sedentarización que da lugar a unas nuevas relaciones económicas que incentivan y, a su vez, son incentivadas por el surgimiento de las ciudades y sus centros de poder.

El control de los medios de producción da lugar al surgimiento de un estamento burocrático, que se ve impelido a crear y desarrollar métodos administrativos de cuenta y registro que culminan con el desarrollo de la escritura. Queremos decir con esto, que no es imaginable un descubrimiento de la escritura acompañado del correspondiente ¡eureka!, ni rechazamos la idea de que, en otro tiempo y lugar, haya evolucionado otro proceso que felizmente culminara en la misma realidad: la posibilidad de expresarse de manera perdurable. Simplemente, este sistema es el que conocemos más y mejor gracias al trabajo y la fortuna de los arqueólogos, así como a la paciencia de sus descifradores, que en un principio consideraron al cuneiforme sumerio como una especie de "criptografía".

Cuando los hallazgos de tablillas se reducen a miles de enumeraciones de entradas y salidas de mercancías del templo o cuando, con mucha suerte, se puede disponer de unas tablillas que nos muestran las

cláusulas de un contrato, a pesar del extenso conocimiento que podamos llegar a tener del funcionamiento económico y legal de la época, no nos encontramos en condiciones de afirmar que hayan podido cambiar las actitudes mentales de los ciudadanos mesopotámicos gracias al grado de comprensión que ellos pudieran tener de estos u otros textos escritos: lo único que se puede afirmar es que los hallazgos se circunscriben al área del templo y gracias a ellos conocemos el porcentaje de los textos de las tablillas que se adscriben a la esfera económica, a la lexicológica, etc., por lo que sabemos quiénes y cómo dominaban la técnica de la escritura.

Dicho de otro modo, si la adopción, creación o desarrollo de la escritura se corresponde con la necesidad de una tecnología apropiada, es lógico pensar que sea utilizada -en primer lugar- por aquellos a los que resuelve el problema técnico, ya sean escribas de un templo mesopotámico o más tarde mercaderes griegos en el Mediterráneo.

Sin duda, al hablar de las mejoras en los aspectos cualitativos, debemos recordar la reflexión motivo de este estudio: el surgimiento y desarrollo

de la técnica de la escritura, a veces se interpreta como un hito en el progreso tecnológico que conlleva mejoras generales en los aspectos cualitativos de la vida cotidiana en Mesopotamia, cuando en realidad es una herramienta más en manos de las clases dirigentes y probablemente, al resto de la población les es ajena al estar adscrita y reservada a los centros que la utilizan para facilitar que los intereses del Estado y los del dios de turno confluyan con los suyos propios.

Por lo tanto, la escritura en el Próximo Oriente, debe ser contemplada como una herramienta del Estado para su uso por parte de una burocracia despersonalizada y algo esencial como soporte de propaganda, sacra o jurídica. Así, el modelo de escritura oriental -escribas de palacio- representaba no sólo en Sumer, el modo tradicional de comunicarse a distancia, sino también la forma en que los que la controlaban se distanciaban de la comunicación directa, se alejaban cada vez más del resto de la población.

Modelo greco-romano

La invención y desarrollo de un corto pero eficiente alfabeto por ciertos fenicios y griegos hizo que el trabajo de leer y escribir fuera más fácil, pero la difusión de este conocimiento, se debe decir una vez más, no se desarrolló automáticamente. Nunca sabremos, con datos precisos, cuánta gente era letrada o iletrada en el mundo greco-romano en general o en cada particular momento o lugar, además, no es de gran utilidad el hacer valoraciones estadísticas puntuales para obtener datos cuantitativos de un lugar concreto en el Mundo Antiguo. Por ejemplo, es difícil ubicar sin distorsiones la afirmación de Cipolla acerca de que el Imperio Romano fue "tolerablemente letrado"⁴⁸.

El uso más antiguo de la escritura en el mundo griego muestra su utilización en prácticas comerciales y los textos más antiguos conservados sirven para identificar a los propietarios de los objetos en los que fueron escritos, para perpetuar la memoria de un muerto o para dedicar un objeto determinado a los dioses, lo que nos obliga a establecer claramente dos aspectos: el material y el

simbólico. El primero nos muestra la Escritura como un fin en sí misma, cumpliendo una función útil pero reservada a comerciantes, ceramistas, etc. y a los que viven de su enseñanza. Los que necesitan de ella, recurren a los servicios de un esclavo letrado o de un "escribano" antes que plantearse la necesidad de aprender a leer y escribir. El aspecto simbólico evidencia que la escritura encierra algo más que la simple transcripción: el grabado nos indica que el objeto pertenece a alguien, el epitafio está recordando la existencia de alguien cuya familia pudo pagar el recordatorio; la dedicatoria revela una conversación u ofrenda directa a los dioses. Evidentemente, la escritura también concede poder a través de su gran valor simbólico⁴⁹.

Las funciones de la escritura y también el número de personas letradas o semi-analfabetas

⁴⁸ C.M.Cipolla (1970: 38).

⁴⁹ La escritura posee "una inherente dignidad nacida de su desafío al tiempo". R.Pattison (1982): 37, y sin duda, este fue el gran sentimiento de la Antigüedad. Se debe recordar esto cuando se contemplan textos de listas de tributos del siglo V en Atenas (pues claramente estas listas poseían doble valor propagandístico para los incluidos: declaración de poder político de los ciudadanos atenienses, así como informe público de responsabilidades oficiales). Recordamos también la propaganda electoral del siglo I en Pompeya, o los epitafios romanos en los que los autores ponen especial énfasis en destacar las distinciones sociales. Deberíamos preguntarnos qué hay detrás de estos actos, con qué propósito se escribió esto, y qué persona o personas llevaron a cabo la escritura.

aumentaron paulatinamente en la vida diaria de algunas ciudades griegas. Durante los siglos VII y VI a.C. dichas funciones proliferaron pues, aunque las cartas, en sentido epistolar, son más tardías, el resto de los usos de la escritura ya se conocían cuando fue escrita La *Iliáda*. Es el tiempo de las primeras leyes escritas, de las primeras monedas acuñadas con leyendas y de los primeros documentos oficiales. Hiparco de Atenas aparece como el primer griego consciente del poder de la escritura para la propaganda política y algunos años después, los atenienses expulsaban a los políticos escribiendo su nombre en los *ostraka*. Si bien, aunque se ha utilizado el hecho de los *ostraka* como evidencia de la extensión de la alfabetización entre los ciudadanos griegos, corresponde subrayar una visión diferente: el propósito de realizar las votaciones por escrito es un acto de "no comunicación", o de búsqueda de secreto, reemplazando el voto público por el anónimo en perjuicio del analfabeto que debe confiar su criterio a la voluntad de terceros. Este hecho, a veces sin importancia, era algo dramático cuando el autor estaba haciendo alguna demanda al poder político.

Como resultado de estas innovaciones, junto al uso de los textos en los recintos dedicados a los dioses, un gran número de griegos -hombres-, prácticamente el total de la población libre masculina de las ciudades y algunos de los campesinos, a fines del siglo VI, conocían ya la existencia de la escritura. Parece también que en este período surge la escuela donde los escolares ya podían aprender letras si sus padres pagaban.

Durante el período clásico de Atenas y de las *poleis* griegas en general, las funciones de la escritura continúan multiplicándose en conexión con los procedimientos legales y comerciales y con la vida diaria de la ciudad⁵⁰. Entre los años 420 y 360 en particular, este proceso se puede observar en Atenas y es entonces cuando los primeros libros de Historia y de temas técnicos comienzan a circular de manera más extendida⁵¹.

⁵⁰ A pesar de esto, la reputación de la escritura en la Grecia clásica no era siempre absolutamente positiva. Incluso entre los educados levantaba sospechas: los griegos solían percibir las cartas y otros documentos como instrumento de engaño o fraude y esto, junto a una serie de razonamientos del tipo de los que aparecen en el *Fedro* de Platón (donde al plantear la posibilidad de fijar las palabras con la escritura, se exponen las dificultades de la comunicación escrita y su simple carácter "recordatorio" para el pensamiento, es decir, plantea el problema de "oralidad" o "literalidad") pudieron ser la razón de la existencia, en algunos sectores, de una cierta inhibición en el desarrollo del paso de la cultura oral a la escrita.

⁵¹ La Literatura escrita publicada se empieza a hacer más

No se debe olvidar el uso en las *poleis* griegas de lo que hemos llamado el poder sobre los textos. Sabemos que Esparta prohibió las estelas dedicadas excepto para los caídos en guerra o las sacerdotisas⁵², Pero este no es un ejemplo exclusivo de la "particular Esparta" y por su interés, citamos textualmente a R. Thomas:

"In a obscure and undatable law, Athens seems to have forbidden funerary monuments from perhaps c. 500 or 480 to c. 430, these dates reflect the archaeological record"⁵³.

La autora continúa afirmando que esta legislación se atribuye generalmente a Clístenes y se refleja en la ausencia total de monumentos funerarios y estelas hasta, aproximadamente, el año 430. Lo sorprendente es que Atenas hiciera algo parecido a Esparta: sólo los atenienses que habían muerto por su ciudad entre 480 y 430 tenían garantizado el

extensa al comienzo del siglo V aunque los libros fueron algo extraño hasta finales del siglo. Bromas acerca de libros o rollos de papiro surgen en la comedia ateniense en las últimas tres o cuatro décadas. También existen evidencias de barrios de libreros y librerías. Nuestra referencia más antigua al comercio de libros es la que hace Jenofonte al naufragio de un barco cargado de "biblia". *Anabasis*, 7.5-14.

⁵² Plutarco, *Licurgo*, XXVII, 3.

⁵³ R. Thomas (1994): 3.

recuerdo⁵⁴. Aparece claramente la *polis* intentando controlar los recuerdos y la memoria, ejerciendo el control sobre la palabra escrita de forma que las ideas oficiales y las actividades públicas queden asociadas con la inscripción.

Fundamentos teóricos

Los apoyos fundamentales sobre los que descansan tanto la descripción como la argumentación de esta Tesis son W.V. Harris y J. Cascajero, que aparecen citados en el texto profusamente, y otros autores como Rosalind Thomas, Alan K. Bowman o Greg Wolf, a los que se debe reconocer su forma de concretar sin idealizar.

Harris, en su obra *Ancient Literacy*, además de sus importantes reflexiones, en el plano material examina las funciones de la escritura en el mundo greco-romano analizando separadamente funciones legales y económicas, asuntos civiles, cuestiones religiosas, conmemoraciones de distintos tipos, literatura y cartas y la significación de la escritura dentro del proceso de escolarización.

⁵⁴ En la excepción aparecen los extranjeros que habían muerto por Atenas: se erigió una lista con los argivos (ML35) y un

Presenta una extensa lista de actos en los que se reconoce el uso de la escritura, que nos ha sido de gran utilidad a la hora de centrar la búsqueda de los primeros restos escritos:

- Para indicar propiedad.
- Para conservar informes.
- Para hacer ofertas de venta.
- Para otorgar recibos.
- Para etiquetar productos.
- Para indicar pesos o medidas.
- Para hacer contratos.
- Para escribir cartas.
- Para dar instrucciones.
- Tomar notas de uso privado.
- Para hacer testamento.
- Para registrar tratados.
- Para fijar decretos legales.
- Para publicar un edicto.
- Para exhibir consignas políticas.
- Para incluir leyendas en las monedas.
- Para votar.
- Para registrar procesos.
- Para recopilar registros militares.
- Para recopilar listas de ciudadanos.

- Para anotar propiedades.
- Para registrar concesiones de ciudadanía.
- Para registrar manumisiones.
- Para declarar nacimientos o fallecimientos.
- Para anotar los nombres de los magistrados.
- Para dirigirse a una autoridad.
- Para contestar solicitudes.
- Para anunciar espectáculos.
- Para honrar a una persona distinguida.
- Para conmemorar efemérides.
- Para conmemorar un fallecimiento.
- Para dedicar una ofrenda a un dios.
- Para publicar el calendario religioso.
- Para recordar oraciones.
- Para divulgar profecías.
- Para anotar hechizos-sortilegios.
- Para maldecir a alguien.
- Para transmitir narraciones sagradas.
- Para transmitir trabajos de literatura.
- Para transmitir compendios de información (libros de texto).
- Para hacer ejercicios escolares.

Los artículos de J. Cascajero, especialmente

"Escritura, oralidad e ideología. Hacia una reubicación de las fuentes escritas para la Historia Antigua"⁵⁵, aportan la base teórica sobre la que se apoya la crítica de las fuentes y sustentan el postulado ideológico alejado de idealistas y positivistas.

Para la exposición de los temas se tendrán en cuenta los innumerables tratados acerca del descubrimiento, catalogación y desciframiento de miles de tablillas en escritura cuneiforme - desde los primeros tiempos de Uruk hasta la Biblioteca de Nínive - que en su conjunto ofrecen una visión bastante homogénea del modelo propuesto como "de los escribas", pues no parece probable que hallazgos arqueológicos futuros vayan a modificar los planteamientos de manera que hagan necesarias grandes revisiones.

En cuanto al tratamiento de la Escritura en Grecia, o en el mundo grecorromano, los problemas son harto diferentes: en el origen, contamos con muy pocos materiales epigráficos y sus inscripciones son muy reducidas. Estos materiales, que han sido leídos por prácticamente todos los grandes especialistas, se

⁵⁵ J. Cascajero (1993):95-144.

limitan a nombres propios, letras, inscripciones sin sentido y poco más. A partir de la época democrática, las fuentes son casi exclusivamente atenienses y desgraciadamente el modelo no puede considerarse típico.

A pesar de ello, nos hemos permitido reproducir un esquema simplificado, con el convencimiento de que no queda desvirtuada la situación general planteada en el mundo grecorromano, pues la producción literaria de que disponemos acerca de la Atenas clásica se halla dominada por el punto de vista de la clase propietaria, como sucede con prácticamente todos los documentos de la Antigüedad⁵⁶.

Por causas conocidas, es evidente que el debate general sobre la intensidad de la alfabetización en el mundo antiguo descansa sobre Grecia, pero no es tan evidente que la realidad muestra dos facetas: uso extenso y sofisticado de la escritura en niveles

⁵⁶ Para algunos tratadistas parece evidente que a partir de Clístenes, todos son cultos en Atenas. La Tragedia y la Comedia, el derecho a voto de los ciudadanos, los tiranos acogiendo a poetas y filósofos hacen difícil al historiador contemporáneo el no caer en la tentación del panegírico (incluso anacrónico) a la libertad y democracia plenas. Estos viejos conocidos obstáculos, así como falta de restos escritos -se lleva prácticamente un siglo sin grandes descubrimientos-, hacen cada día más necesarias las voces que de manera sistemática claman por una correcta valoración de las fuentes: W.V. Harris, (1989); J. Cascajero, (1993); R. Thomas (1.994).

restringidos y con capacidad económica que permite el acceso a una educación superior y al mismo tiempo, coexistiendo con un predominio absoluto de la oralidad, pues la presencia de la escritura no pudo socavar los elementos orales de esa sociedad al no extenderse por todo el cuerpo social.

Por tanto se debe concluir que la oralidad fue suficiente en la mayor parte de la población para mantener una actividad intelectual compleja. Se hace cada vez más difícil admitir que la producción intelectual del Grecia descansara en el (aproximadamente) diez por ciento de la población, mientras el resto permanecía en la idiocia⁵⁷.

⁵⁷ Como pretenden algunas teorías que se debe deducir de la repetida y obstinada referencia a la sociedad "iletrada" o "El Gobierno para los filósofos" de Platón.

II - ORIGEN DE LA ESCRITURA.

Teorías sobre su origen. Oriente

Para el comienzo espacial y temporal de este estudio, aquel que cubre el período del paso del sedentarismo incipiente al desarrollo de ciudades de gran tamaño¹, donde se ubicarían los centros de decisión política, religiosa y económica, elegimos



Imagen 2.1. Comparación de las superficies de algunas ciudades importantes en la antigüedad. Fuente: H.J. Nissen (1988) :72.

¹ Debemos recordar que Atenas, tras la expansión de Temístocles, cubría una extensión de 2,5 kilómetros cuadrados, menos de la mitad del área de Uruk, o de Jerusalén que, en el año 43, en la época de Agripa I, ocupaba 1 kilómetro cuadrado. Harán falta tres mil años para que la Roma de Adriano ocupe una extensión doble que Uruk. Cf.: W. Durant (1954); F.R. Hiorns (1956); A. Kriesis (1962); A.E.J. Morris (1972); G.P. Lavas (1974:330-335); A. Whittick (ed.) (1974); A.G. McKay (1977); N. Schoenauer (1984).

como modelo o yacimiento tipo la ciudad de Uruk², por las facilidades que ofrece su sistemática excavación y posterior publicación de los hallazgos y, lo que es más importante -sin querer por ello reducir a meras comparsas al resto de ciudades de reconocida trascendencia en la Historia del Próximo Oriente- por el hecho de que al día de hoy no hayan sido descubiertas unas (Akkad o Agadé, capital del reino de Sarrukin "Rey legítimo", leído habitualmente como Sargón), y otras no hayan sido objeto de tanta atención sistemática por parte de los arqueólogos. Por ello es conveniente centrar el estudio en aquellos aspectos "genéricamente iguales" en lo que concierne al surgimiento, evolución y fijación de la escritura, y no hacer demasiado hincapié en aspectos coyunturales, propios de sociedades dinámicas, y que las conforman ante algunos ojos como "específicamente diferentes", cuando no afectan en absoluto a la cultura sumeria o sumero-acadia de la que participa toda la zona.

El territorio de Uruk y zonas limítrofes es el más fructífero a la hora de estudiar los cambios de asentamiento a mediados del IV milenio. En ese

² El Erech bíblico, Orchoe para los griegos, que se

momento existe por parte de Uruk un sistema de captación de recursos a una serie de poblaciones tributarias³. Sin transición aparente, Mesopotamia pasa de asentamientos individuales, o mejor aún, aislados, a una organización compleja dirigida por una ciudad con una organización tal en todos los órdenes, que le permite la captación de recursos ajenos en sus zonas de influencia⁴.

El resultado de los estudios climáticos de la época y los cambios en los cursos de los ríos mesopotámicos hasta la línea de costa del Golfo, presentan una clara imagen del desarrollo del sur de Mesopotamia. Los cambios climáticos documentados hacia la mitad del cuarto milenio en el espacio de

corresponde con la actual Warka, en Irak.

³ Con este modelo de redistribución, las fuerzas productivas continúan sometidas a las limitaciones que determina la estructura general de la apropiación del trabajo excedente por medio de la redistribución del producto. B. Hindess y P.Q. Hirst (1975); H.J. Nissen (1988): 39-75.

⁴ La cantidad de violencia necesaria para tal fin, ni la muestra la Arqueología ni la citan los autores, pero la suponemos directamente proporcional al número de sus ciudadanos apartados del proceso productivo para formar parte del aparato militar-represivo y al grado de oposición de las ciudades tributarias vecinas.

Otro aspecto a considerar en los modos de apropiación sería la práctica continua de *razzias*, entendidas como incursiones de duración limitada, sin la pretensión de apropiarse de espacios, sino llevarse un botín y, sistemáticamente, destruir los recursos del área escogida. En el *Poema de Gilgamesh*, tablillas III, IV y V, por ejemplo, se recoge el viaje al Bosque o País de los Cedros. También M.Lambert (1963):192 ss., sobre las *razzias* entre Lagash y Umma, provocadas por conflictos de vecindad, o C.A.H.Tomo I, parte II (1971):632 ss. y J. Cooper (1983).

doscientos o trescientos años, debieron disminuir las áreas cubiertas regularmente por las inundaciones, por lo que grandes espacios de tierra sufrirían un drenaje o secado que les debió convertir en territorios atractivos para nuevos asentamientos permanentes. Según los datos conocidos, en el período más temprano de la cronología de Uruk, los asentamientos incrementaron su número al norte de Mesopotamia; en el período siguiente, disminuye en gran parte el número de lugares habitados en el norte y el número de asentamientos en el sur excede al que, previamente, existía en el norte. Tradicionalmente, se admite la llegada de grupos a esta zona en este momento, por lo que se puede asignar la llegada de los sumerios con alto grado de probabilidad⁵. El resultado es que la zona sur se encuentra mucho más densamente poblada que cualquier otra parte en el Próximo Oriente en los períodos anteriores. El desarrollo se produce ayudado por una condiciones favorables: suelos fértiles, aumento de espacios susceptibles de ser aprovechados y desarrollo de las técnicas de regadío, anteriormente conocidas pero no

⁵ L. Manzanilla (1986); H.J. Nissen (1988); C. González

desarrolladas para su uso sistemático. Aún teniendo en cuenta los factores de diversidad regional, la tierra cultivable necesaria para mantener a una persona debió ser extremadamente pequeña⁶, por lo tanto, el área necesaria para proporcionar recursos a una población también sería menor que antes.

El intento de apoderarse de las zonas limítrofes o tierras de nadie, así como de zonas susceptibles de drenaje para su posterior aprovechamiento agrícola, contribuye a explicar la inestabilidad de la zona en este período, conocido como Temprana Alta Civilización.

Tomando como base la evolución de la arquitectura, sellos cilíndricos y la escritura, este período ha sido dividido convencionalmente en

Wagner (1993 y 1999); J.N. Postgate (1999).

⁶ En el Neolítico, se calcula que la extensión de terreno, en condiciones favorables, necesaria para alimentar a una persona durante un año, incluyendo consumo y siembra, podía oscilar desde media a una hectárea, pero en la zona geográfica que nos ocupa, la continua explotación de un suelo de fácil salinización, unida a una lenta y progresiva aridez climática, debieron producir consecuencias negativas en cuanto a productividad se refiere. Para no extendernos, citaremos a modo de ejemplo que los cereales menos resistentes -como el trigo en sus dos variedades, *triticum espelta* y *triticum monoccócum*- cede terreno con respecto a la cebada, que durante el III milenio llega a totalizar el noventa por ciento de la producción cerealística de la baja Mesopotamia. (En el norte, donde la pluviosidad es mayor y el recurso de la canalización menos intenso, el cultivo de cebada llega al sesenta y cinco por ciento). Para un mayor desarrollo de este punto: L.Manzanilla (1986):15-67; C.Zaccagnini(1988: 47-93); J.C. Margueron (1991): 17-24,97-128; M. Liverani (1988): 38-39.

tres etapas: Uruk Primitivo (aproximadamente hacia el año 3500-3200 a.C.); Uruk reciente (3200-3000 a.C.); Jemdet Nasr (alrededor del 3000-2850 a.C.) y Dinástico Arcaico, fases I a III, aproximadamente, hasta el año 2500 a.C.⁷.

En este punto, conviene hacer una reflexión sobre el entorno socio-económico que nos encontraremos al adentrarnos en la ciudad de Uruk. Han dejado de existir aquellos productores de la sociedad primitiva que controlaban sus medios de producción, incluyendo su propio trabajo, y cuyo resultado podían intercambiar por los artículos y servicios equivalentes de otros trabajadores. El sistema se ha visto reemplazado por otro, en el cual, el control de la producción, incluyendo el trabajo humano, pasa de las manos de aquellos productores primarios a las de grupos que no cargan con el proceso de producción, sino que asumen funciones especiales de administración y ejecución,

⁷ La cronología referida al Próximo Oriente plantea tal cantidad de problemas, sobre todo durante el período de los milenios tercero y segundo, que han suscitado desde hace un siglo una permanente renovación de los puntos de vista; sobre este particular, hacemos nuestros los datos ofrecidos por Hans J. Nissen (1988): 25-146; Mario Liverani (1988):24 y C. González Wagner (1999) (cronología al final de cada capítulo), suficientemente contrastados y tendentes a una clarificadora

fundadas en el uso de la fuerza. Consideramos clarificadora la definición de E.R. Wolf:

"En las sociedades primitivas los excedentes son intercambiados directamente entre grupos o miembros de grupos. En cambio, los campesinos son labradores y ganaderos rurales cuyos excedentes son transferidos a un grupo dominante de gobernantes que los emplea para asegurar su propio nivel de vida y que distribuye el remanente a los grupos sociales que no labran la tierra, pero que han de ser alimentados a cambio de otros géneros de artículos que ellos producen"⁸.

Como acabamos de indicar, en el transcurso de la evolución cultural de la zona, los gobernantes se establecieron en centros de control que, con el paso del tiempo, se convirtieron en ciudades⁹. En el caso

unificación de criterios.

⁸ E.R. Wolf (1975): 12. Tras esta esclarecedora definición aparece la estratificación de la sociedad y la apropiación violenta del excedente.

⁹ Entiéndase éstas como establecimientos desde los que se ejerce una combinación de funciones diversas. La ciudad sólo es una forma de organización del poder, que a su vez la influye, pero no es exclusiva ni decisiva siquiera. Más que la ciudad, es el Estado el que marca el umbral entre productores de alimentos y campesinos. Cuando el labrador se convierte en sujeto de demandas y sanciones por quienes detentan el poder sobre su estrato social, puede hablarse de campesinado, aunque el proceso de constitución de un Estado es múltiple y mucho más complejo de lo que podemos abarcar en estas páginas. Como es habitual, hay un cierto convencionalismo y simplificación en las etiquetas que aplicamos a la periodización histórica y ello nos conduce a

de Uruk, se tiende a considerar un crecimiento continuo hasta la fase Dinástico Arcaico I, y aunque los límites exactos de la ciudad (sin incluir su área de influencia o de captación de recursos), son difíciles de precisar, se calcula el área de la misma según la extensión que encierra la muralla que la circunda, construida entonces, exactamente 5,5 kilómetros cuadrados¹⁰.

Durante las excavaciones, los estratos III y IV, correspondientes a la fase de Uruk Primitivo¹¹, muestran por primera vez lo que se ha considerado característico de la cultura mesopotámica en general: escritura, sellos cilíndricos, trabajos de arte a gran tamaño y arquitectura monumental. Los sellos cilíndricos y las tablillas escritas, a

hacer algunas reflexiones: el salto cualitativo producto del nacimiento de la ciudad y de las nuevas reglas y modos de vida asociada que ello comporta, como aumento de la producción, de la acumulación de riqueza, de la estratificación social, del ejercicio del poder y de los medios de coerción política, ¿cuándo y dónde se verifica? o mejor, ¿cuándo adquiere todo esto una coherencia orgánica que lo haga reconocible a nuestros ojos?. Cuando hablamos de protourbanismo o forma embrionaria de sociedad urbana nos referimos en realidad a un proceso que dura milenios y que una vez que consideramos completo no puede quedar reducido al viejo, aunque respetable, concepto de "Revolución urbana" de G. Childe. Sobre las primeras ciudades y teorías sobre la aparición del Estado, vid. C. González Wagner, (1999:53-64).

¹⁰ Vid. nota 1.

¹¹ El primer estudio de las tablillas del Período Arcaico de Uruk fue realizado por Adam Falkenstein con los hallazgos de las tres primeras campañas de excavación y fueron publicados en 1936. Para una lista general actualizada de signos cuneiformes y compilaciones léxicas mesopotámicas, véase

simple vista, se podrían adscribir a la esfera artística, pero son en realidad componentes de la administración, como se ha podido corroborar tras los estudios de su uso. Comienza, pues, a aparecer la ciudad como concreción del espacio de explotación y el palacio y el templo, como los lugares donde se acumulaba y controlaba el excedente.

Los cilindro-sellos aparecen mencionados en muchos documentos contemporáneos, ya que eran un artículo de uso diario y constante. Como su propio nombre indica, tienen forma de cilindro y llevan grabada su parte externa, de forma que al girar sobre su eje vertical colocado sobre arcilla blanda, dejan marcada su impronta. Su uso más común fue para sellar artículos, testificar documentos o para indicar lo que hoy sería la imagen de marca de una cerámica antes de su cocción, aunque también eran utilizados para garantizar el hermetismo de determinados paquetes atados con cuerda y sobre cuyo nudo se adhería una bola de arcilla en la que se dejaba la marca del sello. También garantizaba el contenido de las tablillas, ya que éstas eran protegidas de su lectura o manipulación

encerrándolas en un sobre realizado con arcilla, al que se le marcaba la impronta del sello para impedir su apertura.



Imagen 2.2. Tablilla con escritura cuneiforme, introducida en un “sobre” al que se le ha marcado con la impronta de un cilindro-sello.

El sello era de muy común -pero personal- posesión y la mayoría están perforados en su eje vertical para llevarlos colgados al cuello, ya que muy pronto tomaron significado mágico y fueron usados como amuleto o talismán, presentando sus improntas más usuales, además del nombre del propietario, invocaciones divinas o dedicatorias y alabanzas al gobernador de turno. En un texto ritual de Babilonia del siglo XVII a.C. se explica el procedimiento del uso del sello, aunque referencias simbólicas se encuentran en la Literatura de todos

los períodos¹².

Es justo conceder la evidente importancia de los sellos cilíndricos en cuanto a la labor de sustitución de nombres personales escritos en el desarrollo de la escritura sumeria, pero es preciso dejar claro que los sumerios no llegaron a la escritura a través de los cilindro-sellos. La intención del sello como marca de propiedad, tanto en su aspecto utilitario como mágico, es la identificación del propietario.



Imagen 2.3. Cilindro sello de Ibni-sharrum, escriba de Shar-kali-sharri (2183-2159 a.C.) Inscripción en acadio: “Shar-kali-sharri, rey de Akkad, Ibni-sharrum, el escriba, es tu sirviente”. Museo del Louvre

No es interés de este trabajo profundizar en mayor medida sobre los sellos cilíndricos y las teorías que les acompañan sobre su utilidad como medio de control: sellos individuales, colectivos, marcas de administración etc., para tratar de llegar

¹² H. Frankfort (1939); A. Parrot (1954); D.J.Wiseman (1959); D.Collon (1987).

a las evidencias que nos guíen a la altamente desarrollada organización económica de este período, obligada a prescindir de métodos abstractos de control y precisada de las ayudas que le pudiera ofrecer un sistema administrativo organizado.

A lo largo de esta fase, se puede ver cómo aparecen diferentes formas de administración, hasta que, al final del período, surge la escritura en Oriente en su primera y rudimentaria conformación¹³. Los hallazgos corresponden exclusivamente a la ciudad de Uruk, y más concretamente al área central de la ciudad, en los viejos montones de escombros.

Origen y desarrollo de la escritura cuneiforme

El descifrado de la escritura cuneiforme fue iniciado en el siglo XIX por el alemán Georg Friedrich Grotefend y el inglés Henry Rawlinson, y aunque los hallazgos arqueológicos en Mesopotamia en ese siglo evidenciaron que el término cuneiforme podía ser aplicado correctamente a la mayor parte de la vida de esta escritura, no era el apropiado para sus primeras fases, ya que las tablillas más

¹³ Sobre la escritura desarrollada en Irán entre finales del

antiguas no presentaban signos cuneiformes, y cuanto más antiguas eran las tablillas, más se asemejaban sus signos a pinturas, lo que hacía evidente que la escritura mesopotámica había evolucionado desde una primera etapa pictográfica¹⁴.

Las tablillas conocidas más antiguas presentan lo que llamamos "logogramas" o "*pictografías*", sin ninguna indicación añadida que permita deducir qué lengua hablaba el pueblo que utilizó este sistema.



Imagen 2.4. Conocidas como *Piedras Blas*, estas dos piezas de piedra tallada

IV milenio y mitad del I, vid. J.J. Glassner (*op.cit.*):81 ss.

¹⁴ El adjetivo cuneiforme, del latín "*cuneus*" más forma, debe su origen al aspecto de cuña de los pequeños trazos en los signos de la escritura mesopotámica.

Igual que el idioma se derivó de la imitación del sonido, la escritura se desarrolló de la imitación de las formas de los objetos o seres reales. "En la raíz de toda escritura se encuentra la pintura", I.J.Gelb (1952):47-61. Este argumento, previamente sostenido por H. Sottas y E. Drioton (1922):21, "tout dessin contient en germe une écriture" es la base de la que se ha dado en llamar "teoría evolucionista" que se definiría brevemente como la que pretende que a partir de unos modelos pictográficos, todos los sistemas de escritura deben concluir en el modelo alfabético.

presentan figuras humanas e inscripciones que certifican transacciones relativas a un negocio de terrenos. No han sido descifradas totalmente. Aproximadamente 3200-2800 a.C.

La línea de continuidad y la profusión de hallazgos es lo que ha permitido atribuir a los sumerios la invención de la escritura¹⁵, pero no se debe ocultar que también se dispone de otras evidencias de esta etapa inicial del desarrollo de la escritura: dos tablillas pictográficas representando una cabra y un cordero, acompañados por el signo "diez", se han encontrado en Tell Brak (norte de Siria)¹⁶, y se les atribuye una cronología sincrónica a las tabletas de la fase correspondiente en Uruk (3500-3000 a.C.), que únicamente muestran la cabeza de los animales.



Imagen 2.5. Uno de los más antiguos ejemplos de escritura mesopotámica, hallado en Tell Brak (Siria).

¹⁵ No se puede afirmar de manera rotunda si el surgimiento de la escritura en Mesopotamia se debe exclusivamente a los sumerios, a los pueblos que se encontraban allí asentados a la llegada de estos o, como parece más fácilmente asumible, a estímulos recíprocos. Vid. J.J.Glassner (2000): 46-68.

¹⁶ D. Y J. Oates (1994):168 y I.L. Finkel, (1985) fig.1).

También se deben mencionar los hallazgos de textos pictográficos en Susa, conocidos como "proto-elamitas", con una cronología similar a los anteriores¹⁷.



Imagen 2.6. Improntas de cilindro-sellos y tabletas con numerales y escritura protoelamita arcaica indescifrada. Origen: Susa, cronología aproximada: 3200-2800 aC.

Usar piedras es un antiguo método de ayuda a la memoria. Mientras se cuenta un rebaño, por ejemplo, una piedra es colocada en un montón, o dejada en un depósito por cada cierto número de animales. Este método, fijaría la cantidad exacta por la simple adición de piedras o señales colocadas juntas, debiendo dejar a la memoria los otros aspectos del proceso, tales como la especie del animal, el tiempo, el lugar, las personas implicadas, etc. En

¹⁷ P. Amiet (1972 y 1986); F. Vallat (1980); H.J. Nissen (1988); D.Schmandt-Besserat (1992): 34-46; J.J.Glassner, *op.*

Mesopotamia, las piedras fueron suplantadas por bolas de arcilla y de este modo se podían obtener diferentes modelos para distintas unidades de cuenta, hecho éste confirmado por numerosos hallazgos. El escalón siguiente fue modelar las piezas de arcilla para ayudar a reconocerlas mientras se contaba; si las piezas eran puestas en contenedores, se podía llevar una contabilidad muy elemental, aunque este sistema todavía no incluyera el resto de información relacionada con el asunto.

El siguiente paso que nos muestra el material encontrado, combina el método de recordar con el sistema de improntas de los sellos cilíndricos. El número de piezas de arcilla recogidas juntas para una operación específica, eran ahora introducidas en una masa de arcilla que se modelaba como una bola, cuya superficie exterior era recubierta de impresiones (principalmente de un sólo sello). Así, se recordaban ahora dos aspectos: el número y, si era posible identificar el titular del sello, el responsable de la operación. Además de esto, por primera vez existía protección contra la manipulación. En algunos casos hay impresiones por

cit.):17 y 51-56.

fuera de algunas bolas que representan números y, a juzgar por el desarrollo posterior, intentaban hacer visible el contenido de la bola¹⁸. El avance siguiente se encadena con éste, porque aparecen por primera vez planchas de arcilla con la impresión de un sello que sirve para identificar al autor del envío. El sistema se amplió añadiendo el dibujo que correspondía a los objetos y sustituyendo los sellos por signos escritos y marcas ovales correspondientes a los números en la superficie, que, a su vez, podía estar totalmente cubierta de improntas. Ahora se pueden tratar de manera más simple las mismas materias y aparece una ventaja añadida, que más tarde será elemental para los textos desarrollados: con la ayuda de una simple incisión se pueden trazar líneas que subdividan la tablilla en compartimentos, pudiendo anotarse diferentes operaciones en cada tablilla.

¹⁸ Grupos de estos objetos descritos y que pueden remontarse a la mitad del cuarto milenio fueron encontrados en los archivos de Susa (en el actual Irán). En estas esferas de arcilla, que Pierre Amiet (198):283-285), llamaba "*bullae*", este arqueólogo francés identificó un sistema arcaico de registros. No se debe ignorar la hipótesis sobre el sistema de cómputo basado en dos dimensiones, número y forma, de D. Schmandt-Besserat (*op.cit*).



Imagen 2.7. Tablilla encontrada en Kish y fechada aproximadamente en 3.200 a.C. No ha sido traducida pero las imágenes incluyen una cabeza humana, un trineo, una mano y los números 1,2 y 3.

Evidentemente todo este proceso tenía como uso exclusivo la cuenta y el inventario, dejando lo demás: tiempo, lugar, etc., a la memoria, aunque estuviera ayudada por el uso de lugares especiales para el almacenaje de las tablillas.

La abstracción de los símbolos fue un proceso gradual y continuo. Las siluetas curvas se transformaron en rectas y desaparecieron los rasgos



Imagen 2.8. Tablilla administrativa con inscripciones en el anverso relativas a la distribución de grano en un templo. El reverso muestra la impronta de un cilindro-sello, marcada varias veces, que representa lo que parece una figura masculina

guiando dos perros. Periodo Jemdet-Nasr (3000-2900 a.C.). Fuente: Metropolitan Museum of Art, Nueva York.

faciales que representaban animales o seres humanos. Con el tiempo, los caracteres cuneiformes se convirtieron en ordenamientos regulares de marcas del estilo o cuñas, perdiendo cualquier noción de su origen pictórico (véase la evolución de los trazos en la imagen 2.9.).

Del Período Dinástico Arcaico II (aprox. 2600 a.C.), no se poseen restos, quizás por falta de hallazgos. Aún así, el hallazgo de tablillas en Shuruppak (actual Fara, en Irak), nos permite conocer el amplio desarrollo de las formas y el uso que ha tenido la escritura con respecto al período anterior, observándose como parte principal del proceso la reducción del número de signos y la, cada vez mayor, tendencia a la abstracción. Al mismo tiempo, se aprecia mayor complejidad en los signos y utilizan mayor cantidad de impresiones para completar el signo.

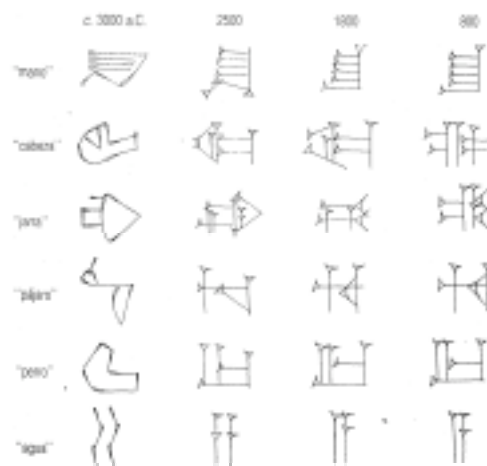


Imagen 2.9. Evolución gráfica de la escritura cuneiforme

En la fase siguiente, Dinástico Arcaico III (aprox. 2600-2500), la escritura permite que la totalidad del discurso, político, religioso, histórico, etc., pueda ser transmitida. Para ello fueron necesarios dos cambios fundamentales en el sistema: uno fue la ampliación de la capacidad existente de reducir signos que designaran las palabras, hasta conseguirlo para las sílabas¹⁹. En segundo lugar, usar los signos, no sólo como antes, definiendo palabras para las que no hacía falta utilizar signos especiales, sino para la inclusión e

¹⁹ Se calcula que la escritura sumeria más antigua (Uruk IV-II), consistía en cerca de 2.000 signos diferentes, mientras que en el período Fara posterior la cifra es sólo de 800, para reducirse a 600 en el período asirio. Este proceso se encuentra demostrado perfectamente por la reducción desde 31 signos diversos para "oveja" en el primer período de Uruk, a una forma única en épocas posteriores. M.W. Green, (1992):47-60; J.J. Glassner, (op. cit.):113-138.

interpretación de elementos gramaticales²⁰ . Si antes las frases eran una cadena de nombres juntos, de los que, con la ayuda de algunos verbos, el lector derivaba la sintaxis del contexto, ahora podían representar relaciones sintácticas completas, aunque no ordenadamente, puesto que desde los textos más antiguos los signos usados para expresar la información se escribían en un orden no fijado previamente.

Algo posteriores a los textos de Shuruppak son las inscripciones de Ur-Nanshe de Lagash (2450 a.C.), que son los más antiguos conocidos dentro de los denominados "inscripciones reales". Consisten en una relación extensa (pero no completa), de sus hazañas, generalmente relacionadas con tres aspectos fundamentales: sacro (el rey-sacerdote con mediación directa con la divinidad), económico (rey artífice, constructor, dispensador de orden y de justicia) y por último, militar (el rey guerrero)²¹.

²⁰ La primera escritura cuneiforme era logográfica y relacionaba directamente los signos escritos y las palabras de la lengua. La fonetización se inició en el Período Arcaico y es perceptible en el *corpus* de los hallazgos de Uruk. H.J. Nissen (1988): 80-90, 136-140.

²¹ Es interesante hacer notar que esta función tripartita real, corresponde punto por punto con las funciones de la figura divina que G. Dumézil subrayara como característica específica del panteón indo-europeo. A juzgar por la documentación de que disponemos, se podría decir que ésta

La articulación correcta de las frases con las palabras escritas y los elementos gramaticales en armonía con un lenguaje ordenado, llega por primera vez con Eannatum de Lagash. El monumento más célebre de Eannatum es la "Estela de los buitres", hoy en el Museo del Louvre y que asocia historia y religión en conmemoración de un acto bélico: la victoria alcanzada por el rey Eannatum de Lagash sobre la vecina ciudad de Umma ²².

Aproximadamente en el año 2500 a.C., la escritura, con más de seiscientos años de historia, se convierte en algo universalmente útil a través de algunos cambios. Es extremadamente difícil responder a la pregunta de por qué experimenta esos cambios y por qué tuvieron lugar precisamente en este período; se puede responder citando en primer lugar su propia evolución y en segundo término, aunque se desconozca su aporte cualitativo real, destacando una nueva

especificidad indo-europea es, en cambio, compartida por el mundo semítico y no semítico del Vecino Oriente. Cfr. G. Dumézil (1966) y (1968).

²² Ciudad al sur de Mesopotamia, hoy Yoja. Poco antes del 2400 a.C., Umma se adueñó de un territorio perteneciente a Lagash (Guedinna), sin hacer caso de un arbitraje que databa de más de un siglo. Hacia el 2400, Eannatum de Lagash recuperó esa región y mandó cavar una franja de irrigación paralela a la nueva frontera, dejando baldía a lo largo del foso por el lado de Umma, una franja de tierra a modo de marca. Esta situación provocó luchas durante las generaciones posteriores hasta la llegada de la dinastía acadia. H.J. Nissen(1988):48; M. Liverani(1988):192-195; C.Glez. Wagner (1999): 88.

circunstancia ligada a ese importante impulso : aunque escritos en la lengua que conocemos como sumerio, algunos textos, contemporáneos a los de Shuruppak y encontrados en Abu Salabikh cerca de Nippur²³, fueron realizados por escribas que dejaron sus nombre en las tablillas y por ello sabemos que eran de lengua semítica. El perfeccionamiento ulterior de la escritura cuneiforme silábica se produjo, por tanto, en contextos no sumerios²⁴. A fines del tercer milenio los imperios de habla semítica de Ebla y Akkad utilizaban ampliamente este modelo de escritura para sus propios documentos. Se debe precisar que la escritura como tal -entroncada al surgimiento posterior de la Literatura como derivación natural estética, con su correspondiente carga ideológica- surge ante nosotros bien desarrollada desde ese momento.

²³ Nippur es la actual Niffar, situada en el límite norte del país de Sumer, cercana a Kish y Babilonia. Fue la ciudad sagrada del dios Enlil. El nombre sumerio de la ciudad era Duranki, si bien en principio únicamente sirvió para designar la "ziqqurra" del gran templo allí existente. Duranki equivale a "unión (o vínculo) del cielo y la tierra". F. Lara (1988): 217.

²⁴ A comienzos del segundo milenio se produjo un breve auge del sumerio que sobrevivía de forma escolar o esotérica mucho después de la desaparición de la lengua nativa. Fuera del contexto sumerio se llega a la profusión de textos especializados acadios como textos onomásticos, astronómicos y diccionarios bilingües sumero-acadios. M. Civil (1976):

En cuanto a este modelo de evolución, existen puntos de controversia y hay autores, como Hans J. Nissen²⁵, que pueden asumir que algunas de las formas fueron tomadas por la escritura; así por ejemplo, en el proceso de transcripción, la reproducción del cuenco biselado utilizado para medir las raciones, forma parte del símbolo "comer". Sin embargo, consideran que estos símbolos no se deben ver como un modo de antigua forma de escritura, sino que se podrían considerar predecesores en el tiempo, pero a distinto nivel²⁶.

Existen muchos ejemplos de receptividad de comunicación sin raíz lingüística (por ejemplo, la que utilizan los sordomudos), y casi todos los sistemas de signos pueden ser transmitidos a una forma lingüística, pero la escritura, en un sentido

123-157.

²⁵ H.J. Nissen (1988): 89.

²⁶ Como ya se ha indicado, en qué momento y de qué forma, la escritura puede, o no, derivar de estos símbolos son discusiones pertenecientes a otros foros, y son temas sobre los que todavía hoy no se han puesto de acuerdo filólogos, antropólogos, pedagogos, etc. Para ampliar este tema: R. Jestin (1937); M.L. Aldrey Pereira (1953); C.Bermant y M. Weitzman (1979) (contiene un excelente capítulo sobre el desciframiento del cuneiforme); C.B.F. Walker (1987); A. Le Brun y F. Vallat (1978):15-18, rechazan la idea de que las piezas de cambio representen algo más que números. Estado de la cuestión en J. Glassner (2000). Para un análisis sobre el modo en que la disposición espacial de la escritura cuneiforme se desarrolló a partir de su uso en piezas de cambio en respuesta a las necesidades administrativas, fundamentalmente económicas y de archivo, véase M.Green

más amplio, no puede identificarse en todas sus fases con el lenguaje. Sólo mediante un proceso muy lento y muy costoso, se llega a una fase de desarrollo en la que la escritura alcanza un sistema totalmente fonético, reproduciendo elementos de lenguaje²⁷.

Es evidente que la relación entre la escritura y la lengua sumeria en los primeros estadios de la escritura fue muy vaga, ya que el mensaje escrito no se correspondía con formas exactas de la expresión hablada. Un mensaje determinado poseía solamente un sentido pero podía ser interpretado por el lector, leído o vertido en palabras, en formas diferentes. Posteriormente, la aplicación de la fonetización permitió expresar las ideas de manera correspondiente a formas exactas de habla. A partir de entonces, la escritura perdió su carácter como forma independiente de expresión de ideas y se convirtió en elemento del lenguaje²⁸.

(1981): 345-372.

²⁷ Para ampliar este tema, con relación directa entre la etapa semasiográfica de la escritura (que expresa sentidos y emociones relacionados con el habla), y la etapa fonográfica (que expresa el habla), vid. R. Carnap (1942); J. Goody (1977).

²⁸ La escritura es un sistema de intercomunicación humana por medio de signos convencionales visibles que dan forma al lenguaje. La pictografía, al ser las imágenes comprensibles *per se* no se corresponde a la representación del lenguaje

Tratando de resumir, se puede decir que la etapa más antigua de la escritura sumeria cuneiforme la representan las tablillas de Uruk, Jemdet Nasr y Ur, que no muestran prácticamente material que pueda ser considerado histórico²⁹. El ochenta y cinco por ciento del material aparecido en los niveles más antiguos de Uruk es de carácter administrativo-económico y detalla entradas y salidas en los templos de la ciudad, relativas a alimentos, ganado y productos elaborados. El quince por ciento restante eran listas lexicológicas incluyendo nombres de funcionarios, productos y animales. Probablemente estas listas, además de su función como elemento de control, eran recopiladas para constituir -y enseñar- un sistema pedagógico para los escribas, pues es significativo el hecho de que estas mismas listas aparezcan invariablemente durante un período de seiscientos años, mostrando la fuerza del sistema burocrático.

Hasta los textos de Ur, correspondientes a los niveles I y II del Período Dinástico Arcaico (c. 2800 a.C.), los únicos datos "históricos" para las

escrito. I.J. Gerlb (1952): 33.

fuentes los forman las tradicionales "Listas de Reyes", anteriores al Diluvio, o Dinastías Míticas.

Posteriormente, Enmebaragesi, rey de Kish (anterior al 2.600 a.C.), es el primer hombre conocido y conmemorado en su propia inscripción³⁰.



Imagen 2.10. Prisma con escritura sumeria que contiene una lista de reyes sumerios.

²⁹ M.W. Grenn (1981:347 ss., 362 ss.).

³⁰ Enmebaragesi de Kish había peleado contra Elam y, según la Lista Real Sumeria, reinó durante novecientos años. Fue padre de Agga, último rey de la primera Dinastía de Kish, según la citada lista. La ciudad de Kish, actualmente Uhaymir, poseyó una particular importancia ya que, tras el Diluvio, según las listas Dinásticas, la Realeza descendió del cielo a la ciudad de Kish, lo que le concedió gran importancia político-religiosa. Que el título de rey de Kish gozaba de un prestigio considerable nos lo muestra el hecho de que Messanepadda de Ur, después de conquistar Kish lo utilizaba con preferencia a su propio nombre. También Eannatum de Lagash (aprox. 2450 a.C.) consideró que la conquista de Kish era un favor concedido por la diosa Inanna: "A Eannatum, gobernador de Lagash, Inanna, porque le amaba, le ha hecho rey de Kish (además de) gobernador de Lagash". H. Frankfort (1981):248. Véase también: C.A.H. Vol.I, Parte 2 (1971).

Período Babilónico Antiguo (1740 a.C.) Fuente: Ashmolean Museum, Oxford.

Contemporáneas a éstas, son las tablillas de Shuruppak, conocidas en la literatura sumeria como "Ziusudra, el héroe sumerio del Diluvio".

Estas tablillas son ligeramente anteriores a las aparecidas en Ebla, y, poco a poco, muestran el gradual desarrollo de la escritura sumeria y la flexibilidad de su uso³¹.



Imagen 2.11. Tablilla con escritura cuneiforme relatando la historia del Diluvio sumerio. Esta copia pertenece al Período Babilónico Antiguo (1740 a.C.) y fue hallada en Nippur.

Los soportes

Como se ha mencionado en varias ocasiones a lo largo del texto, uno de los valores fundamentales de

la Escritura es su perdurabilidad, en dependencia directa materialmente de su soporte e ideológicamente de la voluntariedad de los que ejercen el control. Por ello, es necesario prestar atención a los soportes en el Próximo Oriente.

Si dejamos fuera de este análisis los puros grafismos que corresponden a los primeros tiempos, esto es, los dibujos realizados sobre todo tipo de materiales con los fines imaginados por los prehistoriadores: desde simples recordatorios de luchas entre tribus, o cacerías, a los que se consideran parte de un determinado ritual (magia simpática, etc.), y nos centramos en la escritura, evidentemente, los sumerios disponían de un soporte privilegiado: la arcilla.

La historia de la escritura desde el punto de vista de sus soportes, cada vez más frágiles, se puede ver como la historia de su decadencia. En Mesopotamia, el cambio de la tablilla por el papiro, que tuvo lugar durante el primer milenio, ha tenido consecuencias desastrosas para la Hstoria, ya que la humedad ha destruido la práctica totalidad de los documentos consignados en este tipo de soporte fuera

³¹ H.J. Nissen (1988): 135-36.

de Egipto o Palestina: la Historia Aqueménida, por ejemplo. El pergamino, o más tarde el papel, son vulnerables en caso de incendio y, sin embargo, el fuego contribuye a una mejor conservación de las tablillas, aunque no todo son ventajas ya que este mismo soporte -la arcilla- limita en Mesopotamia las posibilidades de la comunicación escrita, puesto que el tamaño de las tablillas, su volumen, peso, etc., dificulta la fijación de textos de cierta amplitud y, así, obras como el *Poema de Gilgamesh*, deben ser desarrollados en doce tablillas.

Se utilizan también, en ocasiones, otros soportes como los sellos cilíndricos ya mencionados, o directamente piedra o metal, pero el uso de estos últimos es de mayor prestigio y su utilización más limitada, ya que en su mayor parte recogen estelas conmemorativas, dedicatorias o códigos legales. La piedra nos ha conservado sus inscripciones hasta hoy prácticamente intactas, incluso soportando que los conquistadores posteriores la trasladaran a su país como elemento de prestigio, caso, por ejemplo, de la estela del Código de Hammurabi³². Este hecho es

³² En el siglo XII a.C., el rey elamita Shutruknakhunte

también extensible al resto de los elementos en los materiales "nobles" citados que iban acompañados de texto, como estatuas o cilindro-sellos³³.

La suerte de las tablillas era diferente. La cocción que permitía su conservación solo tenía lugar excepcionalmente, por ejemplo, para garantizar la existencia de los textos destinados a una biblioteca; por el contrario, los documentos de los archivos administrativos al perder su vigencia pasado un cierto período de tiempo podían sufrir

realizó una incursión por Mesopotamia facilitada por la debilidad de la dinastía cassita. Aparte del botín y los tributos que impuso a ciudades y pueblos, realizó un enorme saqueo de obras de arte que trasladó a la capital de su reino, Susa. Entre otras obras, llegaron a esta ciudad el Código de Hammurabi (al que eliminó siete columnas de la parte baja frontal, se supone que para inscribir su nombre y leyenda conmemorativa), una estatua y el obelisco de Manishtushu y las estelas de Naram-Sin y de Melishikhu. M. Liverani (1988): 751-773.

³³ El estudio de la iconografía de los cilindro-sellos nos permite conocer su uso como elemento propagandístico: la figura humana no aparece en los mismos hasta la fase intermedia del período Dinástico Arcaico II (c. 2600 a.C.). También es habitual la Escena de Presentación, donde un donante, la mayoría de las veces un rey, es conducido ante un dios, llevado de la mano por otro dios de rango inferior. La culminación de esta imagen llega con la Tercera Dinastía de Ur, pues Ur Nammu es representado entronizado ocupando el lugar del dios principal. Conocemos dedicatorias de varios tipos: cortas, donde únicamente aparece el nombre o nombre y cargo, por ejemplo, "He kun sig, sacerdotisa de Pabilsag", o "Iphur, sacerdote de Inanna"; o largas y con una fórmula estereotipada: nombre del dueño, linaje o antepasados y deidad protectora, si además están dedicados a un rey, son fácilmente fechables. Por ejemplo: "Ur-Nammu, hombre fuerte, rey de Ur, Hash-hamer, gobernador de Ishkun-Sin es tu sirviente", o "Ibbi-Sin, rey poderoso, rey de Ur, rey de las cuatro partes: Erradan el escriba, hijo de Arshiah, es tu sirviente". D. Collon (1987): 105-107.

tres destinos: algunas veces eran simplemente tiradas, no importa dónde ni cómo, o servían de cimientos en la construcción³⁴, aunque la práctica más habitual era la reutilización: tras humedecerla, la tablilla era remodelada pues conocemos gran número de evidencias en textos escolares, aunque este proceso también tenía lugar en la administración. Contrariamente a lo que se puede pensar, en Mesopotamia no bastaba con inclinarse, coger la arcilla y fabricar una tablilla. La arcilla de calidad venía de algunos pozos, desde donde se transportaba, a veces a distancia, se la depuraba y se la almacenaba³⁵.

La forma de las tablillas era, normalmente, rectangular, ligeramente más alta que ancha, con las esquinas suavemente redondeadas. Algunas tablillas tenían la parte inferior un poco más estrecha,

³⁴ Así, se ha descubierto en el Palacio de Mari un centenar de tablillas con cuentas de contabilización de aceite, que fueron reutilizadas en la fabricación de una bancada destinada a soporte de cántaros. A veces, se han encontrado pilares enteros bajo los cimientos, constituidos exclusivamente por tablillas sin vigencia, práctica por otro lado perfectamente comprensible, si tenemos en cuenta la escasez de piedra en la zona baja del valle del Eufrates. D. Charpin, (1984 b).

³⁵ Se han encontrado en las excavaciones de Mari, en una casa que servía de residencia al adivino Asqudum, grandes bloques de arcilla depurada, seguramente reservada para futuras tablillas. La selección de arcillas se realizaba, como hoy, para mil usos y existían distintas calidades como muestra la arqueología. D. Charpin (1989): 57-62. A. Parrot (1936, 1953 y

deformada por la presión de los dedos de la mano que la sostenía mientras se escribía. El tamaño de la tablilla dependía de la información a registrar, aunque la mayoría de las tablillas del período arcaico eran del tamaño de la mano. Existen varias categorías textuales que se reconocen fácilmente por el tamaño y la forma espacial de las tablillas, como por ejemplo un grupo de tablillas grandes y gruesas, de factura tosca y sumamente fragmentables, halladas en Uruk, recogiendo cálculos para la siembra de campos. Otro grupo de tablillas, de ángulos bien marcados y forma casi cuadrada recogía herramientas de metal. Las tablillas circulares o en forma de disco se reservaban para las prácticas de los aprendices de escribas, mientras que los alumnos más adelantados realizaban sus ejercicios en tablillas grandes divididas en varias columnas, con líneas estrechas espaciadas de forma regular³⁶

1956-68)

³⁶ J.J. Glassner, (*op. cit.*):139-160.

Expansión de la escritura cuneiforme fuera de Mesopotamia

Ebla

Hoy conocida como Tell Mardikh, se encuentra situada en el noroeste de Siria, cerca de Alepo, y se está excavando desde 1964. El Palacio real de Ebla, destruido en torno al año 2300 a.C., es el edificio palacial más antiguo y de mayor complejidad planométrica de Asia occidental, fuera de Mesopotamia. Construido en fases sucesivas, en el momento de su destrucción ocupaba toda el área meridional de la colina constituida por las superposiciones que tuvieron lugar en el altozano del que debió ser el asentamiento primitivo de la ciudad.



Imagen 2.12. Ebla, Palacio Real G, Sala de archivo. Recuentos administrativos anuales. 2300 a.C. Fuente: P. Matthiae (1995): 159.

Los documentos del archivo del Estado se encontraban distribuidos en diversos espacios del área administrativa y sólo en la sala principal del archivo se hallaron, en el momento de su descubrimiento, casi 15000 tablillas y fragmentos.

Gran parte del contenido de las tablillas está escrito en sumerio y, por tanto, no nos suministra la clave para el conocimiento de la lengua local, el eblaíta. Tomaron de Sumer el uso de la arcilla como medio para escribir y el cuneiforme sumerio como su escritura, y por conveniencia, continuaron el uso de signos sumerios para la mayoría de los objetos y transacciones que sus textos económicos debían recoger. Se estima que el ochenta por ciento de las palabras recogidas en los textos de Ebla son sumerias pues la mayoría de los nombres, verbos y adjetivos son sumerios, mientras que las preposiciones, pronombres, conjunciones y nombres propios están escritos silábicamente en eblaíta. Un amplio número de textos recoge los nombres sumerios para animales, objetos, etc., dentro de la más pura

tradición mesopotámica para la educación de los escribas, y algunos de ellos son duplicados exactos de los textos encontrados en Shuruppak y Abu Salabikh³⁷.

Algunos muestran el término sumerio y el eblaíta, aunque no todas las palabras sumerias se traducen, quizás por desconocimiento del escriba eblaíta³⁸.

La mayoría de los textos de Ebla recogen información de tipo administrativo, con documentos ligados al funcionamiento de la administración del Estado en cada sector productivo (*vid.* imagen 3.5.). Es importante señalar que, entre los textos examinados no se ha podido recuperar ninguno que hiciese mención a economía privada³⁹.

Elam

El centro de Elam se encuentra en el sur de Irán y corresponde aproximadamente con el área de los actuales yacimientos petrolíferos. La lengua elamita no es semítica y no está emparentada con ninguna de las otras lenguas del Próximo Oriente

³⁷ G. Pettinato (1985): 82-173.

pero era una de las tres lenguas del Imperio Persa, junto con el persa antiguo y el babilónico (y por ello grabada en varios monumentos, como el relieve de Behistún, que facilitó el desciframiento de las escrituras cuneiformes⁴⁰). De las tres lenguas, el elamita ha sido el de menor difusión, aunque la escritura pictográfica aparecida en Susa, tan antigua como los textos más arcaicos de Uruk (3100-2700)⁴¹, sugiere una sociedad tan avanzada como la de sus vecinos. Durante la dinastía de Akkad, los escribas de Susa adoptaron la escritura sumeria para las inscripciones conmemorativas pero más tarde, un invasor elamita, Puzur-Inshushinak, introdujo una variedad de escritura lineal basada en los caracteres del proto-elamita. Aunque conocemos un texto bilingüe escrito en proto-elamita y acadio antiguo, sólo se ha podido descifrar parcialmente⁴².

³⁸ Vid. nota anterior y C. Bermant y M. Weitzman (1979).

³⁹ P. Matthiae (1989): 222-283.

⁴⁰ La inscripción de Behistún consta de diez columnas de texto cuneiforme, escrito en persa antiguo, en elamita y en babilónico y se halla situada a 150 metros del suelo en la superficie de una roca casi cortada a pico y que asciende hasta una altura de 1200 metros.

⁴¹ Vid. página 55 y notas.

⁴² A. Gaur (1984-87): 167.



Imagen 2.13. Tablilla de arcilla con inscripción elamita, s. VI.V a.C. Fuente: Catálogo de la Exposición 7000 años de Arte Persa, Valencia septiembre-noviembre. 2003: 40

En cualquier caso su existencia fue efímera y, aunque la historia de los textos elamitas se extiende durante más de dos mil quinientos años, el primer grupo de tablillas que han podido ser traducidas completamente corresponde a los archivos económicos de los reyes aqueménidas de Persépolis en el siglo V a.C.⁴³.

Ugarit

Los hallazgos producidos en 1929 durante las excavaciones de Ugarit (Ras Shamra, en Siria), mostraron una sorprendente variedad de escritura cuneiforme fechada en el siglo XIV a.C. A diferencia

⁴³ W. Hinz (1972). En realidad, otras pruebas han demostrado que la corte persa usaba ya el arameo para gran parte de sus asuntos. Para ampliar, vid. L. Van der Berghe (1959); P. Amiet (1972); F. Vallat (1980) y E. Carter y M. Stolper

del sumerio, ésta forma constaba únicamente de treinta signos, de los que veintisiete son de tipo semítico corriente y expresan una consonante más una vocal cualquiera (y un signo más, vertical, utilizado como divisor de palabras) y era completamente alfabético.



Imagen 2.14. Alfabeto ugarítico. Fuente: G. Jean (1989): 52.

El alfabeto completo de treinta signos se empleaba en los textos administrativos, utilizándose uno más reducido para los textos literarios⁴⁴. La lengua reproducida mostró su relación con el fenicio y el hebreo y el principal grupo de textos contiene obras épicas y mitológicas, por lo que los textos mitológicos encontrados en Ugarit concernientes al dios Baal han servido como material de referencia para los investigadores⁴⁵. También se encontraron

(1984).

⁴⁴ La publicación oficial de los textos en A. Herdner (1963) que ayuda a terminar con la confusión producida por los distintos sistemas de numeración y publicación de tablillas y textos. Vid. también C.H. Gordon (1949).

⁴⁵ A. Curtis (1985): 83-107.

tablillas económicas en ugarítico y en babilónico⁴⁶.

Existen alrededor de mil tablillas, todas ellas escritas en ugarítico y el orden del alfabeto nos es conocido por algunas de ellas en las que escribas o estudiantes escribieron su "a,b,c". Es casi idéntico al orden tradicional de los alfabetos hebreo y fenicio, por lo que parecen claras las influencias mutuas que inspiraron y dinamizaron el desarrollo de estos sistemas.

Este alfabeto se llama comúnmente alfabeto ugarítico, pero parece claro que el sistema ugarítico no es sino una variante de un alfabeto cuneiforme de uso mucho más amplio que encontramos en la Antigüedad en Siria, Líbano y Palestina (se ha encontrado un ejemplar en Chipre) y debería llamarse alfabeto cananita cuneiforme⁴⁷.

Persia. Persa antiguo

Esta escritura cuneiforme fue la primera en ser descifrada. Se encuentra en relieves, trabajos en piedra de edificios aqueménidas en Persépolis y Pasargadas, en tablillas conmemorativas de oro,

⁴⁶ É. Puech (1986): 161-213.

plata y piedra, en gran número de sellos y en vasos de calcita, pero en muy pocas tablillas de arcilla. La conocida inscripción de Darío I sobre la roca de Behistun es la de contenido más largo de todos los textos conocidos en persa antiguo.

Para uso cotidiano, la corte y la administración persa utilizaron o bien cuneiforme elamita o arameo, y el uso del persa antiguo fue abandonado completamente tras el período de Artajerjes III (358-338 a.C.).

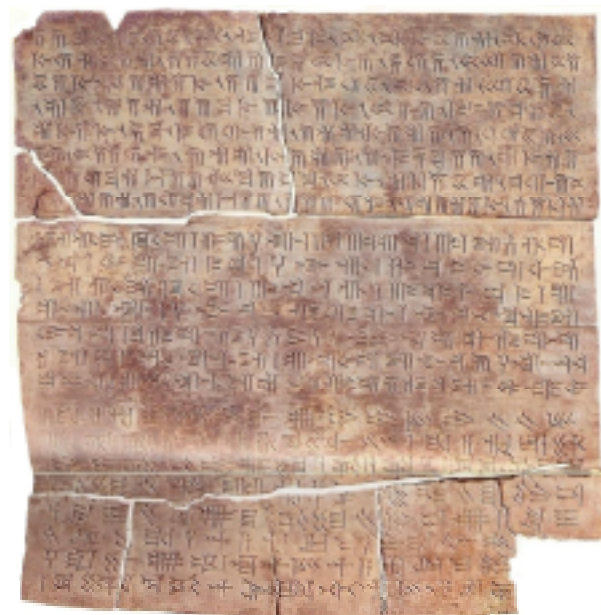


Imagen 2.15. Plaqueta de plata atribuida a Darío I 522-486 a.C.), que muestra escritura babilónica (zona media), elamita (zona inferior) y persa antiguo (zona superior). Fuente: G. Jean (1989): 22-23.

La escritura posee treinta y seis caracteres y salvo tres vocales (a,i,u), todo lo demás son

⁴⁷ F. Moore (1992): 82-83.

sílabas formadas por una consonante y una de las tres vocales y se añade a esto una cuña oblicua que se utiliza como divisor de palabras. Posee cinco logogramas sueltos para "rey", "país", "tierra", "dios" y "ahuramazda" (nombre de la deidad persa) , así como símbolos numéricos⁴⁸.

Reino hitita

Durante las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo por Hugo Winckler durante 1906 en Hattusas (Bogazköy, Turquía), capital del antiguo reino hitita, en el gran palacio de los reyes se descubrió el archivo real, saliendo a la luz más de diez mil tablillas⁴⁹. Algunas de ellas eran fácilmente legibles pues estaban escritas en babilónico, pero la mayoría mostraban un idioma, el hitita, desconocido hasta entonces.

Afortunadamente, los escribas hititas utilizaron el modelo babilónico junto a un extenso número de términos babilónicos, ideogramas sumerios y palabras o sufijos acadios, para expresar términos

⁴⁸ R.G. Kent (1950).

⁴⁹ Acerca del contenido de los textos hititas conservados y la proporción numérica de los mismos, vid. el catálogo de textos publicado por E. Laroche (1977-78): 119 ss.

hititas (exactamente lo que habían realizado antes los babilónicos con el sumerio)⁵⁰.

Escribiendo textos legales, históricos o rituales, los escribas alternaban libremente sus expresiones nativas con las dos lenguas citadas anteriormente, lo que facilitó en gran manera el punto de arranque para el desciframiento del hitita. Esto provoca que desconozcamos la forma fonética real de algunas palabras hititas, que aparecen siempre bajo la grafía sumeria o acadia⁵¹.

Este idioma pertenece al grupo de lenguas indoeuropeas, aunque el uso del silabario sumero-babilónico oscurece algo este hecho. Las sílabas consisten solamente en vocal y consonante, consonante y vocal, o consonante-vocal-consonante y no van seguidas por grupos de más de dos consonantes en el comienzo de una palabra, como ocurre habitualmente en la lenguas indoeuropeas. El nombre de esta lengua es *nesita* o *nesiano* (del adverbio *nesili*).

Las tablillas de Hattusas nos dan una buena imagen de la política y la sociedad hititas. Sus

⁵⁰A. Bernabé (1987): 12; L. Delaporte (1935).

⁵¹ Vid. E.H. Sturtevant (1936) para un completo glosario hitita.

textos consisten básicamente en datos históricos, tratados internacionales y correspondencia, además de un código legal que incluye una tabla reguladora de precios, escrituras de propiedad, algunos rituales mágicos y religiosos y textos mitológicos que encuentran paralelos en la literatura griega, mientras que referencias históricas a un pueblo vecino, los *ahhiyawa*, se han interpretado como la más antigua referencia a los aqueos⁵².

El segundo sistema de escritura utilizado por los hititas fue el jeroglífico, término que únicamente significa que esta escritura es, como la egipcia, pictórica. Este modelo estuvo en uso desde, aproximadamente, el año 1500 a.C. hasta el 700 a.C., en una amplia región que se extendía desde Anatolia central hasta el norte de Siria⁵³.



Imagen 2.16. Jeroglífico hitita. Fuente: G. Jean (1989): 23.

⁵² C.B.F. Walker (1987): 42; O.R. Gurney (1981).

La mayoría de estas inscripciones pictóricas estaban cinceladas en piedra o en paredes de roca, las más antiguas en caracteres sobrepuestos o en relieve y las posteriores incisas, aunque algunas nos han llegado en forma de impresiones de sellos sobre arcilla o sobre rollos de plomo. Los objetos representados no siempre eran reconocibles y, junto a signos pictóricos fieles y a menudo en la misma inscripción, aparecen formas más cursivas, que pueden no ser más que simplificaciones técnicas y no necesariamente una etapa más avanzada de una evolución⁵⁴.

Su lengua está emparentada con la hitita cuneiforme y ambas fueron utilizadas simultáneamente por los hititas, aunque el uso de la cuneiforme se limitaba a Bogazköy y zonas circundantes y se extinguió poco después del 1200. Esto hace que hoy todavía se planteen dudas sobre el origen de la pintura-escritura hitita. David Diringer⁵⁵ la considera un invento indígena, aunque para otros no sea más que la evolución ulterior de un préstamo original. Otros, invocan la influencia cretense o,

⁵³ E. Laroche (1960).

⁵⁴ H. Jensen (1970): 146.

⁵⁵ (1953): 85.

al menos, la pertenencia a un antepasado común⁵⁶.

En el reino de Hatti, además del hitita, se hablaban otros dos idiomas indoeuropeos, el *palaíta* y el *luvita*, de los que se han encontrado textos en el archivo de Hattusas, junto a cortos pasajes en lengua prehitita, *hatti*. Los tres idiomas estaban escritos en escritura cuneiforme hitita.

Reino hurrita

La lengua hurrita pertenece a los pueblos que aparecen en el Próximo Oriente a fines del tercer milenio, ocupando el área del alto Eufrates en el norte de Siria, y sobreviven allí hasta el año 1000 a.C. aproximadamente. Estos pueblos se unifican en un reino a finales del siglo XVII, que en las fuentes aparece como Mitanni (que parece el nombre político), Kurri (hurritas), que se refiere a la población, y Hanigalbat, utilizado para la designación geográfica⁵⁷.

La primera referencia a este reino aparece en una carta del faraón Amenofis II (c. 1417-1379 a.C.)

⁵⁶ A. Gaur (1990): 84. Textos hititas en: L. Delaporte (1935); E.H. Sturtevant (1936, suplemento 1939).

de Egipto, dirigida a su rey Tushratta. Fue encontrada en el archivo de El Amarna en Egipto en 1887, y, como fuente de información individual de esta lengua, es la más importante que se conoce. También se han encontrado textos en los archivos hititas de Hattusas (c. 1750 a.C.), donde los pasajes en hurrita aparecen precedidos de la palabra *hurlili*. Igualmente, han aparecido textos en los archivos de Ebla, en cuyo calendario dos meses tienen nombre de dioses de este pueblo⁵⁸, en Mari y Ugarit y estos últimos están escritos en modelo consonántico e incluyen un vocabulario sumero-hurrita. Por un hallazgo en Hattusas conocemos que existe una versión hurrita del *Poema de Gilgamesh* y los hurritas también nos dejaron un tratado sobre doma de caballos de *Kikkuli* de Mitanni, encontrado en Hattusas, que incluye un gran número de palabras técnicas en otra lengua que posee elementos del sánscrito⁵⁹.

Dos centros periféricos del reino de Mitanni, Alalakh en Siria y Nuzi, al este del río Tígris, nos aportan conocimientos sobre la sociedad hurrita del

⁵⁷ M. Liverani (1988): 480 ss.

⁵⁸ C. Glez. Wagner (1999): 161.

⁵⁹ I.J. Gelb ((1944)

siglo XV. Particularmente Nuzi, que no se entiende sobre un área muy extensa, se encuentra con gran parte de su superficie ocupada por un palacio y alguna casa particular de dimensiones regulares. Se trata de un centro administrativo de ámbito rural, que podríamos ubicar en un tercer grado jerárquico. En el aspecto que nos interesa, las tablillas provenientes del archivo del palacio recogen la actividad económica reservada a la administración central: almacenamiento y clasificación del material bélico, tejeduría, gestión de las tierras propiedad del palacio, población, tierras cultivadas e improductivas⁶⁰.

Desde los tiempos de Alejandro Magno en adelante, el uso de la escritura cuneiforme es cada vez más restringido, siendo suplantada por el arameo; sólo unos pocos textos legales y literarios fueron escritos en cuneiforme. El más moderno que conocemos pertenece al año 40 a.C., aunque los textos astronómicos llegan al año 75 de nuestra era. Estos textos más recientes tienen una escritura cursiva y resultan muy difíciles de leer.

⁶⁰ M. Liberani, *op.cit.*: 488-490.

La escritura cuneiforme fue utilizada por unas quince lenguas diferentes en sus tres mil años de historia. La mayoría de estas lenguas utilizaron signos y silabarios sumero-acadios, pero la circunstancia que permite a este sistema tener diferentes signos del mismo valor, *homofonía*, y signos de valores diferentes, *homonimia* y *polifonía*, significó que cada lengua requería, en cambio, un proceso adicional de análisis y desciframiento que les llevó a crear sus propios signos, que más tarde debieron ser descifrados separadamente.

SUMER. Marco político-social-económico que posibilita y desarrolla la escritura

El paso siguiente será el estudio del funcionamiento de una unidad económica de Uruk⁶¹, a

⁶¹ Preferimos denominar "unidades económicas" a los grandes recintos, auténticas ciudades dentro de la ciudad, donde tendrían lugar las operaciones económicas y los procesos de elaboración. Aún considerando los cambios acaecidos a lo largo del período que abarca este estudio, en origen, el proceso económico en su mayor parte se desarrollaba en el templo, aunque éste no se excluía de su responsabilidad militar; como refleja C.J. Gadd en C.A.H, Vol.I, parte 2: 121: "More factually it has been reckoned that one temple alone in the city of Lagash furnished 500 to 600 men for its tenants for the military levy; and Lagash was probably not one of the largest centres".

El palacio sería la concreción armada de la voluntad de los grupos que dominaban el templo, aunque también participaba en el proceso económico. Sobre el papel del templo: C.Zaccagnini, (op. cit.:53): "Il santuario in se stesso, d'altra parte, pone il problema del personale di culto

la que podemos suponer rígidamente estructurada. Si tenemos en cuenta lo que nos muestra la información arqueológica, debemos asumir que estas unidades económicas deben haber tenido un tamaño considerable, llegando a ser el centro de la actividad económica de la ciudad. Los ejemplos más evidentes surgen en el centro de Uruk, y más concretamente en la zona del Eanna⁶², porque no se

che vi lavora, delle sue funzioni, del suo mantenimento. Elevato, separato, il tempio mesopotamico riassume così emblematicamente gli esiti di quei mutamenti strutturali che sono all'origine della civiltà urbana". En esta dicotomía, el paulatino debilitamiento de uno de los elementos, suponía *de facto* el aumento de capacidad de presión en el otro. En el mundo de las ciudades, la política interna tendía hacia una debilitación progresiva de la preponderancia del clero sobre la autoridad laica. Ya en Lagash, entre el 2500 y 2400, la incautación de los bienes de los templos para sufragar las necesidades del ejército durante los conflictos con Umma, se encuentra atestiguada por las medidas posteriores de la reforma de Uruinimgina, quien accede al poder mediante un golpe de estado y debe buscar el apoyo de la clase sacerdotal. Sobre el contenido de su reforma, *vid.* E. Sollberger y J.R. Kupper (1971); M. Lambert (1975): 22-51.

⁶² Casa del Cielo o de An. Era el templo de An y de Inanna en Uruk, aunque también hubo otros Eanna en otras ciudades. *Vid.*: W.G. Lambert (1960); J. Gray (1969); F. Malbran-Labat (1982); S. Lloyd (1978). Conocemos muy bien el funcionamiento de los templos sumerios: "Constituye un ejemplo clásico de la organización de los templos sumerios, el de la diosa Bau en Girsu, una ciudad que pertenecía al reino de Lagash. Sus dominios ocupaban una extensión de 4.665 Ha. Repartidos en *Campos del En*, destinados a cubrir las necesidades del culto y del templo, *Campos de subsistencia*, para el mantenimiento del personal y *Campos de cultivo*, que se arrendaban a cambio de una octava parte de la cosecha. Además, el templo, que disponía de mil doscientos trabajadores entre labradores, pastores, pescadores, jardineros, panaderos, curtidores, carpinteros, forjadores y tejedores, disponía de huertas, pastos y zonas de pesca. El templo de la diosa Bau, cuya administración recaía sobre la reina, no era más que uno de los veinte templos que existían en Lagash y ni siquiera el principal, sino el segundo en categoría..." C. Glez. Wagner (1999:75).

han alcanzado otros niveles arqueológicos de este período en el resto de la ciudad. Por el gran porcentaje de tablillas que se conoce al respecto, estamos en condiciones de afirmar que los grandes componentes de esas unidades eran la agricultura y los animales de labranza.

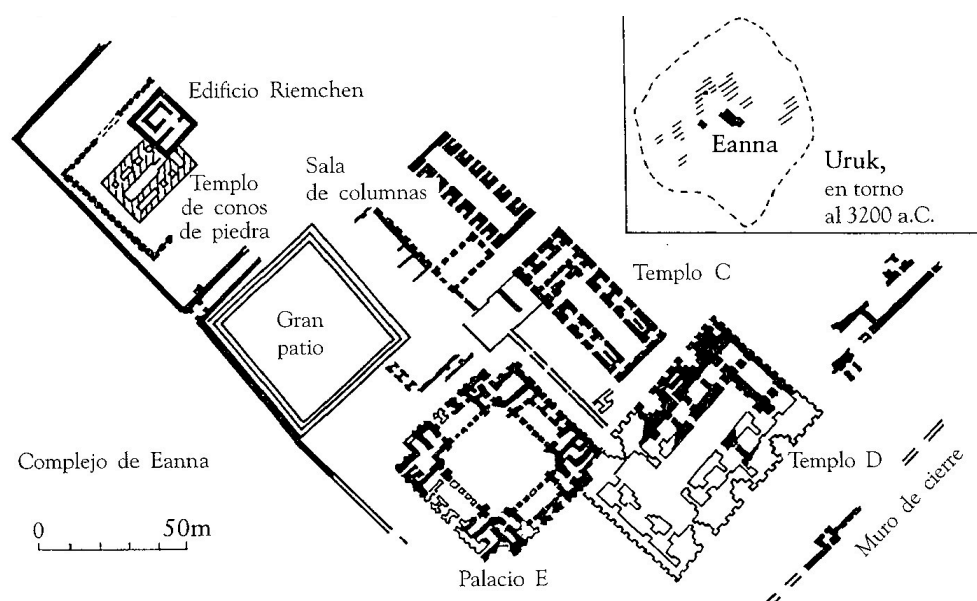


Imagen 2.17. Parte del recinto del Enana en Uruk. Nivel IV B, en torno al 3200 a.C.
Fuente: J.N. Postgate (1999) :143.

El Eanna controlaba no sólo la agricultura, animales de labranza, artesanado, etc., sino también el comercio, siendo el responsable de conseguir las materias primas de las que eran deficitarios. Evidentemente, era también responsable del complejo del templo y su mantenimiento, así como de la organización de festivales religiosos y la

supervisión de los sacrificios, como evidencian numerosas listas de asignaciones para festivales y sacrificios, encontrados en los textos de este período.

Entre los documentos más antiguos que aparecieron a fines del Período Primitivo de Uruk, encontramos un fragmento de un texto conocido completamente por algunas copias hechas durante la fase siguiente. Desde entonces y hasta la dinastía de Akkad, este texto fue cuidadosa y repetidamente copiado durante más de setecientos años. Corresponde a una tablilla que presenta, en forma de lista, divisiones de funcionarios y nombres de profesiones. Aunque no conozcamos todos los registros, el orden aparece claramente: en primer lugar muestran los signos de los poseedores de puestos (u oficios) más elevados, seguidos por los de los funcionarios, sacerdotes y trabajadores especializados y finalmente, aparecen los símbolos de las tareas simples⁶³.

Esta secuencia muestra de manera indubitable una forma jerárquica en la que ya aparece claramente una división de acuerdo con el rango, puesto que

⁶³ H.J. Nissen (1988): 81 e imagen 2.18, pág. 90

también posee categorías internas dentro de los oficios. Tres o cuatro rangos diferentes pueden ser definidos por la misma descripción de un oficio o profesión concreta, donde, al comienzo de la categoría, en cada caso, se cita la persona que ocupa el primer lugar de cada escalafón. Por lo tanto, no sólo son diferentes oficios organizados en un orden específico, sino que también quedan separados claramente los rangos dentro de cada uno de ellos.



Imagen 2.18. Tablilla con lista de profesiones. Hallada en Uruk pertenece al período Jemdet Nasr. Fuente: H.J. Nissen (1988:81).

Es importante reseñar el hallazgo que tuvo lugar en las excavaciones de Mari realizadas durante la primavera de 1982⁶⁴. Se trata de tablillas, la

⁶⁴ D.Charpin (1984): 158-159.

mayoría pequeñas, atravesadas en sus dos caras y en los cantos por una línea roja pintada con ocre. Suponen los arqueólogos que eran tablillas que recogían cuentas; el contenido de varias de estas era trasladado a otra de mayor tamaño, donde quedaba recogido el contenido de las pequeñas, correspondiente a un período concreto de tiempo. La hipótesis más razonable, es que el escriba marcara con una línea roja las tablillas cuyo contenido quedaba reflejado en el "resumen". También apareció una gran lista con más de mil nombres propios, que corresponden a un censo de trabajadores. Cientos de nombres habían sido tachados, por lo que los arqueólogos suponen que corresponden a fallecidos, huidos o trasladados a otro equipo. La copia de un texto de este género conlleva un esfuerzo considerable, así como su continua puesta al día. De ahí, la gran ventaja de la tablilla: una vez escrita y seca no se puede borrar y su dimensión no ofrece posibilidad de añadir texto, pero sí permite tachar.

El tamaño de las unidades económicas (*vid.* nota 37) también se documenta gracias a otro tipo de hallazgo que resaltamos por su interés, aunque,

aparentemente, no tenga relación directa con la escritura. En niveles que corresponden al período Uruk Primitivo salieron a la luz unos cuencos que difieren considerablemente del resto de cerámica encontrada y que corresponden al mismo período. Los cuencos en cuestión, tienen el borde inclinado y están realizados en un material muy basto, extremadamente poroso y, a diferencia también del resto, estaban hechos mediante la utilización de molde. Estas vasijas o "cuencos de canto biselado" aparecen en grandes cantidades desde el Período Primitivo de Uruk, progresando hasta llegar a corresponderles, en algunos lugares, las tres cuartas partes del total de cerámica encontrada en puntos concretos. Además de versiones ocasionalmente grandes o pequeñas, la mayoría de estos cuencos tienen el mismo tamaño por lo que podemos asumir que cumplían, de alguna manera, una función concreta. La rápida y barata producción en masa de miles de cuencos de tamaño uniforme y adecuado para contener sólidos, también nos lleva a pensar en una economía altamente organizada: conocemos por textos del Período Tardío, el enorme ejército de trabajadores de las grandes unidades económicas que eran pagados

"en especie", esto es, en raciones diarias, la mayor parte en grano. Además de esto, no sólo las especiales características de los cuencos apuntan a su uso como contenedores de la distribución de raciones de grano, sino que su capacidad corresponde exactamente a lo que conocemos como la ración diaria de un trabajador⁶⁵.

A esto se debe añadir que el símbolo "comer", en los más antiguos textos consiste en una cabeza humana y un tazón con la misma forma que estos "cuencos de borde biselado", como se ha comentado anteriormente.

Consecuentemente, estos recipientes, no sólo dan una evidencia directa de la organización económica, sino también, indirectamente, nos prueban la existencia de unidades de medida o capacidad fijadas en épocas anteriores, cuando tuvo lugar su estandarización, inequívocamente incluidas entre los métodos de control económico⁶⁶. Parece casi increíble que esta administración tan compleja

⁶⁵ La medida exacta de un cuenco es de un *silà*, equivalente a 8,40 decilitros ó 1/144 del codo cúbico. Vid.: F. Thureau-Dangin (1932); C. Saporetta (1984): 167-168.

⁶⁶ Vid. T.W. Beale (1978:311-312).

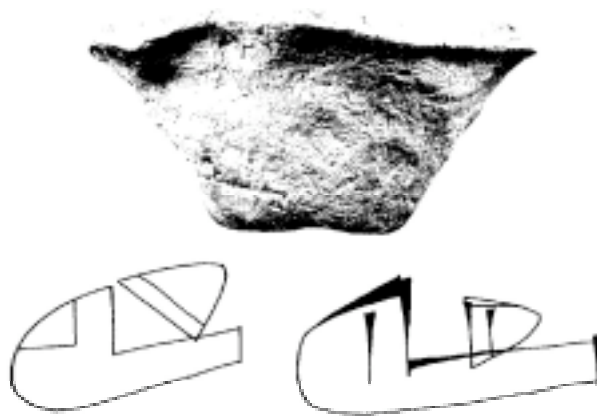


Imagen 2.19. Cuenco de borde biselado y las formas utilizadas para el símbolo "comer". Fuente: H.J. Nissen, *op. cit.*: 84

sobreviviera utilizando formas simples de control, por ello, no resulta difícil imaginarnos los intentos para desarrollar todos los métodos disponibles que facilitaran el funcionamiento de una férrea administración: aparece la escritura en su primera forma, correspondiendo los relevantes descubrimientos casi exclusivamente a las excavaciones de Uruk, encontrándose, desgraciadamente, en los viejos montones de basura del área central de la ciudad.

No sólo la existencia de la escritura demuestra la compleja estructura de la administración económica. Los textos que describen exclusivamente procesos económicos, que han aparecido en cantidades ingentes, también son de gran ayuda⁶⁷.

⁶⁷ H.J. Nissen (1988):80-85; C.B.F. Walker (1987): 38-39.

Sin poder conocer su contenido absolutamente, se pueden hacer algunas afirmaciones amparándonos en la organización de las tablillas. Encontramos numerosas tablillas en las que la información está separada en diferentes unidades: varias entradas en la parte correspondiente a cantidades, junto a distintos símbolos relacionados con el contenido del texto y también nombres de personas. En la segunda sección, las mismas entradas están agrupadas según un criterio específico, reconocible por la suma parcial de los números individuales. Algunos textos pueden ser catalogados por su contenido; por ejemplo, podemos distinguir entre textos concernientes al mantenimiento del templo o listas de sacrificios, partición de tierras, cantidades de rebaños, con la organización de la manufactura textil y de los metales -de especial importancia dada la carencia casi absoluta de los mismos-.

En resumen, las tres cuartas partes de las inscripciones cuneiformes conocidas corresponden a documentos administrativos y económicos, incluyendo cartas, documentos legales de compra, arriendo, préstamo, adopción, matrimonio, que completan el

volumen de producción de una economía altamente desarrollada. Por supuesto, existen ejemplos de textos épico-mitológicos de los que suponemos existieron en su día prototipos sumerios, pero aún en el tiempo de los asirios, no era esta su forma de transmitir sus tradiciones. No son los trabajos literarios, sino las listas y textos conmemorativos los que dominan la producción literaria mesopotámica⁶⁸.

A pesar de las limitaciones, los textos, poco a poco se van haciendo más explícitos; por primera vez sabemos algo de la sucesión de gobernadores, acerca de la existencia e importancia de sus dominios, de sus conflictos entre ellos y sobre cambios en las estructuras de poder. Conocemos detalles sobre política, religión y condiciones económicas y sus procesos de cambio y, aunque pretenden que la Historia ignore sus más importantes conflictos -las contradicciones internas de esas sociedades- el tenue rastro de los indicios acerca cada vez más a las evidencias⁶⁹.

⁶⁸ Ver sobre este punto S. Lackenbacher (1982), concretamente :142-44, en donde describe un depósito de fundación con nueve ejemplares de un mismo texto, dos sobre tablillas de oro, dos sobre tablillas de plata, cuatro sobre diversos objetos de plomo y uno más sobre un ladrillo de caliza.

⁶⁹ Hoy, lejos ya de la época romántica de los grandes

El palacio y su organización administrativa, su reglamentación, como hemos visto, descansaban sobre el empleo de la escritura y la formación de archivos. El ejemplo que cierra este modelo de supervivencia de escuelas de escribas y de administración palaciega comienza en la isla de Creta. En esta isla, la aportación anatólica, además de la mesopotámica y la egipcia, facilitaron el surgimiento de centros urbanos cuyo núcleo lo formaba un palacio de estructura y funcionamiento similar a los orientales⁷⁰.

En los objetos sobrevivientes de Creta se

descubrimientos arqueológicos, resulta difícil asumir, sin más, interpretaciones como la de L. Wooley, haciendo referencia a las tumbas reales de Ur, en las que aparecieron bastantes cadáveres acompañando los cuerpos de los reyes, formulada en este tono: "no es posible imaginar que aquellas gentes fueran infelices esclavos a los que se mataba como a bueyes, sino personas de rango, ataviadas con las galas propias de su cargo, y que suponemos acudían *voluntariamente a un rito que para ellas significaría simplemente el pasar de un mundo a otro, del servicio de un dios en la tierra al del mismo dios en otra esfera*" (la cursiva es mía). L. Wooley (1980). Pero la "otra vida" en la que creen los sumerios difiere bastante del futuro que él señala, si nos acercamos a sus creencias en el "más allá" a través de la lectura de sus mitos:

"Donde el polvo alimenta su hambre y su comida es arcilla. Donde no ven la luz, residiendo en las tinieblas, van vestidos, como las aves, con un traje de plumas. Sobre la puerta y el cerrojo se extiende el polvo...". *Descenso de Ishtar a los infiernos*, Cf., entre otros: G. Contenau(1941); D.Bassi (1899, reed. 1976).

⁷⁰ R.S. Stroud (1992): 103-106.

encuentran rastros de tres escrituras diferentes. La más antigua, es una forma pictográfica que a veces se compara con los jeroglíficos egipcios, pero no existe ninguna prueba de que haya sido copiada por los cretenses.⁷¹ Esta escritura pictográfica minoica parece haberse desarrollado localmente a partir del uso de sellos de piedra para utilizarlos sobre arcilla blanda. Gradualmente, este sistema fue sustituido por una escritura pictográfica lineal en la que los signos se simplificaron, se añadieron nuevos signos y los mensajes se hicieron más largos y complejos. A juzgar por la frecuencia de los numerales en esos textos, parecen haber sido utilizados para inventarios o contabilidad en los palacios. La lengua que registraba era la misma que se encuentra en la escritura Lineal A, que se desarrolló a partir de la lineal pictográfica⁷².

⁷¹ Sobre la escritura pictográfica minoica, *vid.* S. Dow , 3ªed., vol. 2, 1ª parte (1973): 587-591.

⁷² R. Stroud (1992): 100-101. En general se acepta que la lengua registrada en ambas es la misma y no es el griego.



Imagen 2.20. Disco de Faistos. Museo de Heraclion, Creta.⁷³

Las tablillas con escritura pictográfica lineal minoica son todavía demasiado pocas para permitirnos conocer la identificación de la lengua que registran y su desciframiento. De una manera que se desconoce, esta escritura evolucionó a un sistema más flexible que Evans llamó Lineal A⁷⁴. Alrededor de treinta signos de esta escritura fueron tomados de la pictográfica lineal, el sistema numérico se perfeccionó y las inscripciones se leen de izquierda a derecha. La mayor parte de las tablillas que sobreviven son para registrar listas de objetos, mercancías y personal, como parte de la burocracia

⁷³ El disco de la figura fue recobrado intacto en las excavaciones de una parte del palacio de Faistos, que se fecha en el siglo XVII a.C. Posee cuarenta y cinco símbolos diferentes producidos con sellos sobre la arcilla. Aunque los signos son reconocibles (pájaros, hombre, pez, flecha) su contenido sigue siendo un misterio. La bibliografía sobre este disco es considerable, véase p. ej. Y. Duhoux (1977).

⁷⁴ Sobre las escrituras lineales A y B, véase J. Chadwick (1986 y 1987); M. Ventris y J. Chadwick (1973) y D.W. Packard

de palacio. Si bien no existen, en total, más de doscientas inscripciones en Lineal A, su distribución en más de veinte lugares distintos de Creta indica que este modelo de escritura estaba bastante extendido. Su utilización se sitúa aproximadamente desde el 1650 a.C. hasta dos siglos después, momento en el que desaparece coincidiendo con la desaparición de muchos palacios.

Además de objetos escritos con los dos modelos de escritura citados, Evans encontró casi cuatro mil tablillas de arcilla con un tercer grupo de escritura que llamó Lineal B (véase imagen 2.21, pág. 106). Este modelo habría extendido su radio de acción, pues en la península se han encontrado restos en Pilos, Micenas, Tirinto y Tebas, aunque en Creta no han aparecido restos fuera de Cnossos. Estos hallazgos posibilitaron el desciframiento y reconocimiento del Lineal B como una forma arcaica del griego, realizado por Michael Ventris.

La escritura parece que alcanzó su punto de mayor desarrollo, en cuanto a variedad de usos, durante los Segundos Palacios, pero los escritos y

los materiales empleados están asociados con una elevada posición social (palacios, villas o santuarios). Una de las características más notables de estos modelos de escritura minoicos y micénicos es su abrupta y total extinción. En conjunto, no hay razones para creer que la sociedad egea estuviera alfabetizada y el hecho de que la escritura desapareciera con tanta facilidad del Egeo tras el colapso de los palacios, con los que estaba tan estrechamente asociada, nos indica que no había enraizado profundamente en la sociedad de su época⁷⁵. Esta crisis dio lugar al desplome físico de los palacios aqueos y a la destrucción de archivos y bibliotecas⁷⁶ y la dispersión de los escribas⁷⁷. Con ellos, desaparece este modelo de escritura y Grecia rompe sus vínculos con el modelo oriental. Mesopotamia (con Egipto) mantienen su sistema tradicional y complejo, mientras la escritura alfabética se difunde en Siria, Palestina, Anatolia, y el Egeo.

⁷⁵ O. Dickinson (2000): 232-237.

⁷⁶ J.P. Olivier (1967). Sorprende que en el caso micénico, de literatura escrita no se ha descubierto ni un sólo fragmento.

⁷⁷ Sobre la figura del escriba, véase la voz "*sriba*" en REIIA,1.923; sobre el mundo micénico, J.P. Olivier (1967); R. Debray (1980).

A grandes rasgos, el panorama que presenta el modelo de los escribas permite afirmar que en el Próximo y el Medio Oriente las formas de comunicación oral sobrevivieron después de la introducción de la escritura, porque no sólo eran dominantes, sino que para la gran mayoría de la población eran las únicas.

LA ESCRITURA EN OCCIDENTE.

Origen y desarrollo. Historiadores griegos y romanos

En las obras de historiadores griegos y romanos aparecen algunas referencias dispersas sobre la existencia de escritura, la mayoría de las cuales las encontramos en Herodoto, Diodoro de Sicilia, Plinio el Viejo o Tácito. Pero es realmente en la *Biblioteca Histórica* de Diodoro donde existe información acerca de dónde y cuándo surgió la escritura.

La que se considera más antigua mención de la escritura en Grecia la hace Homero en el canto VI de la *Iliada*:

*Pero lo envió a Licia y le entregó luctuosos signos, mortíferos la mayoría, que había grabado en una tablilla doble...*⁷⁸

Sin embargo, este párrafo no revela ningún conocimiento de los orígenes de la escritura. Por su parte, Herodoto, ofrece la versión, mezcla de mito y leyenda, aceptada generalmente por la antigüedad

griega de que:

aquellos fenicios que vinieron con Cadmo(...) trajeron a la Hélade el alfabeto, que hasta entonces los griegos, creo, desconocían...⁷⁹.

De ahí, que nombre al alfabeto *kadméia grammata* y *grammata phoinikéia*, "caracteres cadmios" y "caracteres fenicios". El argumento de la llegada del alfabeto a Grecia a través de la mediación fenicia hoy parece históricamente sólido. Es más, una inscripción en griego arcaico (anterior a Herodoto) procedente de Creta, utiliza los términos *poinikazen* "escribir" y *poinikastas* "escriba" y ambos derivan de (*grammata*) *phoinikéia*, (letras fenicias)⁸⁰.

Diodoro de Sicilia, historiador ecléctico y cuya obra rara vez se contempla según los cánones del rigor histórico moderno, en su *Biblioteca Histórica* (I, 8, 3-4) describe a las generaciones más antiguas de la raza humana como seres bestiales que:

Aunque su voz era carente de sentido y atropellada, poco a poco articularon las palabras y,

⁷⁸ *Iliada*, VI, 168-169.

⁷⁹ *Historias*, V, 58.

⁸⁰ L.H.Jeffery y Anna Morpurgo-Davies (1970):118-154.

estableciéndose unos con otros símbolos sobre cada cosa existente, resultó cognoscible la interpretación de todas las cosas....

Más adelante⁸¹ se inclina por el origen fenicio de la escritura griega:

Pues bien, afirma que, entre los griegos, Lino fue el primero que inventó los ritmos y la melodía, y después de traer Cadmo las llamadas letras de Fenicia, también fue el primero que las aplicó a la lengua griega y reguló el nombre de cada una y conformó sus caracteres. En común, pues, las letras fueron llamadas fenicias por haber sido traídas entre los griegos desde los fenicios, pero, en particular, al ser los pelasgos los primeros en usar los signos importados, fueron llamadas pelásgicas⁸².

También refuta las afirmaciones egipcias sobre la prioridad de su escritura (I, 65,7): *"pues bien, dicen los egipcios que entre ellos se produjo el descubrimiento de las letras..."* aunque esta vez afirma que fue Zeus el que dio las letras de escribir a los griegos, quienes regresaron a un estado de ignorancia sin escritura después de la

⁸¹ Siguiendo a Dionisio Escitobraquión (brazo de cuero), mitólogo de Alejandría del siglo II a.C.

⁸² III.67, 1-2.

gran inundación que destruyó a la mayoría de la humanidad y todos los documentos escritos⁸³.

Plinio el Viejo conoce las teorías egipcia y siria, así como lo que él llama el origen asirio de la escritura, lo que podría ser una referencia a la escritura cuneiforme⁸⁴. Extiende aun más la tradición fenicia afirmando que los pelasgos importaron al Lacio el alfabeto griego⁸⁵ y especula de manera fantástica sobre los orígenes de la medición astronómica en Babilonia en el año 750 a.C. Sin embargo, Plinio ignora, intencionadamente, que tal vez el papel más importante en la constitución del alfabeto latino fue desempeñado por los etruscos, particularmente en sus asentamientos cercanos a Roma⁸⁶.

Por su parte, Tácito reitera teorías anteriores y modifica la mencionada visión de Plinio de la aparición del alfabeto, pues afirma que:

en Italia los etruscos [las letras] las

⁸³ V.57.3-4.

⁸⁴ *Historia Natural*, VII.56.192.

⁸⁵ VII.56.193.

⁸⁶ VII.56.193. Los romanos sabían muy bien que los etruscos (y no los pelasgos) escribían y en ocasiones mencionan textos etruscos. Gracias a Tito Livio conocemos una información sorprendente con relación al año 310 a.C.: "Según las informaciones de que dispongo, era corriente que los jóvenes romanos de esa época se instruyeran en las letras etruscas, así como hoy se instruyen en las letras griegas", IX, 36,3.

aprendieron del corintio Demarato y los aborígenes del arcadio Evandro; la forma de las letras latinas es de las griegas más antiguas...⁸⁷.

Los primeros textos en los que aparece la escritura claramente atestiguada son del siglo III a.C., y sus autores son analistas que importan a Roma una tradición griega sobre los orígenes del alfabeto. Mucho después, los cita Mario Victorino (siglo IV d.C.) en un pasaje de la *Ars Gramatica*:

Inventores de las letras: Cadmo llevó de Fenicia a Grecia y Evandro a nuestras tierras las letras A B C D E I K L M N O P R S T V, en número de dieciséis. Luego fueron agregadas otras letras por Palamedes y otras por Simónides hasta llegar al número de 24 según lo comunican los gramáticos como Demetrio de Falero, Hermócrates y, entre nosotros, Cincio, Fabio y Gelio. Cincio dice que un pequeño número de letras fue modificado para adaptarse a nuestra lengua⁸⁸.

El valor del texto es que nos conecta con tres personajes con autoridad sobre el alfabeto y hace una breve e interesante cita de uno de ellos,

Vid. F. Desbordes (1995): 140.

⁸⁷ *Anales*, XI,14.

⁸⁸ GL VI,23,14-4, 95.

Cincio. Estos nombres nos remiten a Lucio Cincio Alimento, Quinto Fabio Píctor y Cneo Gelio. Los dos primeros, actores de la Segunda Guerra Púnica y más o menos contemporáneos, habían escrito *Anales* en los que partían de tiempos prehistóricos anteriores a la fundación de Roma hasta llegar a su propia época⁸⁹. La mención de los orígenes del alfabeto en los *analistas* se corresponde con un intento más general de vincular el pasado de Roma con la prestigiosa civilización griega y entre las leyendas que se secularizan en ese momento, la del árcade Evandro, exiliado en Italia, parece haber gozado de gran favor.

Fundamento político-social-económico que asimila y desarrolla la escritura en Grecia

Con la transformación que experimenta Grecia tras la caída del mundo micénico desaparece la escritura Lineal B, de notación silábica, empleada

⁸⁹ Parece seguro que Fabio y Cincio habían escrito sus *Anales* en griego. Pero también se sabe, al menos en el caso de Fabio, que hubo una traducción latina destinada a un público

para anotar un dialecto helénico, así como la utilización de los escribas al servicio de la monarquía o el templo.



Imagen 2.21. Tablilla con escritura Lineal B procedente de Pilos. Fuente: The Cambridge Ancient History, 3ªed. Vol. 2, lámina 1.

A pesar de la continuidad que se puede observar en otros campos, se constata una ruptura total en la escritura ⁹⁰.

En el futuro, en Grecia no habrá escribas en el sentido oriental del término y los humildes

más amplio. M. Schanz y C. Hosius (1927):172-176.

⁹⁰ Un interesante estudio que propone una nueva consideración de la cronología en la Historia Antigua y que, lógicamente, afecta a la Época oscura en Grecia en P. James (1991, ed. en español 1993). El autor propone un reajuste cronológico al negar la existencia de la Época oscura, o, en todo caso le concede una duración no mayor a dos generaciones. Así, el colapso de las grandes civilizaciones del Bronce final no se produjo hacia el 1.200, sino en el 950 a.C. aprox., lo que explicaría, entre otras cosas, que Homero pudiera describir con tanta minuciosidad las murallas de Troya. Su propuesta considera que la cronología del Bronce final se apoya en textos egipcios, cuya historia durante el III Período Intermedio considera exagerada, o al menos insegura, en 250 años.

grammateis serán, tras su aparición, unos simples secretarios. Aproximadamente desde el año 1200 hasta el siglo VIII a.C., no es posible hallar rastro de la escritura en Grecia. Cuando reaparezca lo hará bajo la forma alfabética, tomada de los fenicios⁹¹.

Desconocemos cómo encararon los griegos el problema de adaptar el alfabeto fonético fenicio a sus propias necesidades, pero el hecho cierto es que en Grecia, a mediados del siglo VIII a.C., se utilizaban los signos fenicios, añadiéndoles cinco nuevos para las vocales, para escribir completo el alfabeto griego⁹². No es ocioso señalar que, a menudo, el debate acerca de quién fue el inventor de la escritura griega degenera en posturas próximas al "chauvinismo cultural", y forma parte del problema mencionado al principio como tesis de la "Superioridad del alfabeto". La elevación de los griegos oscurece a los pueblos orientales, en este

⁹¹ Para precisiones sobre el préstamo del alfabeto fenicio, Vid. G. Bagnasco y F. Cordano (eds.) (1999), en especial V. Brugnatelli :17-26; M.G. Amadasi: 27-52 y M.L. Lazzarini: 53-66, así como la bibliografía incluida.

⁹² L.H. Jeffery (1961):1-40. Sobre el alfabeto griego y su origen, véase Herodoto, V, 58 y también un escolio al *Ars Gramatica* de Dionisio Tracio. La procedencia del alfabeto griego derivado del fenicio fue también admitida como hemos visto, por Diodoro, III, 67, 1; V, 58, 3; Lucano, *Farsalia*, III, 220-224. Se inclinaban por el origen egipcio, debido a la gran admiración por su cultura, Platón, *Filebo*, 18b-c; *Fedro* 274c-275a; Plinio, *Hist. Nat.* VII, 192-193.

caso particular a los fenicios, y a su más que importante contribución al desarrollo de su sistema gráfico por los griegos⁹³.

A pesar de que la forma de las letras fenicias variaba según el área geográfica y el período cronológico, para el traslado a Grecia se puede intentar ubicar un foco original aproximado entre Creta, Chipre, Al-Mina en Siria y las zonas cercanas a los centros donde los eubeos comerciaban; en definitiva, allí donde se daban las condiciones para que comerciantes griegos, quizás bilingües, conocieran el sistema básico de la escritura fenicia⁹⁴.

No afecta al propósito de esta Tesis, el hecho

⁹³ Estudios rigurosos acerca del ocultamiento de la raíz fenicia en la escritura griega en: M. Bernal (1987): 1-19; B. S.J. Isserlin (1982): 794-818; B.B. Powell (1989): 321-350. Enfrentado a estas teorías, E. Havelock afirma: "El sistema fenicio era una especie de taquigrafía comercial y nada más... "La prioridad del alfabeto griego sobre todos los tipos de escritura anteriores, en tanto constituye el único instrumento cabal de escritura hasta el presente..." E. Havelock (1995): 30-44. No obstante, se debe señalar, que expertos en filología semítica como J. Naveh (1973 y 1982) mantienen que la escritura griega no se origina en la fenicia sino que es tan antigua como ésta, aproximadamente siglos XI-XII a.C., siendo su argumento principal que el modelo fenicio no se utilizara ya en aquel tiempo. Estos planteamientos son hipotéticos, pues no poseemos piezas experimentales.

⁹⁴ En el propio territorio fenicio, las excavaciones de L. Wooley en Al-Mina revelaron la evidencia de un asentamiento de comerciantes griegos. En cuanto a escritura, solo se encontró una inscripción griega temprana, un grafito de cinco letras en un fragmento de cerámica ática del siglo VII,

de aceptar las fechas que algunos expertos de Filología semítica mantienen para las inscripciones más antiguas encontradas en Grecia: la derivan del hecho de que la citada escritura fenicia antecesora de la griega y utilizada durante los siglos XIII y XII, habría dejado de usarse en ese momento ⁹⁵. Si bien puede quedar establecida una fecha tan temprana para las primeras escrituras griegas, nos hallamos después con un hiato de varios siglos en los que su uso y difusión debió ser tan restringido que los nulos hallazgos no nos permiten cerrar el ciclo, que invariablemente nos lleva en origen a los siglos VIII y VII a.C.

El fenómeno de la escritura en Grecia ofrece mayores posibilidades cuando se trata de seguir su rastro a través de la implantación social. A diferencia de las culturas orientales, con un sistema de administración prácticamente monolítico y

que ha sido estudiada por J. Boardman (1982): 365-367.

⁹⁵ La ausencia de inscripciones bilingües greco-fenicias impone métodos de datación subjetivos e insatisfactorios. J. Naveh (1973:1-8; 1982:175-186) por ejemplo, en su argumentación acerca de un origen de la escritura griega diferente al fenicio, sostiene que las formas y posiciones de las letras en las inscripciones griegas antiguas, así como la flexibilidad en la dirección de las líneas de escritura, indican un paralelismo con el fenicio lineal que no puede ser posterior al siglo XI a.C. Véase J.Naveh (1973 y 1982);

hermético a lo largo de los tiempos, y una prácticamente nula difusión de la escritura, el marco histórico griego desde la mirada de los analistas presenta una variedad irrenunciable, tanto en el aspecto político (monarquía, tiranía, democracia), como en el económico (desde una economía agrícola a un espíritu mercantil monetarista) o el geográfico(colonización del Mediterráneo hacia Europa occidental y Asia), todo ello en el corto espacio de tiempo -comparado con los milenios orientales- que transcurre desde el siglo VIII hasta la muerte de Alejandro, ocurrida en el año 323 a.C.

En el mundo que se vio afectado por la escritura en Grecia nos encontramos tanto inscripciones en ofrendas que perpetúan al donante, como inscripciones en estelas para recordar al difunto. La Lírica, la Tragedia y la Comedia junto a los censos, los edictos y las leyes expuestas públicamente. Monedas con el nombre de la ciudad emisora o escritos de manumisión de esclavos. Se escriben tratados de Filosofía, de Medicina, de Gramática. En fin, una interminable lista que nos

propone una idea central: la escritura se llega a hacer algo habitual, cotidiano en la vida de los griegos de las ciudades⁹⁶. Tanto, que debe ser incorporada como un elemento más en la educación, lo que facilita el surgimiento de las escuelas como alternativa a la educación con un preceptor, y la aparición de la figura del maestro dedicado a enseñar a leer y escribir a varios alumnos a la vez. Ahora bien, este brillante epílogo, esta visión optimista acerca de la expansión de la escritura, no debe apartarnos de nuestra idea principal acerca de la génesis y el verdadero papel (no sobredimensionado) que tuvo la escritura en la Antigüedad griega⁹⁷.

Retomando la cronología tradicional, los escritos más antiguos conocidos son datables en el año 800 a.C. aproximadamente⁹⁸, aunque inicialmente

⁹⁶ Queremos decir: Ciudadanos griegos -hombres- libres.

⁹⁷ Sobre autores que ofrecen una visión optimista del grado de alfabetización en el Mundo Antiguo y, por el contrario, los representantes de una postura más realista, *vid.* la nota número 7 de J. Cascajero (1993):102-103.

⁹⁸ A. Heubek (1986): 7-20, ha publicado un estudio sobre una tablilla que muestra una secuencia alfabética desde alfa hasta tau, repetida veinticuatro veces. Sugiere que marca la etapa más antigua del alfabeto griego, ya tomado de los fenicios pero antes de la adición de ípsilon y de las llamadas "letras extra": *fi*, *ji* y *psi*. El autor se inclina por una fecha alrededor del 800 a.C.

Para estudios sobre esta fecha, además de Heubeck,

la escritura no debió ser muy utilizada ni difundida, a pesar de que a veces se pretenda lo contrario ⁹⁹. Lo cierto es que es muy reducido el volumen de evidencias epigráficas halladas en Grecia en los primeros doscientos cincuenta años de existencia de la escritura, a pesar de no ignorar que, si bien los escritos sobre soportes como la cerámica tienen pocas posibilidades de sobrevivir, los textos que hayan sido escritos sobre soportes más perecederos, como cuero (usado en el oráculo de Delfos), o madera (usada en Atenas para las leyes), deben estar completamente destruidos¹⁰⁰. En nuestra opinión, sin desdeñar la importancia de los soportes, la inexistencia casi total de restos escritos puede indicar también que la expansión y

B.S.J. Isserlin (1982). Para las inscripciones más antiguas: A. Johnston (1983): 63-68.

⁹⁹ J.N. Coldstream (1977): 301, escribe sobre la "rápida propagación de la escritura"; también G. Prins (1993): 149: "nos encontramos ante una sociedad de alfabetización masiva que posee un sistema alfabético de escritura". Se ajusta más la definición de D.D. Harvey: "the great majority of Athenian citizen were literate" (1966): 628. Para el debate acerca de los usos de la Escritura en Grecia arcaica, LSAG, parte II y el Suplemento de 1990; A. Johnston (1983): 63-68; B.B. Powell (1989).

¹⁰⁰ En este punto se debe realizar un acto de fe sobre los trabajos arqueológicos desarrollados en Grecia durante más de un siglo. Salvo yacimientos puntuales, como los lugares que están habitados todavía como Calcis, Tebas o la zona restante del ágora ateniense, que no fue expropiada por un cálculo erróneo, se puede considerar que será muy difícil que los hallazgos venideros alteren cualitativa y cuantitativamente las conclusiones que sobre la Historia de Grecia han sido obtenidas y mantenidas hasta ahora por estudiosos del todo el

asimilación de la escritura en Grecia fue algo extraño a la gran mayoría de los griegos durante generaciones, por lo que los textos escritos debieron ser utilizados en contadas ocasiones por un número muy limitado de personas¹⁰¹. Ante posturas tan optimistas como las citadas anteriormente¹⁰², se prefiere el realismo de W.V.Harris: "There is thus no epigraphical or literary evidence to suggest that more than a very small percentage of Greeks were literate before 600"¹⁰³.

Si el uso de la escritura en el ámbito privado se presenta complejo, pues aparentemente la vida cotidiana permanece impermeable a la palabra escrita, las apariencias indican que la escritura no fue utilizada en la esfera pública hasta mediados del siglo VIII a.C., a juzgar por las inscripciones en piedra que sobreviven: a tenor de los hallazgos

mundo.

¹⁰¹ En las inscripciones de los siglos VIII y VII, de las que J.Jeffery tiene clasificadas unas cien, la mayor parte de los textos conservados sirve únicamente para identificar a los propietarios de las cerámicas. L.H. Jeffery (1961); también conocemos algunas lápidas, varias dedicatorias religiosas y un reducido número de firmas de dibujantes de cerámicas, hecho coincidente con los primeros textos espartanos conocidos, que únicamente contienen breves inscripciones votivas grabadas en piezas de varios tipos de cerámica de fines del siglo VII. LSAG 156 n.3 1.26; EG I 127-8; IG V 1.231.

¹⁰² Vid. nota 97: 111.

arqueológicos, durante el período arcaico (700-500 a.C.), aparecieron las primeras leyes escritas y también se fijaron algunas cuestiones religiosas. Esto no debe ocultar que la mayor parte de los documentos conocidos comienzan en el año 460 a.C. - período democrático- en Atenas, por lo que, para el resto de las ciudades, es lícito suponer un uso más restringido, al menos hasta los siglos V y IV a.C..

A pesar de esto, la primera imagen que ofrece su estudio es que la escritura en Grecia no tuvo un significado tan oculto y reservado como la escritura "palacial". Su uso público en inscripciones, grafitos¹⁰⁴, escritos sobre cerámica, etc., así lo confirma.

Las señales o frases cortas utilizadas para el reconocimiento de objetos o marcas de propiedad, aparecen como uno de los usos más antiguos de la escritura en Grecia¹⁰⁵. Dos de las piezas conocidas más antiguas presentan textos breves escritos en

¹⁰³ W.V.Harris (1989): 49.

¹⁰⁴ La referencia a Grafitos debe ser entendida como "uso o soporte informal o efímero de la escritura" para diferenciarla de la grabada sobre piedra.

¹⁰⁵ La simplicidad es una forma típica de las primeras manifestaciones de la capacidad de escribir. Vid. P.P.A. Funari, (1991).

verso¹⁰⁶. La primera de ellas, es la famosa copa de Néstor, encontrada en una tumba de la isla de Ischia, la antigua Pithekoussai (Pitecusa), colonia griega fundada por los eubeos. Presenta tres líneas de texto grabadas a través del vidriado y se lee de derecha a izquierda. La inscripción es un breve texto seguido por dos hexámetros dactílicos y se lee de la siguiente manera: *"Soy la copa de Néstor. Al que beba de esta copa, le embargará el deseo de la hermosamente coronada Afrodita"*. La pieza puede ser fechada aproximadamente en los años 730-720 ¹⁰⁷. Es posible que el dueño fuera realmente alguien llamado Néstor, pero es más probable que el mensaje haga referencia a la copa de oro de Néstor mencionada por Homero¹⁰⁸.

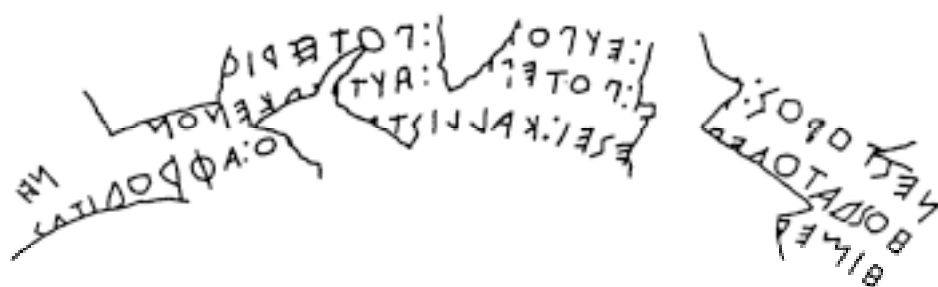


Imagen 2.22. Inscripción de la Copa de Néstor. Pitecusa. Fuente: M. Guarducci (1967): 226-227, n° 6. vol. 3, lámina 3.

¹⁰⁶ Tradición que continúa y se documenta con algunos de los textos que forman parte de un hallazgo excepcional de 154 grafitos fechados en el siglo VII, que tuvo lugar en Atenas. S. Stoddart y J. Whitley (1988): 761-772.

¹⁰⁷ LSAG: 233, n° I. Sobre la copa de Néstor, cfr. A.J.Graham (1982): 99-100; Hansen, CEG 252-253; SEG XXIX 975.

La otra pieza destacable del período arcaico es el "Vaso de Dipylon" ateniense, también escrito en verso: "Aquel de los danzantes que actúe más delicadamente". Después sigue un añadido de otra mano, posiblemente en el sentido de que recibirá la jarra como premio. Las letras *alfa* caídas hacia un lado, la *iota* torcida o de tres barras y la *pi* ganchuda concuerdan con la fecha temprana y el posible modelo fenicio¹⁰⁹. Este texto es considerado el más antiguo de una cierta longitud por Nicolas Coldstream, uno de los autores más respetados en el estudio de la cerámica geométrica, pues lo fecha en torno al 740-730¹¹⁰ a.C.

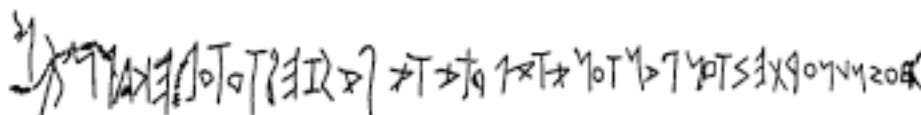


Imagen 2.23. Inscripción del *oinokoe* de Dipylon. Fuente: L.H.Jeffery (1990): 431, nº 1, lámina 1.

Esparta también nos permite analizar su proceso de asimilación de la escritura entre los siglos VIII y VI, estudiando su cultura a través de Tirteo, Alcman, la Arqueología y la Epigrafía, e incluso fuentes tardías como Platón y Jenofonte o Plutarco. Los primeros textos espartanos conocidos contienen

¹⁰⁸ *Ilíada*, II, 631-641;

¹⁰⁹ P.H. Hansen (1983):239-240; B.B. Powell (1988): 65-86.

unas breves inscripciones votivas grabadas en piezas de cerámica, que se fechan a fines del siglo VII¹¹¹ y, como el resto de los ejemplos que corresponden a una época tan temprana, la ortografía no está totalmente uniformada y los rasgos muestran la más absoluta libertad¹¹².

Se conocen más ejemplos del uso temprano de la escritura limitada a frases cortas, que se podrían interpretar como marcas de propiedad y que a veces hacen hablar al objeto en primera persona. El más antiguo ejemplo conocido también es lejano, de Pitecusa, y es un fragmento de cerámica, fechada en el año 740, que presenta una marca de propiedad: "Soy de...(y el nombre en genitivo)"¹¹³. Conocemos también otra inscripción muy antigua, realizada en una crátera, igualmente de Pitecusa, fechada aproximadamente en el 700: "-- me hizo", lo que la convierte en la primera cerámica firmada¹¹⁴.

Otros tipos de objetos con escritura,

¹¹⁰ N. Coldstream (1968): 358.

¹¹¹ EG I, 127-128; M. Guarducci (1987): 39-40.

¹¹² Contrasta esta libertad en las letras de las inscripciones con la indicación de Plutarco en *Licurgo*, XIX,: "era también una de las lecciones de los jóvenes enseñarlos a usar un lenguaje que tuviera cierta acrimonia mezclada con gracia y que se hiciera muy notable por su concisión...".

¹¹³ Johnston (1983): fig. I; LSAG, Supl. 453, A.

cronológicamente no muy posteriores, se relacionan de alguna manera al trascender la esfera doméstica: se trata de las inscripciones de las ofrendas, privadas o a los dioses y las de las estelas en las tumbas. Surgen a lo largo del siglo VII a.C. y parece que la intencionalidad es perpetuar el nombre del donante a través de la escritura, pues continúa haciéndolo público sin que sea necesaria su presencia física.



Imagen 2.24. Estatua de bronce dedicada por Mantiklo a Apolo. La inscripción en *bustrofedon*, comienza en la parte exterior de las piernas: "Mantiklo me ofreció a l del arco de plata, el que hiere de lejos como diezmo (de las ganancias). Y tú Febo (Apolo) entrégame un presente lleno de amistad". Beocia, 700-675 a.C. aprox. Fuente: LSAG, lámina 7, I.

Un epitafio de época arcaica es lo suficientemente expresivo: "A todos los que pregunten, yo respondo. Andrón, hijo de Antífonos me

¹¹⁴ Johnston (1983): fig. 4, 127

erigió aquí como diezmo"¹¹⁵. La fórmula más elemental y reiterada de las dedicatorias: "A dedica a B", según los hallazgos, aparece en torno al 700 a.C., lo que de alguna manera resulta sorprendente por su tardanza¹¹⁶. Las costumbres y usos funerarios dedicados a perpetuar la memoria del difunto existían antes que la escritura¹¹⁷ y no desaparecen con su uso. Al contrario, aumenta el poder recordatorio de las estatuas, como sugiere Pucci¹¹⁸ y para comprender mejor el verdadero papel que jugaban las estelas en su tiempo, debemos imaginarnos el impacto visual de todo el material funerario: la imaginería, las estelas y la escritura. La cronología de las estelas con inscripciones no se concreta hasta la primera mitad del siglo VII¹¹⁹, momento en el que aparecen también textos que muestran una intención de protección a través de un amenazas, como el grafito del frasco de perfume de Kymai (Cumae), fechado en el año 675 a.C. y cuya inscripción advierte: "Soy el *lekythos* de Tataia.

¹¹⁵ Atenas, finales del siglo VI. IG 1(2): 410. Para Svenbro, este es el ejemplo más antiguo del uso de la metáfora de la voz. J. Svenbro (1987): 38-39.

¹¹⁶ B.B.Powell (1989): 331-332.

¹¹⁷ *Iliada*, VII,86-91;XXIII,331-332; *Odisea*, IV.584.

¹¹⁸ P.Pucci (1988): 480-497.

¹¹⁹ J.M. Cortés C. (1999): 52-53.

Quién me robe se quedará ciego"¹²⁰. En el santuario de Zeus del Monte Himeto en el Atica, se encontró una maldición fechada en el siglo VII a.C. dirigida a alguien en concreto (declara que ese alguien es *katapugon*, "sodomita") pero su excepcionalidad no varía el curso del desarrollo de las tablillas de maldición o "defixiones", que no tiene lugar hasta una época posterior¹²¹.

Hasta ese momento, los escasos conocimientos del uso de la escritura en el ámbito privado nos permiten afirmar que los más antiguos escritos griegos conocidos se reducen a nombres propios o retazos de intención poética sobre fragmentos de cerámica, así como intentos ininteligibles, o letras aisladas. Existen teorías acerca de si estas letras podían ser iniciales del nombre de un dios (por ejemplo "A" para Atenea), o también que serían claves o una cierta "criptografía" de un mundo simbólico, como se ha sugerido para un grafito hallado en el santuario de Samotracia y fechado en

¹²⁰ LSAG: 38,240 n° 3; IG,XIV,865; W.V. Harris (*op. cit.*:69) aporta abundante bibliografía, además, él lo cita como *aryballos*, y los demás autores como *lekithos*.

¹²¹ W.V. Harris (*op. cit.*): 82-83 y cap. IV.

el siglo VI¹²², en el que sólo está escrita la inicial del nombre del dios.

También es lícito suponer que esta escritura primitiva fue utilizada en gran manera para marcar posesiones de forma particular y disuadir o alejar a los intrusos o ladrones. Este hecho no sorprende, por cuanto los fenicios acostumbraban a utilizar marcas de propiedad¹²³, y en el mundo del comercio expansivo del siglo VIII era lógico utilizar etiquetas que facilitaran el intercambio. Hasta este momento, siglo VII a.C., la mayor parte de los hallazgos continúan siendo frases cortas, grafitos, nombres o iniciales.

Las inscripciones más conocidas en los vasos áticos comienzan a proliferar en el siglo VII y para su clasificación se pueden dividir en tres categorías¹²⁴. La primera de ellas, las etiquetas, se considera el uso más evidente de las inscripciones, pues los nombres de personas o cosas sobre los vasos parece llenar la escena, como celebrando el poder de esta nueva tecnología: la escritura. El vaso François, por ejemplo, muestra alrededor de ciento

¹²² L. Lehmann (1960): 29.

¹²³ A. Johnston (1983): 67.

¹²⁴ N. Slater (1999):143-161.

treinta etiquetas en su superficie; la mayoría son nombres propios, pero el pintor llega a presentarnos un altar, una fuente, o una piedra¹²⁵.

El número de etiquetas sobre la superficie de los vasos va decreciendo, quizás porque el cliente no las necesite para identificar a Atenea o a Ariadna, pero se conservan las de figuras inusuales como Safo. La segunda categoría de inscripciones son las firmas, obviamente para darse a conocer y asumir la responsabilidad de la factura y decoración del vaso. El tercer uso de la escritura en los vasos son los diálogos; las inscripciones nos presentan palabras, versos, canciones y a veces diálogos de los personajes, como la famosa ánfora de Exequias que muestra a Ajax y Aquiles sobre un tablero de juego¹²⁶.

Por tanto podemos concluir que en la esfera privada las formas escritas no aparecen de modo

¹²⁵ Sobre las inscripciones del vaso François, entre otros, M. Cristofani (1981):177-178 y R.Wachter (1991):86-113. Cfr. Pag. 125.

¹²⁶ Aproximadamente sobre el año 550 a.C. aparecen las inscripciones conocidas como "kalos" que languidecen en el tercer cuarto del siglo V. Su desaparición en los vasos no supone su eliminación, pues estas inscripciones siguen apareciendo en los muros y en cualquier soporte efímero. Aristófanes las recuerda en Acarnienses 144: "Sitalces... ha escrito en su muralla "hermosos atenienses".

habitual y resulta sorprendente la afición a la fijación de los nombres. La facilidad con que los escritores arcaicos podían escribir de derecha a izquierda y viceversa, o invertir las letras como para ser leídas ante un espejo, sugiere también que las letras eran concebidas como motivos artísticos y giraban en el sentido de los motivos de los vasos. De cualquier modo, se trata de cerámica de prestigio, de calidad, inaccesible para la gran mayoría de la población.

Si abandonamos el ámbito privado y analizamos el impacto de la escritura en el aspecto público-político de las ciudades-estado, debemos ser cuidadosos para no exagerar la verdadera extensión de la escritura en las *poleis* arcaicas. En ellas, y sobre todo no debemos olvidar que las referencias suelen ser atenienses en su mayor parte, las evidencias se centran en dos áreas: listas de funcionarios y leyes escritas.

En primer lugar, debemos consignar que en la vida de esta sociedad todavía oral, la escritura comienza a ser tomada en cuenta, aunque limitadamente. Las evidencias nos indican que la

escritura inicia su andadura pública en las ciudades-estado desde mediados del siglo VII a.C., período en el que comienza el desarrollo de las leyes, transcurrido ya un siglo desde el comienzo del uso privado del alfabeto como se ha indicado.

Es probable que alguno de estos primeros escritos oficiales lo fueran sobre madera o bronce, pero la evidencia literaria coincide con la epigráfica, comenzando los primeros y más importantes escritos jurídicos de la esfera pública en la segunda mitad del siglo VII ¹²⁷. Zaleuco, si no le consideramos un mito, aparece como legislador en Locri -sur de Italia-, a mediados del siglo VII a.C. Dracón establece la legislación ateniense a finales del siglo VII a.C. y Solón, el mejor conocido de todos, fija su Código para Atenas en los primeros años del siglo VI a.C.

La práctica de la exposición pública de las leyes, que en su forma original no debieron ser muy extensas, pasa del uso limitado en muy pocos estados a ser algo común a lo largo del siglo VI a.C. La primera ley fijada sobre piedra se fecha en torno a los años 650-600 y se encontró en Dreros (Creta),

¹²⁷ LSAG: 58.

entre ocho inscripciones arcaicas grabadas sobre los muros del templo de Apolo Delfinio.

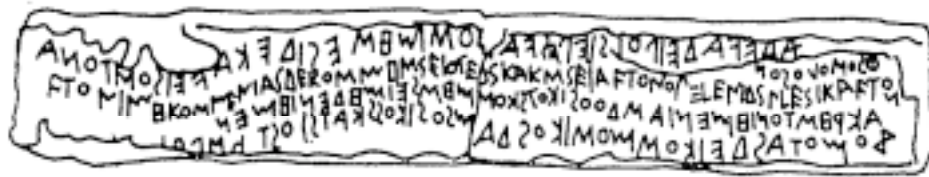


Imagen 2.25. Dreros. La más antigua ley escrita conocida. Grabada sobre el muro de un templo en *bustrofedon*. Fuente: LSAG, lámina 59,1a.

Esta "Ley de Dreros" actualmente ubicada en el museo de Neapolis inicia el desarrollo de la inscripción pública, algo fundamental en el mundo grecorromano.

La inscripción consiste en cuatro líneas de texto en dialecto dórico cretense , las tres primeras en *bustrofedon*, la cuarta inscrita en sentido retrógrado. El texto intercalado entre las líneas primera y segunda ha sido objeto de muchas interpretaciones, pero la edición más aceptada es la siguiente:

¡Sea el dios propicio! Pareció bien a la ciudad lo siguiente: una vez que haya ejercido el cosmado, que el mismo no ejerza el cosmado (de nuevo) por espacio de diez años. Y si (dentro de ese plazo) ejerciera el cosmado, en todos los casos en los que dictara sentencia, él mismo deberá (pagar) una multa

doble, y será privado de por vida de sus derechos cívicos, y lo que haya realizado como *cosmos* será nulo. Los que prestan el juramento: el *cosmos*, los *damioi* y los Veinte de la ciudad ¹²⁸.

Textos legales de un tipo u otro sobreviven de Paros (600-550?), Eretria (550-525?), Elis (525-500?) y un número de pequeñas ciudades de Creta ¹²⁹. Precisamente en las leyes de Gortina (S. VI a.C) se puede encontrar un paralelo directo con la ley de Dreros:

Que la misma persona no ejerza el *cosmado* (de nuevo) por espacio de tres años, por espacio de diez los *gnomones*, de cinco el (*kosmos*) *ksenios*.

Esta es la única inscripción cretense en la que se nombra a los *gnomones*, su función nos es desconocida ¹³⁰. El *kosmos ksenios* era, dentro del colegio de los *kosmoi*, el que se encargaba de los casos de extranjeros y libertos.

¹²⁸ La primera edición acompañada por un facsímil del texto corresponde a P. Demargne y H. van Effenterre (1937); corrección de los autores a la primera edición en 1938. Otras ediciones son las de L.H.Jeffery LSAG 331 n.1ª, 1.59; M. Guarducci EG I:187-188, fig. 59 a-b; G.D. Buck (1955):313-314.

¹²⁹Paros:IG,XII.5.105; Eretria: E. Vanderpool y W. P. Wallace (1964):381-391; Elis: LSAG: 220,nºs.2,4,5. Los textos de Creta están recogidos en LSAG: 315-316.

¹³⁰ R.F. Willets (1955): 106-108.

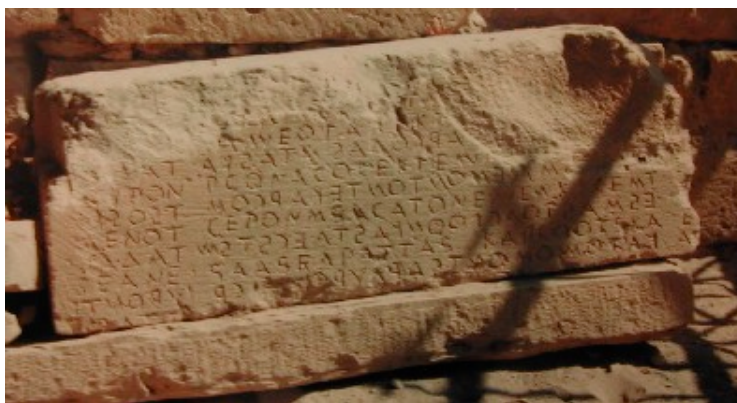


Imagen 2.26. Fragmento de las Leyes de Gortina (Creta). Fechadas entre 600-525 a.C. se encuentran grabadas en *bustrofedon* en un bloque de piedra de un muro.

Poco a poco en toda Grecia el uso de la escritura va aumentando paulatinamente, como se hace evidente a lo largo del siglo VI a.C., ampliándose también su dispersión geográfica¹³¹, y esto es debido a los nuevos usos en los que aparece la escritura. De principios del siglo VI a.C. los ejemplos son raros, pero aproximadamente en el año 575 se realiza la crátera que conocemos hoy como Vaso François, que en su afán identificador presenta, como ya se ha dicho, alrededor de ciento treinta inscripciones, entre firmas y nombres, lo que también parece sugerir que la escritura era considerada como algo suntuario y digno de llamar la atención¹³². Se refuerza esta teoría con la aparición en algunas de

¹³¹ A. Burns, señala que un aumento en el número de inscripciones indica la existencia de un mayor número de lectores. A. Burns (1981): 374.

¹³² Vid. pág.102 y nota.

las cerámicas conocidas como “de figuras negras” de época tardía, de inscripciones sin sentido¹³³.



Imagen 2.27. Una de las más antiguas ánforas panateneas de figuras negras que sobrevive. Muestra a Atenea como diosa guerrera llevando su égida. La inscripción dice: “uno de los premios de Atenas”, 565-560 a.C.

Durante el siglo VI se generaliza en más de cuarenta estados griegos la acuñación de monedas incluyendo los nombres de los emisores, aunque generalmente abreviados, y, como ayuda a su reconocimiento internacional, un símbolo fácilmente identificable con la ciudad emisora (que ayuda a los

¹³³ Como la mayoría de éstas cerámicas no presentan inscripciones, el hecho induce a pensar que el dibujante - probablemente analfabeto- añadía a sus figuras letras obtenidas en cualquier fuente, sin hacer algo más que dibujarlas sobre la superficie de la cerámica, es decir sin llegar a comprender su significado. También puede darse el ofrecimiento comercial en el taller del ceramista, de un producto escrito que da prestigio a los compradores, lógicamente hombres prósperos, aunque fueran a su vez analfabetos, pues este hecho en aquellos momentos no debía ser causa de vergüenza ni descalificación social. J. Boardman (1974): 200-201. Acerca de inscripciones absurdas en una crátera corintia de c. 575-550 a.C., véase CVA (1983) fig. 64. Estas inscripciones sin sentido se hacen ya muy extrañas en el siglo V. J. Boardman (1975): 213.

analfabetos): Egina una tortuga, Corinto, en tiempos de Periandro, un Pegaso; Atenas, en época de Pisístrato, una lechuza y un ramo de olivo.

Se utiliza la escritura en tratados¹³⁴ y en leyes sagradas¹³⁵, cuya primera referencia pertenece a Tirinto, fechada en el siglo VI¹³⁶. Los tratados interestatales son algo posteriores¹³⁷ y las listas de sacerdotes o funcionarios públicos comienzan también en el siglo VI, aunque no de manera sistemática, así como algunas listas con nombres de la segunda mitad del siglo VI, que pueden corresponder a vencedores en los juegos¹³⁸. Finalmente, por no hacer exhaustivo el catálogo de inscripciones del siglo VI, aparecen otro tipo de textos públicos, como el conocido en Atenas, fechado aproximadamente en el año 500 y en el que están indicados pesos y medidas¹³⁹.

Los Pisistrátidas reconocieron el valor y la trascendencia de la escritura, no sólo como elemento útil para la propaganda, pues si Hiparco erigió

¹³⁴ M. Guarducci *EG* II: 526-542.

¹³⁵ F. Sokolowski (1962): n° 26, Tirinto; n° 27, Argos.

¹³⁶ LSAG, supl. (1990): Tirinto 9a, c. 600-550 a.C.

¹³⁷ LSAG. 61. Último cuarto del siglo VI.

¹³⁸ LSAG. 60;195.

¹³⁹ M. Lang y M. Crosby (1964): 22-25;61-62.

Hermes a lo largo de los caminos con la inscripción: "Este es un monumento de Hiparco", seguido de "No defraudes a un amigo"¹⁴⁰, Hipias poseía una notable colección de oráculos de la Pitia en la Acrópolis de Atenas¹⁴¹, hasta que Cleómenes se hizo con ellos. Las implicaciones son considerables: no sólo era una colección de opiniones escritas valiosas para un tirano; estos textos poseían suficiente valor implícito para ser importantes allí donde estuvieran¹⁴². Ciertamente, las vías de contacto de los griegos con sus dioses eran innumerables: adivinos, nigromantes, sibilas, pero el centro de toda actividad eran los oráculos oficial y unánimemente reconocidos¹⁴³.

En el Ática, durante el año 487 a.C., los atenienses pusieron en práctica contra Hiparco, hijo de Carmo, vinculado con los Pisistrátidas, el uso del ostracismo, figura política considerada por

¹⁴⁰ Pseudo-Platón, Hiparco, 228b-229d; interpretación actual en B.M. Lavelle (1985): 411-420.

¹⁴¹ Sobre la relación de los Pisistrátidas con las corrientes proféticas, ver: A. Andrews (1956): 112-115; sobre sus relaciones con Onomácritos, poeta y creomólogo, Herodoto, *Historia*, VII,6,3.

¹⁴² Un rasgo común de las sociedades donde la capacidad de leer y escribir está confinada a un grupo, es que el conocimiento de ciertos textos es comunicado por los letrados a los iletrados y el material sólo se transmite entre los

algunos estudiosos como prueba de que la mayoría de los ciudadanos era capaz de escribir¹⁴⁴. Es evidente que durante los veinte años anteriores, la simple existencia de la institución había actuado como freno de las pretensiones tiránicas. A partir de entonces y, cuando el fantasma de la tiranía se desvanecía, se convirtió en instrumento de la lucha política interna. Y esa misma lucha política acabó por arruinar la institución. El último ostracismo tuvo lugar en el año 416 a.C., cuando los dos principales candidatos a sufrirlo, Alcibíades y Nicias, se pusieron de acuerdo, movilizaron a sus partidarios y acabaron expulsando al demagogo Hipérbolo¹⁴⁵. Las excavaciones en Atenas han sacado a la luz cerca de seis mil de esos votos y el estudio

grupos que poseen la capacidad de leer y escribir.

¹⁴³ Vid. capítulo IV: 223-234.

¹⁴⁴ R. Thomsen (1972). Nuestra opinión en cuanto a si los *ostraka* prueban una mayor difusión de la escritura, es más próxima a la de J. Cascajero (1993): 105, quién se muestra escéptico sobre el valor del ostracismo como evidencia del grado de alfabetización ateniense. Niega, incluso, la validez de la extensión de la situación de las ciudades del Ática, y en especial, Atenas, a otras zonas del mundo griego. También es compartida la opinión de W.V. Harris (1989): 53-55, 74-75, 80, 114. Sobre los escritos con la misma mano o sobre el número de votos suficiente, véase R. Thomsen (1972): 66; C. Pecorella Longo (1980): 257-281; E. Vanderpool (1970): 8-9. Sobre el famoso caso de Temístocles, Broneer sólo encontró catorce manos diferentes para escribir los ciento noventa y un *ostraka* examinados por él: O. Broneer (1938): 228-243. Sobre ostracismo en otras ciudades: Argos, Aristóteles, *Pólitica*. V, 3, 1302b, 18; Siracusa: Diodoro Sículo, XI, 86-87, aquí, el ostracismo era llamado "*petalismos*" porque el voto se escribía sobre hojas.

paleográfico ha demostrado que muchos estaban escritos por las mismas manos: es evidente que en un mundo donde se obligaba a votar por escrito, pero no existía alfabetización, quedaba espacio para el fraude y las presiones políticas.

Un área extrañamente incierta es el uso de la escritura en los procedimientos legales, ya que prácticamente no hay evidencias de que se utilizaran contratos en el siglo VI a.C. y conocemos su uso limitado en el siglo IV a.C. en la testamentaria y en la práctica contractual¹⁴⁶. Otro aspecto llamativo es el de la correspondencia. La interrelación mediterránea creada por los griegos en su mundo de colonias y comercio, era el escenario adecuado para el desarrollo del modelo epistolar, por lo que el silencio de las fuentes -excepción hecha del caso de Proetus- debe ser fortuito. La primera referencia histórica de las cartas (literalmente, un rollo de papiro) corresponde al rey Amasis y Polícrates de Samos en el año 530 a.C.¹⁴⁷, pero el privilegio de la mayor antigüedad le corresponde a una carta

¹⁴⁵ Plutarco, *Nicias* XI.

¹⁴⁶ La palabra escrita no fue considerada como prueba adecuada en el contexto legal hasta la segunda mitad del siglo IV,

privada fechada aproximadamente en el año 500 a.C., que fue hallada en la costa del Mar Negro, en Berezan¹⁴⁸ .

¿Cual es la situación real de la escritura en Grecia en ese momento? Es innegable que a fines del siglo VI la escritura va penetrando en la vida política, económica, jurídica, etc., de los griegos, y va produciendo un sedimento que facilitará su siempre limitada expansión en época Clásica. Aunque no aparezcan todavía rastros que permitan hablar de amagos de dispersión generalizada. Tampoco se encuentran indicios de su enseñanza en las escuelas, que, por cierto, parece que no existieron hasta la época de Clístenes (final del siglo VI a.C.) únicamente en la *polis* y en número muy reducido ¹⁴⁹. Las instituciones femeninas de educación aparecen en citas de gramáticos y críticos de la antigüedad y en los papiros mutilados encontrados en Egipto. Estos

según R. Thomas (1992): 3.

¹⁴⁷ Herodoto, III;40-43

¹⁴⁸ B. Bravo (1974): 111-187. Para cartas de tipo comercial, consultar el trabajo de E. Sanmartí y R.A. Santiago (1987): 119-127, sobre la documentación encontrada en Emporion, quizás escrita por foceos y fechada en el primer cuarto del siglo V.

¹⁴⁹ En época de Clístenes, el *demos* del Ática comenzó a llevar registros por escrito de sus miembros. C. Hignett (1952): 136.

centros formarían a las jóvenes en régimen de vida comunitaria, forma de vida que aparecerá reglamentada como cofradía en las escuelas filosóficas desde Pitágoras en adelante¹⁵⁰. Esto no nos debe hacer olvidar que la educación femenina, mucho más restringida que la masculina en calidad y cantidad, permanece obscurecida en las fuentes y sólo aparecerá poco antes de la época Helenística¹⁵¹.

Las evidencias arqueológicas y epigráficas y la literatura¹⁵² a partir de los siglos V y IV son desproporcionadamente atenienses, aunque las hipótesis acerca de la difusión de la escritura no se basan únicamente en éstas fuentes, sino que el conocimiento de la evolución de su sistema político,

¹⁵⁰ Máximo de Tiro en sus *Disertaciones*, 24, nos ha conservado el nombre de dos directoras de aquellos centros "para muchachas", Andrómeda y Gorgo.

¹⁵¹ En Pérgamo se conoce la existencia de ciertos magistrados, al menos en época helenística y romana, que parece que inspeccionarían la enseñanza femenina, vigilando el buen estado de las vírgenes. M. Fraenkel, *Inschriften von Pergamon* (Altertümer von Pergamon, VIII, 463B).

¹⁵² Los poetas comienzan a identificarse con el público a través de los beneficios de la palabra escrita: En *Prometeo Encadenado*, el héroe es descrito como el inventor de la escritura aunque cita también a la Memoria, madre de las musas y universal hacedora. Esquilo, *Prometeo encadenado*, 460-461; En *Las Suplicantes*, Teseo alaba las leyes escritas. Eurípides, *Suplicantes*, 433-437. Posteriormente, el papel de la escritura queda más claro según los cuatro usos que Aristóteles (*Política*, VIII, 3.1338a15-17) le concede: para los negocios, para la administración de la casa, para la instrucción y para muchas actividades políticas.

económico y social, facilita que se pueda considerar como probable que allí la escritura estuviera más difundida que en regiones como Tesalia, Focis, Elis o la Esparta clásica, que debió estar muy poco alfabetizada. Si se admite la necesidad del conocimiento de la escritura para el desenvolvimiento cotidiano del ciudadano de la *polis*, esta afirmación sobre Atenas plantea un interrogante: dada la extensión enorme de su territorio, ¿qué grado de urbanismo o relación directa con la polis se puede conceder a toda su integridad territorial?.

Cuando se habla de cultura o civilización griega se obvia que solamente entre un cinco o un diez por ciento de la población total corresponde a personas que vivía en las ciudades, o lo bastante cerca como para beneficiarse de las escuelas o de otros estímulos culturales que únicamente se podían disfrutar en la *polis*. En este y otros aspectos cotidianos en Grecia, nunca se insiste bastante en el carácter agrario de la economía griega. El papel de la escritura en la vida cotidiana ateniense no se corresponde en absoluto con la imagen que ofrece la

obra *Economía* de Jenofonte ¹⁵³, en el que el terrateniente Isómaco y su mujer se reconocen alfabetizados y utilizan la escritura en la administración de sus fincas. Esta familia estaría situada en la cúspide de la sociedad ateniense del siglo V. Poseedor de grandes propiedades, Isómaco utiliza documentos que su mujer también puede leer ¹⁵⁴. En este mismo grupo social, Lisias, alrededor del año 400 dice que da a sus guardias las órdenes por escrito ¹⁵⁵.

Con los datos que poseemos es imposible deducir que los terratenientes atenienses, mucho menos los agricultores, utilizaran habitualmente la escritura y está claro que, si personajes de este tipo estaban alfabetizados, no sería por necesidades económicas ¹⁵⁶. Contemplando la vida en la *polis*, si

¹⁵³ Jenofonte, *Economía* IX,10.

¹⁵⁴ Detalles biográficos en J.K. Davies (1971): 265-268.

¹⁵⁵ Lisias XXXII,19-22. Es interesante seguir los planteamientos de G.E.M. de Ste. Croix (1981):22-46, en cuanto a la diferencia entre *polis* y *chora* y sobre todo la esclarecedora cita (perfectamente válida para el mundo griego) que hace de Rostovzeff en la pág. 23) "Tanto en Italia como en las provincias, la población de las ciudades constituía sólo una pequeña minoría comparada con la población del campo. La vida civilizada se encontraba, naturalmente, en las ciudades; todo aquel que tenía intereses intelectuales...vivía en la ciudad y no podría uno imaginarse vivir en otro sitio; para él, el *georgos* o *paganus* (el labrador o aldeano) era un ser inferior, a medio civilizar o en absoluto civilizado..."

¹⁵⁶ Al hablar de alfabetización, evidentemente, además del número se debe aclarar el grado o nivel alcanzado por cada

nos ceñimos a los ciudadanos ¹⁵⁷, se debe admitir que a finales del siglo V, la población ateniense debía estar familiarizada con la idea de la escritura, lo que dio lugar a que listas, inventarios y asuntos importantes fueran utilizados por los griegos en los siglos V y IV, especialmente en lo relacionado con negocios, comercio o manufacturas.

Los niveles sociales inferiores no han dejado evidencias epigráficas o arqueológicas considerables, pero en contra de la idea de una difusión generalizada en estos grupos, sabemos que los artesanos en Atenas, incluso cuando querían vender cosas, hacían muy poco uso, o ninguno, de anuncios o avisos escritos ¹⁵⁸ porque la transmisión oral pública era todavía algo común en el siglo II d.C y continuó siéndolo durante bastante tiempo.

Hemos de tener en cuenta también las

individuo.

¹⁵⁷ La imagen de la situación real de la escritura en la vida de una polis democrática debió estar más cercana al total analfabetismo de la mujer al no tomar parte en la vida pública, mientras que el varón se encontraría necesitado de la escritura. A la mayor parte de los campesinos, hombres y mujeres alejados de la polis, no les podemos suponer el conocimiento de la escritura más que excepcionalmente.

¹⁵⁸ Listas de venta u ofertas en: M. Lang (1976): B12-B14; Otras inscripciones: F. Ferrandini Troisi (1984): 91-114.

dificultades intrínsecas de difusión: Atenas adoptó formalmente el jónico a finales del siglo V a.C. y desde allí se expandió a otras ciudades ¹⁵⁹. En segundo lugar, la dirección de la escritura no fue uniforme de izquierda a derecha hasta el siglo V, aunque el sistema "*bustrofedon*" decae progresivamente durante el siglo VI a.C. Además, debido a la ausencia de puntuación y de separación entre palabras en las ediciones usuales, lo que conocemos como *scriptura continua*¹⁶⁰, la lectura exigía cierta preparación material (se sobrecargaba el texto con signos especiales para facilitar su comprensión) e incluso intelectual, pues en la Antigüedad, prácticamente no podía leerse bien un texto que uno desconociera o que, por lo menos, no comprendiese ¹⁶¹. De ahí la expresión "*praelectio*"

¹⁵⁹ Por iniciativa de Arquino, bajo el arcontado de Euclides (403-2) se prescribió la adopción del alfabeto jonio, extendido a la enseñanza, según advierte un escoliasta de Dionisio de Tracia. I. Bekker, *Anecdota Graeca* vol.II: 783.

¹⁶⁰ Si bien las primeras inscripciones griegas fueron escritas con separaciones marcadas por puntos, muy poco después adoptaron la *scriptura continua*. Los romanos conservaron la costumbre de separar las palabras durante más tiempo que los griegos, pero también adoptaron la *scriptura continua* en las décadas previas al 200 d.C.

¹⁶¹ San Agustín, *De la Ciencia Cristiana*, III,2(4); Aulio Gelio, *Noches Aticas*, XIII,30. Un manuscrito preparado se denominaba *codex distinctus* pero es sumamente difícil que existieran estos *codices distincti* en la librería; de hecho no conocemos ninguno, ya que salvo algunas inscripciones monumentales, la separación entre palabras no vuelve a ser utilizada hasta comienzos del siglo VIII. Saenger lo

¹⁶² para designar la lectura explicada: el maestro lee en primer lugar el texto y lo explica.

Finalmente, el soporte, además del coste, ya fuera papiro, piel, bronce, etc., lleva añadida otra dificultad: leer una inscripción grabada en piedra o leer un papiro eran actividades muy diferentes. Leer un rollo de casi ocho metros de longitud requería hasta una posición especial, algo muy distinto a presenciar una comedia o leer una lista de funcionarios o unas leyes expuestas en el ágora.

La literatura publicada comenzó su andadura a principios del siglo V, pero no tiene una cierta expansión hasta finales de siglo, época de la que ya conocemos "librerías" ¹⁶³. La primera cita acerca de un lector en privado frente a las lecturas de tipo comunal, la ofrece Aristófanes¹⁶⁴, cuando dice que el dios Dionisos está leyendo "*Andrómeda*" de Eurípides. Esta cita es muy sorprendente, pues tanto en Grecia como en Roma, la lectura, sobre todo de textos

justifica debido a la ausencia de necesidad de una identificación rápida de las palabras motivada porque: 1) los textos eran leídos en voz alta; 2) La lectura se limitaba a un *corpus* reducido de textos y 3), sólo una clase restringida, formada por lectores profesionales, practicaba la lectura. P. Saenger (1995: 263-284).

¹⁶² Quintiliano, *Instituciones Oratorias*, I,8,13; II, 5,4.

¹⁶³ Para "bibliopolai" ver G. Cavallo (1983 y 1989).

literarios se hacía públicamente y en voz alta ¹⁶⁵.

Si las cortes de los tiranos fueron, al estilo de los príncipes renacentistas¹⁶⁶, los focos culturales más importantes de su época, la escritura facilita que a la democracia imperialista de Atenas se le reconozca la Tragedia como su creación artística más característica. Su forma exterior es democrática -similar al funcionamiento de la escritura- mientras que su contenido es aristocrático y se dirige a un público escogido, que en el mejor de los casos es el conjunto de los ciudadanos libres que gobiernan la *polis*. Los poetas trágicos están pagados por el Estado y son proveedores de éste, por lo que únicamente se representan aquellas obras que están de acuerdo con la política e intereses de las clases dominantes. Otros autores, como Menandro, eran elegidos para ser utilizados como modelo en la escuela.¹⁶⁷

¹⁶⁴ *Las Ranas*, 52.

¹⁶⁵ Harris, *op. cit.*: 36-37, 84-90, 226, 258, 320.

¹⁶⁶ Baquílides, Píndaro, Epímarco y Esquilo se relacionaron con la corte de Hierón, en Siracusa; Simónides, en la de Pisístrato en Atenas; Anacreonte se convirtió el poeta áulico de Polícrates de Samos y Arión, el de Periandro en Corinto.

¹⁶⁷ "Procura aceptar el consejo de un hombre sabio" "No confíes de un modo incauto en todos tus amigos". El primero es de Menandro y quizás también el segundo. *Vid. Imagen 2.28.*



Imagen 2. 28. Versos yámbicos, repetidos dos veces a partir de una buena copia del maestro. Fuente: Biblioteca Británica, Add. MS 34186.

En el siglo IV, la sociedad ateniense no podía ser una sociedad letrada, aunque tampoco permanecía en un estadio absolutamente oral. La comunicación oral y la escrita distaban de ser incompatibles, pues la presencia de la escritura no había destruido los elementos orales de la sociedad y la oralidad no impedía la actividad intelectual. Sin embargo, en los selectos círculos platónicos se referían a los que consideraban imbéciles con la expresión "No sabe ni leer ni nadar" ¹⁶⁸.

La escritura en Roma

Las fuentes literarias latinas comparten con las griegas la tendencia de atribuir las instituciones e innovaciones culturales de

¹⁶⁸ Platón, *Leyes*, III, 689d.

importancia a un pasado legendario o mítico y, al mismo tiempo, reconocen la trascendencia del elemento griego en la derivación del alfabeto latino¹⁶⁹, aunque ignoran el elemento más significativo en la constitución de su alfabeto: los etruscos, quienes lo habrían recibido de colonizadores calcídicos en sus asentamientos de Pitecusa y Cumas, aproximadamente a mediados del siglo VIII a.C.¹⁷⁰

Evidencias arqueológicas y epigráficas indican que la influencia griega llega a Roma, en primer lugar, a través de los etruscos¹⁷¹ y más tarde, durante el siglo V a.C. y sobre todo el siglo IV a.C., directamente, gracias a la población griega o helenizada entre la plebe romana. A partir de entonces, la presencia griega se hará sentir en todos los órdenes¹⁷². Después del año 340 a.C. se ve incrementada esta influencia cuando Roma se anexiona

¹⁶⁹ Vid. notas 56-60. Dionisio de Halicarnaso (*Antigüedades Romanas* I.84.5) propone que fue Rómulo, que habría sido educado por griegos en Gabii, quién transmitió el alfabeto griego al mundo latino.

¹⁷⁰ R. Wallace, (1992) :114.

¹⁷¹ Hasta las postrimerías del siglo V, la educación etrusca atrajo a los hijos de las familias aristocráticas romanas. Tito Livio, *Ab Urbe Condita*, IX,36,3; Cicerón, *De Divinatione*, I, 92.

¹⁷² Plinio, *Historia Natural*, XXXV,154; Horacio: *Graecia capta*

la Campania. Con la conquista total de la Magna Grecia (272 a.C.) y Sicilia (241-212 a.C.) y tras las conquistas orientales de Macedonia (168 a.C.) y Grecia (146 a.C.) y la adhesión de Pérgamo (132 a.C.), el Imperio romano se convierte en bilingüe, incluyendo sus fronteras territorios donde se habla griego¹⁷³. Pasado mucho tiempo, los bizantinos se llamaban a sí mismos *Rhomaioi*, el término griego que significa "romanos", lo que nos recuerda que el Imperio romano pervivió en las zonas de lenguas griega bastante tiempo después de su caída en el occidente latino. A mediados del siglo IX, el emperador bizantino Miguel III, se refiere al latín como "una lengua bárbara", en una carta al papa Nicolás I. Esto exasperó a Nicolás I que, en su respuesta repitió cinco veces, con comentarios indignados, la "frase sacrílega" ¹⁷⁴

ferum victorem cepit et artes intulit agresti Latio, *Epístolas*, II, 1, 156

¹⁷³ Probablemente ya Apio Claudio Caeco, constructor de la Vía Apia (312 a.C.) estaba influido por el helenismo, según Cicerón, *Tusculanas*, IV,II,4. Pero en el siglo II no era extraño el hecho de que algunos hombres públicos romanos se dirigieran a los griegos en su lengua, como lo hacía el padre de los Graco, censor en el 169 a.C.. Cicerón, *Brutus*, 79. Si hemos de creer a Quintiliano, *Instituciones Oratorias*, IX,2,5; y a Valerio Máximo, *Hechos y dichos memorables*, VIII,7, Craso Marciano, durante su estancia en Asia (c.131), administraba justicia empleando los cinco dialectos griegos que dominaba.

¹⁷⁴ G.E.M. de Ste. Croix, *op. cit.*: 21-22. Sobre aportaciones griegas al mundo romano y la relación de ambas culturas:

Además de que la tradición literaria confirma la preeminencia cultural de los etruscos en Roma, existe otra referencia del elemento griego en la cultura latina del siglo VII. El rey etrusco Lucio Tarquinio es hijo de un comerciante griego corintio, Demaratos, quién se estableció en Tarquinia alrededor de 650 a.C¹⁷⁵. Esta referencia sugiere que tal vez la vía más importante de transmisión de la cultura griega al Lacio en el siglo VII fuera la intermediación etrusca. De los etruscos conocemos alfabetos fechados desde el siglo VII al V, grabados o pintados sobre objetos diversos como tablillas de marfil, vasos de terracota, paredes de tumbas, piedras, etc. El más antiguo de ellos, de veintiseis letras, es el que se encuentra grabado en la moldura superior del marco de una tablilla de marfil encontrada en Marsiliana d'Albegna, situada a cien kilómetros al norte de Roma.

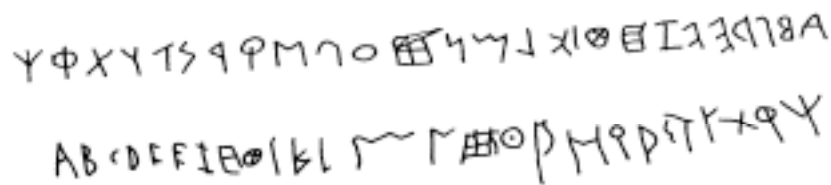


Imagen 2.29. Abecedarios etruscos. Superior: Tablilla de marfil de Marsiliana d'Albegna. Fuente: G.y L. Bonfante (1.986) :101, fig. 10a. Inferior: Ánfora de bucchero de Veies. Fuente: J.E. Sandis (1974):43.

A.H.M. Jones (1974): 90-113.

¹⁷⁵ R. Wallace (1992): 114-115.

La tablilla se encontró acompañada por una serie de utensilios que datan aproximadamente del año 600 a.C.¹⁷⁶. Evidentemente debía estar destinado a servir de modelo al escriba principiante que se ejercitaba en escribir sobre el encerado de la tablilla. Poseemos también otros setenta y nueve ejemplos de estos alfabetos modelos, escalonados cronológicamente durante el siglo VII, muchos de ellos acompañados por un silabario, observando el mismo sentido progresivo que poseía la pedagogía griega: los etruscos parece que tomaron de los griegos el secreto de la escritura, al mismo tiempo que sus métodos pedagógicos¹⁷⁷. Lo interesante es que estos alfabetos arcaicos son modelos teóricos pues conservan letras que nunca aparecen en los textos, como -b,d,s,o-, y en cambio hasta el siglo V no poseen el signo -f-, que aparece sin embargo en las inscripciones del siglo VI.

Además de los alfabetos, conocemos también restos de escritura fechados en el siglo VII. El ajuar encontrado en la tumba Bernardini de Praeneste (c.650 a.C.) incluye una copa de plata con el nombre

¹⁷⁶ J.Colonia, (1974): 403-428; M. Cristofani (1978).

del propietario grabado bajo el borde: "Vetusia"
(Soy propiedad de Vetus).

A I S Y T E A

Imagen 2.30. Dibujo de la inscripción etrusca de Praeneste. Fuente: *Dialoghi di Archeologia* 1 (1977): 39, figura a.

También entre las ofrendas votivas halladas en Satricum y en Roma aparecen vasos de "bucchero" un poco mas tardíos (c. 630-600 a.C.) con inscripciones del tipo "Fui regalada por/a Laris Velchaina" (Satricum) y "de Uqnu" (Roma)¹⁷⁸.



Imagen 2.31. Bucchero con dos asas, fechado aproximadamente en el 600 a.C.

¹⁷⁷ Vid. nota anterior y F. Desbordes, (1995).

¹⁷⁸ La inscripción de Satricum está incompleta, pero podemos leerla debido al descubrimiento de una inscripción idéntica grabada en otro vaso (bucchero). Véase el estudio de F. Zevi y M. Cristofani (1985): 121-124.

Inscripción de derecha a izquierda: "MI REPESUNAS AVILES", "Pertenezco a Avile Repesuna".

En la Italia arcaica, con un retraso aproximado de dos siglos con respecto a Grecia, en sus aspectos generales los usos de la escritura son similares, aunque con menor profusión, a los griegos, por lo que entre sus textos más antiguos también sobreviven algunas piezas de cerámica con nombres escritos, así como dedicatorias religiosas¹⁷⁹. En este rápido repaso al proceso de expansión de la escritura en el mundo romano, debemos señalar que a partir del siglo IV, el uso de la escritura se convierte en algo fundamental para la eficacia del poder político y militar de Roma. Aumentan las evidencias de su expansión durante el tiempo de Polibio y de las "Leges Tabellariae" en adelante, siendo destacable el hecho de que durante la tardía República y el Principado, de la mano de la conquista, llega la escritura a las provincias que se encontraban prácticamente sin alfabetizar. Aspecto este que nos interesa destacar a fin de abundar en la afirmación

¹⁷⁹ Las dos inscripciones latinas más antiguas se fechan generalmente en las dos últimas décadas del siglo VII (620-600 a.C.) y ambas están grabadas en vasijas para vino de fabricación latina. Presumiblemente estas vasijas, llenas de vino, serían objetos apropiados para intercambio de regalos, según G. Colonia, *Archeologia Laziale*, vol. III: 51-53.

de que la escritura -como otros logros técnicos- es creada, copiada o asimilada, sólo en aquellos grupos donde es necesaria (donde solventa un problema técnico). Si los contactos púnicos en la Península Ibérica condujeron a una relativamente rápida asimilación de una forma de escritura por parte de los indígenas hispanos, el reverso lo muestran los grupos en contacto con griegos de Massalia, que no adoptaron el alfabeto griego hasta tres siglos después de la llegada griega. Es decir, el contacto con culturas letradas puede ser necesario, pero no suficiente para ser la llave que abra el proceso del cambio¹⁸⁰.

A modo de recapitulación y conocidos, aunque de manera no exhaustiva, los orígenes y desarrollo de la escritura debemos plantearnos: en cuanto a Oriente Medio, ¿cuántos, quiénes y con qué nivel, sin importar su condición sexual, política o social

¹⁸⁰ G. Woolf (1994): 87; C. Glez. Wagner ofrece una visión mucho más cercana a la realidad de los cambios culturales, cambios sociales y aculturación que pudieron motivar los contactos entre fenicios y autóctonos en el sureste de la Península Ibérica: "el modo de producción propio de las comunidades autóctonas al entrar en contacto con el modo de producción de los colonos orientales queda dominado por él... en las relaciones económicas que se establecen entre el modo de producción local y el modo de producción dominante, éste preserva a aquel para explotarlo". C. Glez. Wagner (1995):118.

fueron capaces de dominar la tecnología de la escritura que se desarrollaba en unos pocos centros urbanos? La mayoría de las personas que vivían fuera del entorno del palacio o el templo quedaban al margen de cualquier factor que implicara conocimiento. Las formas de despegue económico, comercial y artesanal, a media y gran escala, únicamente debieron promover formas de alfabetización en algunos núcleos urbanos que no sobrepasarían las exigencias del sistema económico. La existencia de escuelas de escribas en determinados centros, no supuso en ningún caso un sistema escolar a gran escala ni esfuerzos de formación sistemática. No parece, en fin, que la escritura redundara, no ya en hacer partícipe al pueblo de la literatura, himnos, oraciones, como derivación estética, sino que, ni mucho menos, se intentó suavizar la carga laboral. Al contrario, incrementa el grado de organización burocrática: se establecen listas de trabajadores, se pasa lista, se comprueban las existencias mediante controles, se exige productividad. Se oficializa la titularidad de los campos, se firman contratos, se cobran arriendos, se fiscaliza el suministro de agua, se

registra la entrada y salida de bienes del templo o del palacio. ¿Qué ventaja supuso todo esto para la gran mayoría de la población? No podían participar de la vida económica más que como el último eslabón, exceptuando los aperos y los animales, su participación en la vida religiosa se limitaba a ser espectadores de los rituales que se efectuaran cara al exterior y del aspecto jurídico únicamente podrían esperar ser demandados o encarcelados por el incumplimiento de alguna norma de la que ellos ni siquiera sospechaban su existencia.

En cuanto al mundo greco-romano, ciertamente la escritura encuentra un amplio desarrollo en la vida pública de Atenas, sobre todo a partir de Clístenes, pero los ejemplos indican claramente que el grado de alfabetización que se supone, corresponde en su mayor parte a la clase propietaria. Por otro lado, dado que el caso de Atenas reviste unas características especiales, es lícito preguntarse ¿otras ciudades-estado con menor población y territorio desarrollaron de igual manera la escritura?. ¿Hizo Atenas uso de la escritura para reforzar su poder sobre sus aliados? ¿La convirtió en útil herramienta a su servicio como tratamos de

demostrar?. Es evidente que la gran cantidad de documentos recogidos en la "Lista de Tributos Ateniense" es sólo una parte de la documentación vinculada al imperio y que algunos de estos documentos tenían una importancia vital para el funcionamiento del sistema que garantizaba la autoridad de los atenienses. En la Liga de Delos, los atenienses "eran inflexibles en la ejecución del cobro y al exigirles sus obligaciones se hacían odiosos..." como indica Tucídides (I,99,I) y la recaudación de tributos y barcos exigía un gran trabajo administrativo. Un cierto grado de alfabetización, cada vez mayor, habría de requerirse para el desarrollo de los puestos menores de la administración, y un nivel medio, o incluso alto, aunque este último en contadas ocasiones, para el desempeño de las altas magistraturas. Pero ¿quiénes y cuántos hombres y mujeres de entre toda la población, podrían aspirar a participar en el aparato del Estado?.

III. ENSEÑANZA Y DIFUSION

EXPANSION SOCIAL DE LA ESCRITURA

La alfabetización

Al llegar a este punto y antes de adentrarnos en el complejo mundo de la transmisión de la escritura, se deben establecer claramente una serie de premisas que afectan a la reflexión posterior.

En primer lugar, es necesario tener siempre presente que la instrucción generalizada, aún hoy, es una utopía¹. Si la adopción de un sistema de escritura por una sociedad, con indiferencia sobre la forma en la que ha llegado a ella, se corresponde con una necesidad de desarrollo técnico, ligado a la explotación de los más por los menos, es lógico pensar que será utilizada, en primer lugar, por aquellos a los que resuelve un problema técnico. Si

¹ "Definimos educación como escolarización y luego asumimos cómodamente que allí donde hay escuelas hay educación. Incluso un simple vistazo a las condiciones de escolarización en muchos de los países en vías de desarrollo más pobres, bastaría para echar por tierra esa suposición". C. Power. "Aprender para el futuro: Aprendizaje y vida activa". IX Semana Monográfica de la Fundación Santillana, Madrid,

a esto le añadimos que al criterio de funcionalidad rápidamente se le sumó, gracias a su complejidad y dificultad de aprendizaje, un carácter iniciático o esotérico, comprenderemos con qué facilidad se convirtió en instrumento exclusivo de un grupo o casta, que llevó el aprendizaje de la escritura a círculos cerrados como la escuela, la sinagoga o la *madrassa* coránica. Al existir intereses que impiden su generalización, es también muy difícil que la escritura se difunda entre las mujeres ya que es consubstancial a muchas culturas el que la necesidad de instrucción de un varón nunca corra pareja con la de la mujer. Existen pocas evidencias de una prohibición taxativa ², pero esto se debe entender como un elemento más del principio general que impide a la mujer participar o conocer cualquier actividad que de algún modo dirija la sociedad³.

Noviembre, 1994.

² Wido, el inventor de la escritura de los Toma (una etnia de Guinea y Liberia), tuvo una visión y habló con Dios: "¿Por qué, oh Señor, no te apiadas de los Toma? Otras razas ya saben escribir. Sólo nosotros seguimos en la ignorancia". y El contestó: "Temo que cuando seáis capaces de expresaros dejéis de respetar las creencias y costumbres de vuestro pueblo". "Nada de eso", repuso Wido, "continuaremos viviendo como en el pasado. Lo prometo". "Si es así", dijo Dios, "estoy dispuesto a transmitirlos el conocimiento, pero cuidado de no enseñárselo jamás a una mujer". J.J. y Th. Monod (1943): 108-112.

³ Aún cuando en las sociedades burguesas se generalizó la instrucción para las jóvenes, la diferencia se estableció en los contenidos de la enseñanza, pues a las mujeres les quedaron reservadas la caligrafía, la música, el canto, la

En segundo lugar, aun siendo conscientes de la dificultad, debemos establecer unos límites mínimos de alfabetización, que nos sean útiles a la hora de valorar qué se entiende por personas letradas o iletradas.

Todavía hoy se sigue manteniendo que la introducción de la escritura en una formación social debe implicar necesariamente su extensión generalizada, legitimando el uso de términos como "sociedades letradas" en oposición a "sociedades orales", por el mero hecho de que algunos de sus miembros pudieran disfrutar de las ventajas de los medios de comunicación escrita. A pesar de la dificultad que ofrece el estudio sobre el grado de alfabetización de las sociedades antiguas, como el de épocas más recientes⁴, nos resistimos a admitir la extensión de la posibilidad de leer y escribir a todo el sistema social, ya que, frente a otras clasificaciones menos exigentes, compartimos la base imprescindible del "Interamerican Institute

poesía, el dibujo, es decir, conocimientos políticamente neutros.

⁴ A. Poca (1991):97 "A pesar de que nuestra imaginación retroceda con enormes dificultades, o sencillamente es incapaz de pensar la prehistoria de nuestro modo de pensamiento alfabetizado, no hay nada de natural en éste. Siglos de alfabetización popular, gradualmente más generalizada, se superponen y las capas de sedimentos se confunden en una mezcla sin fondo..."

Statistical", en la que se establece que "todo individuo incapaz de leer y escribir fácil e inteligentemente un pequeño texto simple, es un analfabeto"⁵.

De todos modos, es útil enunciar, al menos, una clasificación sobre los grados de alfabetización⁶:

"1. "Analfabetismo integral" o incapacidad absoluta para el dominio de la escritura y la lectura, en el que pueden marcarse diferencias entre "analfabetismo de partida" (tal como se produce en las gentes que no han sido nunca alfabetizadas o lo han sido muy deficientemente), "analfabetismo de retorno" (en el que se incurre, a pesar de haber disfrutado de alguna formación, por falta de hábito en el uso de la escritura y la lectura) y

⁵ En estudios más exigentes, para la época actual se ha añadido además que para poder considerar alfabetizada a una persona, ésta deberá ser capaz de:

- a) Hablar y comprender fácilmente su propia lengua.
- b) Poder leer los textos indispensables que exige la vida cotidiana.
- c) Saber expresar sus ideas por escrito.
- d) Poder efectuar operaciones aritméticas simples.
- e) Tener algunas nociones de la historia, civilización e instituciones de su país.
- f) Tener algún conocimiento de los lazos que unen a las colectividades humanas.

J.Monés (1967); R.Fornaca(1978).

Si a esto se añade que, como término medio, se precisa un mínimo de cuatro años de escolaridad para alcanzar una alfabetización funcional, y se tiene en cuenta el ritmo de empobrecimiento de las zonas geográficas menos favorecidas, inversamente proporcional al ritmo de crecimiento de su población, vemos cuán lejos estamos de conseguir la alfabetización de "todo el sistema social" y de considerarla

"analfabetismo funcional" (o incapacidad para el desarrollo correcto de determinados oficios o funciones), cada uno de ellos convenientemente subdivididos a partir de su origen, sus características y sus consecuencias culturales y sociales.

2. "Alfabetización baja", que posibilita a sus poseedores a leer sus nombres, escribirlos y a la comprensión de mensajes escritos elementales.

3. "Alfabetización media" que es capaz de prestar soporte tecnológico a la atención de negocios diversos, pero a la que se puede incluir todavía dentro del "iletrismo", en el sentido de que aún no permite a sus poseedores el enfrentamiento sistemático con la dificultad de los textos escritos⁷.

4. "Alfabetización alta", que permite la lectura de amplia gama de textos así como la ejecución de diversos tipos de textos escritos, requiriendo, para su logro, períodos amplios de instrucción sistemática.

como un instrumento al servicio de toda la humanidad.

⁶ Seguimos íntegramente a J. Cascajero, (1993): 101.

⁷ Entre los niveles de baja y media alfabetización, con fronteras indefinidas, pero más cercana a la segunda, cabría la inclusión de la denominada "alfabetización funcional" que W.V. Harris prefiere denominar "craftsman's literacy" (*op. cit.*:8)

5. "Alfabetización muy alta" que capacita a sus poseedores para todo tipo de experiencias en relación con la escritura y la lectura".

Finalmente, de nuevo es necesario señalar la diferencia entre el sistema oriental de escritura, su modelo de enseñanza y, más tarde, su utilización en el entramado burocrático del mundo de los "escribas de palacio" y el nuevo patrón para Occidente, cuyo inicio se conoce en Grecia en el siglo VIII, se desarrolla en época helenística y culmina con un modelo de enseñanza que pervivirá tras la caída del Imperio Romano.

Las escuelas de escribas orientales

Resulta comprensible que el dominio de la escritura en Mesopotamia, estuviera limitado a un estrecho número de personas vinculadas de manera directa con el templo pues, si hemos de fiarnos de los hallazgos más antiguos, los inventores fueron los sacerdotes del templo de la diosa Inanna de

Uruk, ya que es el primer núcleo urbano mesopotámico que la conoce⁸.

El centro de control político, social, religioso y económico en Mesopotamia lo constituyen los templos y los palacios. Por ello las escuelas (guardianes de la civilización mesopotámica, en las que los futuros escribas aprendían el sistema de la escritura y los fundamentos del cálculo, cada vez más necesarios para un sistema que se iba burocratizando), se encontraban dentro de los palacios y los templos. Allí aprendían los futuros escribas, hijos todos ellos de familias pertenecientes a los grupos poderosos, como se ve claramente en las listas de escribas. En estas listas, no sólo se indicaban los nombres, sino también la profesión de los padres, que casi siempre formaban parte de los altos dignatarios del templo, de los ancianos de la ciudad, de los funcionarios administrativos o de los escribas⁹.

Así pues, las escuelas, que en su comienzo

⁸ J.J. Glassner (2000): 48-137, autor que utilizamos únicamente en el aspecto descriptivo, ya que se disiente absolutamente de sus planteamientos idealistas acerca de las causas que dieron origen al surgimiento de la escritura en el Próximo Oriente.

⁹ Está documentada la existencia de castas de escribas similares para otros sistemas de escritura no alfabéticos, incluyendo los jeroglíficos egipcios, el chino antiguo y el maya, así como para algunos sistemas alfabéticos, como el

formarían parte del complejo del templo, son un elemento más que se procura el sistema para garantizarse la reproducción y el mantenimiento de la desigualdad. Es fácil deducir que el papel de escriba se relacionaba directamente con un status elevado, que no dependía de manera directa de la escritura - aunque ésta ofreciera implícitamente toda una serie de valores positivos - sino de la posición del escriba en el "organigrama" del templo o a su pertenencia al grupo de familias con determinada posición social.

No deja de sorprender que, entre todos los textos traducidos hasta hoy, no se conozcan datos sobre quién y cómo se sufragaban los gastos ocasionados por el mantenimiento de las escuelas. Aunque los maestros de segundo o tercer orden recibieran presentes de los alumnos (esto sí está atestiguado), no se conoce qué recibía el director de la escuela. Los escribas, como cualquier artesano, tenían que pasar por un largo proceso de formación, completado el cual, eran autorizados a llamarse *dub sar* (escriba). La profesión se hallaba bajo el amparo de la diosa sumeria Nisaba¹⁰. Los

ogham y el Han' gul. I.J. Gelb (1952): 190,265-275.

¹⁰ Aunque el concepto de un origen y un carácter divinos se

cambios políticos y sociales y las modificaciones históricas y regionales del panteón oscurecen su conocimiento. Esto ayuda a comprender, en parte, por qué la creación del lenguaje y la escritura fue atribuida en diversos grados a Nabû, Tashmetum (consorte de Nabû), Nisaba "gran escriba del cielo" y Enlil. Sin embargo hay evidencias consistentes de que los teólogos de Sumer, igual que los de Egipto y Canaán, creían o intentaban que el pueblo creyera en el poder creativo de la palabra divina y que la mayoría de los escribas sumerios atribuía ese poder a su patrono Nabû¹¹.

encuentra en todas partes, tanto en épocas antiguas como modernas, en pueblos civilizados como en los primitivos, ya que en esencia se debe a una extendida creencia en los poderes mágicos de la escritura, en el proceso de sacralización que ocupaba cada circunstancia de la vida social sumeria, es razonable imaginar que partió del templo, más que de la creencia popular, la idea que llevó a pensar que eran los dioses quienes revelaban las técnicas a los hombres. Así, conocemos dioses para cada ocasión, profesión, ciudad, etc. Citando a B. Farrington (1980): 222-244, cuando se renuncia a conceder al hombre la autoría de los inventos y se concede a los dioses se está abriendo la puerta a la magia y al control de la Religión por parte del Estado.

Con una religión de culto sacerdotal en los templos, en los que la escritura y la enseñanza se concentran en manos de los sacerdotes, que ahora tienen acceso a los textos sagrados de los que son, además, guardianes e intérpretes, se establece la primera gran división: los que saben leer y los analfabetos. La escritura favorece así el distanciamiento y la "superioridad" respecto a aquellos que debían preocuparse por las actividades de la vida secular.

Cf. el antiguo, pero no por ello menos útil, F. Dornseiff (1925), 2° ed.: 2-10.

¹¹ Nabû, el Nebo de la Biblia (Isaías 46:1) era el hijo mayor de la suprema deidad del panteón y su nombre lo llevaban reyes como Nabucodonosor. Era venerado como el "inventor de la escritura de los escribas"; "el escriba sin rival"; "el escriba de los dioses que empuña el estilo de junco". Cfr. J.



Imagen 3. 1. Emblemas asociados con el dios de la escritura en Mesopotamia, Nabû. La imagen superior es la impronta de un cilindro-sello de época acadia. La inferior son tres emblemas. Los emblemas de Nabû eran la mesa y el estilo que podía representarse con una sola cuña o con dos cuñas verticales, la inferior traspasada por la superior.

Nuestro conocimiento de los escribas deriva de los colofones, que, antiguamente iban añadidos al final de la tablilla y estaban constituidos por tres elementos: el nombre del escriba, la fecha y el nombre de la ciudad en el que fue escrita la tablilla. Este sistema de colofones era, además, útil para seguir la pista a las producciones literarias, pues en el colofón se añadía la serie a la que pertenecía la tablilla.

Las escuelas

Nuestra imagen de la vida diaria en una escuela está basada en un grupo de composiciones literarias sumerias del período Babilónico antiguo. Algunos de

estos textos pasaron a ser modelo literario tradicional y fueron copiados para la biblioteca de Asurbanipal (669-627 a.C.).

El período de aprendizaje comenzaba a temprana edad en la *é dub-ba*, o "casa de la tablilla" (en sumerio, *bit-tuppi*, en acadio)¹². El director de la escuela era llamado *umma* (o *ummânu* en acadio) y podía estar ayudado por un *adda é-dub-ba*, "padre de la casa de la tablilla" y por un *u-gu-la*, "escribano", aunque gran parte de la disciplina e instrucción inicial parece haber estado en manos de un "Hermano mayor" del estudiante: un estudiante mayor y más experimentado que algunos textos describen representando un papel entre amigo y fanfarrón; también nos dicen los textos que cada uno de ellos debía ser lisonjeado o sobornado con regalos habitualmente para evitar una paliza o la expulsión¹³.

Las excavaciones francesas de Mari (Tell Hariri, en Siria), revelaron en el palacio del rey Zimri-Lim una habitación con hileras de bancos de

¹² A. Sjöberg (1974): 159.

¹³ El texto ha llegado hasta nosotros en varios fragmentos, el primero de los cuales fue publicado por H. Radau en 1909. La traducción fidedigna de los fragmentos que se disponen del documento corresponde a T. Jacobsen y A. Falkenstein, cuya primera edición integral del texto se pudo publicar en 1949 en el *Journal of the American Oriental Society*. Vid. resumen en

arcilla, que se interpretó como un modelo de lo que podría haber sido una escuela mesopotámica¹⁴. Desgraciadamente, no se encontraron tablillas, por lo que el uso de la misma como tal no queda suficientemente documentado, a la vez que parece probable que los estudiantes fueran enseñados en el patio exterior, centro neurálgico en la vida de cualquier casa de este período.

Lo primero que el alumno tenía que aprender era cómo hacer una tablilla y manejar el punzón. Los primeros trazos se realizaban en cualquier trozo de arcilla aprendiendo a imprimir una simple cuña cuneiforme, conocida en sumerio como una *ge*.



J.Klima (1983): 213-217.

¹⁴ A. Parrot (1974): 128-129 y figura 77, J.Klima (*op. Cit.*) lámina XXX y texto correspondiente. La arqueología de Mari se puede conocer en las publicaciones de A. Parrot (1936, 1946-53, 1953, 1956-68, 1974).

Imagen 3.2. Tablilla y cuña.

El aprendiz practicaba las cuñas verticales, horizontales, diagonales, una y otra vez, hasta que comenzaba con la lista de signos básicos, aprendidos no como una serie de signos individuales, sino con las diferentes sílabas que podían representar. De esta manera, el signo **a**, por ejemplo, se estudiaba para: *a*, *ya*, *duru*, e *y a*, pero el estudiante tenía que aprender que *a* era el primer valor del signo, intentando recordar cuáles eran los equivalentes de los diferentes signos y su valor alternativo. Tras aprender los signos básicos, el pupilo continuaba con todas las palabras sumerias que eran expresadas por más de un signo. Así se puede observar la continuidad de la escritura tradicional: de la misma forma en que los signos fueron aprendidos por muchos de los escribas más antiguos de Uruk, fueron aprendidos más tarde por escribas de Abu Salabikh y Uruk, y las listas de los signos del babilónico antiguo se encontraron posteriormente en la biblioteca de Asurbanipal¹⁵.

El aprendizaje para alinear los signos que

terminarán formando palabras, parece haber sido practicado con la escritura de nombres; esta es, al menos, la interpretación de muchas pequeñas tablillas inscritas con tres o cuatro nombres sumerios. Los escribas babilonios, con algunas excepciones, son notablemente uniformes en la aplicación de la escritura cuneiforme para las lenguas sumeria y acadia. La consonante al principio de una palabra, raramente está enlazada con una vocal de la sílaba precedente.

Cubierta esta fase, el estudiante estaba preparado para entrar en la etapa siguiente, marcada por la escritura en un tipo de tablilla diferente, la más conocida por nosotros, con forma de bollo, de esquinas redondeadas¹⁶. Sobre uno de los lados de estas tablillas, el profesor escribía habitualmente tres líneas con nombres de dioses, términos tecnológicos, un corto fragmento de literatura o un proverbio, que el alumno debía estudiar cuidadosamente; después, tenía que volver la

¹⁵ C.B.F. Walker (1987): 22-39; W.G. Lambert (1960): 18-20.

¹⁶ Estas tablillas redondeadas siguen usándose durante largo tiempo para el adiestramiento de escribas en el nivel elemental. Véase R.S. Falkowitz (1983-84): 18 ss.; S. Parpola (1970), vol I. Para un examen e interpretación general de los formatos de las tablillas del período arcaico, véase M. W. Green (1981): 348 ss. y 361 ss.

tablilla y tratar de reproducir lo que el maestro había escrito. Generalmente, es fácil descubrir qué lado pertenece al maestro y cuál al alumno.



Imagen 3.3. Tablilla de escuela que contiene un proverbio. La lengua es babilónico antiguo (1900-1700 a.C.), Versión del maestro; la del alumno está por la otra cara.

Finalmente, alcanzaba el grado suficiente de conocimiento de escritura y literatura sumeria (afortunadamente para nosotros, ya que mucha de la literatura sumeria que se conoce, se ha conservado en copias escolares del período Babilónico antiguo). A veces, parece como si estuvieran copiando un dictado, aunque se han encontrado palabras ligeramente diferentes en las mismas versiones, lo que se convierte en un problema a la hora de fijar el texto.

El conjunto de estudios literarios era muy

amplio y en su mayoría tradicional, aunque en el período Babilónico antiguo fueron añadidas nuevas composiciones, en su mayoría himnos a los dioses para acompañar las ofrendas del rey¹⁷.

Una parte diferente de los estudios estaba dedicada a las matemáticas, a cargo del *dub-sar asaga*, "escriba del campo" (quizá fuera más correcto interpretarlo como topógrafo). Los museos poseen cientos de copias de tablas de matemáticas, cubriendo desde las tablas de multiplicar a la edificación de una casa o la afinación de instrumentos musicales. Existen también compilaciones de problemas matemáticos y sus soluciones, estando la terminología técnica de las matemáticas escrita en sumerio en su mayor parte, aunque el texto de los problemas esté escrito en babilónico¹⁸.

¹⁷ E. Sollberger y J.R. Kupper (1971); M.J. Seux (1976). Acerca de la enseñanza oral que se refleja en Mesopotamia, véase S.N. Kramer (1956).

¹⁸ F. Thureau-Dangin (1936, vol. 33: 29-30 y 1938)); H. De Genouillac (1925), vol 2 n° D3; E. Bruns y M. Rutten (1961); *Historia General de las Ciencias, Vol I, La ciencia antigua y medieval*,: 88-154. Añade abundante bibliografía sobre Medicina, Matemáticas y Astronomía; M. Serres (1989) también incluye bibliografía fundamental sobre Matemáticas, Medicina, Adivinación y Educación : 639 y 641.



Imagen 3.4. Texto de agrimensura y restitución gráfica de la forma del campo. Época acadia. Fuente: M. Liberani (1988:245).

Parece que además de las matemáticas, imprescindibles como sistema de control, la educación del escriba se concentra en el sumerio. No resulta extraño si lo comparamos a la enseñanza en Grecia o Roma, o en épocas más cercanas aún, pues hasta bastante después del Renacimiento, básicamente los conocimientos habituales eran griego y latín, con sus literaturas correspondientes, y las matemáticas. Conocemos copias de textos literarios acadios y una prueba práctica de los planes de estudios: tal como ahora a la persona que va a desarrollar su trabajo en administración, se le enseñan reglas fijas para la redacción de un contrato o una carta comercial, los escribas babilónicos siguen modelos en sus textos y a veces,

gracias a ellos, se ha podido identificar el origen de una tablilla por un fragmento muy pequeño. Un grupo reducido de cartas prácticas posee una terminología especial que las delata como cartas de escuela y existen modelos similares de contratos. El léxico conocido como serie *ana ittisu*, compuesto a principios del período Babilónico antiguo, es una colección de frases legales sumerias con traducción babilónica, presumiblemente compiladas también para ser usadas en las escuelas¹⁹.

La imagen ofrecida hasta aquí, refleja aproximadamente el inicio del segundo milenio antes de nuestra era, aunque, como ocurre tantas veces, los textos que han sobrevivido están distribuidos muy desigualmente en el período de tiempo abarcado. Un pequeño grupo de copias de textos literarios sumerios del período casita encontradas en Nippur,

¹⁹ Según otra versión, esta colección de textos legales venía a ser un "manual" para uso de escribas, jueces y funcionarios (dada la índole técnica de su redacción), lo que no contradice su uso en las escuelas. Se conoce por sus palabras iniciales *ana ittisu*, "según los avisos". De dicho "manual", sólo conocemos hoy las copias de algunas de sus siete tablillas (tercera, cuarta y séptima), localizadas en Nínive, en la famosa biblioteca del rey asirio Asurbanipal. Las mismas aluden, entre otros asuntos, a las normas que regulaban las relaciones paternofiliales, al divorcio, a varios supuestos sobre la esclavitud (huida, enfermedad, muerte), así como al pago de los préstamos de dinero (metal) o de cereales e intereses. Los artículos, ya conocidos desde 1880, han sido leídos y estudiados más recientemente, entre otros, por Claudio Saporetti (1984).

nos muestra que todavía sobrevivían en aquel tiempo algunas de las antiguas tradiciones²⁰. Los grupos posteriores de tablillas con textos escolares, aún cuando mantienen el espíritu de la tradición, poseen un formato muy diferente. Son textos de Babilonia y probablemente su origen es propiamente babilónico; datan del siglo VII o VI a.C. y muestran extractos de más de una composición. Habitualmente, repiten dos o tres líneas consecutivas de un texto sumerio, dando una traducción en acadio después de cada línea; después repiten esta operación con otra parte correspondiente al mismo texto o de una composición diferente, y al final añaden un resumen de un texto léxico o la gran lista de dioses conocida como "*An=Anum*"²¹.

El cambio fundamental de esta antigua tradición es la disposición de traducciones de textos sumerios y se refleja en las bibliotecas contemporáneas²², en

²⁰ F. Al Wailly (1954): 43-54; P. Garelli (1974): 396. El desarrollo de la literatura en la época de dominación kasita es el segundo y último gran período de la historia de la Literatura babilónica en opinión de W.G. Lambert (1960): 13-14 y produjo una gran selección y edición de textos antiguos sumerios con traducción babilónica y algunos nuevos textos escritos en babilónico o bilingües.

²¹ H. Frankfort (1948): 405 y 429 nota 17.

²² La organización de las bibliotecas se asemejaba a las de época moderna. En algunas tablillas, como en Ur III, se pueden ver los cantos escritos, de manera que se podía encontrar fácilmente lo que se necesitara. Cuando no podían proveerse de estanterías de madera, se almacenaban en cántaros o cestas con un apéndice explicativo atado sobre

las que los textos sumerios escritos con intención de que perduraran a lo largo del tiempo, poseen traducciones interlineales. El mejor conocimiento de una biblioteca lo poseemos a través de los hallazgos realizados en Ebla (Tell Mardikh, Siria) correspondientes a la época 2400-2250 a.C. Se hallaron en el área denominada por los arqueólogos como "barrio o residencia administrativo", cerca de veinte mil tablillas cuneiformes de contenido económico, administrativo, judicial, histórico, léxico y literario de los archivos reales, junto a más de veinte kilos de lapislázuli de Afganistán y fragmentos de diorita y alabastro del Egipto faraónico²³.

ellos.

²³ Una síntesis del contenido de los archivos de Ebla se encuentra publicada en *Catálogo dei Testi Cuneiformi di Tell Mardikh-Ebla*, publicado por el *Istituto Universitario Orientale di Nápoli* en 1979. También la Universidad de Roma está publicando periódicamente textos de Ebla en la serie, comenzada en 1984, *Archivi reali di Ebla*. Para la historia y arqueología de Ebla, Vid. G. Pettinato (1986); P. Matthiae (1985, 1989).

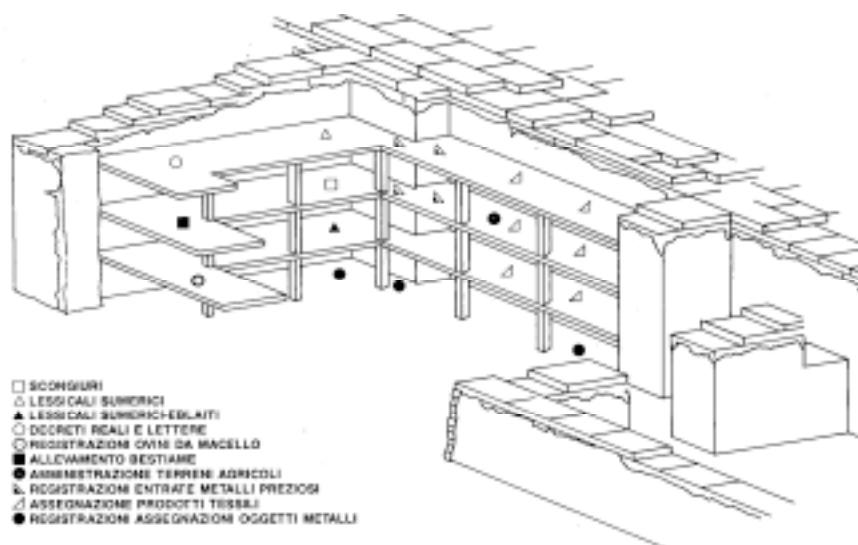


Imagen 3.5. Perspectiva axonométrica de la sala de archivo con la disposición de textos por tipología. Palacio real G de Ebla.. Fuente: P. Matthiae (1988): 20.

Otro modelo educativo: Grecia hasta el helenismo

En principio, la cultura griega era accesible únicamente a una aristocracia de guerreros y la formación de estos nobles estaba basada en las artes y ética que muestra Homero de manera muy detallada²⁴ (no debemos olvidar que los poemas homéricos son cualquier cosa menos populares) no sólo en la forma en que quedaron fijadas definitivamente La *Iliada* y La *Odisea* sino incluso en el comienzo de la puesta en escritura de lo que hasta entonces era tradición

²⁴ Homero, *Iliada*, I,463-470; IX,186 ss; XIX,238 ss.; *Odisea*, VIII, 104 ss.

oral²⁵. Este modelo de vida era resultado de una educación muy esmerada que se percibe desde los orígenes de la civilización griega, y que era el fruto de las enseñanzas, consejos y ejemplos que un adulto prodigaba al joven que le había sido confiado para su educación²⁶. Este tipo de refinada educación presentaba dos aspectos: el material, de tipo técnico, necesario para llevar un determinado tipo de vida, y otro ético, el ideal de hombre que Platón describirá en *Las Leyes*²⁷.

Si nos atenemos a las fuentes, puede parecer que el predominio de Homero fue total en la educación griega²⁸. Para Platón, Homero fue el educador de toda Grecia. Jenófanes de Colofón nos

²⁵ Muy interesante la opinión de A. Lord (1960): 124-34.

²⁶ La figura tradicional de educador en Homero es el centauro Quirón, *Iliada*, XI, 831-832, que no solo educó a Aquiles, sino también a Asclepios, el hijo de Apolo (*Iliada* IV, 219), a Cteón, Céfalos, Jasón, Melanio, Nestor. Jenofonte enumera hasta veintiún nombres (*De la Caza* I). Los conocimientos transmitidos a Aquiles comprenden los deportes y los ejercicios, la caza, la equitación, la jabalina, la música, e inclusive cirugía y farmacopea (*Iliada*, XI, 831.32, IV, 219).

²⁷ Platon, *Las Leyes*, 643-644 y 659 sobre la educación de los niños. Evitamos extendernos en aspectos concretos en cuanto a la educación en Grecia se refiere pues existen magníficas historias de la Educación en la Antigüedad. Ediciones ya clásicas como H.I. Marrou 1971 (ed. En español 1985) o más actuales como T. Morgan, (1998) R. Barrow (2001), que recogen, además, importante bibliografía sobre el tema.

²⁸ Un rechazo correcto pero contundente al hecho de considerar todas las épicas producto de Homero, o como él mismo indica,, la "tendencia al panhomerismo" en: B. Gentili (1982): 64-138.

dice que lo fue desde los orígenes y Jenofonte pone en boca de Nicoratos: "Mi padre, deseoso de que yo me convirtiera en un hombre cabal, me obligó a estudiar a Homero"²⁹. El mismo Hesíodo comenzó su carrera recitando a Homero, pero a aquél se le reconoce el enriquecimiento del ideal moral de este tipo de conciencia, con sus propias ideas sobre conceptos de Derecho, Justicia³⁰.

En el aspecto educativo, Esparta, junto a Creta³¹, ocupa un lugar privilegiado en cuanto a la cronología se refiere, pues nos permite remontarnos a una época anterior a la del predominio ateniense. El cambio principal en la educación espartana, fruto de la evolución de la conciencia política griega, se produce con el paso del ideal del caballero al del soldado representante del ideal colectivo de la *polis*, como canta Tirteo: "Bello es morir, caer en primera fila combatiendo valientemente por la

²⁹ Platón, *República* X,606; cfr. *Protágoras*, 339; Jenófanes de Colofón, *Fragmentos*, 10 y Jenofonte, *El Banquete*, III,5.

³⁰ Hesíodo es: "la primera vez que suena en la literatura la voz del pueblo trabajador, la primera vez que se levanta esta voz en favor de la justicia social y en contra de la arbitrariedad y la violencia". A. Hauser (1968): 97.

³¹ La educación cretense y sus analogías con la educación espartana en: Estrabon,X,483; Leyes de Gortina en *IC*, 4.14, g-p, lín.2.

patria"³². La educación espartana, en opinión de Jaeger, ya no tendrá por objeto seleccionar héroes, sino formar una ciudad entera de héroes dispuestos a consagrarse a la patria³³.

Licurgo³⁴, como más tarde Platón, concedía más importancia a la virtud cimentada en las costumbres y aficiones que a la educación preparada por el legislador, por tanto, no dio leyes escritas, salvo la *Retra*³⁵, que más tarde es sacralizada al cimentarla en sentimientos religiosos, como menciona Tirteo en sus versos:

"Escucharon a Febo y de Delfos trajeron a Esparta las profecías del dios, sus palabras de cierto final. Así el Soberano Certero del Arco de Plata, Apolo, el de dorada melena, les dijo en su templo suntuoso: Que manden en consejo los reyes que

³² *Fragmentos*, X, I, 3.

³³ W. Jaeger (1.967): 84-102. Para lo relacionado con la educación espartana, todavía es útil la obra de Edward H. Warren (1942)

³⁴ Con el nombre de Licurgo se reconoce, bien una persona, como pretenden Plutarco y Jenofonte, que lo ubican cronológicamente " en tiempos de los Heráclidas, (comienzos del s.VIII)", o bien la personificación de toda una política legisladora que tuvo lugar durante la segunda mitad del siglo VII, tras la segunda guerra contra los mesenios. El nombre de Licurgo como legislador espartano, lo menciona por primera vez Herodoto, *Historias*, I, 65. Tirteo hace alusión al origen divino de las leyes y Píndaro, al contrario, se las atribuye el rey Efimio.

³⁵ Plutarco, *Licurgo*, VI: " Tomó Licurgo con tanto cuidado este primer paso, que trajo de Dios un vaticinio a que se da el nombre de *Retra*..."(del griego "hablar" y en este caso, "palabra por excelencia").

aprecian los dioses, ellos tienen a su cargo esta amable ciudad de Esparta, y los ancianos ilustres, y luego los hombres del pueblo, que se pondrán de acuerdo para honestos decretos...³⁶”

La educación no se limitaba al oficio militar y, si hemos de creer a Plutarco - o realizar un acto de fe en su ambigüedad-, los espartanos no debían ser analfabetos pues indica que por lo menos aprendían "lo necesario" en materia de lectura y escritura"³⁷. En su forma tradicional, la educación espartana obedecía a la ley que se interesaba por el niño desde su nacimiento³⁸ y se centraba en el entrenamiento del hoplita, aunque no descuidaba las artes.

Antes de continuar, se debe añadir que son muy escasas las referencias a la educación de la mujer en Grecia, principalmente en época Arcaica, aunque su ausencia lejos de preocupar, anima a veces a autores actuales a citas tan sorprendentes como esta: "Su educación (de la mujer) atiende, sobre todo, a la pureza de costumbres y al adiestramiento en el gobierno de la casa. También la música, y

³⁶ Tirteo, Fragmento 2 (3D) en edición de C. García Gual (1980): 21.

³⁷ Plutarco, *Licurgo*, XVI.

³⁸ Jenofonte, *La República de los Lacedemonios*, 2; Plutarco,

especialmente el canto, juegan un papel primordial.
Pero su más preciada virtud es la hermosura".³⁹



Imagen 3.6. Hidria de figuras rojas. Atenas 440 a.C. aprox. A pesar de lo inhabitual, se observa una de las figuras femeninas leyendo un rollo .

En efecto, la legislación concedía a la educación del niño una importancia absoluta. Plutarco nos dice de Licurgo, que en él sólo había visto un afán:

"Como tenía por la mayor y más preciosa función del legislador el cuidado de la educación, tomándole de lejos, atendía como uno de los primeros objetos al matrimonio y a la procreación de los hijos" y

Licurgo, XVI-XVII y Platón, *Las Leyes*, I, 633.

³⁹ M.A. Galindo (1960, consultada ed. 1988) :123. Se disiente totalmente del fondo y la forma de esta obra, por otro lado, elemental y con propósitos nada inocentes como se puede deducir de la cita.

"Porque todo el negocio de la legislación lo hizo consistir en la crianza o educación"⁴⁰.

Como en época homérica, el trabajo intelectual está representado por la música⁴¹, vehículo de la poesía en ésta época de tradición oral y cuyos versos, como refiere Plutarco, poseían un cierto aguijón que elevaba el ánimo. La dicción era sencilla y sin ornato sobre asuntos graves y morales, siendo por lo común, elogios de los que habían muerto por Esparta.

Es inevitable que al mencionar la educación se piense en las escuelas, pero en Grecia, en ésta época, la educación se fundamentaba en el lazo que unía al joven con otra persona de más edad, que actuaba como modelo o guía. Este tipo de educación respondía a las exigencias de formación de un grupo social que era ajeno a la necesidad de formar a la juventud para el futuro desempeño de un oficio, quedando convertida la educación en formadora de carácter y personalidad. Esto es al menos lo que se deduce del testimonio de Teognis de Megara, valioso por su temprana cronología (aprox. 544 a.C.), y

⁴⁰ Plutarco, *Licurgo*, XIII-XIV.

⁴¹ Sobre el origen de la música griega: Plutarco, *De la*

porque sus *Elegías* muestran las enseñanzas que el poeta dedica a su amigo Cirno, hijo de Polipais⁴².

Acerca de la enseñanza de la escritura, Marrou nos dice: "El uso de la escritura se fue introduciendo y extendiendo poco a poco, acabando por ser tan común en la vida cotidiana que la educación no pudo continuar ignorándola. En la época clásica, la escuela donde se aprende a leer, escribir y contar, ha entrado ya a formar parte de las costumbres..."⁴³.

Durante el período Arcaico únicamente se puede especular acerca del número de griegos que leían y escribían, pero parece que las condiciones políticas, económicas, sociales y tecnológicas no eran demasiado favorables a la expansión de la alfabetización, por lo que se puede caer en un filohelenismo inútil sosteniendo que era alto. Es lógico pensar que en las ciudades existiera un número determinado de ciudadanos capaces de leer y escribir, pero el número iría en función de las necesidades de la ciudad. Dado que las formas de convivencia que se están desarrollando en estas ciudades-estado requieren del ciudadano un mínimo de

Música.

⁴² Teognis, *Elegías*.

conocimientos de la escritura, se podría afirmar que *polis* y alfabetización poseen influencias recíprocas⁴⁴. A pesar de esto, conviene recordar que en los regímenes autoritarios se intentó impedir el acceso a la ciudad y al debate político a las masas de campesinos, llegándose incluso a administrar la justicia en el campo: Periandro organizó tribunales diseminados por el campo corintio y Ortige administraba justicia a las puertas de Eritras. Otros como Clístenes de Sición, obligaban a los campesinos a ir vestidos con la piel de oveja característica para no confundirlos en la *polis* con el elemento ciudadano⁴⁵.

Se ha dicho que *polis* y alfabetización pueden poseer efectos recíprocos, pero al decir esto no se está afirmando que la alfabetización pudo haber afectado a la distribución del poder político en el período Arcaico. Más bien, la resistencia de la oligarquía a la difusión de la cultura entre el pueblo es el aspecto más notable de la verdadera difusión de la educación⁴⁶. La alfabetización no fue

⁴³ H.I.Marrou (1971): 58-69.

⁴⁴ En general sobre la tiranía: P.N.Ure (1922); M.P. Nilsson (1936); E.W. Wormell (1945: 1 ss.); S. Mazzarino (1947); A.Andrews (1956); C. Mossè (1969); D. Lanza (1977).

⁴⁵ G. Bodei Giglioni (1974): 23 ss.; Teopompo, *Historia de Grecia*, 115-176.

⁴⁶ B. Farrington (1980):23 ss.

nunca una "causa política"⁴⁷", por lo que resulta anacrónico contemplar la alfabetización con nuestros ojos: su aparente utilidad no era para el pueblo, como bien dice Teognis:

" Pisotear al pueblo ignorante, atormentarlo duramente y hacer cada vez más pesado su yugo servil: ésta es la forma de obligarlo a amar a sus amos...⁴⁸"

En los orígenes, dentro de los grupos dominantes, no parece que hayan existido diferencias muy sensibles en la educación, en cuanto al método, entre las diversas regiones de Grecia. En el siglo VII, es habitual encontrarse el ideal cívico y guerrero, de dedicación de la persona a la comunidad, visto en Esparta. En época Arcaica la escuela no existía y, una vez creada, quedó siempre algo descalificada por el hecho de que el maestro recibiera una remuneración por sus servicios, referidos a la instrucción, no a la educación. Más tarde, la educación ateniense siguió conservando la relación con sus orígenes nobiliarios: por sus

⁴⁷ Las menciones de Platón (*Leyes*, *República*) o más tarde, Aristóteles, (*Política* VII,VIII) sobre educación, se refieren exclusivamente al marco, y en función, del problema político que plantea la formación del joven ciudadano griego elegido para gobernar, nunca de la generalización de la educación a todos los niveles.

⁴⁸ Teognis, 847-849 y 53-58.

principios y contenido siguió siendo una educación de gentilhombres. En plena época democrática, hacia el año 354, Isócrates⁴⁹, se acordaba todavía de que hubo un tiempo en el que la educación había sido privilegio de una aristocracia cuya riqueza le proporcionaba enormes placeres. Durante largo tiempo el Mundo Antiguo menospreciará al profesor que "abra tienda" para ofrecer sus conocimientos al que desee comprarlos, pues la comunicación de la ciencia debe reservarse a quien la merezca. Había en esto un sentido profundo de la dignidad de la cultura que mantiene viva la idea platónica de la superioridad de la enseñanza oral sobre la escrita, de características absolutamente impersonales⁵⁰. De hecho, como hace notar Platón, seguirá siendo

⁴⁹ Areopagítica, 44,45.

⁵⁰ Platón consideraba la escritura como una tecnología externa y ajena: en *Fedro* y en la *Séptima Carta* indica claramente que la escritura es inhumana al pretender fuera del pensamiento lo que en realidad sólo puede existir dentro de él. En segundo lugar, afirma que la escritura destruye la memoria. En tercer lugar critica que un texto escrito no produzca respuestas. En cuarto lugar, y de acuerdo con la mentalidad agonística de las culturas orales, el Sócrates de Platón también imputa a la escritura el hecho de que la palabra escrita no pueda defenderse como es capaz de hacerlo la palabra hablada natural: la escritura es pasiva pero el habla y el pensamiento reales existen siempre en un contexto de intercambio directo entre personas. Platón, *Fedro*, 275a: "Porque (las letras) es olvido lo que producirán en el alma de quienes las aprendan, al descuidar la memoria, ya que, fiándose de lo escrito, llegarán al recuerdo desde fuera, a través de caracteres ajenos, no desde dentro, desde ellos mismos y por sí mismos". El defecto más importante del argumento de Platón es que, para expresar sus objeciones, las puso por escrito.

siempre privilegio de una elite, única clase social que puede permitirse completar su educación, ya que es capaz de afrontar los sacrificios que ésta exige y de apreciar las ventajas que le proporciona⁵¹.

La fantasía de Aristófanes lleva a pensar que las antiguas escuelas griegas estarían menos interesadas en enseñar a leer y escribir que en enseñar música y juegos atléticos. Al menos así parece indicarlo⁵² y en opinión de Havelock, los atenienses no tenían organizada la enseñanza de la escritura mucho antes del año 430⁵³.

La conexión entre el surgimiento de la Literatura y el desarrollo de la Filosofía también es difícil, pero existen contactos, pues algunos de los antiguos filósofos griegos dejaron sus reflexiones por escrito: Anaximandro y Anaxímenes de Mileto, y Jenófanes de Colofón son los más antiguos filósofos cuyas ideas quedaron plasmadas en

⁵¹ Platón, *Protágoras*, 326 c.

⁵² En el marco que proporcionan *Las Nubes*, de Aristófanes, el poeta sólo dedica ocho versos de un total de sesenta a la enseñanza de la música; de la escritura no dice ni una palabra, en cambio el resto se refiere a la educación física y sobre todo a su aspecto moral: sigue orientada hacia la vida nobiliaria y sus placeres. *Nubes*, 963, 964, 971, 976, 961, 1023.

⁵³ E.A. Havelock: "organized instruction in reading at the primary level... cannot have been introduced into the Athenian schools much earlier than about 430b.C.". (1982): 187. Ampliamente desarrollado por W.V.Harris, (*op. cit.*): 45-115.

escritura⁵⁴. Pero el uso de la escritura por parte de estos hombres no incluye su difusión: son sabios puros, sin tiempo para ser, además, educadores. Absorbidos por el esfuerzo creador, sus contemporáneos los miraban con asombro y cierta ironía⁵⁵.

El resultado de todo esto nos muestra que no es mucho lo que se puede generalizar acerca de la expansión de la alfabetización en la Grecia arcaica. El grado de desarrollo de la alfabetización o semialfabetización alcanzado en Atenas o en Jonia, por no hablar de otros lugares que son ignorados deliberadamente - ya que el argumento de silencio que otorga la ausencia de fuentes habla en contra del triunfalismo de la expansión de la escritura- queda demasiado confuso considerado ampliamente. No

⁵⁴ Temistio, *Discursos Políticos*, XXVI,317, dice que Anaximandro fue "el primero de los griegos que conocemos que desafió revelar (o publicar) un "logos" sobre la naturaleza". La fecha más antigua se aproximaría al año 580 a.C.. Diógenes Laercio, II,2, recoge dos cartas que Anaxímenes dirige a Pitágoras. W.K.C. Guthrie (1962:72). El filósofo más antiguo, con escritos, conocido es Jenófanes de Colofón, (Guthrie, *op.cit.*:368). Nacido en Colofón, probablemente vivió gran parte de su vida en las colonias de occidente, pues tras la caída de su ciudad natal en poder de los persas en 546 a.C, se trasladó a Elea (o Velia). Se discute la cronología y únicamente poseemos escritos anteriores al último cuarto del siglo VI. De la generación posterior conocemos a Heráclito, quién en opinión de Aristóteles era "muy difícil de leer". Para Heráclito, véase: E. A. Havelock (1982): 245-246.

⁵⁵ Debemos recordar la anécdota de Tales caído en un pozo contemplando los astros, relatada por Diógenes Laercio, I, 34.

es discutible que en algunos lugares la escritura se expandió entre los habitantes de las ciudades, entre otras razones por su utilización en la esfera pública, aunque, ni remotamente, podemos estar cerca de lo que se han denominado "masas alfabetizadas" ⁵⁶.

En cuanto a los "comerciantes que trajeron el alfabeto a Grecia" se debe considerar que hasta que la alfabetización no es vista como un privilegio y se incluye en la educación, los comerciantes analfabetos probablemente utilizarían escribanos a sueldo, entre otras circunstancias debido al hecho de que el proceso de aprendizaje es muy lento y costoso. Un punto de vista diferente consiste en reflexionar acerca de cuántos eran capaces de distinguir los signos correspondientes a las

⁵⁶ Aunque se admita que una institución como la del ostracismo, implantada por Clístenes en 508-507, con su sistema de votos escritos supone un conocimiento mínimo de las letras en el cuerpo de ciudadanos, se debe considerar también la existencia de muchos iletrados, como aquel que le pidió a Arístides que le escribiese su propio nombre en el *ostrakon*. No obstante, se da por cierta la existencia de una "enseñanza primaria" con la escritura generalizada, desde la época de las Guerras Médicas en adelante: en el año 480, vísperas de Salamina, los habitantes de Trezena recibieron a las mujeres y los niños evacuados de Atenas, y contrataron a varios maestros de escuela, a expensas de su ciudad, para que les enseñasen a leer. Plutarco, *Temístocles*, 10; A.R. Hands (1968). Como cronología aproximada para la aparición de las escuelas se manejan los siguientes testimonios: En Quíos, poco antes de la batalla de Iade (496 a.C.), al derrumbarse el techo de una escuela mató a ciento diecinueve niños. (Herodoto, *Historia*, VI,27); en Astipalea, en el año 492, el pugilista Cleomedes, en un ataque de locura arrancó la columna que sostenía el techo de la escuela y se derrumbó sobre los sesenta niños. (Pausanias, VI,9,6).

palabras que les interesaba conocer y los números para el cálculo, es decir, un lenguaje gráfico específico para el comercio, que no necesariamente llevara a leer y comprender a Homero, algo impensable por lo menos hasta la segunda fase de la educación. De cualquier manera, la cifra de alfabetizados que propone Harris, aun apoyada en el condicional, da la sensación de pecar de optimismo: "It would be astonishing if as much as 10% of the population as a whole was literate..."⁵⁷.

Todavía en Atenas a principios del siglo V, la educación que se impartía era muy elemental, y no sobrepasaría lo que conocemos como enseñanza primaria⁵⁸. En pleno siglo V, la educación continuaba orientada hacia las necesidades que planteaba la vida nobiliaria o la del gran terrateniente rico, y por lo tanto ocioso, siendo algo desconocido para el ateniense que se gana la vida como campesino, artesano o pequeño comerciante. A fines del siglo V, Atenas se ha convertido en una democracia y el "demos" disfruta de derechos y poderes políticos así como del acceso al tipo de vida que aquellos representaban: la cultura y el ideal humano, hasta

⁵⁷ Harris (*op. cit.*: 61)

⁵⁸ Herodoto, III, 129 s.

entonces disfrute exclusivo de la aristocracia. Este modelo de educación salta las barreras de clase y se convierte en la educación tipo del joven griego. Aún conservando sus programas, se "vulgariza", lo que hace necesaria una enseñanza colectiva que conlleva a su vez la creación y el desarrollo de la escuela. Surgen las voces en contra, lo que nos induce a pensar que anteriormente, el problema no mereció la atención de la aristocracia. Theognis y Píndaro reflejan esta reacción y Píndaro se pregunta: ¿puede la areté ser adquirida solamente por la enseñanza?. Para él, la educación sólo tiene sentido si se destina a un noble. Esta toma de posición nos muestra claramente que el hecho existía y que un número cada vez mayor iniciaba a sus hijos en (o podía pagar) las actividades que antes constituían un privilegio reservado para las familias aristócratas. La aparición de la institución escolar no eliminó la aristocrática educación personal, particular, prolongándose durante largo tiempo las discusiones entre pedagogos acerca de las ventajas de uno u otro sistema ⁵⁹, pero la educación colectiva

⁵⁹ Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, K, 1180, b, 7s; Quintiliano, *Instituciones Oratorias*, I, 2.

rápidamente se convirtió en la más difundida⁶⁰.

En época Clásica el uso de la escritura se ha introducido lentamente y, poco a poco, llega a ser tan habitual en la vida de los ciudadanos de la *polis*, que la educación no pudo continuar ignorándola. Se conjetura que en aquel tiempo, la escuela donde se aprende a leer, escribir y contar ya formaba parte de la enseñanza y el niño debía aprender con tres maestros; al lado del *paidotriba* y el citarista, estaría "el que enseña las letras", que más adelante se convertirá en el maestro.

A pesar de esta limitada expansión de la escritura en determinados grupos privilegiados, el Fedro de Platón (pasaje 247c-257b, donde el dios egipcio Theuth, expone sus invenciones: los números, el cálculo, la Geometría, la Astronomía, los juegos y la escritura, al rey de Tebas y de todo Egipto para que las haga difundir) representa una de las últimas defensas de la civilización oral. La verdadera sabiduría no puede adquirirse sin una

⁶⁰ Aristófanes, evocando la antigua educación, la de la generación de los "maratónomacos", nos muestra a los niños que al amanecer, con buen o mal tiempo, se dirigían a casa de sus maestros. *Las Nubes*, 964-965, 986.

verdadera enseñanza, que según Platón, sólo puede ser oral, de maestro a discípulo, ya que la escritura sólo sería útil para recordar cosas en un determinado momento⁶¹.

Las etapas que se cubrían durante el proceso educativo suponían una compleja suma de estudios que se extendía desde los siete a los diecinueve o veinte años. Hasta los siete años, el niño permanece en el seno familiar entre manos femeninas, mientras los hombres se despreocupan de esta fase pues para ellos no integra la *paideia* en el pleno sentido de la palabra. Desde los siete años en adelante y, teóricamente hasta los catorce (Aristóteles dice vagamente, "hasta la pubertad"), se extiende el período escolar, equivalente a nuestra escuela primaria. El período siguiente, "la efebía" culmina con una etapa de formación cívica y militar⁶².

Obedeciendo al carácter elemental de la Pedagogía antigua, desde el punto de vista técnico,

⁶¹ Existe cierta dificultad en hacer concordar los dos cuadros educativos que suministran *La República*, II, III y VII, por una parte y *Las Leyes*, II y VII, por otra. *Las Leyes* describen una educación más elemental, en algún sentido, más popular, que los libros II y III de *La República* sólo esbozan someramente, y destinaban al conjunto de la clase noble esta "pequeña educación", que se opone en las mismas Leyes a una educación más cuidadosa, destinada a los miembros del Consejo nocturno y a los jefes de Estado.

⁶² Aristóteles, *Política*, VII, 1336 a 23-24; VIII, 1338.

H.I. Marrou (*op.cit.*):138 ss.

todo el que hubiese aprendido a leer era considerado capaz de ser maestro, pues ni la escuela ni la enseñanza del maestro desempeñarían aún el papel preponderante que asumirán en Occidente a partir de la Edad Media⁶³.

El oficio de maestro de escuela, como ya se ha dicho, reviste en toda la Antigüedad el carácter de un oficio humilde, menospreciado y que incluso desacredita a aquellos cuyos padres lo fueron, como es el caso de Esquines o Epicuro⁶⁴. Recuérdense los reyes de Luciano que, en los infiernos, privados de fortuna se vieron obligados a convertirse en mercaderes de salazones, maestros de escuela, zapateros⁶⁵. ¿Por qué tal menosprecio? quizá, salvo en ciudades conocidas como Mileto y Teos, donde las escuelas se convirtieron en públicas y el maestro era elegido por la asamblea de ciudadanos y poseía la dignidad de magistrado público, la profesión de maestro no pasa de ser un oficio en el sentido más comercial del vocablo: es preciso correr tras la clientela y hacerla pagar. Algo deshonesto a ojos de

⁶³ Para ampliar acerca de la poca importancia de la escuela en la educación antigua, Plutarco, *Sobre la educación*, 7 C-F; W.V. Harris (*op.cit*):45-285.

⁶⁴ Para Esquines, Demóstenes, *Sobre la corona*, 258; para Epicuro, Diógenes Laercio, *Vida de los Filósofos*, X, 4.

⁶⁵ Luciano de Samosata, *Menipo*, 17.

éstos "aristócratas" que fueron siempre los griegos⁶⁶.

Conocemos las tareas en una escuela primaria helenística griega, gracias a los valiosos documentos, papiros, tablillas y *ostraka* que ha aportado la arqueología desarrollada en suelo egipcio. Los arqueólogos han encontrado gran cantidad de textos de origen escolar: ejercicios y cuadernos de alumnos e incluso un manual de primera enseñanza casi completo⁶⁷. Procedentes de algunos centros privilegiados como Alejandría o Naucratis, conocemos ejercicios de morfología en papiros escolares del siglo III a.C. y una tablilla (JHS 29, 30s.) que contiene en su reverso, un verbo concienzudamente conjugado en todas sus formas (voz, tiempos, personas, números) y el anverso de la tablilla se dedica a la declinación de un comentario de Pitágoras. Además, en Oxirrínco se han hallado fragmentos de los *Elementos* de Euclides y en el Fayum, tratados de Ciencia Musical, de Astronomía y

⁶⁶ Aristóteles, *Política*, VIII, 1.

⁶⁷ Conocemos, al menos, seis versiones distintas, comienzan por un vocabulario ordenado alfabéticamente primero, y temáticamente después, en *capitula* (nombres de dioses, de divinidades, de pescados, de pájaros, vocabulario marítimo, médico). A continuación se insertan textos breves muy simples, similares a los que servían de tema en las narraciones cotidianas. Luego se estudiaban pequeños textos elementales, hasta que adquirido el dominio suficiente, se

problemas de Geometría⁶⁸.

No aparece nada que recuerde nuestro método ni la preocupación por despertar el interés del aprendiz haciéndole construir frases elementales tan pronto como aprendían las letras necesarias. El plan de estudios de la escuela antigua se estructura en función de un análisis "a priori", puramente racional, del objeto que ha de conocerse, e ignora los problemas que puede plantear el niño. La instrucción va de lo simple a lo complejo, de lo elemental a lo compuesto: cualquier otro procedimiento habría parecido absurdo, como sostienen todavía San Ambrosio y San Agustín⁶⁹. Por tanto, es preciso aprender primero las letras, después las sílabas, después las palabras aisladas, las frases, y por fin los textos continuados⁷⁰. En la enseñanza de la escritura se procedía del mismo modo que con la lectura, con la misma progresión de letras aisladas a sílabas, palabras, frases cortas, textos complejos.

abordaban los clásicos. H.I. Marrou (*op. cit.*): 338-343.

⁶⁸ B.P. Grenfell, A.S. Hunt et al. *The Oxyrhynchus Papyri y Fayum Towns and their Papyri*. También O. Gueraud y P. Jouget (1938) publicaron un papiro del siglo III a.C. que contiene un manual destinado al uso de los maestros de enseñanza primaria.

⁶⁹ San Ambrosio, *Abraham* I, 4 (30); San Agustín, *Del Orden* II, 7, (24).

⁷⁰ Dionisio de Halicarnaso, *Sobre la elocuencia de*



Imagen 3.7. Ostrakon con pruebas caligráficas encontrado en el Ágora ateniense.

Carecemos de datos precisos sobre el tipo o los tipos de escritura que se enseñaban: la cursiva, la de letras mayúsculas muy cuidadas y regularmente dispuestas en damero en la escritura. El procedimiento empleado para enseñar el *ductus* sería el detallado por Platón y Séneca⁷¹.

Será preciso esperar hasta época romana para que se exterioricen algunos esfuerzos destinados a facilitar a los principiantes la adquisición de estos primeros elementos. Se cuenta, por ejemplo, que a Herodes Atico, desesperado por lo incapaz que

Demóstenes, 52.

⁷¹ Platón, *Protágoras*, 326d; L.A. Séneca, *Epístolas Morales*, 94,51: "Los niños aprenden por reglas; se les lleva los dedos dirigiéndoles por el rasgo de las letras que se han dibujado; dáseles enseguida un modelo para que lo imiten, y reforman por él su letra". Dionisio el Tracio, gramático del siglo I a.C., reconocía la relación etimológica entre "rascar" y "escribir", en uno de los más antiguos tratados gramaticales sistemáticos del mundo occidental: "Hay veinticuatro letras de la alfa a la omega. Se llaman letras porque están formadas por líneas y rascadas. Porque escribir significaba entre los antiguos rascar, como en Homero". W.M. Senner 1992): 14.

era su hijo para recordar los nombres de las letras, se le ocurrió que junto a él, asistieran a clase veinticuatro esclavos de su misma edad ;cada uno de ellos con el nombre de una de las veinticuatro letras!⁷².

Solo a partir de la generación posterior a Aristóteles y Alejandro Magno, la educación antigua llega a ser lo que verdaderamente fue. La educación helenística es justamente la que debemos llamar educación clásica: es la de todo el mundo griego, estabilizado tras las conquistas de Alejandro, que temporalmente rebasa la era propiamente helenística para extenderse al período romano. Con el transcurso de los siglos posteriores acabará por perder mucho de aquello que aún podía quedarle de su condición nobiliaria, si bien, habría de continuar siendo siempre, de por sí, un factor diferenciador.

A juicio de Platón, cuatro años no eran muchos para aprender a leer y la pedagogía helenística no hizo grandes progresos en este sentido. Evidentemente, el ciclo completo de lo que llamamos "educación clásica" solamente era cubierto hasta el final por una pequeña minoría favorecida por la

⁷² Filóstrato, *Vidas de sofistas*, II, I, 558.

fortuna; la clientela general sólo tenía acceso a los grados elementales y, si bien la educación clásica fue exclusivamente un privilegio del hombre libre, los jóvenes esclavos no siempre estaban excluidos de algún tipo de enseñanza muy concreta. Afirmado esto, no debemos olvidar que los filósofos griegos y, en especial Platón y tras él, Aristóteles, siempre que tratan de educación lo hacen dentro del marco y en función del problema político. Aristóteles aconsejaba a los amos que educasen aquellos esclavos de quienes se aguardaba un servicio equivalente al de los hombres libres y sabía que en Siracusa existían verdaderas "escuelas domésticas" para esclavos⁷³.

Los griegos helenísticos y en particular los habitantes del reino ptolemaico, llevaron los usos burocráticos de la escritura mucho más lejos de lo conocido en época clásica. Además, un hecho nuevo, importante para la generalización de la escritura, es que durante la época helenística la educación

⁷³ Aristóteles, *Política*, A 1.255b, 22 y sig. Aunque Aristóteles en ningún momento habla de alfabetización: "Lo que enseñaba aquel de Siracusa". Allí había un individuo que a cambio de un sueldo enseñaba a los esclavos para las ocupaciones corrientes del servicio. Puede también darse un aprendizaje más adelantado de cosas, tales como el arte de cocina y las demás clases de faenas domésticas", *Política*,

deja de ser materia privada y se convierte en objeto de reglamentación especial, aunque no en todas las ciudades helenísticas. Para los hombres griegos de la época helenística se convierte en algo normal. De ahí el asombro al encontrarse en la Roma republicana con un estadio de evolución que les resulta arcaico, pues el estado sigue desentendiéndose de la educación⁷⁴.

La conciencia de la importancia social atribuida a la educación llevó a la solución práctica de recurrir a la generosidad de los particulares para asegurar la financiación de un servicio de interés general; era la apelación al mecenas, lo que convierte al sistema del evergetismo en algo característico de la civilización helenística y romana. Un procedimiento personalista, del que desconocemos los estímulos, pero que llega en ocasiones a un grado de generosidad tan considerable que ni el patriotismo ni el amor a la gloria parecen suficientes⁷⁵.

Libro I, VII. Para ampliar, *vid.* C.A. Forbes (1955):321-360.

⁷⁴ Cicerón, *Sobre la República*, IV,3, relata como Polibio tacha de negligente el sistema educativo inexistente de Roma al no estar reglamentado.

⁷⁵ De las donaciones destinadas a establecer y dotar escuelas elementales y secundarias conocemos varios ejemplos:

A fines del siglo III, Politrus, dona a la ciudad de Teos

En época helenística, en una zona geográfica realmente griega, puede admitirse que por lo común, todos los niños de condición libre frecuentaban las escuelas: las leyes de Mileto o de Teos así lo presuponen⁷⁶. En Egipto también aparecen escuelas primarias y los papiros revelan que sin ser general, la escritura se había difundido incluso fuera de la clase dirigente⁷⁷. Esto no quiere decir que se generaliza notablemente el proceso educativo respecto a la etapa anterior, aunque tomado como modelo por los artistas, nos permite disfrutar con las imágenes de las terracotas de Myrina o Alejandría mostrándonos escolares en plena tarea.

treinta y cuatro mil dracmas para atender las remuneraciones del cuerpo docente; SIG, 3ª ed., 578. Eumenes II había ofrecido a los rodios una donación de doscientos ochenta mil *medimnos* de trigo cuyo valor capitalizado debía emplearse en la retribución de los maestros. Polibio, *Historia Romana*, XXXI, 31, 1.

⁷⁶ SIG, 577-578. En realidad, el decreto en beneficio de la escuela pública en Mileto (200-199 a.C.) dice exactamente: El pueblo decidió a propuesta de los *proedros*: puesto que Eudemo, hijo de Talión, después de haber tomado la elección de actuar en beneficio del pueblo y dejar el mejor recuerdo de su gloria, anunció que entregaba para la educación de los niños **libres** diez talentos de plata...". Como se ha mantenido desde el principio, la educación estaba dirigida a los ciudadanos, hombres, libres, nunca con el sentido generalista con el que se interpretamos hoy en Occidente

⁷⁷ Para el conocimiento de la enseñanza en el Egipto greco-romano, R. Cribiore (1996 y 2001). Sobre el conocimiento de la escritura en los papiros, entre otros: R. Calderini (1950): 14-41. Acerca de los habitantes analfabetos del Egipto greco-romano, obligados a confiar en la honestidad de terceros cuando querían o necesitaban, lo que resultaba más problemático, plasmar algo por escrito, *vid.* ZPE XVII, 1.975: 201-221, y D. Thompson (1994):67-83, así como la bibliografía que aporta).

Roma

En lo relativo al problema de la difusión y alfabetización, Roma registra un optimismo similar al de Grecia, aunque las voces pidiendo reflexión acerca de la alfabetización en Roma se alzan desde 1937, pues en esa fecha A.M. Guillemin⁷⁸ ya escribía que en Roma existían personas iletradas, al menos entre los esclavos. Frente a esta postura, los grafitos de Pompeya impresionaron de tal forma a H.H. Tanzer, que le llevaron a concluir que "todo el mundo podía leer y, aparentemente todo el mundo podía escribir"⁷⁹. Cabe también preguntarse sobre la representatividad de Pompeya en el universo romano, teniendo en cuenta, además, que la propia población ciudadana hacia el 50 d.C. no representa sino un escaso diez por ciento con respecto a los cincuenta o sesenta millones de habitantes que C. Nicolet concede a todo el imperio⁸⁰.

Opiniones más matizadas como la de G. Cavallo admiten que la mayoría de la población era iletrada, y ofrece una marcadamente baja estimación del grado

⁷⁸ A.M. Guillemin (1937): 77.

⁷⁹ H.H. Tanzer (1.930): 83. Vid. el trabajo de desmitificación sobre los grafitos pompeyanos de Pedro P. A. Funari, (1991).

de alfabetismo adquirido por la mujer en la Roma Imperial⁸¹.

Los usos de la cultura escrita en el mundo romano han de entenderse sustancialmente limitados a la casta sacerdotal y a la clase gentilicia, por lo menos hasta la época de los Escipiones y parte del siglo II a.C.



Imagen 3.8. No por conocida menos sorprendente. La afortunada, si la concedemos alfabetización, esposa de *Terentius Neo* tiene en las manos un estilete y las tablillas de cera, mientras él sostiene un rollo de papiro. Pompeya, anterior a 79 d.C.

Resulta difícil creer que antes hubiese más libros que los anales máximos compilados por los pontífices, los *commentari augurum*, es decir, los libros de los intérpretes, y los *libri Sybillini*, junto a unos pocos *libri seconditi* conservados en *loca secreta*⁸². Por lo cual no cabe entender que la práctica de la lectura rebasase los límites más alla

⁸⁰ C. Nicolet (1989) :3-44.

⁸¹ G. Cavallo (1.983): 173-180.

de las inscripciones o los documentos expuestos.

En cuanto a la enseñanza, durante el largo tiempo que duró la República, Roma careció de política escolar, de tal manera que un griego como Polibio, acostumbrado a ver el interés de las ciudades helenísticas por la educación, se asombraba de semejante negligencia (vid. nota 74). El estado romano abandona la educación a la iniciativa y a la actividad privadas, lo que a veces se interpreta como uno de los aspectos del relativo arcaísmo de las instituciones romanas con relación al mundo helenístico⁸³.

En Roma, por tanto, el marco de la educación es la familia, basada-apoyada en la autoridad soberana de que está investido el *pater-familias*. Aún en la época del Imperio, cuando la instrucción colectiva en la escuela es ya una costumbre arraigada desde mucho tiempo atrás, se discuten todavía, según el testimonio de Quintiliano⁸⁴, las ventajas e

⁸² G. Caballo y R. Chartier (1988): 25.

⁸³ Vid. R. Frasca (1996), uno de los intentos de síntesis más actuales sobre la educación en Roma.

⁸⁴ Quintiliano, *Instituciones Oratorias*, I, 2.

inconvenientes de ambos sistemas, y no siempre se renuncia al viejo método que retenía al niño en el seno familiar: *domi atque intra privatos parietes*⁸⁵. A los siete años pasaba a depender del padre, el verdadero educador, y, aunque luego aparezcan los maestros, la acción de éstos se juzgará más o menos asimilable a la influencia paterna⁸⁶.

Si leemos el capítulo que Plutarco dedica a los esfuerzos de Catón el Censor en lo relativo a la educación de su hijo, podremos observar los rasgos fundamentales de esta tradición romana, aunque no debemos olvidar que Catón es un reaccionario y su comportamiento conlleva mucho de exageración publicitaria⁸⁷. Esta misma preocupación por la educación se advierte en Cicerón⁸⁸, al vigilar la educación de su hijo y sus sobrinos, o en Augusto⁸⁹ y a veces es uno de los rasgos que permiten distinguir a las antiguas familias apegadas a la tradición, como la de los Casios⁹⁰ en tiempos de Tiberio, frente a los de tendencias filohelénicas como Paulo

⁸⁵ Quintiliano, *op. cit.* I,2,1.

⁸⁶ Quintiliano, *op. cit.* II,2,4.

⁸⁷ Así parece deducirse de lo que de su vida nos muestra Plutarco, *Catón el Censor*.

⁸⁸ Cicerón, *Cartas a Atico*, VIII,4,1.

⁸⁹ Suetonio, *Augusto*, 64,5

⁹⁰ Tácito, *Anales* VI, 21 (15)3.

Emilio⁹¹ , que aparecen como representantes de la educación moderna, en oposición a las tradicionales.

La cultura en Roma, como en todas partes durante la Antigüedad, fue siempre un privilegio de las clases dirigentes y las primeras escuelas se abren inicialmente para servir a los hijos de las familias más poderosas. Su clientela se reclutará siempre en el seno de la elite social, entre esos privilegiados que son los habitantes de las ciudades, de esas urbes cuya imagen continúa imponiéndose a la Historia Antigua, por todo lo que ellas suponen de refinamientos materiales y de recursos espirituales. Las clases populares y los medios rurales son siempre los sacrificados⁹².

La educación familiar concluía hacia los

⁹¹ Plutarco, *Catón el Censor*, XX,42.

⁹² Como ejemplo de elaboración de un *curriculum* es harto elocuente el caso de Virgilio:

Nacido en una aldea, Andes, que dependía de la ciudad de Mantua, sin duda cursó los estudios primarios en ésta ciudad. A los doce años se trasladó a Crémone para seguir los cursos del gramático; recibida la toga viril a los quince o dieciséis años, comenzó inmediatamente sus estudios superiores de retórica, primero en Milán y luego en Roma, atraído por el nombre del retórico M. Epidio, entre cuyos discípulos figuraron también Marco Antonio y Octavio. Fue más tarde a Nápoles para inscribirse en la escuela del filósofo Sirón, y en Herculano se vinculó con el círculo epicúreo que gravitaba alrededor de Filodemo. Para un estudio de Virgilio: E. de Saint Denis, *Vie de Virgile*, al comienzo de su edición de *Las Bucólicas*, París, 1942, págs. VII-XII.

dieciséis años, pero su formación todavía no se consideraba completada, aunque, salvo excepciones, no era el padre el que se encargaba de ello sino algún viejo amigo de la familia. Cuenta Cicerón cómo su padre lo confió a Q. Mucio Escévola Augur, yerno de Lelio. El joven Cicerón se vinculó a Escévola tratando de aprovechar todas las oportunidades para instruirse siguiendo su escuela: *Fierique studebam eius prudentia doctor*⁹³; en particular, se inició en el estudio del Derecho bajo su dirección, asistiendo a las consultas.

Lentamente, una parte de la aristocracia romana fue adoptando para sus hijos la educación griega, como en el caso de Paulo Emilio, que rodea a sus hijos con un elenco de profesores especializados; asimismo a los interesados por las letras les ofrece libros de la biblioteca del rey Perseo, que formaba parte del botín reunido en Macedonia⁹⁴. A pesar de que Roma va descubriendo paulatinamente los aspectos de la cultura griega, seguían existiendo casos como el de Catón, que se burlaba de los que hablaban griego (aunque al final de su vida se dedicó al

⁹³ Cicerón, *Sobre las Leyes*, I.

⁹⁴ Plutarco, *Paulo Emilio*, VI y XXVIII.

estudio del griego, de Tucídides y de Demóstenes⁹⁵) y conminaba a sus hijos a huir de las letras y la medicina griega⁹⁶.

Esta aristocracia disponía de profesores particulares entre los numerosos esclavos reclutados como prisioneros de guerra y el ejemplo más antiguo es el de Livio Andrónico, griego de Tarento, llevado a Roma tras la toma de su ciudad (272a.C.) y manumitido después por el amo que le había confiado la educación de sus hijos⁹⁷. No todos los griegos que ejercían como profesores eran de origen servil, pues la existencia de una clientela ávida de aprender, atrajo a no pocos griegos en busca de fortuna. Hacia el año 167 a.C., Polibio deja constancia de la presencia en Roma de un gran número de maestros cualificados⁹⁸.

Al poco tiempo, paralelamente a esa docencia privada que se ejercía en el seno de las grandes

⁹⁵ Plutarco, *Marco Catón*, II.

⁹⁶ Plinio, *Historia Natural*, XXIX 4.

⁹⁷ San Jerónimo, *Crónica*, 187a. La formación helénica superior de Cicerón sólo sería una excepción; para la gran mayoría de sus contemporáneos, la cultura griega, mal asimilada, no era más que un barniz superficial. No solamente la cultura griega resultaba excepcional dentro de la sociedad romana, sino simplemente, la cultura en cualquiera de sus formas superiores; en toda sociedad, la alta cultura no es más que el privilegio de una elite, y en todas las sociedades antiguas, tan aristocráticas, esa elite fue siempre poco numerosa.

⁹⁸ Polibio, *Historia Romana*, XXXI, 24.

familias, hizo su aparición la enseñanza pública del griego, impartida en verdaderas escuelas para aquellos que podían pagarlo: Andrónico ya enseña al mismo tiempo *domi forisque*, como preceptor y como maestro de escuela.

Los orígenes de la escuela primaria se remontan a época muy antigua. Plutarco asegura que el primero en abrir una escuela de pago fue cierto *magister* con el nombre de Carvilio, liberto de éste consul (234 a.C.)⁹⁹, aunque si la información es cierta, sólo se refiere al carácter mercantil y público de la institución. Los textos de Tito Livio¹⁰⁰, no pueden tomarse en consideración al evocar las escuelas primarias de tipo clásico en Roma hacia el año 445, pero no cabe duda de que la enseñanza elemental de las letras debió aparecer en Roma mucho antes del siglo IV.



Imagen 3.9. “Labora aselle quo modo ego laboravi et proderit tibi”. Grafito escolar de un *paedagogium* en el Palatino.

⁹⁹ Plutarco, *Cuestiones romanas*, 278e.

¹⁰⁰ Tito Livio, *Ab urbe Condita*, III,44,6, cf. Dionisio de

La lectura enseñada por el *ludi magister* (vid. pág. 179) sólo cubría la aspiración de traducir mecánicamente los signos escritos. El gramático, más tarde, continuaba la enseñanza hasta la lectura con sentido y corrección¹⁰¹.

Se comienza por el alfabeto y el nombre de las letras antes de conocer la forma de éstas¹⁰²; se sigue el orden de la "A" a la "X"¹⁰³, pues la Y y la Z sólo sirven para transcribir palabras griegas y se consideran extranjeras. De las letras se pasa a las sílabas, etc. En suma, un proceso de aprendizaje que comprende varias etapas, lentamente recorridas, y que la terminología escolar distingue en *abecedarii*, *syllabarii* y *nominarii*¹⁰⁴.

Halicarnaso, XI,28.

¹⁰¹ Quintiliano, op. Cit., VIII,1,3: Todo acento provinciano o extranjero *rusticitas*, *peregrinitas*, era rechazado. Marcial se queja de la cantinela del aprendizaje infantil, *Epigramas*, XIII,57,7: "es imposible vivir aquí, por las mañanas está uno conturbado por los maestros de escuela...". Agustín no se queda atrás y denomina al estribillo escolar odiosa *cantio*, *Confesiones*, I,13.

¹⁰² Quintiliano, I,4,1. Para escuelas de primeras letras: San Agustín, *Confesiones*, Cicerón, *Sobre la República*, *De oratore*; Horacio, *Epístola ad Pisones*; Macrobio, *Saturnalia*; Marcial, *Epigramas*; Petronio, *Satiricon*; Plauto, *Bacchides*, Plinio el Joven: *Epistolas*; Quintiliano, *Institutiones Oratorias*; Séneca, *Epistolas morales*.

¹⁰³ Quintiliano, op. cit. I,1,24; Paulino de Pella, *Eucaristicón*, 65.

¹⁰⁴ Orígenes, Homilias sobre los números, 27.13, en la traducción de Rufino.



Imagen 3.10. Estudiante provisto de estilo y tablilla. Detalle de un sarcófago romano s. III d.C. Fuente: Museo Nazionale Romano.

La enseñanza de la escritura se encara simultáneamente con la lectura: el niño escribe en su tablilla las letras, la palabra o el texto que debe leer¹⁰⁵. En cuanto al material, los discípulos se hallaban provistos de las *tabulae ceratae*, que eran de madera, recubiertas por una fina capa de cera y que, unidas como los libros, podían llegar a ser un tríptico. El *stilo* podía ser de hierro, hueso o marfil, y solía guardarse en la *theca graphiaria* que se llevaba colgada a la cintura. Se escribía, pues, con el *stilo* sobre las tablillas o con la caña sobre pergamino o papiro, y la tinta, *atramentum*, era de uso normal. Las escuelas solían usar las tablillas como procedimiento más económico, pues permitían borrar.

En el comienzo de la enseñanza de la escritura

se emplean alternativamente dos métodos: uno, que se remonta a los orígenes de la escuela griega, que consiste en guiar la mano del niño para que aprenda el *ductus* que ha de observarse, cuyo procedimiento sería el detallado por Platón y Séneca¹⁰⁶, el otro, más moderno y tal vez propio de la escritura latina, consiste en utilizar letras incisas en tablillas enceradas, que el punzón del alumno reproduce siguiendo el surco grabado en la cera. Como en las escuelas de Egipto, el niño se ejercita alternativamente en escribir con el punzón y la pluma.



Imagen 3.11. Tablillas enceradas romanas.

¹⁰⁵ Quintiliano, *op. cit.*, I,1,36.

¹⁰⁶ Para el aprendizaje del *ductus*, *vid.* nota 92; Dionisio de Halicarnaso, *Sobre la coordinación de las palabras*, 25; Platón, *Protágoras*, 326d; L.A. Séneca, *Epístolas Morales*, 94,51:

"Los niños aprenden por reglas; se les lleva los dedos dirigiéndoles por el rasgo de las letras que se han dibujado; dáseles enseguida un modelo para que lo imiten, y reforman

En sus orígenes el modesto programa de matemáticas no tenía mayor ambición que la de enseñar a contar, *strictu sensu*. Se aprendía la serie de números enteros, ordinales y cardinales, tanto por su nombre como por su símbolo (pues los griegos consignaban los números por medio de letras del alfabeto) y el estudio se afrontaba juntamente con el del silabario ¹⁰⁷.

por él su letra".

¹⁰⁷ La Antigüedad conoció un arte, rigurosamente codificado, que permitía simbolizar por medio de ambas manos todos los números enteros desde la unidad hasta un millón. Con los tres últimos dedos de la mano izquierda, según estuvieran más o menos cerrados y replegados sobre la palma, se expresaban las unidades del uno al nueve; las decenas por la posición relativa del pulgar y el índice de la misma mano; las centenas y los millares, de igual modo, con el pulgar y el índice por una parte, y los tres últimos dedos de la mano derecha por otra parte; las decenas y centenas de mil, por la posición relativa de la mano, izquierda o derecha, respecto del pecho, ombligo, fémur; el millón, finalmente, por medio de las dos manos entrelazadas. Atestiguado su uso corriente en el mundo mediterráneo a partir del Imperio Romano, tal vez hizo su aparición antes, en los últimos siglos anteriores al cambio de era. Nuestras cuatro reglas se mantienen fuera del bagaje de la escuela primaria de la Antigüedad. Sobre el procedimiento de contar con los dedos: Apuleyo, *Apología*, 89,6-7; Juvenal, X, 249; Macrobio, *Saturnales*, VII 10,13; Quintiliano, I,10,35; XI,3,177.

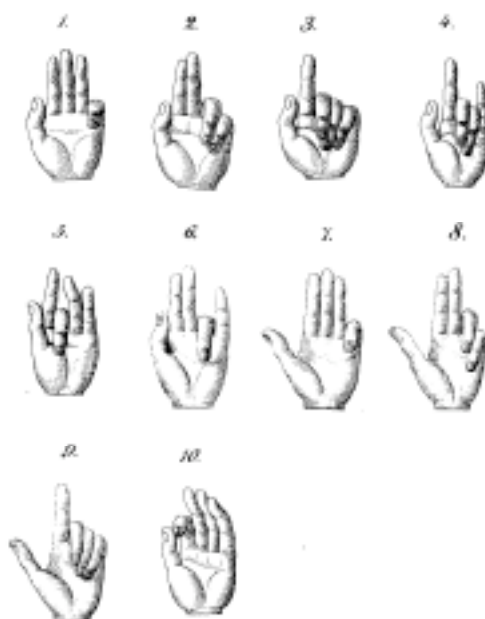


Imagen 3. 12. Números simbolizados por los dedos.

No todos los niños que cubrían el primer ciclo llegaban al nivel siguiente, todavía más elitista: la enseñanza secundaria.

En las ciudades, debían existir bastantes individuos como aquel personaje del *Satiricón* que no habiendo estudiado Geometría, Crítica y otras “historias de locos”, se conformaba con saber leer un texto escrito sobre piedra y con dividir hasta cien y conocer los metales, los pesos y las monedas¹⁰⁸. Ya se ha comentado la dificultad de la lectura directa y la existencia de los *codex distinctus*¹⁰⁹,

¹⁰⁸ Petronio, *Satiricón*, 58,7.

¹⁰⁹ Vid. notas 112 y 1113 del capítulo anterior; F.G. Kenion
205

por eso, en la escuela el alumno sólo podía arriesgarse a leer el mismo texto, después del paso previo de la lectura explicada¹¹⁰.



Imagen 3.13. Rollos en una biblioteca romana. Fuente: J.W. Clark (1901:35)

(1932) y G. Cavallo (1989). Especialmente la corrección (*emendatio*) era absolutamente necesaria atendiendo a la condición del libro antiguo: éste es una copia manuscrita, de calidad frecuentemente mediocre, objeto de múltiples quejas (Véase Ciceron, *Cartas a su hermano Quinto*, 3,5,6: "ya no sé realmente a quién dirigirme tocante a las obras latinas: las copias que uno hace ejecutar o las copias que uno compra ¡están plagadas de errores!"), que presenta una grafía compacta, más o menos desprovista de signos de puntuación, como hemos visto, y hasta reducida (al menos en ciertos casos y en ciertas épocas) a una sucesión uniforme de letras sin separación de las palabras. En tales condiciones, la corrección debía parecerse a lo que hoy es la anotación de una partitura musical. Se descomponía teóricamente en tres operaciones: la corrección propiamente dicha (*emendatio*), referente a las letras que constituyen el texto; la "puntuación" (*distinctio*), que consistía en colocar signos de disyunción en el renglón escrito, no de manera regular y uniforme (como en la puntuación moderna), sino tan sólo en los lugares donde había riesgo de ambigüedad; la anotación por fin (*adnodatio*), que colocaba diversos signos (*notae*) de los que se suponía que daban indicaciones sobre el sentido y el valor del texto. En cambio, Séneca opinaba que el uso de puntos por parte de los romanos se debía al énfasis latino en la prosa con medida rítmica y la emisión oral expresiva del texto escrito. Sugería que los puntos hacían más lenta la cadencia del lector en lugar de aumentar la velocidad de la decodificación (*Epístolas Morales* XL, 11).

La enseñanza secundaria latina se inicia mucho más tarde, a mediados del siglo III a.C. El primer poeta latino y, así mismo, el primer profesor de literatura latina fue el ya citado maestro que enseñaba griego en Roma: Livio Andrónico de Tarento¹¹¹. Tradujo *La Odisea* al latín, sirviéndose de la antigua métrica autóctona: el saturnio.

Hacia la época de los Gracos, la enseñanza secundaria se emancipó quedando en manos de los *grammatici latini*, paralelos a los encargados de enseñar el griego.

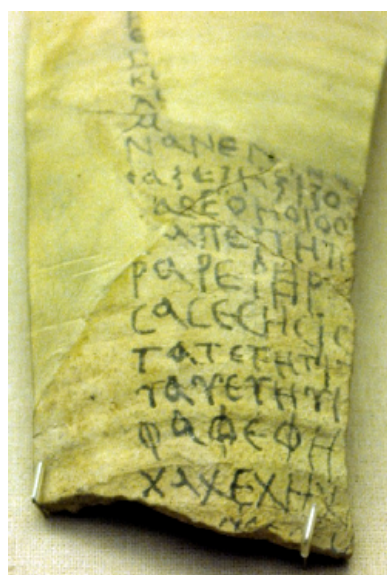


Imagen 3.14. Ostrakon de época romana encontrado en Oxirrínco, que muestra consonantes griegas repetidas alternativamente con series de vocales.

¹¹⁰ *Corpus Glossariorum Latinorum*, III, 381, 61-75.

¹¹¹ *vid.* página 192.

La enseñanza secundaria latina no pudo rivalizar con la griega hasta que un liberto de Atico, Q. Cecilio Epirota, poco después del 26 a.C., tuvo la iniciativa de elegir como autores que debían explicarse, a Virgilio y a los demás poetas nuevos¹¹², entre los cuales figuraría Horacio en primer lugar. Desde entonces, mientras subsista la escuela antigua, el programa se mantendrá: junto a los autores cómicos, Terencio en particular, los grandes poetas del siglo de Augusto, sobre todo Virgilio, constituirán el apoyo fundamental de la cultura literaria latina. En adelante, será un romano culto el que posea su Virgilio, como un griego su Homero. Aunque a simple vista parezca perfectamente definida, en la práctica es difícil asumir que la educación estuviera tan claramente estructurada como la presenta Cicerón en su discurso¹¹³ pues en otro lugar, él mismo indica que la realidad de la educación romana estaba inmersa en cierto confusionismo¹¹⁴. Las circunstancias en las que se desenvolvía la enseñanza superior cambiaron

¹¹² Suetonio, *De los Gramáticos*. 16,2.

¹¹³ *Del orador*, II,1,II,72,III,48,125

¹¹⁴ *Del orador*, I, 3.

notablemente en el plazo que va desde la tardía República al Imperio. Si Cicerón se quejaba de que el Estado demostraba poco celo en la educación de la juventud, inmediatamente encontramos testimonios de la intervención de los gobernantes mostrando rasgos del favor estable de que fueron objeto los profesores. Julio César concede el derecho de ciudadanía a los que enseñaban las artes liberales: gramáticos, geómetras, retóricos, casi todos ellos griegos de origen griego (Suetonio, *César*, G2). En los tiempos de Augusto y Tiberio solo se conocía en Roma la enseñanza libre; con Vespasiano entra en una nueva fase. Pronto se dió un paso más: eximirles de las cargas inherentes a la ciudad, conservándoles siempre los privilegios. Los profesores estaban, pues, libres de la prestación militar, de las funciones judiciales, de la necesidad de albergar a militares o agentes de la autoridad en visitas o embajadas a las ciudades. Antonino llegó a fijar en una ley, el número de médicos, gramáticos y retóricos que en cada ciudad, según su importancia, podían gozar de tal inmunidad. (*Digesto*, XXVII,I,6).

Volviendo a Cicerón, la situación real suponía que muchos de los oradores que se citan en el *Brutus*

no habían recibido como preparación a la vida pública más que la *puerilis institutio*, y debían ser muy pocos los que completaban su educación primaria con una preparación semejante a la que cita Cicerón¹¹⁵.

Normal en un principio, durante el siglo III o II a.C., la enseñanza privada -la única- seguirá siendo a lo largo del tiempo algo cercano a la aristocracia. Por Quintiliano o por Plinio el Joven podemos apreciar cuanto era aún su prestigio a fines del siglo I y principios del II ¹¹⁶; frente a ella, para la mayor parte de los niños la escuela era una institución normal, y parece que algunas niñas las frecuentaban al mismo tiempo que los varones ¹¹⁷.

¹¹⁵ Cabría esperar que los romanos disponiendo de un alfabeto casi "perfecto" en su adaptación a la representación de la lengua, escribieran todos espontáneamente de la misma manera, pero sabemos cómo escribían y la conclusión es decepcionante por la falta de uniformidad ortográfica. Como, gracias al alfabeto, su legibilidad no dependía de la uniformidad de la escritura, acaban coexistiendo la escritura correcta, de los gramáticos, y la popular, o escritura fonética.

¹¹⁶ Quintiliano, *Instituciones Oratorias*, I,2; Plinio el Joven, *Cartas*, III, 3,3.

¹¹⁷ Marcial, *Epigramas*, IX,68,2.

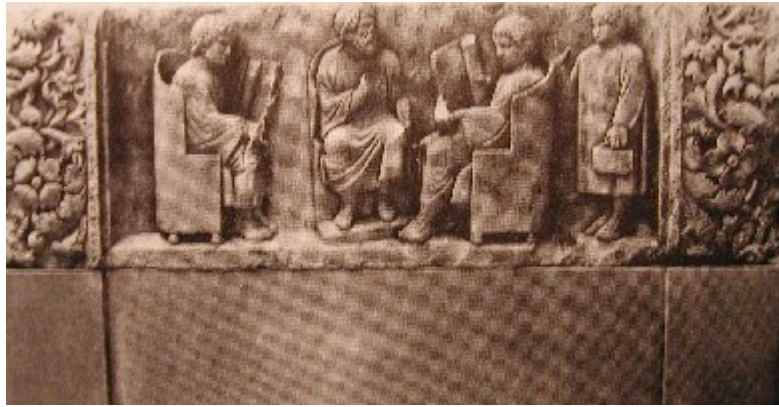


Imagen 3.15. Escena escolar en Tréveris de un relieve romano de época tardía. Rheinisches Landesmuseum. Tréveris.

También adoptaron la costumbre griega del esclavo acompañante al que denominaban con el nombre griego de *paedagogus*.

El maestro, al igual que en Grecia, era un pobre diablo, su oficio *res indignissimam* ¹¹⁸, mal pagado: en el año 301 d.C., el edicto de Diocleciano fija el salario del *magister* igual a la tarifa asignada al pedagogo, esto es, cincuenta denarios mensuales en una época en la que un celemín de trigo costaba cien denarios.

¹¹⁸ L. Anneo Floro, *¿Es Virgilio un orador o un poeta?* 3,2.



Imagen 3. 16. Terracota griega de un pedagogo acompañando a un niño. Fuente: S.F. Bonner (1984:44)

Era preciso reunir un grupo de treinta alumnos para asegurarse una retribución al menos igual a la de un obrero cualificado, albañil o carpintero ¹¹⁹, y no es seguro que muchas clases hayan alcanzado tal número de alumnos. Además, todo salario era algo degradante a los ojos de la aristocrática sociedad antigua, latina o griega¹²⁰. El oficio de preceptor no depara prestigio alguno a quién lo ejerce; es propio de esclavos, libertos o personas de extracción humilde: *obscura initia*, dice Tácito de un senador que había comenzado ejerciendo ese oficio

¹¹⁹ Diocleciano, *Edicto de Maximum*, 7, 65, 66; I, 17,2-3a.

¹²⁰ L.A. Séneca, *Epistolas Morales*, LXXXVIII,1.

¹²¹. La enseñanza elemental en Roma, y con ella los maestros "*ludi magister*" están desprestigiados¹²². Esto se materializa por ejemplo, cuando César concede la ciudadanía a los que enseñaban artes liberales, casi todos de origen griego y Vespasiano concede a algunos la inmunidad fiscal. Todos los maestros de enseñanza secundaria y superior se benefician de esta medida pero se excluye a los maestros de primaria¹²³.

A partir del tiempo de Augusto, los emperadores romanos bien proveían de bibliotecas públicas o sufragaban certámenes literarios en los grandes juegos públicos¹²⁴. Crearon también en ocasiones puestos lucrativos para hombres distinguidos, por ejemplo, preceptorías de la familia imperial ¹²⁵.

¹²¹ Tácito, *Anales III*, 66.4, alude a los *obscura initia* del senador Junio Oton, en otro tiempo, maestro de escuela primaria. Horacio, *Satiras*, I,6,75, habla de la "vil moneda" que los niños depositaban por los "idus" para pagar al maestro. A veces se les recuerda que no tienen los mismos derechos que los retóricos y los gramáticos: *Digesto*, 50,XIII,1.

¹²² El principio general por el que se concedían exenciones o privilegios a algunos grupos como médicos, gramáticos y filósofos, era que los beneficiarios debían estar prestando un servicio valioso a la ciudad: la medicina y las *litterae humaniores* eran aceptadas como cualificación válida, mientras que, por ilógico que pueda parecer desde nuestro punto de vista, no lo eran los maestros primarios.

¹²³ Dión Casio, *Historia Romana*, LIII,60.

¹²⁴ Suetonio, *Tiberio*,74; *Neron* 12; *Domiciano*, 20.

¹²⁵ Augusto concedió a Verrio Flaco el pago de 100.000 sesteracios por año para que se encargase de la instrucción

Pero no hubo puestos permanentes de enseñanza (superior) pagados por el estado en Roma hasta que Vespasiano estableció cátedras imperiales en retórica griega y latina a las que asignó una remuneración anual de cien mil sextercios ¹²⁶. Marco Aurelio realizó lo mismo en Atenas ¹²⁷, y el ejemplo cundió tanto entre los miembros de la familia imperial - Matidia, sobrina de Trajano - como entre particulares, en Ostia¹²⁸, en Terracina¹²⁹, Florencia ¹³⁰, y en provincias: Hispania ¹³¹, Africa ¹³², aunque esto no impide que los emperadores expulsaran a los filósofos, sospechosos de la difusión de propaganda subversiva (que por cierto no era imaginaria, dado el papel que desempeñaban las ideas cínico-estóicas como inspiradoras de la oposición senatorial), pero tales medidas no concernían tanto a la enseñanza de la Filosofía como a la función de mentores espirituales y consejeros privados que los filósofos domésticos desempeñaban en el círculo de los

de sus nietos, y Séneca, preceptor de Nerón, prosperó extraordinariamente hasta que su antiguo discípulo ocasionó su caída. Suetonio, *Gramáticos*, 17; Tácito, *Anales*, XIV, 552 ss.

¹²⁶ Suetonio, *Vespasiano*, 18.

¹²⁷ Dión Casio, *op. cit.*, LXXXII, 31, 3

¹²⁸ *CIL*, XIV, 350.

¹²⁹ H. Dessau, *Inscriptiones Latinae Selectae*, 6278.

¹³⁰ *CIL*, IX, 1602.

¹³¹ *CIL*, II, 1174.

¹³² *CIL*, VIII, 960.

poderosos ¹³³.

También a través de la enseñanza privada, sin apelar a la pública (se debe dejar suficientemente claro que lo que hoy se entiende por enseñanza pública, sencillamente, en la Antigüedad no existió, la mención hace referencia al lugar donde se imparten los conocimientos) las grandes familias formaban a los jóvenes esclavos al servicio de sus amos. Entre los centenares o millares de esclavos que poseían los romanos pudientes en tiempos del Imperio, debía hallarse una población infantil considerable y a los elegidos se les reunía para recibir la educación en una escuela doméstica o *pedagogium*. La formación impartida se orientaba a las "necesidades del servicio", aunque los mejor dotados eran ilustrados en las cosas del espíritu, pues toda casa poseía un respetable número de esclavos ilustrados o eruditos que cumplían funciones de lectores o de secretarios y con quienes se complacía en alternar alguien como Plinio el Joven, ¹³⁴.

¹³³ Vespasiano, año 72, Dión Casio, *Historia Romana*, LXVI,13; Domiciano en los años 93-95, Suetonio, *Domiciano*, 10,5; Tácito, *Vida de Agrícola*, 2.

¹³⁴ Plinio el Joven, *Epístolas*, IX,36,4; V,19,3; VIII,1,2. Acerca del número de esclavos en las mansiones romanas: Plinio, *Historia Natural*,XXXIII,135, cita un nuevo rico (un liberto) que poseía 4.116 en el siglo I a.C. La educación de

Si ya era reducido, tras la caída del Imperio Romano, el grado de alfabetización disminuyó a niveles ínfimos. Cambiada la mentalidad, los prejuicios imperantes en la clase militar dirigente desanimaban los gustos refinados y culturales entre sus propios miembros. Guillermo el Rojo y Guillermo el Conquistador eran analfabetos y ninguno de los primeros monarcas carolingios sabía escribir. Tanto Pipino el Breve como Carlomagno firmaban sus documentos con una cruz. Todos los reyes de Francia desde el siglo X hasta Hugo Capeto (inclusive), fueron analfabetos y el analfabetismo tampoco era raro entre obispos y abades. Como cita el profesor Galbraith, "Preciso es reconocer que el potentado medieval no sabía leer ni escribir y que además no sentía la menor necesidad ni el deseo de hacerlo"

135 .

El conde Balduino de Guines era un hombre excepcionalmente dotado para su tiempo y poseía una importante biblioteca; sin embargo no aprendió nunca

los esclavos romanos en: S.L. Mohler (1940): 262-280; lo esencial aparece ya en el artículo "paedagogium" de O. Navarre en Daremberg-Saglio, IV,I, págs. 271b-272a; ver también W. Ensslin, en Pauly-Wissowa, XVIII,2, col. 2204-2205, s.v. *Paedagogiani*.

¹³⁵ V.H. Galbraith (1935):203, 205-6,210; J.W. Thompson (1939).

a leer. El hecho es que tenía a su servicio *clerici et magistri* que le leían sus libros.

El nivel de instrucción en Europa en el año mil era increíblemente bajo. Nadie está en condiciones de decir el número de adultos que sabían leer, pero no más del uno o dos por ciento para C. M. Cipolla

136 .

A modo de resumen de lo desarrollado en este capítulo, dejaría de tener sentido esta Tesis si no se dedicaran -sin perjuicio de las conclusiones finales- unas líneas para reflexionar acerca del verdadero aspecto social de todo ello.

En las sociedades orientales al escriba se le relaciona, dada su relación con el palacio o el templo, con una posición elevada; sin embargo como es evidente, ese status no lo confiere sólo la escritura. En Oriente, la escritura se encuentra rodeada de connotaciones positivas porque la organización del palacio, con su personal administrativo, sus técnicas de contabilidad y control, su reglamentación estricta de la vida económica, social y religiosa hace que el sistema repose sobre el empleo de la escritura y la

constitución de archivos.

Para la transmisión de estos conocimientos en Sumer, alrededor de mediados del tercer milenio, existían ya escuelas en las que se enseñaba la escritura y había varios órdenes de escribas, algunos subalternos, otros agregados al palacio o a los templos según su género de especialización.

Como con frecuencia los escribas ponían después de su firma, el nombre y la profesión de su padre, comprobamos que pertenecían a las familias de linaje más elevado (funcionarios, sacerdotes, oficiales). No podía ser de otro modo: algunos escribas llegaron a ocupar cargos importantes y uno de ellos llegó incluso a ocupar el trono.

En cuanto al mundo greco-romano, el aspecto general de la necesidad de un cierto grado de alfabetización necesario para el desarrollo normal de la vida político-social de los ciudadanos, no nos debe hacer olvidar que - tras los datos presentados en este capítulo y avalados por los autores que se citan y que desarrollan el proceso educativo, escuelas y formación- probablemente se esconde una hipervaloración que olvida aspectos tan importantes como el hecho de que se insista en la existencia de

escuelas en el mundo griego y después en el romano, ya que aunque exista un mayor número de las encontradas hasta hoy¹³⁷, su número no puede calificarse de abundante. Y en todo caso ¿cuántas? ¿qué nivel de alfabetización se conseguía en ellas? ¿cuántos y quiénes podían disfrutar de asistencia educativa permanente? No se debe, en base a los ejemplos de Quíos y Astipalea, pretender la existencia de un sistema generalizado de escolarización en el área greco-oriental que convierta la escolarización en un hecho normal de la vida cotidiana. Si bien existieron escuelas en determinados centros urbanos, no existió un sistema escolar a gran escala, subsidiado y patrocinado por la religión o el Estado capaz de extenderse por aldeas y campos.

Las abundantes referencias a las escenas de educación escolar que aparecen sobre los vasos de figuras rojas ya desde comienzos del siglo V, llenas de referencias a la escritura, parecen indicar una familiarización con el fenómeno y, en consecuencia, una extensión de los usos de la alfabetización. Sin

¹³⁷ Para el mundo griego, en Quíos (Herodoto 6.27, hacia 494 a.C.); en la ciudad beocia de Micaletto (Tucídides 7.29, hacia 413 a.C.); en la isla de Astipalea (Pausanias 6.9.6, hacia 496 a.C.).

embargo, aparte de que estas referencias proceden del Ática, la preocupación por la familiarización con la lectura y la escritura ha de relacionarse únicamente con los reducidos grupos que las inspiraban y que constituían, al mismo tiempo, su destino.

Se debe insistir en marcar diferencias entre una época y otra, entre la urbe y las provincias¹³⁸, entre una ciudad y otra y entre ciudad y campo y las zonas marginales (en términos geográficos y económicos), pues estos últimos quedaron siempre al margen de los escasísimos factores de impulsión cultural. Si añadimos a esto que los materiales de escritura y lectura, cuando existían en sus entornos, resultaban inasequibles por el impacto que en sus limitadas economías habría de suponer la

¹³⁸ A la pregunta ¿era la alfabetización un privilegio de las clases elevadas? Paul Veyne (1992):14, responde con datos de Egipto: " de los papiros de Egipto se deducen tres cosas, existían analfabetos que necesitaban que otros escribieran por ellos; había gente del pueblo que sabía escribir; encontramos textos literarios de los clásicos en las barriadas más descuidadas..., todo lo demás es cuestión de matices". Lo verdaderamente importante es lo que queda oculto tras los "matices". Vemos, como mínimo una extrapolación desde Egipto al resto del Imperio, ignorando que los grupos dirigentes egipcios usaban, y es posible que el pueblo conociera, la existencia de la escritura cuando los romanos todavía "comían carne cruda". Es muy difícil asumir entre los matices que, de algo estático como los resultados de excavaciones arqueológicas, se obtengan datos dinámicos sobre el grado de alfabetización y el nivel cultural de los egipcios como pueblo. ¿Leían latín, griego o egipcio? ¿disfrutaban de las bibliotecas, como la de Alejandría?.

compra de los mismos, comprenderemos que Las fuentes escritas que nos han llegado sean especialmente concisas cuando acusan al *rusticus* de *illiteratus* o *agrammatos*.

La reflexión sobre el fenómeno del evergetismo, nos hace pensar que no hubo fuerzas de carácter ideológico capaces de impulsar y promover la alfabetización de masas, sino en todo caso, toscos, puntuales y poco generalizados "esfuerzos filantrópicos". Estos, además, chocaban con barreras demográficas, geográficas y sociales que hacían que los beneficiarios se redujeran a los hijos de las elites urbanas, o en el mejor de los casos, a los hijos de los ciudadanos.

IV - USOS.

Escritura y poder

Al dedicar un capítulo a los usos de la Escritura, se pretende incidir en algunos aspectos que no han quedado analizados de manera suficiente en los apartados precedentes, dedicados al marco político-social y económico que desarrolla o asimila la escritura y a los modelos de su difusión o enseñanza. En este capítulo prestaremos especial atención a dos aspectos de las relaciones entre escritura y poder: poder sobre los textos y poder ejercido por medio de su uso.

El poder sobre los textos encierra, en primer lugar, restricciones centradas en el conocimiento y uso de la escritura, extendiéndose más tarde al acceso y

posesión de los textos. En otros términos, poder sobre los usos legítimos que pudo tener asignados la palabra escrita y control o restricciones a la lectura de esos textos: elites o grupos restringidos con poder sobre un particular tipo de textos, que los utilizan para legitimar su conducta. Aunque la manipulación más normal sea de tipo religioso, y no solamente utilizada en los oráculos, la existencia de textos monumentales visibles muestra también un ejercicio de poder a través de su localización en el espacio¹. A esto se añade que algunos usos de la escritura poseen un cierto grado de simbolismo, no simplemente la monumentalidad -obvia- sino también el uso de determinados materiales para diferentes tipos de textos, pues la apariencia y disposición también son importantes en los contextos públicos y privados, con intención de crear un efecto psicológico².

¹ Aunque la utilización de textos monumentales no sea *conditio sine qua non* para el ejercicio del poder, una intención particular puede ser asociada con un sistema político particular: la *damnatio memoriae* en la que la ruptura de la inscripción iba acompañada de la destrucción de las estelas e imágenes de los emperadores romanos, nos muestra claramente cómo los textos se asociaban orgánicamente con la representación iconográfica.

² El control estatal llega a extremos tales como reservar la escritura purpúrea -so pena de muerte- a los documentos imperiales de Bizancio. El uso del *sacrum encaustum purpureum*

Antes de seguir adelante y aunque no se corresponde exactamente con el eje central de la Tesis, consideramos conveniente añadir, al menos, una somera descripción acerca de la ocultación del sentido de los textos. En momentos concretos y para usos determinados, el poder puede servirse de la escritura cambiando el sentido de los textos, el formato y la escritura usados o el lenguaje en el que están escritos, es decir utilizando la criptografía.

La criptografía, como modificación deliberada de las normas que rigen el uso de una determinada escritura pretende limitar, todavía más, el número de receptores ya que el escrito resulta incomprensible si no se conoce el código criptográfico. Su uso es comprensible en un clima ideológico fuertemente

está reglamentado por el *Codex Iustinianus* I,XXIII,6: *Sacri adfatus, quoscumque nostrae mansuetudinis in quacumque parte paginarum scipserit auctoritas, non alio vultu penitus aut colore, nisi purpurea tantummodo scriptione illustrentur, scilecet ut cocti muricis et triti conchylii ardore signentur...hanc autem sacri encausti confectionem nulli sit licitum aut concessum habere aut quarere aut a quoquam sperare: eo videlicet, qui hoc adgressus fuerit tyrannico spiritu, post proscriptionem bonorum omnium capitali non immerito poena plectendo. Arrogarse una prerrogativa de escritura propia del emperador se equiparaba pues, con una usurpación y era castigado*

clasista, en el que se confían a la escritura conocimientos que constituyen la diferencia entre los miembros de la elite y los profanos: de esta manera hacían uso de la criptografía los escribas mesopotámicos y egipcios³. A veces, la criptografía sirve con fines de seguridad, como en mensajes militares o diplomáticos, mientras que en otros casos el que escribe utiliza un código suyo privado para excluir a cualquier otro lector. Aulo Gelio (17,9) consigna varias estratagemas. Habla en primer lugar de la escritura secreta de César, que también nos es conocida por Suetonio y Dion Casio⁴. El segundo modelo explicado por Aulo Gelio es el de los espartanos, uno de los sistemas más antiguos de criptografía por alteración del orden inicial, utilizado por los éforos espartanos para enviar órdenes a sus estrategos; el

con la pena capital.

³ R. Labat en *EPP*,: 86; para Egipto, E. Drioton, *EPP*,: 64, nota 1, también G. Lefebvre, (1955): 38-39,50.

⁴ Suetonio, *Cesar* LVI,8, Dion Casio XL,9,3. Suetonio refiriéndose a César: "De él quedan cartas dirigiéndose a Cicerón y a los familiares de tema privado, escritas en código (*per notas*) las cosas que no deseaba que se supiesen manifiestamente; el orden de las letras se invertía de modo que no se pudiese obtener ningún sentido; si alguien quisiera profundizar la cuestión y descifrarlas bastará con cambiar la primera letra con la cuarta, es decir, la a con la d y así sucesivamente", y sobre Augusto: "Todas las veces que escribía en código ponía b en lugar de a; c, en lugar de b y así sucesivamente; en lugar de z ponía dos a". *Augusto* LXXXVIII.

mensaje se escribía en una tira enrollada sobre un bastón (*skutále*, "escítalo") y para poder leerlo era necesario volver a enrollarlo en otro bastón de igual diámetro⁵. La tercera artimaña es más elemental. Aulo Gelio la atribuye a un cartaginés (Asdrúbal o a algún otro, pues ya no lo recuerda, según dice⁶) que grababa el mensaje en la madera de las tablillas de escribir, que luego recubría con cera virgen. Una estratagema no muy diferente es la famosa historia de Histieo (Herodoto V,35) quien había hecho afeitar la cabeza de un esclavo, había tatuado en ella su texto y había enviado luego al esclavo al destinatario, una vez que los cabellos hubieron crecido de nuevo.

La estenografía es otro modelo considerado criptografía por algunos, pero que era usado

⁵ El sistema está descrito por Aulo Gelio, *Noches Áticas*, XVII,9,6: "...el hecho de desenrollar la faja de cuero tronchaba y mutilaba las letras que quedaban completamente dispersas, en trozos".

⁶ Ya Herodoto (7, 239) cuenta cómo el griego Demarates que estaba en Susa en el momento en que Jerjes preparaba su expedición, encontró la manera de advertir a los lacedemonios: "Tomó una tablilla de escribir, raspó la cera y grabó en la madera de la tablilla la decisión del rey. Una vez hecho esto., cubrió de nuevo con cera las letras para que la tablilla, aparentemente virgen, no acarreará problemas al portador por parte de los guardias de los caminos". Fue tan logrado el ardid que los propios lacedemonios tuvieron dificultad para entender el mensaje.

públicamente por los romanos⁷. Conocemos también sistemas en el que la letra es sustituida por otro elemento inventado o perteneciente a otro sistema: un recurso usado en el siglo cuarto d.C. es el de sustituir las vocales por cierto número de puntos⁸, y, por no hacer interminable la relación, citaremos finalmente los criptogramas en los que se hace inaccesible la propia escritura; se usan tintas simpáticas que se revelan sólo miradas a contraluz o expuestas a la llama, o en contacto con determinadas substancias; este procedimiento ya era conocido en época helenística tardía⁹.

⁷ La Estenografía consiste en una forma de escritura rápida con la que, mediante la utilización de ciertos signos se consigue escribir a mano a la misma velocidad que se habla. Los orígenes de este sistema de notación rápida probablemente se remontan al siglo IV a.C. (Diogenes Laercio, *Vida de los Filósofos*, II,48), pero el sistema sale a la luz a partir de Cicerón (Plutarco, *Catón de Utica*, XXIII), y se ha tributado el homenaje de su invención a su liberto Tirón. Con los conocimientos que poseemos, resulta difícil saber si Tirón inventó su sistema en toda su extensión o si las "notas tironianas" representan una adaptación al latín, de un sistema griego ya en uso. Lo que sí es cierto es que en tiempo del Imperio se usaban dos sistemas, uno para el griego y otro para el latín, y el emperador Tito rivalizaba en celeridad con sus propios secretarios. La historia de la Estenografía no ha sido del interés de los investigadores, así, es inevitable la consulta de: Pauly-Wissowa, XI,2, cols.2217-2231; s.v. *Kurzschrift*, así como la entrada "notarius" en Daremberg-Saglio, IV,I, págs. 105b-106a.

⁸ Así lo refiere un autor de *estratagemas*, Eneas Táctico, XXXI,19.),

⁹ Eneas Táctico, XXXI,10; León Estratego, I,2.

A todo esto, debemos añadir que los grupos que detentaban el poder político podían también imponer un sistema de educación en un "lenguaje" diferente al del resto de la población, o simplemente hacer imposible el control político o económico de las instituciones sin adquirir el dominio del "metalenguaje" técnico dominante.

Cultura "popular"

La idea de una cultura dominante, autocomplacida en su imagen conservadora, sirve para explicarnos la existencia de ideologías en las sociedades de clase. La ideología de los grupos hegemónicos nos presenta una sociedad estática y sin contradicciones aunque trata de establecer unas reglas que imponer al conjunto de la sociedad.

A pesar de que las fuentes conocidas únicamente nos hayan transmitido sus correspondientes manifestaciones silenciando las demás, sabemos que, paralelamente, existía una cultura popular constituida

a "partir de las inmortales tradiciones de la humorística del pueblo¹⁰". Esta forma de expresión nace sin autor, pasa a ser de dominio público a pesar de (o quizás por ello) su anonimato y persiste en el tiempo.

Probablemente nos han dejado su rastro en fábulas, cuentos, proverbios, campos en los que etnólogos, sociólogos, filólogos, paremiólogos, tendrán que descubrir los matices de esas voces hoy calladas, porque la cuestión de la falta de conocimientos acerca de estos grupos y su ausencia de referencias en documentación escrita no queda justificada, por mucho que se pretenda, únicamente por la existencia de grafitos, numerosos y variados, desde los más antiguos, dentro de la esfera de influencia griega¹¹, hasta los más espectaculares del mundo romano. Los grafitos no dan argumentos de los que pueda deducirse nada más que una cierta difusión de la capacidad de escribir, pues no nos debe confundir su cuantía con el hecho de que la

¹⁰ G.G^a Marquez (1982):207

¹¹ Conocemos grafitos fechables a fines de los siglos VIII y VII en Tera, autógrafos de mercenarios de Rodas, Tera o Colofón, pertenecientes al séquito de Psamético II en la expedición contra los etíopes en 591 a.C.; inscripciones y dibujos votivos, incisos sobre las rocas en las cercanías del santuario de Atenea Samonia, en la parte oriental de la isla de Creta. Para ampliar, G.F. Nieddu, (1982 : 240 ss)., donde remite a abundante documentación de carácter epigráfico.

mayor parte de ellos denotan un grado de alfabetización baja o media, ni su contenido debe convencernos de que las necesidades de expresión de los oprimidos quedaban resueltas.



Imagen 4. 1. *Decius Mus* (Decio el ratón). Firma y logogrifo de su nombre que se asemeja a un ratón. Grafito pompeyano, CIL, IV, 10205.

Aún así, con todas las reservas necesarias¹², tomamos el ejemplo de Pompeya para hablar de escritura popular¹³, por oposición a la escritura "canónica" de

¹² Como se intenta explicar a lo largo de ésta Tesis, sólo una minoría, ubicada en la cúspide del poder político y económico, o aspirante a congraciarse con él, pudo adquirir un nivel de alfabetización suficientemente alto y una preparación intelectual adecuada para convertirse en autora de los modos de pensamiento clásicos, logrando vencer el tiempo y hacernos llegar alguna de sus obras.

¹³ Aunque el caso de Pompeya no es extrapolable a todo el mundo grecorromano (pues, por muchas circunstancias, no todas las ciudades tendrían el mismo grado de alfabetización que poseía Pompeya, es evidente que por sus características especiales de conservación, sus muros llenos de grafitos nos transmiten una idea aceptable de lo que debió ser la "contestación parietal" de los grupos ajenos al poder. *Vid.* H.T.T. Anzer (1939).

las elites, pues las paredes de Pompeya parecen haber estado en manos de *scriptores* que sufrían *horror vacui* y que hacían necesario el trabajo continuo de los *dealbatores* (blanqueadores) que limpiaban los muros, pero que, censura inútil, nuevamente eran ocupados por nuevas inscripciones. Los grafitos conocidos de Pompeya se corresponden con todos los grupos populares de la ciudad:¹⁴

AGRICULTORES

Agricultores

Hortelanos

Vendimiadores

ARTESANOS

Artesanos de coronas

Artesanos del cuero

Artesanos de esteras

Artesanos fabricantes de armas

Artesanos del marfil

Artesanos del mármol

Caldereros

Carpinteros

¹⁴ Seguimos íntegramente la lista de P.P.A. Funari (1991:38-39).

Ceramistas

Cortadores de piel

Curtidores de cuero

Ensacadores

Escultores

Hilanderas

Fabricantes de lápidas

Lavanderos

Molineros de aceitunas

Mosaistas

Plateros

Tejedor

Tejedora

Tejedores de lana

Tintoreros

Torneros

Trabajadores vinícolas

Zapateros

DOMESTICOS

Mayordomo

ESCLAVOS

Esclavos

Esclavos avicultores

Esclavos cajeros

Esclavos fugitivos

Esclavos públicos

Senescal

FERIANTES

Vendedores de ajo

Vendedores de cebolla

TRABAJADORES DEL COMERCIO

Bolleros

Panaderos

Servidores de bebidas

Tabernerías

Taberneros

Vendedores de pequeños bollos

TRABAJADORES CRIADORES DE ANIMALES

Criadores de bestias de carga

Criadores de gallinas

Criadores de asnos.

En cuanto a los temas tratados en los grafitos, existen de todo tipo: amorosos, jocosos, satíricos,

irónicos, firmas, insultos, eróticos, soeces, pero los más abundantes son políticos y se refieren a las elecciones¹⁵.

La importancia de los grafitos reside en que son anónimos pero expuestos públicamente frente a los medios de comunicación de los grupos dominantes. Así mismo, evitaban la censura, al menos hasta la llegada de los *dealbatores*.

En fin, constituyen manifestaciones propias que recogen las expresiones populares, frente a la pretendida coherencia ideológica de los grupos hegemónicos y suponen una afrenta a su deseo de universalizar su ideología, pues esta "estética vulgar" no es, en ningún modo, reflejo de un original "erudito".

Retomando la línea argumental, el paso siguiente para conocer más profundamente las relaciones entre Escritura y Poder, tratará de desarrollar más ampliamente los conocimientos que poseemos sobre la escritura que sólo han sido citados de manera

¹⁵ Para escritura parietal no pompeyana, ver, por ejemplo L. Canali y G. Cavallillo (1991).

superficial: religioso (con su apartado mágico) y jurídico.

Religión y magia

La escritura, su técnica, efectivamente es un logro positivo, pero su auténtico valor instrumental surge ante nosotros cuando la observamos unida a sus soportes e imbricada en la sociedad con su indiscutible carga ideológica: funciones relacionadas con el poder de control sobre la escritura con fines propagandísticos, apareciendo en inscripciones relacionadas con construcciones de templos, en listas de ofrendas o relacionando directamente al donante con el dios de turno¹⁶.

¹⁶ Algunas sociedades que tienen un conocimiento limitado de la escritura la han considerado peligrosa para el lector no avezado, por lo cual necesitan una figura semejante al gurú para mediar entre el lector y el texto. J. Goody y I. Watt (1963):13.



Imagen 4.2. Cono de Ur-Bau, gobernador de Lagash (2155-2142 a.C.) encontrado en Girsu (Tello). Inscripción: “Para Nin-gir-su, héroe fuerte de Enlil, Ur-Bau, gobernador de Lagash, hijo de Nin-a- Gala ha realizado el ritual y reconstruido y restaurado el templo llamado E-ninnu Im-duggud-babbar”. Los conos de este tipo se insertaban entre los ladrillos de los principales edificios como una especie de marca de propiedad o identificación.

En el Próximo Oriente, en términos generales, las estatuas representaban temas sagrados o la imagen del rey y en su mayor parte iban acompañadas de una inscripción que podía hacer referencia a la construcción de un templo, podía ser también una petición o un mensaje, o incluso una lista de ofrendas y un castigo para quien anulara estas ofrendas. Citamos textualmente a H. Frankfort:

"El paralelismo entre estatuas y dioses personales, y el hecho de que las estatuas recibieran ofrendas, indica que se las consideraba divinidades. Podemos reconstruir sin dificultad el argumento por el que los antiguos llegaron a esta conclusión: la estatua,

colocada ante el dios, le recordaba perpetuamente al donante, y por eso, al ser efectiva, tenía poder..."¹⁷. Todas estas funciones, además, fortalecían el aspecto director-organizador de palacios y los templos, fomentando así entre sus practicantes "una idea de distanciamiento y superioridad respecto a las preocupaciones diarias de la vida secular"¹⁸.

Paralelamente, aparece su trascendente papel en manos del clero: escuelas de escribas repitiendo durante siglos textos canónicos a partir de los cuales conocemos "versiones autorizadas", es decir, el control real de los medios de comunicación escrita y la reproducción de los textos en las escuelas, junto al número también limitado de sus lectores. Difícilmente se podría plasmar una reflexión diferente, difícilmente alguien nos podría legar un pensamiento heterodoxo. Por último, a su valor instrumental, se añade la utilización del poder mágico que puede poseer la escritura para los no iniciados en ella. Si la escritura se hace difícil, compleja, esotérica, al profano debía inspirarle veneración, respeto y hasta

¹⁷ H.Frankfort (1981): 325.

¹⁸ R.M.Adams (1966): 120.

temor¹⁹. un ejemplo de esto lo encontramos en los *kudurru* (lo correcto sería decir *kudurrêti* en el plural acadio) casitas. Esta palabra designa a una pequeña estela de piedra por lo general negra y dura (diorita), normalmente de una forma oval y cuyo contenido eran cartas reales de donaciones de terrenos e inmuebles en beneficio de personas o comunidades importantes. Este documento se conservaba en un templo y una copia del mismo se entregaba al propietario. La mayoría de ellos están divididos en dos partes, de las que una suele llevar esculpida en bajo-relieve la imagen del rey y los dioses o de sus símbolos -el disco solar para Samash, el creciente lunar para Sîn , la azada para Marduk- garantizando la donación, y en la otra parte una larga inscripción con el nombre del beneficiario, la situación correcta del bien, las dimensiones y los límites del dominio concedido, junto a la lista de

¹⁹ En este sentido, es esclarecedora la historia del indio al que un misionero envió a un compañero suyo con cuatro hogazas de pan y una carta indicándole su número. El indio se comió una y fue descubierto. Cuando, en otra ocasión, repitió el recado y el hurto, tomó la precaución, mientras se estaba comiendo el pan, de esconder la carta debajo de una piedra para que no pudiera verle. *Annual Report of the Smithsonian Institution for the Year 1.864*: 379. Citado por I.J.Gelb, 1991:298. Como ejemplo mucho más cercano, toda la imaginería, la pompa y el ritual del catolicismo, hasta hace muy poco, representaban los métodos tradicionales de comunicación de una sociedad masivamente

exenciones y privilegios que le era inherentes, todo ello rematado por maldiciones en tono elevado contra “quienquiera que en futuro borrarse esta inscripción, la dañase o destruyese la estela”²⁰. Estas pequeñas estelas comienzan a aparecer a mediados de la época casita (siglo XV a.C.) pero no son exclusivos de ella, pues serán ampliamente utilizados en el período posterior e incluso en época neo-asiria,



Imagen 4.3. *Kudurru* casita. 1100-1050 a.C.

En el mundo griego, la colección de oráculos de

analfabeta.

²⁰ La principal publicación acerca de los *kudurru* sigue siendo

Hippias nos introduce en otras cuestiones: ¿cuándo se comenzó a usar la escritura en la práctica oracular?. El oráculo de Delfos normalmente hablaba, y los que iban a consultar recibían por escrito la respuesta; sin embargo, en principio, la escritura no formaba parte de lo habitual en Delfos ni en cualquier otra parte, lo que nos lleva a contemplar brevemente un aspecto nuevo de la escritura: su faceta mágico-sagrada.



Imagen 4.4. Fragmentos de cerámica del siglo VI encontrados en el santuario de Naucratis. La inscripción puede ser: "HERMOMANDROS, MIKIS, AIGYPTIS dedicó".

La adivinación ocupó un lugar importante en la

religiosidad griega, pero más importante que adivinar el futuro era "conocer la voluntad de los dioses" acerca de enfermedades, cambios de fortuna y otras inquietudes personales²¹, pero, mucho más importante eran los oráculos que concernían a aspectos sobre empresas públicas, fundación de ciudades, declaraciones de hostilidades. Por esta razón, las ciudades estuvieron interesadas en controlar la actividad que se desarrollaba en sus templos y los oráculos no escaparon a su influencia; los períodos aptos para consultas, el propio sistema de consulta, la actitud de los fieles en el santuario y otros muchos aspectos fueron regulados por medio de leyes sagradas que, como es fácil suponer, no eran nada inocentes²².

Aunque a veces la escritura es el refuerzo de un amuleto (los cilindro sellos, por ejemplo), la mayoría de las veces, la escritura es el propio fundamento del objeto mágico por la idea que transmite de permanencia en el tiempo e inalterabilidad. Conocemos muchos casos

²¹ Por ejemplo, SIG 1163: "Lisantias quiere preguntar a Zeus Naio y a Dione si no es de él el niño que Anula lleva en su seno".

²² El oráculo de Delfos, en más famoso de la Antigüedad ha dejado muy pocos testimonios epigráficos. Sus más famosas respuestas nos son conocidas gracias a la literatura. *Vid.* H.W. Parke y D.E. Wormell (1956).

de escrituras concebidas para permanecer ocultas a los ojos humanos como las inscripciones de las tumbas etruscas o egipcias o la inscripción de Darío en Behistún a decenas de metros de altura, que aparentemente sólo se pueden explicar si la escritura estaba dirigida a los dioses²³.

También aparecen significados mágicos en usos aparentemente comunes de la escritura pero que se hallan en comunión directa con lo sobrenatural: *tabellae defixionis*, conocidas en el mundo griego desde el siglo VI a.C.²⁴ y luego en el mundo romano, que se utilizaban para implicar a una potencia sobrenatural, o a los dioses, a llevar a cabo una venganza que favorecía a quien escribía la fórmula²⁵,

²³ Dentro del proceso de sacralización de la vida social, es imposible precisar si partió de la creencia popular la idea que llevó a pensar que eran los dioses quienes revelaban sus técnicas a los hombres, que nacían santificadas, aunque Cicerón lo aclara bastante (*vid.* las conclusiones de este capítulo).

²⁴ Paralelamente surgen otros usos religiosos de la palabra escrita, como las tablillas de maldiciones que se utilizan en algunos lugares, ya en el siglo VI. Los textos correspondientes al siglo VI en: A. Brugnone (1976):67-90, n° 1-3). Sobre inscripciones públicas con imprecaciones del siglo V, entre otros: P.Hermann (1981):1-30. Referencias a oráculos escritos, existen por ejemplo, en Aristófanes, *Las Aves*, 974-991, donde vemos cómo el adivino conversa con Pistetero y le muestra el rollo y los libros con los oráculos tendenciosos; Véase también, Plutarco, *Sobre por qué la Pitia no profetiza ahora en verso*.

²⁵ Un ejemplo cercano lo tenemos en CIL II,462: "¡Diosa

una amenaza (*imprecatio*)²⁶ o los Pentáculos, objetos mágicos contruidos sobre un juego de correspondencias y en cuya tipología entraban también triángulos y cuadrados mágicos, siendo los más simples los que consisten en letras o números dispuestos en filas de manera que permiten lecturas equivalentes en cualquier dirección²⁷. En el mundo romano tenemos indicios de una función mágica y religiosa de la escritura F.

Ataecina Turibrigense Proserpina! Por tu majestad, te ruego, pido, suplico, que tu vengues cuanto robo se me ha hecho...". Sobre el concepto de *superstitio* en la cultura romana y sus relaciones dentro de las culturas de lenguas indoeuropeas, véase la monografía de W. Belardi (1976) y el artículo de R. Garosi (1976):13-97.

²⁶ Inusualmente explícito, el ya citado (pag.118, nota 120) *aryballos* de Cumas fechado aproximadamente en el año 675-650 a.C.

²⁷ Uno de los más conocidos es el que se encontró en Pompeya, repetido también en las ruinas romanas de Cirencester (Inglaterra), a 55 kilómetros al noroeste de Bristol, y en Doura Europos, antigua ciudad siria situada sobre la margen derecha del río Eúfrates, a unos 440 kilómetros al nor-noreste de Damasco. Los arquitectos cristianos lo reprodujeron profusamente más tarde en diversos monumentos en Italia y Francia (Iglesia de Pievi Iersagui, Castillo de Carnac, Saint Laurent de Rochemaure, entre otros) La inscripción se presenta en la siguiente forma:

S A T O R
A R E P O
T E N E T
O P E R A
R O T A S

Existe abundante bibliografía sobre este cuadrado mágico, de la que destacamos: W. O. Moellek (1973); J. Ferguson (1970) y F. Jenkins.

Sobre magia y superstición, como obra de conjunto se puede consultar E.A. Wallis Budge, (1930), con mucho material sobre todo del Próximo Oriente. Sobre el concepto romano de magia como algo contrapuesto a la religión, consultar R. Garosi (1976) y sobre el concepto de *superstitio* en la cultura romana y sus relaciones dentro de las culturas de lenguas indoeuropeas, es

Dornseiff (1925), pero no aparece nada relacionado con una cultura cabalística. Los romanos tampoco son aficionados a los caligramas o poemas figurados y apenas conocemos un acróstico de Ennio²⁸ y otro de Opilio²⁹. Aulio Gelio nos informa que un amigo le había facilitado un cuaderno de notas para enriquecer sus *Noches Áticas*, pero que sólo había encontrado en él frivolidades del tipo de los acrósticos y los isopsefismos³⁰.

Pero no toda la carga mágica de la escritura se centra en su inalterabilidad, la parte esotérica queda reflejada también cuando la escritura se utiliza de manera efímera. Este tipo de escritura se ejecuta excluyendo la intención de dejar rastro más que

útil la monografía de W. Belardi(1976).

²⁸ Cicerón, *La Adivinación*, II, 54,11)

²⁹ Suetonio, *Gramáticos*, 6)

³⁰ El *isopsefismo* (F.Dornseiff, 1925):96-104, es una especulación en la que se da a cada letra de una palabra o un verso un valor numérico, en principio el valor que tienen en el sistema griego, donde las letras del alfabeto sirven también para representar los números; las palabras o versos que dan el mismo total se consideran palabras o versos que contienen mensajes más o menos misteriosos. Este tipo de especulación, relativamente natural para los griegos, no lo era para los latinos, que tenían un sistema de numeración completamente diferente. Por ejemplo, Suetonio (*Vida de Nerón*, 39) al citar un epigrama griego antineroniano tal vez no se haya dado cuenta de que contenía un isopsefismo (el total del nombre de Nerón sería igual al de toda una frase que significaba "ha dado muerte a su propia madre"; y el cuaderno de notas del que se burla Aulo Gelio probablemente estaba escrito en griego.

momentáneo. Por ejemplo, puede ser la realizada en el aire mediante un ademán, o el uso corriente en toda la región islámica de trazar con el dedo, sin ninguna sustancia colorante, letras y fórmulas árabes en la cabeza de un recién nacido para protegerlo de las influencias malignas ³¹. G.R. Cardona³², considera la costumbre del Mundo Antiguo de escribir en la arena como un acto íntimo, realizado para uno mismo con la intención de ordenar pensamientos, por lo que la rechaza como un soporte normal. Por nuestra parte consideramos que existen multitud de ejemplos que sugieren que este tipo de escritura debió ser bastante habitual a la hora de señalar o enseñar algo en público, pues para exposiciones públicas es el soporte más cómodo: más manejable que los rollos, permitiría más extensión y su coste era nulo. Este hecho se conoce muy bien en el episodio de la muerte de Arquímedes que relata Valerio Máximo, VIII,VII,7: una vez conquistada Siracusa, el cónsul Marcelo envía a sus soldados en busca de Arquímedes con la orden de que deben respetarle la vida. Un soldado entra en la

³¹ Sobre la geomancia de 16 signos del tipo árabe se encontrará un análisis formal en R.Jaulin (1966).

casa de Arquímedes a quien no conoce y lo encuentra entregado a la tarea de trazar figuras en el suelo. Amenazándolo con la espada, le pregunta su nombre y el sabio, con la avidez de la investigación, sólo le dice que no lo perturbe en su tarea. El soldado interpreta esa respuesta evasiva como una señal de desprecio y con la espada atraviesa al sabio de parte a parte, de suerte que en suelo quedan mezcladas las figuras con la sangre del científico (*obtruncatus sanguine suo artis suae lineamenta confundit*). Por no hacer interminable la lista, recordamos solamente el episodio de la mujer adúltera en los Evangelios (Juan, VIII,6-9) ³³.

Por último, creemos necesario mencionar la existencia de las llamadas "láminas órfico-dionisiacas". Estas láminas son pequeñas placas de oro que se colocaban en la tumba, en la mano o en la boca del difunto y portaban inscripciones indicándole el camino a seguir en el más allá, para no errar el viaje.

³² (1994): 52-53.

³³ Incluso en muchas etnias (p.ej. tuaregs) se practica todavía una especie de geomancia, o más exactamente, psanomancia, (del griego psámnos, "arena"), en la que el hechicero traza signos en

Eran secretas, no pensadas para ser leídas o vistas por otros ojos que los del muerto. La cronología de su uso abarca desde finales del siglo V a.C en Grecia hasta el siglo II d.C. en Roma lo que sugiere la expansión y continuidad de la práctica. Como ejemplo, incluimos el texto de una de ellas localizada en Farsalo (Tesalia) y hoy depositada en el Museo Nacional de Atenas, apareció en el interior de una hidria de bronce (que mostraba en la parte central, bajo el asa principal, el rapto de Oritia por Bórea), junto a restos de un cadáver cremado. La lámina no presenta huellas de haber sido quemada por lo que se deduce que se incluyó al ajuar funerario a última hora. Su cronología aproximada es en torno al 350-320 a.C.:

Encontrarás a la derecha de la morada del Hades una fuente y cerca de ella un blanco y enhiesto ciprés, a esa fuente no te acerques en ningún caso. Más adelante encontrarás el agua fresca que mana del lago de Memoria delante de la cual están los guardianes que te preguntarán por qué has venido; pero a ellos les dirás exactamente la plena verdad, diles: Soy hijo de

la Tierra y del cielo estrellado, mi nombre es Asterión, estoy muerto de sed, dejadme beber de la fuente³⁴.

Escritura y Derecho

El avance técnico que supone la aparición de la escritura brinda también la posibilidad de transformar las prácticas orales en reglas escritas, hecho que comporta consecuencias de gran alcance para los miembros de una sociedad. La escritura fija la ley y la diferencia claramente de la costumbre, que antes existía como fuente de decisión jurídica, eliminando las diferencias locales y la riqueza de la improvisación en la oralidad, frente a la rigidez de los textos, cuando las distancias impedían el contacto y la comunicación directa entre el Estado y sus miembros. Dado que las Leyes, salvo en contadas ocasiones y por plazos limitados, materializan la

³⁴ Traducción de G. Zuntz (1971:B2, 360-361). Para ampliar sobre el tema, A. Bottini (1992): 38 ss.

voluntad del elemento hegemónico, la redacción de un sistema jurídico que institucionaliza la obligatoriedad política y la inmutabilidad de sus leyes puede considerarse, cuando menos, un esfuerzo deliberado de limitar las aspiraciones políticas, económicas y de todo tipo de los menos favorecidos.

Los grupos dirigentes además de crear las normas, las dotan de valores sobrenaturales, sacralizando o fomentando la heroización de sus primeros impulsores³⁵. Cicerón expone con gran franqueza en *De Legibus*, la técnica de gobernar el Estado valiéndose de la Religión. La vida pública debe quedar presa en las redes de las ceremonias religiosas y el sacerdocio debe estar en manos de la aristocracia: "La necesidad permanente del pueblo, de pedir consejo y autoridad a la aristocracia, mantiene consolidado al Estado³⁶". También conocía el poder de los *augures* para dominar a una clase: en el marco de *De Legibus*, Cicerón dialoga con Ático acerca de la dilatada extensión y múltiples bellezas de sus patrias respectivas y Cicerón aprovecha la ocasión para recordar a su amigo que si no fuera por

³⁵ Vid. J. Cascajero (1993) nota 78.

³⁶ Capítulo IX.

la capacidad de los *augures* para trabar la legislación popular, esos estados se habrían arruinado mucho tiempo atrás por culpa de las reformas agrarias³⁷.

Se entiende que, al considerar al Derecho como la voluntad de los grupos poderosos, tratamos de incidir en la contradicción de una sociedad no equilibrada, dinámica, en la que el dominio de unos sobre otros precisa de todos los elementos a su alcance, materiales o ideológicos, para asegurar su status de predominio. Así, este nuevo recurso encuentra acomodo en la sociedad apoyado en sus propios elementos de coerción: los Códigos, los tribunales que castigan su incumplimiento y el aparato policial que garantiza la aplicación (del Código o del castigo, según los casos)³⁸.

³⁷ II, 6,7,13 y 14.

³⁸ No es ocioso recordar que no se debe contemplar el Derecho como un recurso que la sociedad se otorga para mantener el equilibrio sino para fortalecer la desigualdad; por ello, como ejemplo, no resistimos la tentación de reseñar una de las más antiguas reglas de justicia mesopotámica, emanada de Urinimgina de Lagash, ya mencionado en el texto: " Un cliente del rey al que le nace un buen asno y al que su superior dice: "Quiero comprarlo", si en el acto de la adquisición le dice: "Págame el dinero que deseo", y no acuerda la venta, el superior no le golpea furiosamente". F.Thureau-Dangin (1907): 81.

En las ciudades-estado sumerias, a medida que el poder religioso y el poder político eran dueños de los principales medios de producción, su control sobre la economía y los hombres era cada vez mayor; la escritura ofreció la posibilidad de codificar unas normas de conducta para homogeneizar las relaciones entre los hombres de una determinada ciudad, y las de ésta con las ciudades vecinas. Es evidente que la clase dirigente precisaba del Derecho escrito para controlar el desarrollo de sus ciudades eliminando todo lo que no se adecuase a sus principios y obligando, mediante estas nuevas normas, a cumplir las directrices emanadas de su "autoridad".

Al igual que en Grecia, la inscripción en piedra legaliza o encarna la ley, y la inscripción pretende dar permanencia al decreto, lo que da idea del enorme potencial de la escritura. Por si no fuera suficiente, algunas leyes emplean maldiciones, juramentos, dedicatorias a los dioses -que aparecen como garantes- o todas las combinaciones posibles para hacerse más efectivas, utilizando la escritura monumental, pues se

multiplicaba su potencial si, además, eran visibles.

Próximo Oriente

Sin pretender hacer de este capítulo un estudio exhaustivo del desarrollo de los *corpora* legales en la Antigüedad, ya en un examen superficial podemos observar cómo la complejidad de la vida económica en Mesopotamia, así como las relaciones comerciales nos presentan un enorme patrimonio de enunciados y soluciones, permanente a lo largo del tiempo y del espacio, cuyo origen creemos que pertenece a la tradición oral.

Dado el carácter pragmático del funcionamiento administrativo en Mesopotamia no resulta extraño imaginar que la mayoría de los pleitos, demandas y documentos de este tipo, en los que la resolución no tuviera un marcado carácter económico, quedarían sin plasmar en tablillas, redactándose únicamente los que supusieran una confirmación de pago, de titularidad de propiedad o similar.

Para el conocimiento de la legislación mesopotámica, los instrumentos principales, inspirados a su vez en criterios anteriores, son los Códigos, aunque si queremos seguir una clasificación diacrónica, debemos empezar por las reformas³⁹.

A veces, la dura realidad, deudas, enfrentamientos, esclavitud por deudas, chocaba con la pretendida por algunos, situación ideal de la sociedad, por lo que el rey se veía obligado a eliminar la distorsión anulando las causas aparentes a través de decretos promulgados para "instaurar la rectitud": conceder un determinado grado de libertad a territorios vencidos - cuando ello no significaba una amenaza a su poder o economía- condonación de deudas y medidas similares. El devenir histórico demostró lo inútil de ésta solución, mostrándonos las fuentes que, ya en época de Hammurabi (c. 1750 a.C.) y sus sucesores, los gobernantes se veían obligados a "instaurar la rectitud" con una frecuencia inferior a la década. Dicho de otra forma, la Ley en la Antigüedad se

³⁹ E. Szlechter (1983) para las reformas de Ur-Nammu y Lipit-Ishtar; acerca de la formación del Derecho en el Próximo Oriente Antiguo, vid. A. Teodorides, C. Zaccagnini, G. Cardascia et all. (1988), especialmente C. Zaccagnini, :35-50 y G.

concedía por voluntad del poderoso, como ayuda a la disminución de conflictos sociales provocados por las contradicciones de una sociedad desigual.

En el aspecto material, los documentos aparecidos en Shuruppak (hoy Fara), y cuya datación más antigua se establece a fines del cuarto milenio, presentan actos jurídicos, aunque la información que nos transmiten se limitan a aspectos administrativo-contables⁴⁰.

En lo que se refiere a documentos relacionados directamente con el análisis que estamos realizando, la inscripción más antigua que muestra lo que hemos llamado decretos "para instaurar la rectitud" pertenece a Entemena (hacia el año 2.450). Establece medidas en la forma de llegar a ser propietario de un esclavo y concede exenciones de pago sobre los préstamos de cereales, entre otras⁴¹.

Aproximadamente ochenta años más tarde, el trono de Lagash (hoy Al Hiba) es ocupado por Uruinimgina, quien accede a él mediante un golpe de estado. Como se ha explicado anteriormente, para conservarse en el

Cardascia, : 51-60 y C. Saporetti (1984).

⁴⁰ C. Saporetti (1984):191, 224-226; G. Pettinato (1992): 209-221,343-347.

⁴¹ M.Lambert (1.972): 1-2.

poder debe realizar concesiones a la clase sacerdotal y a los grupos propietarios. Según detalla el texto⁴², legitima su acción actuando por mandato del dios Ningirsu y la justifica detallando los abusos con los que su predecesor había oprimido a sacerdotes y propietarios. Entre otras medidas, las reformas promulgadas recogen la devolución a la clase sacerdotal de los bienes que les habían sido arrebatados, prohíben las extorsiones, reducen impuestos y ordenan la expulsión de la ciudad a usureros, ladrones y todo tipo de criminales. Como se ve claramente, medidas tendentes a garantizarse un reinado tranquilo y libre de enfrentamientos con los grupos poderosos, sacerdotes y propietarios a los que se les reducen los impuestos y se les garantiza algo que todavía hoy se esgrime como arma política: la seguridad ciudadana, como medio de defensa de determinados intereses inequívocamente relacionados con las clases propietarias.

De cualquier manera, se puede observar que a partir de Uruinimgina va tomando relieve la imagen del rey-juez y que tras él, no hubo decreto o código que no hiciese mención a la justicia al huérfano y a la viuda,

⁴² Vid. Cap. II, nota 61; 86-87; M. Lambert (1975):22-51.

o que no hiciera hincapié en la defensa del mísero frente al poderoso.

Posteriormente surgen los Códigos, de los que conocemos tres que pertenecen a Ur-Nammu y Lipit-Ishtar, redactados en sumerio, y el de Hammurabi, escrito en lengua acadia. La estructura de los códigos se presenta invariablemente dividida en tres partes: prólogo, leyes y epílogo. El prólogo, generalmente está dedicado a exaltar en primera persona las cualidades del legislador, que inequívoca e invariablemente, imparte justicia por mandato de los dioses desde su ciudad (curiosamente elegida también por los dioses, con los que además está emparentado) como sede de la realeza. El epílogo, redactado de forma poética frente al *corpus* legal, resume y justifica lo expuesto en el prólogo, a la vez que amenaza con castigos a los transgresores de lo recogido en el código⁴³.

⁴³ Parece que al contrario que en Egipto donde un "dios era rey", en Mesopotamia la población no llegó a asimilar la idea del "dios rey"; para ellos era simplemente el elegido de los dioses, a los que debía complacer para no correr el riesgo de que le retirasen su predilección. A pesar de ello, sabemos la intención de acentuar su naturaleza "sobrehumana": Naram-Sin (2254-2218 a.C.), aparece en la Estela de la Victoria portando la tiara de cuernos, atributo reservado a los dioses, y el tamaño de su figura es superior al resto (perspectiva jerárquica

Ur-Nammu también era un usurpador y reinó en Sumer, aproximadamente entre 2112 y 2095 a.C., dando inicio a la que se conoce como Tercera Dinastía de Ur, o Ur III. Gran parte del Código lo constituye el prólogo, en el que Ur-Nammu se vanagloria de haber puesto fin a las prevaricaciones del detentador anterior del poder, que se apropiaba de los animales de los ciudadanos, y establece un sistema de pesas y medidas. Declara "haber restituido la justicia en el País" y hace la obligada referencia al huérfano y a la viuda, ya convertida en el *leit-motiv* de los "buenos y caritativos gobernantes" en el Antiguo Oriente⁴⁴ .

El Código de Lipit-Ishtar representa el canto del

no habitual en Mesopotamia). También conocemos la filiación divina que se arrogan determinados gobernantes cuando invocan a determinados dioses como su padre o su madre, o ambos a la vez como ocurre con Gudea (2144-2124 a.C.) y la diosa Gatumdug: *no tengo madre, tú eres mi madre, no tengo padre, tú eres mi padre...* Por último conviene remarcar la especial devoción de los reyes neosumerios, en particular Ur-nammu, por Inanna, tradición que más tarde toman los reyes de Isín. En los festivales hierogámicos, el rey representa al esposo de la diosa, Dumuzi, mientras el papel de Inanna le corresponde a una sacerdotisa. Es notorio que durante la ceremonia la parte activa corresponde a la diosa, siendo el novio un siervo respetuoso con el ceremonial. Para los aspectos del ritual religioso sumerio y la Fiesta del Año Nuevo o *Akitu*, cfr. A.Deimel (1957); S.N.Kramer (1962); F.Lara Peinado (1984).

⁴⁴ Este Código, actualmente se le atribuye a su hijo y sucesor, Shulgi. G.R. Driver y J.C. Miles (1955); E. Szlechter (1983); C. Saporetti (1984).

cisne de la dinastía de Isín y de la legislación sumeria. Este rey (aprox. 1934-1924 a.C.), aparece con el apelativo de "legislador" en numerosas inscripciones y en el prólogo de su Código hace notar su sincera intención de "establecer la justicia" y doblegar por la fuerza la maldad , favorecer al justo y las buenas relaciones de solidaridad familiar"⁴⁵.

Sería extendernos demasiado continuar detallando el Código de Hammurabi, considerado el principal de todos ellos, puesto que en la parte que aquí nos interesa, también presenta la estructura general tripartita ya descrita.

En este punto, dando por terminada esta somera descripción de los Códigos, se deben añadir algunos comentarios. F. Pintore⁴⁶, tras un análisis positivista de la estructura de los Códigos, cree que es una concesión el considerarlos algo unitario, por lo que la primera y última partes tienen de "insustancial". Mucho más cercana a la realidad es la visión de G. Camassa⁴⁷, pues afirma que los prólogos y epílogos, con sus

⁴⁵ V. Scheil (1920): 35 ss.; F.R. Steele (1949); C. Saporetti (1984); E. Szlechter (1983).

⁴⁶ F. Pintore (1987): 431-523.

⁴⁷ G. Camassa (1994):45-57.

dedicatorias y maldiciones que obligan a cumplir lo escrito a la vez que lo protegen de daños, cumplen un papel de defensa frente a actos vandálicos. Es especialmente destacable su indicación de que sobre todo, impiden la alteración de lo establecido. Sería entrar en contradicción con nuestra exposición anterior, no añadir a estas consideraciones la referencia obligada al poder sobre la escritura y lo que ésta otorga en cuanto a intemporalidad y sacralización de intenciones y personas. En los prólogos y epílogos, los legisladores aparecen como los máximos garantes de los usos y costumbres de la comunidad ante los dioses (que han sido previamente dictados por estos), por lo tanto, el daño a sus mandatos y a su memoria ;lleva aparejado la alteración de la norma emanada de los dioses y lo que el dedicante representa: la voluntad de los dioses!

Lo anterior muestra también el punto principal de nuestro interés en este breve repaso al primer Derecho escrito mesopotámico: nada indica que en las sociedades ágrafas las normas estén ausentes y por ello se las

debe conceder una prioridad lógica en el proceso de litigio, pero es indudable que al fijarlas por escrito conceden una indudable fuerza y legitimidad al legislador, que se acentúa con la sacralización de las normas, bien invocando el mandato imperativo de los dioses para que se restituya la justicia, o bien utilizando la deificación de los monarcas. El resultado es un *corpus* jurídico del que, a través del máximo mandatario, cualquiera podía ser depositario o garante, pero que únicamente el rey podía dictar legítimamente.

Grecia y Roma

En la *polis*, el estudio de la participación ciudadana en la cuestión política y en la fijación por escrito de sus leyes y decretos, merece un tratamiento diferente: para comenzar, en Grecia, el estudio de las

leyes escritas es más complejo pues se ha transmitido la idea de que la escritura fue utilizada para concretar la ley y proteger los juicios de las arbitrariedades de la aristocracia⁴⁸. Esto, que a veces se admite incluso para la Grecia Arcaica, es más apropiado para la Atenas Clásica, cuando las leyes escritas fueron consideradas "la base de la equidad y la justicia"⁴⁹ (sólo para unos pocos). Es difícil creer en la capacidad de cada ciudadano para poder leer (e interpretar) las leyes expuestas públicamente a lo largo del siglo VII, pero lo más destacable es el hecho de que la historia política de las ciudades-estado con leyes escritas no se reconoce precisamente por una justicia social o una democracia en aumento⁵⁰. Conocemos el caso de Creta, que fue una avanzada en la

⁴⁸ G. Camassa, *op. cit.*: 53., admite la posibilidad de la influencia de gentes de Asia Menor familiarizados con los Códigos escritos, en el desarrollo de las codificaciones de las leyes griegas, tanto en la península como en Creta.

⁴⁹ Eurípides, *Suplicantes*, 433f; Aristóteles, *Política*, 1270b. Siempre ensombrecida la perspectiva griega por el papel de Atenas, hemos de reflexionar acerca de la afirmación de G. Camassa:54, sobre la postura inmovilista de Esparta y su carencia de leyes escritas: "el mejor antídoto al riesgo del cambio, a la ruptura con todo aquello que no pertenece a los orígenes, la estabilidad de los *nomoi*, se garantiza simplemente con la eliminación de la ley escrita".

⁵⁰ No existen razones que hagan suponer que el Estado en las *poleis* griegas deba cumplir funciones integradoras de la sociedad -más bien al contrario- y el considerarlo resulta, cuando menos, anacrónico.

publicación de las leyes escritas sobre piedra (el gran "corpus" legal de Gortina, de mediados del siglo V es la culminación de esta tradición local) y, sin embargo, Aristóteles ataca a funcionarios cretenses por sus juicios arbitrarios⁵¹.

La relación causa-efecto respecto a la teoría del afianzamiento de la injusticia por el hecho de disponer de leyes escritas cada vez plantea menos interrogantes. A lo largo del proceso de codificación escrita de la ley, continúa la vigencia de otra ley no escrita, añadiéndose a este hecho el que no conocemos qué parte de las leyes orales es la que fue fijada mediante la escritura y cuáles de estas leyes escritas son las que realmente juegan un papel determinado y determinante en manos de los gobernantes. Por otro lado, ¿quién decidía qué leyes iban a ser fijadas y expuestas públicamente? ¿quién las hacía cumplir? ¿qué papel real tuvieron en la vida pública, si de hecho las leyes no escritas continuaron siendo respetadas y cumpliendo su papel hasta fines del siglo V?.

A partir de la fijación por escrito de la Ley, en

⁵¹ *Política*, 1272 a36.

perfecta relación causa-efecto, se ha considerado a la Ley escrita como base de equidad, pero esta reflexión inmediatamente suscita reflexiones discordantes. La primera de ellas tiene que ver con la posibilidad de que fueran escritas a propuesta de movimientos aristocráticos conservadores, con el fin de anticiparse a una crisis que motivara un cambio más radical.

Hoy siguen siendo aceptadas las opiniones de R.J. Bonner y G. Smith⁵², según las cuales, "las gentes del común, insatisfechas con la incertidumbre de la interpretación y administración de la ley, exigieron reemplazar por una serie de normas obligatorias para todos los jueces, el viejo cuerpo de leyes consuetudinarias, que podían ser modificadas e interpretadas a su gusto de modo que pudieran satisfacer los intereses de la clase dominante".

Ya es hora de poner en duda la consideración de las primeras legislaciones como el resultado del éxito de las tentativas de los grupos desposeídos, que habrían conseguido arrancar de manos de los aristócratas una pequeña parcela del monopolio del poder, estableciendo los cimientos de unas relaciones

sociales más justas pues, lo único que parece desprenderse de las primeras codificaciones, griegas o romanas, es el intento por salvaguardar el predominio aristocrático, entonces seriamente contestado⁵³. En opinión de W. Eder⁵⁴, aquellas codificaciones se caracterizaron por garantizar la hegemonía aristocrática, mediante la estabilización económica y política, deteniendo, en primer lugar, un desarrollo político incierto, ampliamente protestado por el descontento general, y limitando, en segundo término, el crecimiento del malestar entre los menos favorecidos, al definir un cuerpo legal que daba apariencia de poner freno al uso arbitrario de la ley por parte de una clase propietaria que se obligaba al cumplimiento fiel de una normativa uniforme. Se ofrecieron bases legales capaces de garantizar el

⁵² (1930):67.

⁵³ Aristóteles, en la parte de su *Política*, VI,7; I 321 a 31-42) que dedica a aconsejar a los oligarcas cómo tienen que dirigir un estado que controlen, escribe: "Además, a las magistraturas de más importancia, hay que aplicarles liturgias, para que voluntariamente el pueblo renuncie a desempeñarlas y sea condescendiente con los gobernantes, pensando que pagan con creces su cargo. Conviene que al acceder a ellas celebren espléndidos sacrificios y erijan algún edificio público, para que, participando en los festines el pueblo, y viendo la ciudad engalanada con ofrendas y monumentos, contemple con agrado la continuación del régimen (la oligarquía) y además los notables tendrán un recuerdo de su generosidad".

⁵⁴ W. Eder (1986): 262-300.

status económico de los sectores propietarios al impedir, mientras se excluía de la legislación a otras gentes, la materialización de las auténticas exigencias de los grupos ciudadanos desfavorecidos: reparto de tierras y abolición de deudas⁵⁵. Así observadas, aquellas primeras codificaciones, al margen del contenido de mitos y leyendas, interesadamente creados y propagados, no constituyeron nada más que un poderoso factor de estabilización de una situación social y política de la que se lucraba, y seguiría lucrándose, con mayor facilidad a partir de ese momento, la clase propietaria, dejando sin atender el problema más acuciante de la mayoría de las gentes: el de su angustioso y progresivo empobrecimiento (por no hablar de los grupos no ciudadanos). Aquellas primeras codificaciones únicamente constituyeron un episodio de

⁵⁵ A pesar de los años transcurridos, sigue siendo válida ésta reflexión de W.J. Woodhouse (1938):147. :“Platón dice que las leyes que limitan la venta de la propiedad no eran vistas con buenos ojos por la oligarquía, ya que los oligarcas eran, afirma, famosos por ser la tierra su principal fuente de riquezas, y estas restricciones limitaban o incluso impedían la adquisición de propiedad territorial. Es ésta una afirmación de importancia fundamental, porque arroja luz sobre la participación de la nobleza en las dirección de la política económica de algunos Estados. Por lo que respecta al Ática, esta historia no debe ser concebida como una especie de evolución natural humanamente controlable, sino como el resultado de una política meditada de disfrute cuya responsabilidad recae sobre la nobleza oligárquica”.

la lucha de clases, augurado y patrocinado por la clase propietaria, que, cediendo la ilusión de pequeñas ganancias a los menos mal situados de los sectores oprimidos, resultó fortalecida, por cuanto, mientras lograba dividir y disminuir la presión popular, se dotaba de una homogeneidad que habría de garantizar su predominio⁵⁶.

Podría objetarse que el registro por escrito de la ley, al crear certeza e igualdad, habría supuesto la pérdida de su control absoluto, que venía expresándose a través del ejercicio arbitrario de su jurisdicción. Pero ni la ley así fijada es más justa, ni la conducta arbitraria queda excluida por una ley escrita que, al limitar la arbitrariedad de los poderosos, da homogeneidad al propio grupo de jueces, en tanto que atenúa el descontento de los demás⁵⁷. De este modo, algunos miembros de la aristocracia pudieron sentirse

⁵⁶ Platón, *República*, III, 434, deja muy clara la posibilidad de libre movimiento entre individuos de distintas clases:

"Cualquier intercambio entre las clases sería peligrosísimo para el Estado y sería justamente considerado como el colmo de la infamia".

⁵⁷ Existe un número sorprendente de inscripciones (dadas las escasas evidencias de que disponemos al respecto) que revelan desconfianza hacia aquellos que tenían poder sobre los escritos. Las famosas maldiciones de la ciudad de Teos incluyen algunas a funcionarios que no cumplían correctamente sus funciones acerca de los textos y su lectura. R. Thomas (1989): 69.

individualmente perjudicados, pero la clase propietaria como tal, resultó fortalecida, porque la ley, ya escrita, al dotarse de un cierto grado de certeza y predictibilidad, adquiriría un claro valor positivo ante quienes la padecían, que ahora, se sentirían más estimulados al acatamiento de unas normas que sólo garantizaban la quietud de un sistema injusto. Sobre la forma de promulgar las leyes, quizás sea suficiente un ejemplo: en tiempos de Solón, la población total de Atenas no sobrepasaba probablemente los veinticinco mil habitantes; en la época de Pericles, en cambio, la población total era de unos ciento cuarenta y cuatro mil habitantes, de los que veintiún mil, aproximadamente, eran ciudadanos varones⁵⁸. Posiblemente fue ese crecimiento el que indujo a Pericles a implantar en 451 a.C. la ley que limitaba la ciudadanía a los hijos de padre y madre ateniense (irónicamente, desposeyó de los derechos a su hijo, nacido dieciocho años antes de una mujer llamada Aspasia). No muy posterior es el decreto ateniense sobre las primicias de Eleusis (423-22 a.C.⁵⁹), en el

⁵⁸ A.H.M. Jones (1957): 76 ss.

⁵⁹ La falta de argumentos concluyentes ha impedido a los

que apoyándose en tres mecanismos, la integración forzada de los miembros de la Liga de Delos en las estructuras religiosas del estado ateniense, la potenciación del prestigio panhelénico de Eleusis y las vinculación a Delfos de estas pretensiones, nos refleja la existencia de la utilización política consciente por parte de Atenas de determinadas instituciones religiosas para cimentar su posición de preeminencia⁶⁰. De este modo, la ideología panhelénica y las estructuras religiosas que la sustentan aparecen como armas del imperialismo ateniense.

En opinión de J. Cascajero⁶¹:

"Consecuentemente, y quizás con ese propósito fuese propiciado, el impacto de la escritura en la ley supuso la estabilización política y económica , al margen de anécdotas o sucesos individuales, de unas

investigadores un consenso en cuanto a la datación exacta, proponiéndose fechas desde el 445 al 415. El máximo acuerdo al que se ha llegado es situarlo en torno a las fechas de la Guerra del Peloponeso. Para la discusión acerca de la cronología, véanse J. Geerlins (1929:244 y 1930:79); J. Y L. Robert (1949:41).

⁶⁰ J. De la Hoz (1999):289-295. El decreto obliga a los atenienses, así como a los miembros de la Liga de Delos a entregar las primicias de sus cosechas a las diosas eleusinas, Deméter y Perséfone; invita a los restantes griegos a seguir el ejemplo de Atenas y sus aliados y en tercer lugar, regula los sacrificios que han de hacerse con motivo de la entrega de las primicias. Además, un oráculo delfico es presentado como instigador de la promulgación del decreto.

sociedades basadas en la desigualdad, en que el privilegio de unos pocos se asentaba en el sufrimiento de los demás. Por partidista y unilateral debe rechazarse la tesis sostenida con tanto tesón como aviesas intenciones, de que la fijación por escrito de la ley respondiese a una "necesidad de unificación y certidumbre, que benefició, ante todo, a las clases populares", porque la introducción de esa peculiar tecnología en el ámbito del Derecho, si bien supuso la multiplicación de la eficacia instrumental de éste, como agente regulador de las relaciones sociales, ello no implicaba progreso alguno de la justicia social, sino el afinamiento de un recurso ordenado en función de los intereses particulares de sus promotores."

Es necesario hacer una mención del Código de las XII Tablas, aunque, si bien el hecho de su aparición coincide con los argumentos utilizados hasta aquí sobre la aparición del derecho escrito y la forma en que son otorgadas las leyes, desde el punto de vista de la alfabetización y debido a lo incierto de su cronología nos plantea más problemas que la mayoría de los textos. Aunque se reconoce habitualmente como un código

⁶¹ (1993):139.

compuesto en -o alrededor de 451-50 a.C., existe una gran probabilidad de que los fragmentos transmitidos no sean del siglo V., lo que le haría perder parte de su atractivo arcaico. De cualquier modo, aunque sus orígenes y su datación cierta sean irrecuperables, sí parece que son anteriores al 390 a.C.⁶².

Ciñéndonos a la versión generalmente admitida, el ambiente político y social que se vivía en Roma a mediados del siglo V a.C. dio lugar a que los decenviros del año 451 (pertenecientes al grupo aristocrático) presentaran diez Tablas que, llevadas a los comicios, fueron elevadas a la categoría de leyes⁶³. La legislación no quedaba terminada y se eligieron de nuevo decenviros para el año 450. Estos terminaron la legislación añadiendo dos Tablas más. Resultaron verdaderos tiranos⁶⁴, y, aunque había concluido su mandato, no quisieron deponer la magistratura hasta tener aprobada toda la legislación⁶⁵. Este código de las Doce Tablas, originado en la discordia y fundamentado en la

⁶² W.V. Harris, *op. cit.*: 152.

⁶³ Tito Livio, III, 33,34.

⁶⁴ Cicerón, *República* II, 63; Tito Livio III, 35-39.

⁶⁵ No podían faltar las instrucciones al *populus*: *ire et legere*

arbitrariedad de los decenviros, sembró todavía más enfrentamientos pues negaba el *ius connubii* a los plebeyos⁶⁶. Estas Leyes quedaron como modelo de enseñanza para los jóvenes romanos en su fase de educación oral y Cicerón recuerda cómo "De niños aprendíamos las Doce Tablas como un poema obligatorio; ya nadie se lo aprende"⁶⁷.

El significado que encierra la escritura de las Doce Tablas es que, claramente, queda reflejado y aumentado el poder de aquellos que tenían posibilidad de leerlas, conclusión a la que llega fácilmente W. Eder, al afirmar que la codificación fue proyectada para asegurar el predominio aristocrático⁶⁸.

No debemos olvidar, además, que el procedimiento de perpetuar las leyes en piedra se puede interpretar como la intención de dignificar a un gobernante o a un decreto que podría no ser aceptado por la comunidad. Al materializarlas en un objeto físico, que puede ser dedicado a la divinidad y colocado bajo su protección,

leges propositas, Tito Livio III, 34,2.

⁶⁶ De la gran cantidad de obras dedicadas al código, vid. A. Watson (1974 y 1975).

⁶⁷ Cicerón, *Las Leyes* II, 59. Un análisis completo de la Ley en Roma como concepto en A. Magdelain (1978).

⁶⁸ W. Eder (1986):263.

se da a las nuevas leyes -políticas o no- un peso y un status que jamás tuvieron, aunque para los desfavorecidos, ni siquiera esto las libra de la manipulación. O como indica Suetonio para la Roma Imperial:

"Habíanse proclamado estos impuestos, pero no publicado, y como por ignorancia se cometían muchas contravenciones, se decidió al fin, por instancias del pueblo, a fijar en público su ley, pero la hizo escribir en letra tan menuda y la expuso en sitio tan estrecho que no pudieron sacarse copias..."⁶⁹

Quizás recordaba las *tabulae dealbatae*, expuestas por los pontífices conteniendo los hechos dignos de mención ocurridos durante el año y utilizadas para la exposición pública *in loco celeberrimo, o unde de plano recte legi possit*, (en el lugar más visible y a la altura de las personas).

Así vemos como, a pesar de sus intenciones de legitimación, el Derecho nació de la fuerza y estableció como justo el uso de la fuerza de los menos sobre los más. Creado y desarrollado por unos pocos para su propio beneficio, se impuso por la fuerza a

unas mayorías que no lo querían y lo rechazaban, pero que por miedo a la represión, ya fuera económica, policial e, incluso, sobrenatural, se vieron obligados a acatarlo⁷⁰.

⁶⁹ Suetonio, *Cayo Calígula*, XLI.

⁷⁰ No contradice la argumentación el hecho de que en algunas ocasiones, el Derecho pudiera servir como agente de algún tipo de transformación social y política como en la Atenas de Pericles o en los reiterados intentos de la Tardía República. Aún siendo así, *in extensis*, formaba parte de otra forma de explotación mayor y más acentuada: la esclavitud y el imperio.

CONCLUSIONES

Si en nuestra época resulta prácticamente imposible conocer el número exacto de personas capaces de leer y escribir bien, mucho más difícil es intentar algo parecido en el Mundo Antiguo, incluso establecer diferencias entre los que sabían algo y los que no sabían nada en absoluto. Sin embargo, creemos que a través de este trabajo se pueden obtener argumentos suficientes para rechazar el optimismo que presentan numerosos estudios -que ofrecen una visión idealista acerca de la expansión de la escritura y la alfabetización en la sociedad antigua- tratando de valorar exactamente sus pruebas.

El argumento principal a favor de una sociedad alfabetizada es la existencia de un gran número de inscripciones conteniendo leyes, decretos, tratados, homenajes, ofrendas, censos, expuestos públicamente.

Es cierto que en el mundo griego, tras un oscuro comienzo¹, la escritura empieza a mostrarse en marcas de posesión, dedicatorias a los dioses o usos comerciales. Durante los siglos VII y VI a.C., comienza a extenderse con las primeras leyes, en las monedas y en registros oficiales. De este modo, muchos tuvieron contacto con ella, supieron de su existencia, aunque continuaran siendo analfabetos y probablemente hicieran uso de la escritura en ocasiones, a través de intermediarios. En el siglo VI a.C. aparecen signos de un grado bajo o medio de alfabetización en algunos centros urbanos. El uso del ostracismo parece indicar que, en Atenas, al menos un quince por ciento de la población libre, ciudadana y masculina podía al menos leer y escribir un texto breve, pero, cuantitativamente, esto sólo supone un cinco por ciento de la población total del Ática. Si en la época de las Guerras Médicas el porcentaje pudo subir a un diez por ciento, es probable que a partir del 430 el grado de alfabetización media o baja se pudiera situar en un quince por ciento, dejando

¹ Sobre los inicios del alfabeto en Grecia: L.H. Jeffery (1982 y 1990); B.S.J. Isserlin (1982); P.K. McCarter Jr. (1975); J.

siempre el nivel alto para la élite.

Otro tanto sucede en Roma. Nombres propios sobre objetos y dedicatorias religiosas constituyen los primeros textos conocidos de la escritura en Roma, cuyos orígenes son más difíciles de rastrear. En el siglo IV, se extiende paulatinamente su uso, aumentando progresivamente durante los siglos III y II a.C., para afectar a una población (siempre en niveles medios y bajos de alfabetización) cercana al diez por ciento en los ámbitos urbanos, en torno al año 100. En la Tardía República y Alto Imperio proliferaron los usos de la escritura y por tanto debió aumentar el número de usuarios pero nada indica que la mayoría de estos, de carácter urbano, sobrepasase un nivel de instrucción medio o bajo, quedando la alta alfabetización circunscrita a unos pocos miembros de unas familias de economía saneada.

Efectivamente, se debe admitir que estas evidencias que muestran la expansión de la escritura en el mundo greco-romano existen, si bien de manera limitada pues solamente algunas ciudades (Atenas clásica, Esparta, Roma, Pompeya) presentan un gran

número de inscripciones. Ahora bien, aunque el volumen de inscripciones griegas y latinas es enorme², el valor cuantitativo no debe ser significativo en relación causa-efecto con en el problema de la expansión de la alfabetización, porque, entre otras cuestiones, no responde a la principal: ¿cuántos grafitos, inscripciones, códigos, y de qué tipo son necesarios para considerar nuestro conocimiento de la alfabetización del Mundo Antiguo como válido³?

Nos tememos que la respuesta al grado de alfabetización alcanzado en el Mundo Antiguo difícilmente encontrará argumentos suficientes en el número de textos o inscripciones, porque, entre otras razones, nos faltan las respuestas a las cuestiones previas que se han ido planteando a lo largo de la exposición, principalmente el hecho de que la

² Se hace necesario insistir en que un argumento crucial del punto de vista actual sobre los usos de la escritura se apoya en determinantes arqueológicos y solo ha sobrevivido una ínfima parte del volumen total de escritos; por ejemplo, no conocemos más que un reducido número de nóminas militares, de un total aproximado de doscientos veinticinco millones producidas durante los tres primeros siglos de nuestra era.

³ Por ejemplo, cabe preguntarse sobre la representatividad de Pompeya en el mundo romano, teniendo en cuenta, además, que la propia población ciudadana hacia el año 50 d.C. no representa sino un escaso 10% con respecto a los cincuenta o sesenta millones de habitantes que C. Nicolet, (1989):3-44,

escritura siempre aparece utilizada como un sistema de tecnología avanzado, minoritariamente controlado y funcionando como refuerzo del poder de quien lo detenta, pudiendo estos grupos dedicarse al uso de la escritura con fines desinteresados para obtener de ella satisfacciones intelectuales y estéticas, pero siempre procurando que su eficacia real fuera más importante en lo social que en lo intelectual⁴.

Existen otras cuestiones de similar importancia, que impiden realizar afirmaciones idealistas acerca del grado cierto de alfabetización en Grecia y Roma.

Por ejemplo, se debe considerar la diferencia entre los ciudadanos y los no ciudadanos y, a la vez, la diferencia entre ciudadanos habitantes de las ciudades y campesinos. Además, el lento proceso de la alfabetización, va desarrollando lentamente dos tipos de cultura, una urbana, esencialmente alfabetizada, y otra rural fundamentalmente ágrafa⁵.

concede a todo el Imperio.

⁴ Platón, *Protágoras*, 326s. "Esto (el hecho de que a los hijos se les enseñe a leer y escribir junto con la música y la educación física) lo hacen sobre todo quienes disponen de mayores medios, y los que disponen de mayores medios son los más ricos".

⁵ Este planteamiento es más complejo, pues si se examinan

Estamos totalmente de acuerdo con Lynn White⁶:
"Como prácticamente todos los documentos escritos de las Antigüedad y también sus famosos monumentos se produjeron en las ciudades, pensamos por lo general que las sociedades antiguas fueron esencialmente urbanas. En realidad eran agrícolas, y lo fueron hasta un punto que apenas podemos imaginar. Pensar que incluso en las regiones más prósperas se necesitaban más de diez personas en el campo para permitirle a una sola vivir fuera de él resulta una suposición conservadora. Las ciudades eran atolones de civilización (etimológicamente, "ciudificación"), en medio de un océano de primitivismo rural. Eran

oralidad y alfabetización en la antigua Grecia (como en todo el Mundo Antiguo) separando las áreas letradas de las orales en un período concreto, o los períodos más antiguos (supuestamente orales) de los posteriores (supuestamente letrados), se corre el riesgo de olvidar la interacción y la convivencia de ambas técnicas -válidas- de comunicación, así como de olvidar o ignorar la producción intelectual de los grupos analfabetos. (Aunque para el habitante de la ciudad, el *georgos* o *paganus* era un ser inferior a medio civilizar. Este contraste se proyecta desde la esfera divina: en una colección de fábulas de Babrio, leemos como los dioses "un poco simples" son los que habitan en el campo, mientras que los que habitan en la ciudad son infalibles y lo tienen todo bajo control. *Fab. Aesop.*, 2, 6-8). Por otro lado, no se puede conceder a la palabra escrita de una minoría una representatividad exclusiva que nunca detentó. Aunque representaran a una minoría, las vidas de ésta siempre dependieron, de alguna forma, de la comunicación oral; el resto de los grupos no concederían nunca a sus dominadores, explotadores o dueños, forma alguna de representatividad ideológica.

⁶ L. White (1972):144-145.

mantenidas por un margen enormemente pequeño de excedente de la producción agrícola, que con enorme rapidez podía verse destruido por la sequía, las inundaciones, las plagas, los disturbios sociales o la guerra...".

Este contraste se interrelaciona con otro, pues, además, el analfabetismo estuvo siempre mas extendido entre las mujeres que entre los hombres⁷. La mujer, en distinta medida, (está claro que la diferencia era mayor en el campo que en la ciudad), resultó, en general, excluida de los procesos de aprendizaje y desarrollo educativo (*vid.* cap.III), actuando este fenómeno como refuerzo de la desigualdad entre sexos-opresión sexual que en este sentido caracteriza a la sociedad antigua.

Se debe valorar que -al menos- en época de crisis, muchos de los que iban a la escuela debieron dejarla antes de alcanzar una alfabetización funcional (mínimo de cuatro años) por razones de puro sustento, añadiendo a esto que, en el campo, la

⁷ Al ser un problema de clase el contraste entre los dos sexos es ínfimo: cuando reinan condiciones de analfabetismo máximo,

dispersión rural no ayuda a la solución de los problemas educativos y que, además, en la Antigüedad la instrucción no tenía incentivos para la población campesina, es decir, no se contemplaba como hoy, como un estímulo para abandonar el campo.

Se deben también tener en cuenta las ideas que griegos y romanos tenían sobre oportunidad económica y movilidad social, conceptos actuales que se intentan aplicar en el Mundo Antiguo así como sus actitudes acerca del trabajo infantil. ¿Esperan los padres que el beneficio que obtienen sus hijos en la escuela aprendiendo a leer y escribir les produzca ventajas económicas? ¿Varía el nivel social tras una educación elemental? En general, la respuesta es negativa, pues la carencia relativa de oportunidades para los nacidos libres pobres apunta en esa dirección.

Además, no hubo procesos de alfabetización generalizados porque condicionantes de carácter demográfico, económico, social, tecnológico y falta de interés político e ideológico lo obstaculizaron, y

salvo para unos pocos, pertenecientes a determinados grupos de determinados grupos urbanos, lo impidieron⁸. En resumen, no basta con decir que las formas de comunicación oral continuaron vigentes tras la aparición de la escritura porque para la gran mayoría fueron las únicas.

Sobre el trabajo infantil se ha escrito poco y la cuestión sigue obscura⁹. A veces, los hijos de los esclavos trabajaban desde los cinco años de edad y también trabajarían los hijos de los libres-pobres, aunque fuera media jornada o como temporeros. En las partes del mundo griego y romano donde el número de esclavos era numeroso, este hecho producía que un gran número de hijos de libres pudieran ir a la escuela, por contra, también algunos de estos nacidos libres serían sacados de la escuela por sus padres, o la escuela daría los cursos por terminados debido a la subordinación de estas gentes al calendario

⁸ Valga como ejemplo para Grecia la afirmación de B. Farrington (1980):94, de que el propósito que dominó la vida de Platón fue "la construcción de un complejo de creencias y de un sistema de educación, que impuestos por la autoridad política, garantizaran el bienestar del Estado".

⁹ K.R. Bradley (1985):311-330; M. Golden (1988): 152-163. Aunque generalmente se ha prestado poca atención a la vida infantil y su inmersión en la vida laboral.

agrícola¹⁰.

Los esclavos del campo, pertenecientes a terratenientes enriquecidos y que compraban esclavos en Oriente por centenares o miles, sufrían directamente el dictado de Aristóteles de que el esclavo es una máquina viviente; y siendo por entonces barata esa maquinaria, no era necesario cuidar de ella. Era más barato reemplazarlos que conservarlos. ¿Y qué decir de los esclavos mineros? El propio Diodoro¹¹ nos confirma que todos los mineros preferirían la muerte, los renteros y colonos angustiados por el vencimiento del *lustrum*, los braceros y asalariados, oprimidos todos, difícilmente podrían disfrutar o mostrar inquietudes de enriquecimiento intelectual y, si hubiera sido así, sus patronos y amos no lo habrían consentido.

A todo esto se debe añadir la circunstancia de que existen grandes variaciones de tiempo y lugar

¹⁰ Los pequeños campesinos y otros hombres libres como artesanos y tenderos constituían la mayoría del total de población libre hasta por lo menos el siglo III de nuestra era, teniendo que trabajar duramente para vivir en un nivel cercano a la subsistencia. El bajísimo rendimiento agrario (cf., por ejemplo F. Pucci, (1989):371, haría que no se pudiera prescindir de fuerza de trabajo alguna.

dentro del mundo grecorromano, considerando por ejemplo, la cantidad y la evolución del comercio o la cantidad de trabajo dependiente¹².

¿Cómo se puede valorar y agrupar la expansión colonial griega, el Imperio Macedónico o la génesis del estado romano, y su incidencia en el proceso de alfabetización?.

Se pretende ignorar también que en las grandes extensiones geográficas bajo el yugo griego o romano, vivían gran cantidad de pueblos que jamás llegaron a utilizar el latín o el griego, e incluso se expresaban en lenguas que no necesitaron del uso de la escritura. Si el conocimiento de nuestras fuentes nos ha llegado en latín o griego en su mayor parte, cabría preguntarse por el porcentaje de desconocedores de estas lenguas, en los cincuenta o sesenta millones de habitantes de los cuatro millones de kilómetros cuadrados del Imperio Romano y cuántos de ellos poseían un grado de alfabetización "razonable".

¹¹ Diodoro de Sicilia, V,38.

¹² Por ejemplo, el analfabetismo era de lo más corriente en el Egipto helenístico y romano, especialmente entre las mujeres y además no es difícil imaginar las relaciones con el poder en el mundo grecorromano, de aquellos grupos que no hablasen

Debemos conocer también, en mayor medida, las relaciones comerciales complejas, especialmente las de larga distancia, sin dramatizar acerca del uso de la escritura y la alfabetización. Tanto las leyendas como la arqueología de Grecia ofrecen campos apropiados para la interacción de griegos y fenicios antes de mediados del siglo VIII a.C. La expansión hacia el oeste de la influencia comercial y colonizadora fenicia, encabezada, tal vez, por la ciudad de Tiro, se había iniciado a mediados del siglo IX a.C. extendiéndose hasta Malta, Cerdeña, España, Sicilia y los asentamientos de Cartago y Útica en África. Los griegos de occidente habían tenido muchas oportunidades de conocer a los fenicios¹³. Herodoto habla de asentamientos fenicios en la Grecia continental en Tebas y en las islas de Tasos, Tera y Citera, aunque hasta ahora estas afirmaciones no encuentran apoyo arqueológico, pero las excavaciones sí han revelado la presencia de comerciantes y artesanos fenicios en Chipre, Rodas y Creta, donde se descubrió una vasija con una

latín o griego.

¹³ C. Glez. Wagner (1989).

inscripción fenicia de alrededor de 950-850 a.C.¹⁴. Sin ánimo de abundar más en este punto, debemos concluir señalando que en el propio territorio fenicio, las excavaciones en Al Mina revelaron evidencias de un asentamiento de comerciantes griegos.

Por lo general se admite sin discusión que algunos miles de ciudadanos atenienses eran al menos semiletrados en el momento de producirse la figura política del ostracismo¹⁵, pero tampoco debemos olvidar que en estas sociedades, la capacidad de leer y escribir, que nosotros conocemos juntas con el término de alfabetización, aparecen separadas y no es extraño encontrar casos de personas que pueden leer textos cortos en letras monumentales, pero no escribir y no por ello se encuentran limitados en su

¹⁴ Publicado con ilustraciones por M. Sznycer (1979):89-93.

¹⁵ También oculta el grado de difusión de la lectura y la escritura, el hecho de que a veces los iletrados o semiletrados se benefician de la escritura a través de intermediarios; esto es algo común no sólo entre los griegos y los romanos, sino en sociedades con menor nivel de alfabetización. M.T. Clanchy, (1979:34): "Charlemagne and William of Normandy are simply the most famous of the early-medieval rulers who were illiterate or semi-literate. By the second half of the thirteenth century, peasants made at least some use of charters for conveying property to each other".

vida cotidiana¹⁶. Las pinturas o esculturas griegas y romanas, incluso los relieves funerarios de época imperial, en aquellas escenas que se refieren a la vida intelectual, muestran en muchas más ocasiones, escenas de lectura que de escritura¹⁷. Creemos que la palabra escrita en el mundo grecorromano era, generalmente, mucho más leída en voz alta, por lo que se hacía accesible para aquellos que no podían leer¹⁸.

Se argumenta también que la existencia de bibliotecas haría posible, e incluso incitaría, a la

¹⁶ Como el próspero Hermeros del *Satiricón*, que sólo podía leer "lapidariae litterae". Petronio 58.VII

¹⁷ Existe una gran diferencia en la práctica entre la capacidad de leer y/o recordar y la escritura, pues no se debe ignorar la función psicológica y debemos diferenciar entre la capacidad para leer y comprender un texto prolongado y la capacidad para recordar la información necesaria (que puede ser leída por un tercero) para sobrevivir en Atenas o Roma. De otra forma, la información recogida y recordada, no depende de la capacidad de poder escribir. S.Scribner y M. Cole, (1981).

¹⁸ ¿Qué dice? Quien pregunta esto refiriéndose a una inscripción pública en una ciudad antigua, espera encontrar a alguien que le responda. Esta circunstancia puede ser la que se observa en las pinturas de la casa de Iulia Felix en Pompeya, donde unos hombres leen un texto expuesto en el Foro mientras otros esperan. En cualquier caso, debió ser una escena muy común en las ciudades del Mediterráneo, donde los ciudadanos libres pasaban gran parte del tiempo en lugares públicos. En cuanto al número de decretos e inscripciones públicas, el contraste entre Atenas y Roma es sorprendente, pues la imagen de un centro urbano sobrecargado de inscripciones es particularmente romana: cuando Virgilio describe su vida ideal, una de las virtudes es, precisamente, verse libre de las *populi tabularia*.

lectura de los grandes escritores, pero no hubo tal proliferación y, además, las grandes bibliotecas helenísticas no eran bibliotecas de lectura, eran demostraciones suntuosas, vana ostentación de poder económico, de las dinastías en el poder (lágidas, ptolomeos, atálidas). En el caso romano, las primeras bibliotecas eran fruto de conquista. Ya antes que Lúculo, Emilio Paulo había llevado a Italia los libros de Perseo, rey de Macedonia, y Sila, el dictador, había saqueado en Atenas -llevando los *volumina* a su casa de Pozuoli- la biblioteca de Apelición de Teos, el bibliófilo y filósofo peripatético que había acumulado una gran colección de libros que incluía algunos pertenecientes a Aristóteles y Teofrasto. Más tarde, su ubicación en las grandes metrópolis, así como su organización, filtrarían definitivamente el número y el tipo de sus lectores. La verdadera función de las bibliotecas, en lo que a nuestro trabajo concierne, fue más de conservación y transmisión de obras que de alfabetización o difusión de la cultura ¹⁹.

¹⁹ El hecho de encontrar a Catón absorto en las lecturas de los estóicos en la biblioteca de Lúculo, o el ejemplo de

Así pues, desconocemos la profundidad del papel que jugaban las palabras escritas en la vida de los griegos y los romanos y no podemos acercarnos con precisión a la extensión de la alfabetización. La propia rigidez de los términos *oral*, *oralidad*, *alfabetización*, exige alguna aclaración. Oralidad u oral es especialmente difuso y se entiende como comunicación de boca a oído, sin escritura, aunque existen varios grados de oralidad no siempre diferenciados de manera suficiente: se puede utilizar la comunicación oral en una esfera sin que ello implique necesariamente la oralidad en cualquier otra (por ejemplo, la poesía). Por ello es interesante la separación tripartita que sugiere la antropóloga Ruth Finnegan²⁰: composición oral, comunicación oral y transmisión oral, teniendo cada uno de estos

Cicerón, que no sólo disfruta de sus libros, sino también de los de Fausto Sila, de Lúculo y de su amigo Ático (*Cartas a Ático* I,20,7 y II,1,12), indica que en la base de estas bibliotecas había una idea del descanso señorial o de la villa como una tranquila ocasión de *otium*, en medio de libros y amigos, convertida en escenario para la lectura privada de las clases cultas. Es verosímil que escritos más sencillos, como -algunas décadas más tarde- las biografías de Cornelio Nepote o las gestas de Cesar narradas por sus generales, pudieran incluir un grupo de lectores menos instruido, como apunta E.Rawson (1985):49, aunque, en general, postula una extensión de la alfabetización demasiado extensa para la época republicana.

²⁰ R. Finnegan (1.977): 16-24.

componentes una relación particular con la escritura. En cuanto a la alfabetización, es obvio que existen diferentes grados y una definición únicamente desvirtúa y simplifica. En teoría, se define como la capacidad de leer y escribir, pero ¿el qué? ¿simples anuncios y avisos o textos complejos, libros extensos?. Todavía hoy muchas personas podrían realizar las primeras lecturas pero no las últimas. Por otro lado la definición de alfabetización como simple habilidad para leer cortos pasajes de textos o rellenar simples formularios trivializa su importancia. En el mundo greco-romano leer un nombre raspado en un *ostrakon* o grabado sobre mármol era algo muy diferente a leer -y comprender- un pasaje poético o un texto legal.

Nuestras dudas afectan a las circunstancias en las que Grecia y Roma hicieron uso de las palabras escritas y de aquí, a las funciones de alfabetización. ¿Hasta dónde se prolonga y en qué circunstancias un pueblo abandona paulatinamente su fase de comunicación oral para depender de la comunicación escrita? . La pregunta se puede aplicar

a bastantes esferas de la vida: Literatura, Derecho, memoria histórica, propaganda política, asuntos de estado, organización militar²¹. Es decir, se habla del proceso evolutivo de todo un pueblo como si la sociedad fuese algo compacto y no se advierte que se está formulando una teoría que afecta solo a unos pocos. El idealista Havelock nos sirve de ejemplo:

“El uso común del término “escritura” que los especialistas aplican indistintamente a cualquier forma de simbolización, ha contribuido a borrar los límites entre la oralidad primitiva, que es una condición separada y distinta de la sociedad, y sus sucesoras, las sociedades protoalfabetizadas, las de alfabetización artesanal, las semialfabetizadas y las

²¹ Pero siempre aparece relacionada con los grupos de poder que la utilizaron para muchos asuntos (aunque eran más los que se podían realizar sin ella):

- Para indicar propiedad
- Para conservar cuentas
- Para realizar informes
- Para hacer contratos
- Para realizar ofertas de ventas
- Para hacer recibos de pago
- Para etiquetar productos.
- Para indicar pesos o medidas.
- Para escribir leyendas en las monedas
- Para hacer/contestar peticiones
- Para distinguir a una persona
- Para recordar su muerte...

Esta lista no es exhaustiva, para ampliar M.Guarducci (1.969-1.978).

plenamente alfabetizadas"²². Es evidente que, además de la poca concreción en la clasificación, ésta olvida la mención al individuo ¿cuándo o cuántos individuos alfabetizados (o protoalfabetizados, o semialfabetizados) se necesitan para presentar un modelo de sociedad como letrado?.

A pesar de idealistas y positivistas, a veces, este estado de cosas aparece en su propio contexto. Los políticos democráticos de Atenas no tenían ningún interés en la educación del pueblo como es sabido²³. Como aparece en Teofrasto²⁴, eran comúnmente iletrados, aunque no añade detalles. Lucrecio presta poca atención al arte de escribir en su tratado *De rerum natura*: "nec multo prius sunt elementa reperta"²⁵. Las ocasiones en que los escritores griegos o romanos hacen referencia a las desventajas

²² E.A.Havelock (1963):97.

²³ Las trampas del demagogo son capaces de agitar a una audiencia de una forma más directa que la palabra escrita. En opinión de E.A. Havelock (1963):27, Platón ataca a los poetas menos por la poesía que por la enseñanza que impartían, pues los poetas habían sido los maestros en Grecia y la poesía cumplía una labor social.

²⁴ (*Caracteres*,4)

²⁵ (V,1445). Como indica B. Farrington: "En Occidente, los gobernantes de Roma consiguieron, en el control de la sociedad mediante la superstición, un éxito del que careció la oligarquía griega. Bajo la égida de Roma, quedó asegurado el

de ser iletrado son, sorprendentemente, reducidas. Diodoro, por ejemplo, únicamente indica que: (XII,I,2,4 o 12,4). Julio César, cita a Platón sobre las dudas: "quod fere plerisque accidit ut praesidio litterarum diligentiam in perdiscendo ac memoriam remittant" o "fiados de los escritos, descuidan la memoria..."²⁶.

Por si no fueran suficientemente endebles los argumentos a favor de multitudes letradas en Grecia y Roma²⁷, más allá de la alfabetización entre los griegos y romanos, también conviene meditar sobre los caminos del pensamiento griego y romano, acerca de la gran pregunta de la historia cultural ¿el parcial surgimiento de la cultura escrita dio lugar al eclipse parcial de la cultura oral?. Si la alfabetización es el resultado de un producto de

proceso de la pública ignorancia". (1980): 243.

²⁶ (*Guerra de las Galias*, VI,14,4).

²⁷ Se ha citado anteriormente que por parte de algunos autores se considera a la sociedad griega de "tradición letrada" pero, la palabra tradición se puede usar para cubrir poco menos que cualquier cosa. Cuanto mayor sea la facilidad con que se emplea, tanto más parece servir de pretexto para no ir más lejos. Considerar la sociedad griega como "sociedad de tradición letrada" es una interpretación reduccionista en cuanto supone que un todo social consiste simplemente en la suma de sus partes, esto es, en un agregado de individuos, negándole capacidad dialéctica.

fuerzas que no existían anteriormente, una sociedad que "está desarrollando masas alfabetizadas" debe mostrar síntomas de ello y, en particular, de un amplio y extendido sistema de enseñanza que como hemos tratado de mostrar no puede ser encontrado en toda la Antigüedad. Por ello los mismos círculos investigadores que defienden un mundo griego y romano mayoritariamente letrado, lo describen a la vez manteniendo en gran manera la tradición oral. Esto es cierto, no sólo para los correspondientes períodos arcaicos, sino también para ciudades de la época clásica y helenística en Grecia y algunas ciudades todavía en el Alto Imperio Romano. Para aclarar esto sólo se necesita comparar y estudiar, por ejemplo, la difusión de la Literatura que siempre fue mayoritariamente oral²⁸, las formas antiguas de persuasión política, limitadas al uso de charlas políticas o discursos, o la práctica de la lectura

²⁸ El único poema que posee los primeros rasgos para suponer un público destacable de lectores es *Los Trabajos y los Días*, pero éste no es un poema didáctico para campesinos, sino un ejemplo de literatura sapiencial. F. Dornseiff (1925,, 2ª ed. 1934: 397-415); M.L. West (1978): 25-30 y por lo tanto no presupone un número mayor de lectores que en el Antiguo Próximo Oriente para este mismo género. West (:60) subraya este punto transcribiendo las primeras páginas de la forma en que fue escrito originalmente.

en voz alta para grupos, también considerada como una manifestación del fuerte componente de oralidad que quedaba en sus vidas. La tradición oral no recibió presión por parte de la escritura porque la educación popular no requirió del nuevo modelo para continuar con sus asuntos económicos, sociales o religiosos, salvo en un corto espacio de tiempo y en un número relativamente limitado de ciudades: un muy gran número de hombres ejercía sus derechos y cumplía sus obligaciones ciudadanas, vivían sus vidas y satisfacían sus necesidades con muy poca o ninguna ayuda de la lectura o la escritura. Concretamente, la mayor parte de la vida social greco-romana seguía basándose en la expresión oral y en los contactos directos, aún en el campo de los negocios; las posibilidades de la escritura y la alfabetización, en el sentido de crear y mantener constante un ambiente, no ya intelectual sino "ligeramente culto", así como de proporcionar una Literatura suficiente para que cada individuo pudiera trabajar individualmente, no fueron nunca realidad tangible, salvo para unos pocos. A pesar de ello, hoy, la relación oralidad-

escritura no es recibida con simpatía y se confunde interesadamente la condición social de analfabetismo con oralidad, a la que se tiene poca estima por analogía. La cultura oral griega anterior al 650-700 a.C. queda relegada al *status* de "edad oscura" o bien es ascendida anacrónicamente para adaptarla al patrón del mundo alfabetizado. El prejuicio es la incapacidad de diferenciar entre ausencia de escritura y analfabetismo.

No puede negarse que la llegada de la escritura a la Historia, tal como se dio en la Antigüedad, en la que una minoría la controlaba suficientemente, constituyó un recurso de valor incalculable para continuar ejerciendo el poder y la explotación de los pocos sobre los muchos, resultando, en palabras de A.J. Graff²⁹, un instrumento de hegemonía y control social y cultural. En esta línea, D.P. Pattanayak³⁰ afirma que "hay pocas pruebas de que la cultura escrita haya civilizado a la humanidad".

²⁹ A.J.Graff (1984): 4.

³⁰ D.P. Pattanayak (1995): 145.

Los grupos dominantes en el Próximo Oriente, así como las élites de Grecia y Roma, hicieron uso extensivo de la escritura, al igual que de todo su bagaje de recursos técnicos y su mundo quedó definido por ello, aunque quedara un fuerte componente de oralidad en sus vidas, pero no por ello se debe admitir un mundo clásico genéricamente culto y letrado, al que se le olvida leer y escribir tras la caída del Imperio Romano de Occidente³¹. La idea de la cultura generalizada es inaceptable incluso hoy día, por lo que parece adecuado finalizar con una cita de principios del siglo pasado, absolutamente extrapolable a toda la Historia:

"En Inglaterra, en 1.807, Whitbread presentó una propuesta de ley para la creación de escuelas elementales en todo el país. El proyecto fue

³¹ "Los efectos de la cultura escrita en el cambio intelectual y social no son directos... es engañoso concebir la cultura escrita en términos de consecuencias. Lo que importa es lo que la gente hace con la escritura y no lo que la escritura hace a la gente...la cultura escrita no origina el cambio social, la modernización ni la industrialización, pero la capacidad de leer y escribir posiblemente sea vital para desempeñar ciertos roles en una sociedad industrial y totalmente irrelevante en lo que respecta a los roles de una sociedad tradicional". D.Olson, E.Hildyard y N.Torrance (1985): 14.

derrotado en la Cámara de los Lores; entre los que se opusieron, figuraba el presidente de la Royal Society, quién razonó lo siguiente:

"En teoría, el proyecto de dar una educación a las clases trabajadoras es ya bastante equívoco, y, en la práctica, sería perjudicial para su moral y su felicidad. Enseñaría a las gentes del pueblo a despreciar su posición en la vida en vez de hacer de ellos buenos servidores en agricultura y en los otros empleos a los que les ha destinado su posición. En vez de enseñarles subordinación, les haría facciosos y rebeldes, como se ha visto en algunos condados industrializados. Podrían entonces leer panfletos sediciosos, libros peligrosos y publicaciones contra la cristiandad. Les haría insolentes ante sus superiores; en pocos años, el resultado sería que el gobierno tendría que utilizar la fuerza contra ellos..."³² .

³² J.L. y B. Hammond (1918): 57.

ABREVIATURAS

AION	<i>Annali dell'Instituto Univ. Orientale, Nápoles.</i>
AJA	<i>American Journal of Archaeology.</i>
Anc. Soc.	<i>Ancient Society.</i>
Ancw	<i>The Ancient World.</i>
ASOR	<i>American Society of Oriental Research</i>
BCH	<i>Bulletin de Correspondance hellénique.</i>
BIC	<i>Bulletin of the Institute of Classical Studies of the University of London.</i>
CAH	<i>Cambridge Ancient History.</i>
CEG	<i>Carmina Epigraphica Graeca Saeculorum VIII-V A.Chr. N. (Berlín 1983).</i>
CJ	<i>Classical Journal.</i>
CQ	<i>Classical Quarterly.</i>
CRAI	<i>Comptes rendus de l'Academie des Inscriptions et Belles Lettres (París).</i>
CVA	<i>Corpus Vasorum Antiquorum</i>
EG	<i>Epigrafia Greca (I y II).</i>
EPP	<i>M.Cohen et alii, L'écriture et la psychologie des peuples, París, 1963.</i>
GHI	<i>A Selection of Greek Historical Inscriptions.</i>
GL	<i>Grammatici Latini. H. Keil 8 vols.</i>
Leipzig.	Reimpr. en 1961 a cargo de
Hildesheim.	
GRBS	<i>Greek, Roman and Byzantine Studies.</i>
IC	<i>Inscriptiones Creticae opera et consilio F. Jalbherr collectae.</i>
IG	<i>Inscriptiones Graecae (Berlín 1873-).</i>
JHS	<i>Journal of Hellenic Studies.</i>
JRA	<i>Journal Of Roman Archaeology</i>
JRS	<i>Journal Of Roman Studies.</i>
LSAG	<i>L.H.Jeffery, The Local Scripts of Archaic Greece, Oxford,1961. Suplemento por A. Johnston, 1990.</i>
ML	<i>R. Meigss y D.M. Lewis, A Selection of Historical Inscriptions to the End of the Fifth Century B.C. Oxford, 1969 (nueva ed. 1988).</i>
OJA	<i>Oxford Journal of Archaeology.</i>
P.P.	<i>Parola del Passato.</i>

REG	<i>Revue des Etudes grecques.</i>
REL	<i>Revue des études latines.</i>
S&C	<i>Scrittura e Civiltà.</i>
SEG	<i>Supplementum Epigraphicum Graecorum.</i>
SIG	<i>Sylloge inscriptionum Graecarum</i>
TAPA	<i>Transactions of the American Philological Association.</i>
ZPE	<i>Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik.</i>

Los textos clásicos utilizados (Platón, Quintiliano, Aristóteles, Cicerón, Séneca, Plinio el Viejo, Polibio, Plutarco, Tácito) se encuentran en las grandes colecciones, principalmente Loeb. Si existe edición bilingüe en español se ha preferido la Biblioteca Clásica Gredos.

BIBLIOGRAFIA

A.A.V.V., *Annual Report of the Smithsonian Institution for the Year 1864.*

ABERCROMBIE, N., et alii, (1987): *La tesis de la ideología dominante*, Madrid.

ADAMS, R.M., (1966): *The Evolution of Urban Society: Early Mesopotamia and Prehispanic Mexico.* Chicago.

AFANASYEVA, V.K.,. (1971): "Gilgamesh and Enkidu in glyptic Art in the Epic", *Klio*, 53, págs. 59-75.

ALDREY PEREIRA, M.L., (1953): *Pensamiento idiomático sumero-akkádico*, Madrid.

ALLBRIGHT, W.F., (1966): *The Proto-Sinaitic inscriptions and their decipherment*, Harvard.

AMADASI, M.G., (1999): "Sulla formazione e

diffusione dell' alfabeto", en G. Bagnasco y F. Cordano (eds.): 27-52.

AMIET, P., (1972): *Glyptique susienne*, París.

AMIET, P., (1981): "The Decipherment of the Earliest Tablets", *Science*, 211: 283-285.

AMIET, P., (1986): *L'âge des échanges inter-iraniens 3.500-1.700 avant J.C.*, París.

ANDERSEN, O., (1989): "The significance of writing in early Greece -a critical appraisal", K. Schousboe y M.T. Larsen eds., *Literacy and Society*: 73-90.

ANDREWS, A., (1956): *The Greek Tyrants*, Londres.

ANZER, H.T.T., (1939): *The Common People of Pompeii: A Study of the Graffiti*, Baltimore.

ARATA MANTOVANI P., (1992): *Introduzione all' archaeologia palestinese*, Brescia.

ARAY, J., (1979): *Sadismo en la enseñanza*, Caracas.

AURIN, L., (1991) : *Scribes, Script and Books : The Book Arts from Antiquity (Mesopotamia) to the Renaissance*, Londres.

AZRIE, A., (1979): *L'Epopée de Gilgamesh*, París.

BAGNASCO, G. y CORDANO, F., (eds.) (1999), *Scritture Mediteranee tra il IX e il VII secolo a.C.*, Atti del Seminario 23-23 febbraio 1998, Università degli Studi di Milano.

BARCLAY, W., (1959): *Educational Ideals in the Ancient World*, Londres.

BARDON, H., (1940): *Les empereurs romains et les lettres latines d'Auguste à Hadrien*, París.

BARTHES, R., (1972) : *Le degré zéro de l' ecriture*, París, (ed. en español 1973).

BARROW, R., (2001): *Greek and Roman Education*, Londres.

BARTRA, A., (1972): *La epopeya de Gilgamesh*, Barcelona.

BASSI, D., (1.899 reed. 1976): *Mitologia Babilonese-Assira*, Milán.

BAUMANN, G., (ed.) (1986): *The Written Word. Literacy in Transition*, Oxford.

BEALE, T.W., (1978): "Bevelled rim bowls and their implications for change and economic organization in the later fourth millennium B.C." *Journal of Near Eastern Studies* 37:311-312.

BEARD, W.M., (1991): "Ancient literacy and the function of the written word in roman religion", en J. Humphrey (1991):35-58.

BECK, F.A., (1964): *Greek Education*, Londres.

BEKKER, I., (1965): *Anecdota Graeca*, 3 vol., (reimpresión de la edición de Berlín 1821).

BELARDI, W., (1976): *Superstitio*, Roma.

BELLERATE, B.M., (1970): "La storia tra le scienze dell' educazione", *Orientamenti pedagogici*, XVII, núm. 4: 927-957.

BENJAMIN, W., (1977): "Tesis de filosofía de la historia", *Para una crítica de la violencia*, Méjico: 110-143.

BERMANT, C. y WEITZMAN, M., (1979): *Ebla: an Archaeological Enigma*, Londres.

BERNABÉ, A., (1987): *Textos literarios hetitas*, Madrid.

BERNAL, M., (1987): "On the transmission of the Alphabet to the Aegean before 1.400 BC.", *Bulletin of the American Schools of Oriental Research in*

Jerusalem and Baghdag, 267:1-19.

BERS, V., (1997): *Speech in Speech: Studies in Incorporated "Oratio Recta" in Attic Drama and Oratory*, Lanham.

BLANCHARD, A., (Ed.) (1989): *Les Débuts du Codex*, Brepols.

BLOCH, M., (1989): "Literacy and enlightenment", K. Schousboe y M.T. Larsen eds., *Literacy and Society*: 15-38.

BOARDMAN, J., (1974): *Athenian Black figure Vases*. Londres.

BOARDMAN, J., (1975): *Red Figure Vases*, Londres.

BOARDMAN, J., (1982): "An inscribed sherd from Al Mina", *Oxford Journal of Archaeology* 1: 365-367.

BODEI GIGLIONI, G., (1974): *Lavori pubblici e occupazione nella antichità clásica*. Bolonia

BONFANTE, G. Y L., (1986): *The Etruscan Language: An Introduction*. Manchester

BONNER, R.J. Y SMITH, G., (1930): *The Administration of Justice from Homer to Aristotle*, Vol. I, Chicago.

BONNER, S.F., (1984): *La educación en la Roma Antigua*, Barcelona.

BORING, T.A., (1979): *Literacy in Ancient Sparta*, Leiden.

BOSON, G., (1.918 reed. 1987): *Assiriologia*, Módena.

BOTTINI, A., (1992): *Archeologia della salvezza. L'escatologia greca nelle testimonianze archeologiche*, Milán.

BOUDON, R., (1983): *La desigualdad de oportunidades*, Barcelona.

BOURDIEU, P., (1972) : *Esquisse d'une théorie de la pratique*, París.

BOURDIEU, P. y PASSERON, J.C., (1981) : *La Reproducción*, Barcelona.

BOWEN, A., (1.992): *Plutarch : The Malice of Herodotus*, Warminster.

BOWEN, J., (1990): *Historia de la educación occidental*, Vol. I, El Mundo Antiguo, Barcelona.

BOWMAN, A.K. y WOOLF, G., (eds.) (1994): *Literacy and power in the Ancient World*, Cambridge.

BRADLEY, K.R., (1985): "Child labor in the Roman World", *Historical Reflections* 12:311-330.

BRANDON, S.G.F., (1969): "The Epic of Gilgamesh, a Mesopotamian Philosophy of Life", *Religion in Ancient History*, Nueva York: 149-164.

BRAVO, A., (1988): "La calma que precede a la tormenta. El Concilio de Florencia (1438-1439) y su papel en la transmisión de los textos clásicos", I. Rodríguez Alfageme (ed.): 47-67.

BRAVO, B., (1974): "Une lettre sur plomb de Berezan. Colonisation et modes de contact dans le Pont", *Dialogues de Histoire Ancienne*: 111-187.

BREVEGLIERI, B., (1985): "Esperienze di scrittura nel mondo romano (II secolo d.C.)", *S&C* IX: 35-102.

BRIGTH, W., (1982): "Poetic structure in oral narrative", D. Tannen (comp.): 171-184.

BRIQUEL, D., (1988): "Les traditions sur l' origine de l'écriture en Italie", *Revue de Philologie* LXII, 2: 252-271.

BRONEER, O., (1938): "Excavations on the north slope of the Acropolis, 1937", *Hesperia* VII: 161-263.

BRUGNATELLI, V., (1999): "Tra sillabe e alfabeti: I

mecanismi della scrittura", en G. Barnasco y F. Cordano (eds.): 17-26.

BRUGNONE, A., (1976): "Defixiones" inedite da Selinunte" *Studi di storia antica offerti dagli allievi a Eugenio Manni*, Roma: 67-90.

BRUINS, E. y RUTTEN, M., (1961): *Textes mathématiques de Suse*, Paris.

BRUNT, P., (1.974): *The Roman Economy*, Londres.

BUCK, C.D., (1955): *The Greek Dialects*, Chicago.

BUDGE, W., (1930): *Amulets and Superstitions*, Londres.

BURFORD, A., (1971): "The purpose of inscribed building accounts" en *Acta of the Vth. International Congress of Greek and Latin Epigraphy*, Cambridge 1967, Oxford: 71-76.

BURKE, P., (1987): *Sociología e Historia*, Madrid.

BURKE, P., (1993): *Formas de hacer Historia*, Madrid.

BURNS, A., (1981):371-387 "Athenian literacy in the fifth century B.C.", *Journal of History of Ideas* 42.

CADWELL, T.A. et all., (1974): *An Akkadian Grammar*, Milwaukee.

CALAME, C., (1990): "Narrating the Fountation of a City: The Simbolic Birth of Cyrene", (L.Edmunds, ed.), *Approaches to a Greek Mith*, Baltimore: 277-341.

CALDERINI, R., (1950): "Gli "agrammatoi" nell'Egitto Greco-romano", *Aegyptus* 30:14-41.

CALDWELL, T.A., OSWALT, J.N. y SHEEHAN, J.F., (1984) *An Akkadian Grammar*, Wisconsin.

CAMASSA, G., (1994) "Scrittura e mutamento delle

leggi" en S. Alessandri (ed.), *Istorie: studi offerti dagli allievi a Giuseppe Nenci in occasione del suo settantesimo compleanno*, Puglia: 45-57.

CANALI, L. Y CABALLO, G., (1991) *Graffiti Latini: Scrivere sui muri a Roma antica*, Milán.

CANFORA, L., (1988): "Discours écrit/discours réel chez Démosthène" en M. Detienne (1988), Lille: 211-220.

CANFORA, L., (1994): *Libro e libertà*, Roma, Bari.

CANTARELLA, E., (1987) *Pandora's Daughters: the Role and Status of Women in Greek and Roman Antiquity*, Baltimore.

CARDONA, G.R., (1977): "Sull'etnografia della scrittura", *Scrittura e civiltà*, I.

CARDONA, G.R., (1986): *Storia universale della scrittura*, Milán.

CARDONA, G.R., (1994): *Antropología de la Escritura*, Barcelona.

CARNAP, R., (1942): *Introduction to Semantics*, Cambridge.

CARTER, E. y STOLPER, M., (1984): *Elam, Surveys of Political History and Archaeology*, Berkeley-Los Angeles.

CARTLEDGE, P., (1978): "Literacy in the Spartan oligarchy", *JHS* 98: 25-37.

CASCAJERO GARCES, J., (1990): "Lucha de clases e ideología en la Tardía República", *Gerión* 8: 115-139.

CASCAJERO GARCES, J., (1991): "Lucha de clases e ideología. Introducción al estudio de la fábula esópica como fuente histórica", *Gerión* 9: 11-58.

CASCAJERO GARCES, J., (1992): "Lucha de clases e

ideología. Aproximación temática a las fábulas no contenidas en las colecciones anónimas", *Gerión* 10: 23-63.

CASCAJERO GARCÉS, J., (1993): "Escritura, oralidad e ideología. Hacia una reubicación de las fuentes escritas para la Historia Antigua", *Gerión* 11: 95-144.

CASTELL, S. DE, LUKE, A. y EGAN, K., (eds.) (1986): *Literacy, Society and Schooling. A Reader*, Cambridge.

CASTLE, E.B., (1961): *Ancient Education and Today*, Middlesex.

CASTILLO GOMEZ, A., (coord.) (2002): *Historia de la cultura escrita*, Gijón.

CASTORIADIS, C., (1983): *La institución imaginaria de la sociedad*, Vol. I, Barcelona.

CAVALLO, G., (1978): "Dal segno incompiuto al segno negato. Linee per una ricerca su alfabetismo, produzione e circolazione di cultura scritta in Italia nei primi secoli dell' impero" en *Alfabetismo e cultura scritta nella storia della società italiana*, Atti del seminario tenutosi a Perugia il 29-30 marzo 1977, Perugia.

CAVALLO, G., (1983): "Alfabetismo e circolazione del libro" en M. Vegetti (ed.) (1983), Milán: 166-186.

CAVALLO, G., (1988): "Storia della scrittura e storia del libro nell' antichità greca e romana. Materiali per uno studio, *Euphrosyne* XVI: 401-412.

CAVALLO, G., (ed.), (1989): *Libri, editori e pubblico nel mondo antico*. Roma.

CAVALLO, G. Y CHARTIER, R., (dirs.) (1998): *Historia de la lectura en el mundo occidental*, Madrid.

CERTEAU, M., (1985): *La escritura de la Historia*,

Méjico.

CHADWICK, J., (1986): *Linear B and Related Scripts*, Berkeley.

CHADWICK, J., (1987): *The Decipherment of Linear B* (2^a ed.), Cambridge.

CHADWICK, J. Y VENTRIS, M.G.F., (1958): *The Decipherment of Linear B*, Cambridge.

CHADWICK, J. Y VENTRIS, M.G.F., (1973): *Documents in Mycenaean Greek*, (2^a ed.) Cambridge.

CHANGEUX, J.P., (1985): *El hombre neuronal*, Madrid.

CHARPIN, D., (1984 a) "Una pratique administrative méconnue", *Mari*, 3 : 158-159.

CHARPIN, D., (1984 b) : "Nouveaux textes du bureau de l'huile à l' époque assyrienne" *Mari, Annales des Recherches Interdisciplinaires*, 3: 83-107.

CHARPIN, D., (1989) : "Corrections, ratures et annulation : la pratique des scribes mésopotamiens", R. Laufer (dir.) :57-62.

CHARTIER, R., (2000) : *Las revoluciones de la cultura escrita*, Barcelona.

CHEVALIER, J., (1955 :) *Histoire de la Pensée*, Paris.

CHIERA, E., (1975 reed.) : *They Wrote on Clay*, Chicago, 1.975.

CIPOLLA, C.M., (1962) : *The Economic History of World Population*, Londres (ed. en español, Barcelona, 1978).

CIPOLLA, C.M., (1970): *Educación y desarrollo en Occidente*, Barcelona.

CIVIL, M., (1972): "The sumerian writing system: Some problems", *Orientalia* n.s. 42:21 ss.

CIVIL, M., (1976): " Lexicography" en *Sumerological studies in honor of Thorkild Jacobsen on his seventieth birthday, June 7, 1974*, ed. por J. Stephen Lieberman, Chicago: 123-157.

CLAIBORNE, R., (1976): *El nacimiento de la escritura*, Méjico.

CLANCHY, M.T., (1979): *From Memory to Written Record* Londres (reed. 1983, Oxford).

CLARK, J.W., (1901): *The Care of Books*, Cambridge.

COHEN, M., (1958): *La grande invention de l'écriture et son évolution*, 3 vol., París.

COLLINGWOOD, R., (1946): *The Idea of History*, Londres.

COLLON, D., (1986): *Western Asiatic Seals in the British Museum, Cylinder Seals III*, Londres.

COLLON, D., (1987): *First Impressions. Cylinder Seals in the Ancient Near East*, Londres.

COLONIA, J., (1974): "Il sistema alfabetico" en *Proceedings of the Colloquium on the Topic : Archaic Etruscan*, Florencia : 17-18.

COLONNA, G., (1992) : "Graeco more bibere": L'iscrizione della tomba 115 dell'Osteria dell'Osa ", *Archeologia Laziale*, vol 3. Roma, Consiglio Nazionale delle Ricerche.

CONNOR, W.R., (1987) : " Rites, festivals and processions : Civic ceremonial and political manipulation in Archaic Greece", *JHS* 107 : 40-50.

CONTENAU, G., (1940): "Les débuts de l'écriture cunéiforme", *Revue des études semitiques*, : 55-67.

CONTENAU, G., (1941): *Le Déluge Babylonienne. La Descense d'Ishtar aux Enfers. Le Tour de Babel*, París.

COOPER, J., (1983): *The Lagash-Umma Border Conflict*, Malibú.

CORBIER, M., (1987) : "L'écriture dans l' espace publique romain ", *L'Urbs. Espace urbain et histoire. Actes du colloque (Rome, 8-12 mayo 1985)*, Roma: 27-60.

CORNELL, T., (1991) : "The tyranny of the evidence : a discussion of the possible uses of literacy in Etruria and Latium in the Archaic age" en J.H. Humphrey (1991): 7-34.

CORTES COPETE, J.M., (Ed.) (1999) : *Epigrafía griega*, Madrid.

COURCELLE, P., (1943): *Les Lettres grecques en Occident, de Macrobe à Cassiodore*, París.

CRAMER, F.H., (1945) : "Bookburning and censorship in ancient Rome", *JHI* 6 : 157-196.

CRIBIORE, R., (1996): *Writing, Teachers and Students in Graeco-Roman Egypt*, Atlanta.

CRIBIORE, R., (2001): *Gymnastic of the Mind. Greek Education in Hellenistic and Roman Egypt*. Princeton-Oxford.

CRISTOFANI, M., (1978): "L'alfabeto etrusco" en *Popoli e civiltà dell' Italia antica*, vol.6, *Lingue e dialetti*. Roma: 403-428.

CRISTOFANI M., (1981): "Materiali pre servire alla storia del Vaso François" *Bolletino d'Arte*, serie speciale I, 177-178.

CROSS, F.M., (1980): "Newly found inscriptions in old Canaanite and early Phoenician scripts", *Bulletin of the A.S.O.R.* 238: 1-20.

CUNLFFE, B., (1988): *Greeks Romans and Barbarians: Sferes of Interaction*, Londres.

- CURTIS, A., (1985): *Ugarit (Ras Shamra)*, Cambridge.
- DAVIES, J.K., (1971): *Athenian Propertied Families, 600-300 b.C.*, Oxford.
- DAVISON, J.A., (1962): "Literature and literacy in Ancient Greece", *Phoenix* 16: 141-56 y 219-33.
- DAY, J.W., (1989): "Rituals in stone: early Greek epigrams and monuments", *JHS*, 109: 16-28.
- DEBRAY, R., (1980) *L'écriture*, París.
- DEIMEL, A. (1947): *Sumerisches Lexikon I. Sumerische, Akkadische und Hethitische Lautwerte*, Roma.
- DEIMEL, A., (1957): *Pantheon Babylonicum*, Roma.
- DELAPORTE, L., (1935) : *Pour lire le hittite cuneiforme*, París.
- DEMAND, N.H., (1990) : *Urban Relocation in Archaic and Classical Greece : Flight and Consolidation*, Norman.
- DEMARGNE, P. y EFFENTERRE, H. van, (1937) : "Recherches á Drèros II", *BCH* 61 :333-348 y (1938) *BCH* 62 : 194-195.
- DEMSKY, A., (1990): "The education of canaanite scribes in the mesopotamian cuneiform tradition", *Bar Ilan Studies in Assiriology*: 157-170.
- DENNY, J.P., (1995) : "El pensamiento racional en la cultura oral y la descontextualización escrita" en D.R. Olson y N. Torrance (comps.) (1995), Barcelona: 95-126.
- DESBORDES, F., (1990): *Idées romaines sur l'écriture*, Lille.
- DESBORDES, F., (1995): *Concepciones sobre la escritura en la Antigüedad romana*, Barcelona.

DESCOEUDRES, J.P., (1990) : *Greek Colonists and Native Populations*, Oxford.

DETIENNE, M., (ed.) (1988): *Les savoirs de l'écriture en Grèce Ancienne*, Lille.

DETIENNE, M., (1989) : *L'écriture d' Orphée*, París.
(ed. en español, 1990).

DEUEL, L., (1965): *Testaments of Time. The Search for Lost Manuscripts and Records*, Nueva York.

DEVAU, G., (1957): *Les instituteurs*, París.

DICKINSON, O., (2000): *La Edad del Bronce Egea*, Madrid, (ed. inglesa 1994).

DILLON, M. y GARLAND, L., (1994): *Ancient Greece, Social and Historical Documents from Archaic Times to the Death of Socrates*, Londres.

DIRINGER, D., (1937) *L'alfabeto nella storia della civiltà*, Florencia.

DIRINGER, D., (1962): *Writing, Ancient Peoples and Places*, 25, Londres.

DIX, T. K., (1986): *Private and Public Libraries at Rome in the First Century B.C. A Preliminary Study in the History of Roman Libraries*, Ann Arbor.

DOBSON, J.F., (1932): *Ancient Education and its Meaning to us, our Debt to Greece and Rome*, Londres.

DOLLOT, L., (1971): *Las migraciones humanas*, Barcelona.

DORNSEIFF, F., (1925, 2ª ed. 1934): *Das Alphabet in Mystik und Magie*, Berlín.

DOSSIN, G., (1955) : "L'inscription de fondation de Iahdun-Lim, roi de Mari", *Syria*, 32: 4.

DRIOTON, E., (1963): *EPP*: 64 nota 1.

DRIVER, G.R. y MILES J.C., (1955): *The Babylonian Laws*, Oxford.

DRIVER, G.R., (1948, reed. 1954 Oxford, y 1976): *Semitic Writing: From Pictograph to Alphabet*, Londres.

DOW, S., (1973): "Literacy in Minoan and Mycenaean lands", *CAH*, 3ªed., vol.2, 1ªparte, Cambridge: 587-591.

DUMÉZIL, G., (1966): *La religion romaine archaïque*, París.

DUMÉZIL, G., (1968): *Mythe et épopée*, París.

DUHOUX, Y., (1977) : *Le disque de Phaestos*, Lovaina.

DURANT, W., (1954): *Our Oriental Heritage*, Nueva York.

DURKHEIM, E., (1975): *Educación y sociología*, Barcelona.

DUSSAUD, R.F., (1946-48): "L'origine de l'alphabet et son evolution première d'après les découvertes de Byblos", *Syria* XXV: 36-52

EASTERLING, P., (1985): "Books and readers in the Greek World", *Cambridge History of Classical Literature*, vol. I, cap. 1-2:16-41. Cambridge.

EDER, W., (1986) : *The political Significance of the Codification of Law in Archaic Societies : An Unconventional Hypothesis en Social Struggles in Archaic Rome. New Perspectives on the Conflict of the Orders*. K.A. Raafaub (ed.): 262-300, Berkeley.

ESCARPIT, R., (1965): *La Révolution du Livre*, París.

FALKOWITZ, R.S., (1983/84): "Round old Babylonian tablets from Nippur", *Archiv für Orientforschung* 29/30: 18 ss.

FANTHAM, E., (1966) : *Roman Literary Culture*, Basltimore.

FANTUZZI, M., (1.980) : "Oralità, scrittura, auralità. Gli studi sulle technique della comunicazione nella Grecia antica", *Lingua e Stilo* 15: 593-612, Milán.

FARAONE, C.A., "Molten Wax, Spilt Wine and Mutilated Animals: Sympathetic Magic in Near Eastern and Early Greek Oath Ceremonies" *JHS* 113: 60-80.

FARRINGTON, B., (1974): *Mano y cerebro en la Grecia Antigua*, Madrid.

FARRINGTON, B., (1980): *Ciencia y política en el Mundo Antiguo*, Madrid.

FAURE E., (et all.) (1973): *Aprender a ser*, Madrid.

FELDMAN, C.F., (1995): "Metalenguaje oral" en D.R.Olson y N. Torrance (comps.), *Cultura escrita y oralidad*, Barcelona: 71-94.

FERGUSON, J., (1970): *The Religion of the Roman Empire*, Cornel.

FERRANDINI TROISI, F., (1984): *Decima miscelanea greca e romana*, Roma.

FERRARI, G., (1984): "Orality and literacy in the origin of philosophy", *Ancient Philosophy* 4: 194-205.

FEVRIER, J.G., (1959): *Histoire de l'écriture*, París.

FINKEL, I.L., (1985): *Iraq* 47, fig.1

FINNEGAN, R., (1977): *Oral Poetry: Its Nature, Significance and Social Context*, Cambridge.

FINNEGAN, R., (1988): *Literacy and Orality, Studies in the Technology of Communication*, Oxford.

FOLEY, J.L., (1988): *The Theory of Oral Composition. History and Methodology*, Bloomington (reimp. en 1992).

FONTANA, J., (1992): *La Historia después del fin de la Historia*, Barcelona.

FORBES, C.A., (1942): *Teacher's Pay in Ancient Greece*, Nebraska.

FORBES, C.A., (1955): "The education and training of slaves in Antiquity", *TAPA* 86: 321-360.

FORNACA, R., (1978): *La investigación histórico-pedagógica*, Barcelona.

FOURRIER, CH., (1964): *L'enseignement français de l'Antiquité à la Revolution*, París.

FOXHALL, L. y LEWIS, A.D.E., (eds.) (1996) : *Greek Laws in its Political Setting : Justifications not Justice*, Oxford.

FRANKFORT, H., (1939): *Cylinder Seals*, Londres.

FRANKFORT, H., (1948, ed. 1981): *Reyes y dioses*, Madrid.

FRASCA, R., (1996): *Educazione e formazione a Roma. Storia, testi, imagini*, Bari.

FUNARI, P.P.A., (1991): *La cultura popular en la Antigüedad Clásica*, Ecija.

FUNARI, P.P.A., (1993) *Gerión*: 153-173.

GADD, C.J., (1971): *Cambridge Ancient History*, Tomo I, Parte II: 632 ss.

GALBRAIGH, V.H., (1935): "The Literacy of Medieval English Kings", *Proceeding of the British Academy* 21: 204 ss.

GALINDO, M.A., (1960): *Historia de la Educación. Edades Antigua y Media*, Madrid (edic. 1988).

GARBINI, G., (1979): *Storia e problemi dell'epigrafia semitica*, Nápoles.

GARCIA GUAL, C., (1980): *Antología de la Poesía Lírica Griega*, Madrid.

GARCÍA MARQUEZ, G., (1982): "América Latina ajusta cuenta con el pasado", AA.VV., *Originalidad del proceso literario en América Latina*, Moscú.

GARELLI, P., (1974): *Le palais et la Royauté*, París.

GARLAND, R.S.J., (1989): "The Well-Ordered Corpse: An Investigation into the Motives behind Greek Funerary Legislation", *BICS* 36: 1-15

GARLAND, R.S.J., (1990a): *The Greek Way of Life*, Londres.

GARLAND, R.S.J., (1990b): "Priests and Power in Classical Athens" en M.Beard y J. North (eds.) *Pagan Priests: Religion and Power in the Ancient World*, Londres: 75-91.

GAROSI, R., (1976): "Indagine sulla formazione del concetto di magia nella cultura romana", P. Xella (comp.): 13-97.

GAUR, A., (1984-87): *A History of Writing*, Londres. (ed. en español , Madrid 1990).

GEERLINGS, J., (1929): "The athenian calendar and the argive Alliance", *CPh* 24.3:244.

GEERLINGS, J., (1930) "The eleusinian tax decree", *CPh* 25.1:79.

GELB, I.J., (1952): *A Study of Writting*, Londres. (Edic. consultada en español, 1991).

GELB, I.J., (1944): *Hurrians and subarians*, Chicago.

GENOUILLAC, H., De (1915): *Premières recherches*

archéologiques à Kish, Vol. II, D3, París.

GENTILI, B., (1982a): "Poesia e comunicazione nell'età elenistica", *Studi in honore di Aristide Colona*, Perugia: 64-138.

GENTILI, B., (1982b): "Historicidad de la lírica griega", R. Bianchi Bandinelli (ed.) *Historia y civilización de los griegos*, vol. II, Barcelona:64-138.

GIMENO BLAY F.FM. y MANDIGORRA M.L., (1997), "Los muros tienen la palabra", *Materiales para la historia de los Graffiti*, Valencia.

GLASSNER, J.J., (2000): *Écrire a Sumer. L'invention du cuneiforme*, Normandie.

GLEDHILL, J y LARSEN M.T., (eds.) *State and Society. The Emergence and Development of Social Hierarchy and Political Centralisation*, One World Archaeology, 4, Londres.

GOLDEN M., (1988): "Did the ancients care when their children died?" *Greece & Rome* 35:152-163.

GOLDEN M., (1990): *Children and Chilhhod in Classical Athens*, Baltimore.

GOLDHILL, S., (1986): *Reading Greek Tragedy*, Cambridge.

GONZALEZ WAGNER, C., (1989): *Los Fenicios*, Madrid.

GONZALEZ WAGNER, C., (1993): *El Próximo Oriente Antiguo*, Madrid, (2 vol.).

GONZALEZ WAGNER, C., (1995) "Fenicios y autóctonos en Tartessos. Consideraciones sobre relaciones coloniales y la dinámica de cambio en el suroeste de la Península Ibérica", *Trabajos de Prehistoria* 52:109-126.

GONZALEZ WAGNER, C., (1999) *Historia del Cercano Oriente*, Salamanca.

GOODY, J., (1968): *Literacy in Traditional Societies*, Cambridge.

GOODY, J., (1977): *The Domestication of the Savage Mind*, Cambridge.

GOODY, J., (1983): *The Developement of Family and Marriage in Europe*, Cambridge.

GOODY, J., (1986): *The Logic of Writing and the Organization of Society*, Cambridge (ed. Española 1990, Madrid).

GOODY, J., (1987): *The Interface Between the Written and the Oral*, Cambridge.

GOODY, J. y WATT, I., (1963): "The consequences of literacy", *Comparative Studies in Society and History* 5: 304-345.

GORDON C.H., (1949): *Ugaritic Literature*, Roma.

GRAFF, H.J., (1979): *The Literacy Myth. Literacy and social Structure in the Nineteenth Century City*, Nueva York.

GRAFF, H.J., (ed.) (1981): *Literacy and Social Development in the West: A Reader*, Cambridge,

GRAHAM, W.A., (1987): *Beyond the Written Word. Oral Aspects of Scripture in the History of Religion*, Cambridge.

GRAY, J., (1969): *Near Eastern Mythology*, Londres.

GREEN, M.W., (1981): "The Construction and Implementation of the Cuneiform Writing System", *Visible Language*, 15: 345-372.

GRUNDMANN, H., (1958): "Litteratus-illiteratus", *Archiv für Kulturgeschichte*, 40.

GUARDUCI, M., (1967): *Epigrafia Greca I*, Roma.

- GUARDUCI, M., (1969): *Epigrafia Greca*, II, Roma.
- GUARDUCI, M., (1987): *L' epigrafia greca dalle origini al Tardo Impero*, Roma.
- GUÉRAUD, O. y JOUGET, P., (1938): *Un livre d'écolier*, El Cairo.
- GUILLEMIN, A.M., (1937): *Le public et la vie littéraire a Rome*, París.
- GURNEY, O.R., (1981): *The Hitites*, Hardmondsworth.
- GUTHRIE, W.K.C., (1962): *A History of Greek Philosophy I*, Cambridge.
- HAAS, W., (1976): *Writing without Letters*, Manchester.
- HÄGG, R., (1983): *The Greek Renaissance of the Eighth Century BC: Tradition and Innovation*, Estocolmo.
- HALLAK, J., (1977): *¿A quién beneficia la escuela?*, Caracas.
- HALLIWELL, S., (1991): "Comic satire and freedom of speech in Classical Athens", *JHS* 111: 48-70.
- HAMMOND, J.L. y B., (1918): *Town Labourer*, Londres.
- HANDS, A.R., (1968): *Charities and Social Aid in Greece and Rome*, Londres.
- HANSERN, M.H., (1991): *The Athenian Democracy in the Age of Demosthenes: Structure Principles and Ideology*, Oxford.
- HANSEN, P.A., (1975): *A list of Greek Verse Inscriptions down to 400 BC. An Analytical Survey*, Copenhagen.
- HANSEN, P.A., (1976) "Pithecusan humour. The interpretation of "Nestor's cup" reconsidered", *Glotta* 54: 25-43.

HARBSMEIER, M., (1989): "Writing and the other: travellers' literacy or towards an archaeology of orality", K. Schousboe y M.T. Larsen (eds.) 1989: 197-228.

HARRIS, W.V., (1989): *Ancient Literacy*, Cambridge.

HARRIS, R., (1986): *The Origin of Writing*, Londres.

HARVEY, F.D., (1966): "Literacy in the Athenian Democracy", *Revue des études grecques*, vol 79.

HAVELOCK, E.A., (1963): *Preface to Plato*, Oxford.

HAVELOCK, E.A., (1982): *The Literate revolution in Greece and its cultural consequences*, Princeton.

HAVELOCK, E.A., (1986): *The Muse Learns to Write: Reflections on Orality and Literacy from Antiquity to the Present*, Londres (ed. en español Barcelona, 1996)

HAVELOCK, E.A., (1995): "La ecuación oral-escrito; una fórmula para la mentalidad moderna" en D.R. Olson y N. Torrance (eds.), Barcelona: 30-44.

HAY, D., (1975): "Property, Authority and the Criminal Law", en *Albion's Fatal Tree*, ed. D. Hay et al., Londres.

HAUSER, A., (1968): *Historia social de la Literatura y el Arte*, Vol. I, Madrid.

HENNINGSSEN, J., (1984): *Teorías y métodos en la ciencia de la educación*, Barcelona.

HERDNER, A., (1963): *Mission de Ras Shamra* (vol. X), París.

HERMANN, P., (1981): "Teos und Abdera im 5. Jahrhundert v. Chr.", *Chiron* XI: 1-30.

HEUBEK, A., (1986): "Die Würzburger Alphabettafel", *Würzburger Jahrbücher für die Altertumswissenschaft*

12: 7-20.

HIGNETT, C., (1952): *A History of Athenian Constitution*, Londres.

HILPRECHT, H.V., (1906): *Mathematical, Metrological and Chronological Tablets*, Filadelfia.

HINDESS, B. y HIRST, P.Q., (1975): *Pre-Capitalist Modes of Production*, Londres.

HINZ, W., (1972): *The Lost world of Elam*, Londres.

HIORNS F.R., (1956): *Town-Building in History*, Londres.

HOLBEK, B., (1989): "What the illiterate think of writing", K. Schousboe y M.T. Larsen (eds.): 183-196.

HOPKINS, K. (1981): *Conquistadores y esclavos*, Barcelona.

HOPKINS, K., (1991): "Conquest by book", J.H. Humphrey (ed.): 133-158.

HOZ, J. de la, (1999): "Decreto ateniense sobre las primicias de Elusis", J.M. Cortés (ed.): 289-295.

HUMPHREY, J., (ed.) (1991): *Literacy in the Roman World* (JRA supplementary series 3), Ann Arbor, MI.

HURWIT, J., (1977): "The words in the image: Orality, literacy and early greek art", *Word and Image* 6.2: 180-197.

IMMERWAHR, H.R., (1990): *Attic Script*, Oxford.

IRIGOIN, J., (1986): *De l'alpha à l'oméga. Quelques remarques sur l'évolution de l'écriture grecque*, S&C X: 7-19.

ISSERLIN, B.S.J., (1982) "The earliest alphabetic writing", *C.A.H.*, 2^a ed., Vol. III, 1^a parte: 794-818.

JACKSON, D., (1981): *The Story of Writing*, Nueva York.

JAEGER, W., (1967, 1ª reimpr.): *Paideia*, Madrid.

JAMES, P., (1991): *Siglos de oscuridad. Desafío a la cronología tradicional del mundo antiguo*, Barcelona.

JAULIN, R., (1966): *La Géomancie. Analyse formelle*, París, La Haya.

JAUSS, H.R., (2000): *La historia de la literatura como provocación*, Barcelona.

JEAN, G., (1989): *La escritura, archivo de la memoria*, Madrid.

JEANMAIRE, H., (1939) : *Couroi et Courètes, essai sur l' Education spartiate et sur les Rites d'adolescence dans l'Antiquité hellénique*, Lille.

JEFFERY, L.H., (1961): Edición revisada por A.W. Johnston (1990) *The Local Scripts of Archaic Greece*, Oxford.

JEFFERY, L.H., (1982) : "Greek alphabetic writing", *CAH*, 2ª ed. vol.3, 1ª parte, Cambridge : 818-833.

JEFFERY, L.H. y MORPURGO-DAVIES, A., (1970) : "POINIKASTAS and POINIKAZEN: BM 1969.4-2.1, a new archaic inscription from Crete", *Kadmos* 9 : 118-154.

JENKINS, F., "Satorquadrat" *RE*, Supplementband XV, Cols.477-565.

JENSEN, J., (1970): *Signs, Symbols and Scripts : an Account of man's Effort to Write*, Londres.

JESTIN, R., (1937) : *Tablettes sumériennes de Shuruppak*, París.

JIMENEZ ZAMUDIO, R., (1998): *Gramática de la lengua sumeria*, Madrid.

JOHNSTON, A., (1983) "The extent and use of literacy; the archaeological evidence" R. Hägg, (ed.) : 63-68.

JONES, A.H.M., (1957) : *Athenian Democracy*, Londres.

JONES, A.H.M., (1974): "The Greeks under the Roman Empire" en P. Brunt (ed.): 90-113.

JOUTARD, Ph., (1983): *Ces voix qui nous viennent du passé*, París.

KELLY, C.M., (2000) "La burocracia romana tardía a través de sus archivos", A.K. Bowman y G. Wolf (comps.):253-276.

KENNEY, E.B., "Books and readers in the roman world", *CHCL* II, 32.

KENT, R.G., (1950): *Old Persian: Grammar, Texts, Lexicon*, New Haven.

KENYON, F.G., (1932): *Books and Readers in Ancient Greece and Rome*, Oxford.

KIRK, G.S., (1973): *El mito: su significado y funciones en las distintas culturas*, Barcelona.

KLIMA, J., (1983): *Sociedad y cultura en la antigua Mesopotamia*, Madrid.

KLINE, M., (1992): *El pensamiento matemático de la Antigüedad a nuestros días*, Madrid.

KNOEPFLER, D., (Ed.), (1988): *Comptes et inventaires dans la cité grecque. Actes du colloque international d'epigraphie, Neuchâtel 1986*, Neuchâtel y Ginebra.

KRAMER, S.N., (1956) *From the Tablets of Sumer*, Colorado, (ed. en español, Barcelona, 1958).

KRAMER, S.N., (1962): *Sumerian Mythologie*, Nueva York.

- KRIESIS, A., (1962): "Ancient Greek Town Building", *Architects' Yearbook*, 10, Londres.
- KUHN, T.S., (1962): *The Structure of Scientific Revolutions*, Chicago.
- KÜHN, W., (2000) : *La fin du "Phedre" de Platon. Critique de la Rethorique et de l'écriture*, Florencia.
- LABAT, R., (1939) : *Le caractère religieux de la royauté assyro-babylonienne*, Paris.
- LABAT, R. (1952) : *Manuel d'épigraphie akkadienne*, Paris.,
- LACKENBACHER, S., (1982) : *Le roi batisseur*, Paris.
- LABAT, R., (1963) : *EPP* : 86.
- LAMBERT, M., (1963) : *Iraq*, XXV : 192 ss.
- LAMBERT, M., (1972) : "L'expansion de Lagash au temps d'Entemena", *Rivista degli Studi Orientali* 47: 1-2.
- LAMBERT, M., (1975) : "Recherches sur les réformes de Urukagina", *Orientalia*, 44 : 22-51.
- LAMBERT, W.G., (1960): *Babylonian Wisdom Literature*, Oxford.
- LAMBERT, W.G., (1970): "The Reading of the Name uru.Ka.gi.na.", *Orientalia*, 39: 419.
- LANG, M., (1976): "Graffiti and Dipinti", *The Atenian Agora XXI*, Princeton.
- LANZA, D., (1977): *Il tirano e il suo pubblico*, Turin.
- LARA PEINADO, F., (1984): *Mitos sumerios y acadios*, Madrid.
- LARA PEINADO, F., (1986): *El Código de Hammurabi*, Madrid.

LARA PEINADO, F., (1988): *Poema de Gilgamesh*, Madrid.

LAROCHE, E., (1960): *Les hiéroglyphes hittites*, primera parte: *L'écriture*, París.

LAROCHE, E., (1977-78): "La littérature hittite, les littératures hourrite et ourartienne", R. Queneau (ed.) *Histoire des Littératures I*, París.

LARSEN, M.T., (1988): "Introduction: literacy and social complexity", J.Gledhill et all. (eds.): 173-191.

LARSEN, M.T., (1989): "What they wrote on clay" Schousboe y Larsen (eds.): 121-148.

LAUFER, R., (dir.) (1989): *Le texte et son inscription*, París.

LAVAS, G.P., (1974): "Settlements in Ancient Greece", *Ekistics*, Novbre.: 330-335.

LAVELLE, B.M., (1985): *Echos du monde classique* XXIX : 411-420.

LAZARINI, M.L., (1991) : "Questione relative all' origine dell' alfabeto greco", G. Bagnasco y F. Cordano(eds.) : 53-66.

LE BRUN, A., y VALLAT, F., (1978) : "L'origine de la écriture à Suse", *Cahiers de la Délégation archéologique française en Iran*, 8 : 15-18.

LEFEBVRE, G., (1955): *Grammaire de l'égyptien classique*, El Cairo :38-39,50.

LE GOFF, J., (1977): *Storia e memoria*, Turín.(ed. española, 1991)

LEICK, G., (1988): *A Dictionary of Ancient Near Eastern Architecture*, Londres.

LEICKNAM, B.A., y ZIEGLER, C., (1982): *Naissance de*

l'écriture, París.

LEHMANN, L., (1960): *Samothrace*, vol. 2 II, Nueva York.

LEMAIRE, A., (1978) : "Abécédaires et exercices d'écolier en épigraphie nord-ouest sémitique", *Journal Asiatique*, CCLXVI, 1.978.

LEVI-STRAUSS, C., (1955): *Tristes Tropiques*, París, (ed. en español, Buenos Aires, 1976)

LEWIS, D.N., (1992): "Sources, Chronology, Method and the Thirty Years Peace", *CAH V*, 1-14: 121-146.

LIEBERMAN, S.J., (1980): "Of Clay Pebbles, Hollow, Clay Balls, and Writing: a Sumerian View", *American Journal of Archaeology*, 84: 339-358.

LIVERANI, M., (1988): *Antico Oriente, Storia, società, economia*, Roma.

LLEDÓ, E., (1992): *El silencio de la escritura*, Madrid.

LLOYD, G.E.R., (1983): *Science, Folklore and Ideology*, Cambridge.

LLOYD, S., (1978): *The Archaeology of Mesopotamia*, Londres.

LLOYD, S., (Reed.1980): *Foundations in the Dust*, Londres.

LODGE, R.C., (1947): *Plato's Theory of Education*, Londres.

LORD, A., (1960) : "Homer's originality", *Transactions of the American Philological Association (T.A.P.A.)* 84 : 124-134.

MACKAY, E. A., (ed.) (1999): *Signs of Orality, The Oral Tradition & its Influence in the Greek & Roman World*, Leiden, Boston, Colonia.

MAGDELAINE, A., (1978) : *La loi à Rome. Histoire d'un concept*, París.

MALBRAN-LABAT, F., (1982): *Gilgamés*, Navarra.

MALLON, J., (1986): *De l'écriture*, París.

MANZANILLA, L., (1986): *La constitución de la sociedad urbana en Mesopotamia*, México.

MARGUERON, J.C., (1991): *Les Mesopotamiens*, (2 vol.), París.

MARROU, H.I., (1971): *Historia de la Educación en la Antigüedad*, Buenos Aires, (ed. consultada, Madrid, 1985).

MARTÍN, A., (19889): "L'ostracisme Athénien: un demi-siècle de découvertes et de recherches", *REG* 102: 124-45.

MARTÍN, H.J., (1999): *Historia y poderes de lo escrito*, Gijón.

MARX, K., (1974): *Cartas a Kugelmann*, Barcelona.

MARX, K. y ENGELS, F., (1987): *Sobre prensa, periodismo y comunicación*, Ed. de V. Romano, Madrid.

MATTHIAE, P., (1975): "Ebla nel periodo delle dinastie amorree e della dinastia di Akkad. Scoperte recenti a Tell Mardikh", *Orientalia*, 44: 337 ss.

MATTHIAE, P., (1985): *I tesori di Ebla*, Bari.

MATTHIAE, P., (1988): *Ebla, la scoperta di una città dimenticata*, Florencia.

MATTHIAE, P., (1989): *Ebla, un impero ritrovato*, Turín.

MATTHIAE, P. et all., (1995): *Ebla, alle origine della civiltà urbana*, Catálogo de la exposición

Trenta anni di scavi in Siria dell'Università di Roma "La Sapienza", Milán.

MATTINGLY, H.B., (1992): "Epigraphy and the Athenian Empire", *Historia* 41: 129-38.

MAZZARINO, S., (1947): *Fra Oriente e Occidente*, Florencia(reimpr. en Milán 1989).

MCCARTER Jr. P.K., (1975): *The Antiquity of the Greek Alphabet and the Early Phoenician script*, Missoula.

MCARTHUR, T., (1986): *Worlds of Reference: Lexicography, Learning and Language from the Clay Tablets to the Computer*, Cambridge.

McKAY, A.G., (1977): *Houses, Villas and Palaces in the Roman World*, Londres.

MCLUHAN, M., (1985): *La Galaxia Gutemberg*, Barcelona.

MEIGGS, R., (1972): *The Athenian Empire*, Oxford.

MEYER, E., (1993): "Epitaphs and Citizenship in Classical Athens", *JHS* 113: 99-121.

MIERROP, M., (1997) "Why did they write in clay", *Klio*, 79: 7-18.

MILES FOLEY, J., (ed.) (1981) *Oral Traditional Literature*, Columbia.

MOELLER, W.O., (1973): *The Mitraic Origin and Meanings of the Rotas-Sator Square*, Leiden.

MOLER, S.L., (1940): "Slave education in the Roman Empire", *TAPA*, :262-280.

MONES, J., (1967): *La enseñanza, problema político*, Barcelona.

MONOD, J.J. y Th., (1943) : "A new west-african alphabet : used by the Toma, French Guinea and

Liberia", *MAN* XLIII :188-112.

MOORE, F., (1992) : "La invención y desarrollo del alfabeto" en W. Senner (ed.) : 76-88.

MORGAN, T., (1998): *Literature Education in the Hellenistic and Roman Worlds*, Cambridge.

MORGAN, C., (1990) : *Athletes and Oracles : The Transformation of Olympia and Delphi in the Eighth Century BC*, Cambridge.

MORRIS, A.E.J., (1972): *History of Urban Form*, Londres.

MORRIS, I., (1991) : "The Early polis as City and State" en J.Rich y A. Wallace-Hadrill (eds.) *City and Country in the Ancient World*, Londres : 25-58

MOSCATI, S., (dir.) (1987): *El alba de la civilización*, Madrid.

MOSONYI, E.E., (1975): "El indígena venezolano en pos de su liberación definitiva", en *Col. Antropología y Sociología*, Universidad Central de Venezuela.

MOSSE, C., (1969): *La tyrannie dans la Grèce antique*, París.

MOUSNIER, R., (1970): *La plume, la faucille et le marteau*, París.

MUCHEMBLED, R., (1978) : *Culture populaire et culture des élites*, París.

MULROY, D., (1992): *Early Greek Liric Poetry, Translated with an Introduction and Commentary*, Ann-Arbor.

MURRAY, O., (1983): *Grecia Arcaica*, Madrid.

MUSTI, D., (1986): "Democrazia e scrittura" *S&C* X: 21-48

NAVEH, J., (1973): "Some Semitic considerations on the antiquity of the Greek alphabet", *AJA* 77: 1-8.

NAVEH, J., (1982): *Early History of the Alphabet*, Leiden, (ed. revisada 1987).

NETTLESHIP, R.L., (1970): *La teoria dell'educazione nella Repubblica di Platone*, Florencia.

NEUGEBAUER, O., (1951): *The Exact Sciences in Antiquity*, Copenhagen, Princeton, Londres.

NIANE, D.T., (ed.) (1965): *Sundiata: an Epic of Old Mali*, Londres.

NICOLET, C., (1989): "Il cittadino, il politico" en *L'uomo romano*, A. Giardina (ed.), Bari: 3-44.

NIEDDU, G.F., (1982) "Alfabetismo e diffusione sociale della scrittura nella Grecia arcaica e classica; pregiudizi recenti e realtà documentaria", *Scrittura e Civiltà* 6: 233-261.

NILSSON, M.P., (1973): *La scuola nell'età ellenistica*, Florencia.

NISSEN, H.J., (1988): *The Early History of the Ancient Near East. 9.000-2.000 B.C.*, Londres.

NORSA, M., (1939): *Scrittura letteraria greca*, Florencia.

OATES, J., (1979): *Babylon*, Londres.

OATES, J., (1982a): *Irak* 44: 187-205.

OATES, J., (1982b): "Tell Brak" en J.Curtis (ed.), *Fifty Years of Mesopotamian Discovery*, Londres.

OATES D. y J., (1994): "Tell Brak: a stratigraphic summary, 1976-1993", *Iraq* 56: 168 ss.

OLSON, D., (1986): "The cognitive consequences of literacy", *Canadian Journal of Psychology* 27 (2): 109-121.

OLIVIER, J.P., (1967): *Les scribes de Cnossos. Essais de classement des archives d'un palais mycénien*, Roma.

OLSON, D, TORRANCE, N., (comps.) (1991): *Literacy and Orality*, Cambridge, (ed. en español, Barcelona 1995).

OLSON, D., TORRANCE, N. e HILDYARD, E., eds. (1985): *Literacy, Language and Learning: the Nature and Consequences of Reading and Writing*, Cambridge.

ONG, W., (1982): *Orality and Literacy: The Technologizing of the Word*, Londres, (ed. en español, Méjico, 1987).

OPPENHEIM, A.L., (1964): *Ancient Mesopotamia: Portrait of a Dead Civilization*, Chicago.

PACKARD, D.W., (1974): *Minoan Linear A*, Berkeley.

PAGLIARO, A. y BAUSANI, A., (1960): *Storia della letteratura persiana*, Milán.

PALADINI, V., (1952) : *La storia della scuola nell' antichità*, Milán.

PARKE, H.W. y WORMELL, D.E., (1956) : *The Delphic Oracle ,I-II*, Oxford.

PARPOLA, S., (1970) : *Letters from Assyrian Scholars*, Vol. 1, Neukirchen-Vluyn.

PARROT, A., (1936) : *Mari, une ville perdue*, París.
PARROT, A., (1946-53) : *Archéologie mésopotamienne I. Les Étapes. II. Techniques et problèmes*, París.

PARROT, A., (1953) : *Mari*, París.

PARROT, A., (1954) *Glyptique mésopotamienne*, París.

PARROT, A., (1956-68) : *Mission archéologique de Mari. I. Le temple d'Ishtar. II. Le Palais. 1 Architecture ; 2 Les peintures murales ; 3 Documents*

et monuments. III. Les temples d'Ishtar et de Ninni-zaza. IV. Le « Trésor d'Ur », Paris.

PARROT, A., (1972) : "Les fouilles de Mari", Les annales archeologiques arabes syriennes, vol. 22 : 9-24.

PARROT, A., (1974) : *Mari, capitale fabuleuse*, Paris.

PATTANAYAK, D.P., (1995)) : "La cultura escrita : un instrumento de opresión" en D. Olson y N Torrance (eds.) : 145-150.

PATTISON, R., (1982) : *On Literacy. The Politics of the Word from Homer to the Age of Rock*, Oxford.

PEABODY, B., (1975) : *The Winged Word : A Study in the Technique of Ancient Greek Oral Composition as Seen Principally through Hediod's " Works and Days "*, Albany.

PECORELLA LONGO, C., (1980) "La bulé e la procedura dell'ostracismo : Considerazioni su Vat. Gr. II 44", *Historia* XXIX : 257-281.

PÉLÉKIDIS, CHR., (1962) : *Histoire de l'Ephébie attique des originès a 31 avant Jesus-Christ*, Paris.

PERUZZI, E., (1973): "Romolo e le lettere greche" en *Origini di Roma*, II, Bolonia: 9-53.

PETER DENNY, J., (1995): "El pensamiento racional en la cultura oral y la descontextualización escrita" en D.R.Olson y N.Torrance (eds.): 95-126.

PETRUCCI, A., (1980): "La scrittura fra ideologia e rappresentazione", en AA.VV., *Storia dell'arte italiana*, III, 2, Turín, 1980: 5-123.

PETRUCCI, A., (1989): "Scribere per gli altri", *Scrittura e Civiltà*, XIII: 475-487.

PETTINATO, G., (1976): "The Royal Archives of Tell Mardikh-Ebla", *The Biblical Archaeologist*, 39: 44 ss.

PETTINATO, G., (1979): *Ebla, un impero inciso nell'argilla*, Milán.

PETTINATO, G., (1985): *Studi per il Vocabolario Sumerico I*, 3 vols., Roma.

PETTINATO, G., (1986): *Ebla. Nuovi orizzonti della storia*, Milán.

PETTINATO, G., (1992): *I Sumeri*, Milán.

PINTORE, F., (1987): "La estructura jurídica", en S.Moscatti, (dir.): 431-518.

PISANI, V., (1936): "Origini dell'Alfabeto", *Analli della R. Scuola Normale Superiore di Pisa. Lettere, Storia e Filosofia*, serie III, vol. V: 266-277.

POCA, A., (1991): *La escritura. Teoría y técnica de la transmisión*, Barcelona.

POSTGATE, J.N., (1999): *La Mesopotamia arcaica*, Madrid (ed. inglesa 1994).

POSTNER, E., (1972): *Archives in Ancient World*, Cambridge.

POWELL, A., (1988): *Athens and Sparta: Constructing Greek Political and Social History from 478 B.C.*, Londres.

POWELL, B.B., (1988): "The Dypilon Oinochoe and the spread of literacy in eighth century Athens", *Kadmos* 27: 65-86.

POWELL, B.B., (1989): "Why was the Greek alphabet invented? The epigraphical evidence", *Classical Antiquity*, 8: 321-350.

POWELL, B.B., (1991): *Homer and the Origin of the Greek Alphabet*, Cambridge.

POWER, C., (1994): "Aprender para el futuro: Aprendizaje y vida activa", *IX Semana Monográfica de*

la Fundación Santillana, Madrid

PRINS, G., (1993): "Historia oral" en P. Burke (ed.): 144-176.

PRITCHARD, J.B., (1954): *Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament*, Princeton.

PRITCHARD, J.B., (1975): *The Ancient Near East : A New Anthology of Texts and Pictures*, 6^a ed. Princeton.

PUECH, É., (1986) : "Origine del alphabet", *Revue Biblique*, 92/2 : 161-213.

PUCCI, F., (1989): "Il consumi alimentari " , *Storia de Roma IV, Caratteri e morfologia*, (A. Schiavoni dir.), Turín.

PUCCI, P., (1988): "Inscriptions archaïques sur les statues des dieux", M. Detienne, ed. *Les Savoirs de l'écriture* : 480-497.

PULPILLO, RUIZ, A.J., (1984) : *Programación y realización del aprendizaje ortográfico*, Madrid.

RAWSON, E., (1985) : *Intellectual Life in the Late Roman Republic*, Londres.

RESNIK, D.P., ed. (1983) : *Literacy in Historical Perspective*, Washington.

REYNOLDS, L.D. y WILSON, N.G., (1991) : *Scribes and Scholars*, Oxford, (3^a ed.)

RHODES, P.J., (1991): "The Athenian Code of Laws, 410-399 BC", *JHS* 111 : 87-100.

RICH J. y SHIPLEY, G., (1993): *War and Society in the Greek World*, Londres.

RIHLL, T., (1993): "War, Slavery and Settlement in Early Greeks" en J. Rich y G. Shipley (eds.): 77-107.

ROBB, K., (1978): "The poetic sources of the greek alphabet: rhythm and abecedarium from phoenician to greek, *Communication Arts in the Ancient World*, Nueva York: 23-36.

ROBERTS, C.H. y SKEAT, T.C., (1983): *The Birth of the Codex*, Londres.

ROBIN, R., (1986): "¿Cede la historia oral la palabra a quienes están privados de ella, o es la historia de vida un espacio al margen del Poder?", *El poder en la Sociedad, historia y fuente oral*, Barcelona: 161-213.

RODRÍGUEZ ALFAGEME, I., (ed.) (1988): *Los clásicos como pretexto*, Madrid.

ROSENBLAT, A., (1977): *Sentido mágico de la palabra*, Caracas.

ROSTOVITZ, M., (1941): *The social and economic History of the Hellenistic World*, 3 vol. Oxford.

ROUX, G., (1985): *Mesopotamia. Historia política, económica y cultural*, Madrid.

RUIJGH, C.J., (1997): "La date de la création de l' alphabet grec et celle de l' épopée numérique", *Bibliotheca Orientalis* 54, coll. 533-602. (Recensión a B.B. Powell: *Homer and the Origin of the Greek Alphabet*, Cambridge, 1991)

RUZÉ, F., (1988): "Aux debuts de l'écriture politique: le pouvoir de l'écrit dans la cité", M.Detienne (ed.):82-94.

SAENGER, P., (1995): "La separación de las palabras y la filosofía de la lectura" en D.R.Olson y N. Torrance (eds.):263-284.

SAGGS, H.W.F., (1962): *The Greatness that Was Babylon*, Londres.

SAINTE CROIX, G.E.M. de, (1981): *La lucha de clases en el mundo griego antiguo*, Barcelona.

- SAMPSON, G., (1985): *Writing Systems*, Londres.
- SANDYS, J.E., (1974) : *Latin Epigraphy*, Chicago.
- SANMARTI, E y SANTIAGO, R.A., (1987) : "Une lettre grecque sur plomb trouvée à Emporion", *ZPE* 68 : 119-127.
- SANTONI RUGIU, A., (1974): *Guida a le scienze dell' educacione*, Florencia.
- SAPORETTI, C., (1984): *Le leggi della Mesopotamia*, Florencia.
- SCARRE, Ch., (1983): *Ancient France: Neolithic Societies and their Landscapes, 6.000-2.000 B.C.*, Edimburgo.
- SCHANZ, M. y HOSIUS, C., (1927) : *Geschichte der römischen Literatur bis zum Gesetzgebungswerk des Kaisers Justinian, I*, Munich.
- SCHEIL, V., (1920): "Le Code de Lipit-Ishtar", *Revue d'assyriologie et d'archéologie orientale*, 17:35 ss.
- SCHMANDT-BESSERAT, D., (1981): "From tokens to tablets. A re-evaluation of the so-called numerical tablets", *Visible Language*, 115,:321-334.
- SCHMANDT-BESSERAT, D., (1984): "Before numerals", *Visible Language*, 18,:48-60.
- SCHMANDT-BESSERAT, D., (1988): "Tokens at Uruk", *Baghdader Mitteilungen*, 19,: 1-175.
- SCHMANDT-BESSERAT, D., (1992): *From Counting to Cuneiform*, Tejas.
- SCHOENAUER, N., (1984): *6.000 años de hábitat. De los poblados primitivos a la vivienda urbana en las culturas de oriente y occidente*, Barcelona.
- SCHOUSBOE, K. Y LARSEN, M.T., (eds.) (1989):

Literacy and Society, Copenhagen.

SCRIBNER, S. y COLE, M., (1981): *The Psychology of Literacy*, Cambridge.

SENNER, W., (Ed.) (1992) : *Los orígenes de la escritura*, Méjico.

SERRES, M., (1989) : *Éléments d'Histoire des Sciences*, París.

SEUX, M.J., (1976): *Hymnes et prières aux dieux de Babylonie et d'Assyrie*, París.

SHAPIRO, H.A., (1990): " Oracle-Mongers in Peisistratid Athens ", *Kernos* 3 : 335-345.

SHORTER, E., (1971) : *The Historian and the Computer*, Toronto.

SINGER, C., (1981) : *Storia della tecnologia*, vol. I: *Dai tempi primitivi alla caduta degli antichi imperi*, Turín.

SLATER, N.W., (1999) : "The Vase as Ventriloquist. Kalos inscriptions and the Culture of Fame ", E.A. Mackay (ed.), Leiden, : 143-162.

SOKOLOWSKY, F., (1962) : *Lois sacrées des cités grecques. Supplément*, París.

SOLLBERGER, E. y KUPPER, J.R., (1971): *Inscriptions Royales Sumeriennes et Akkadiennes*, París.

STEELE, F.R., (1949): *The Code of Lipit-Ishtar*, Filadelfia.

STENZEL, J., (1974): *Platone educatore*, Bari.

STOCK, B., (1983): *The Implications of Literacy*, Princeton.

STODDART, S. y WHITLEY, J., (1988): "The social context of literacy in Archaic Greece and Etruria", *Antiquity* 62: 761-772.

STONE, L., (1969): "Literacy and Education in England", *Past and Present* 42.

STREET, B.V., (1984): *Literacy in Theory and Practice*, Cambridge.

STROUD, R.S., (1992): "El arte de escribir en la Grecia Antigua" en W. Senner (ed.): 99-113.

STURTEVANT, E.H., (1936): *A Hittite glosary*, Filadelfia.

SUCHODOLSKI, B., (1972): *Pedagogia dell'essenza e pedagogia dell' esistenza*, Roma.

SVENBRO, J., (1987): "The Voice of letters. On silent reading and the representation of speech", *Culture and History* 2 :31-47.

SVENBRO, J. (1993): *Phrasikleia: An Anthropology of Reading in Ancient Greece* (ed. en francés, París, 1994)

SZLECHTER, E., (1983): *Les lois sumériennes*, Roma.

SZNYCER, M., (1979): "L'inscription phénicienne de Tekke, près de Cnossos", *Kadmos* 18: 89-93.

TANZER, H.H., (1930): *The Common People of Pompeii: A Study of the Graffiti*, Baltimore.

TANNEN, D., (comp.) (1982): *Spoken and Written Language*, Nueva York.

TEISSIER, B., (1984): *Ancient Near Eastern Cylinder Seals from the Marcopoli Collection*, Berkeley.

TEODORIDES, A., ZACCAGNINI, C., CARDASCIA, G. et. all., (1988): *La formazione del diritto nel Vicino Oriente Antico*, Nápoles, Roma.

THOMAS, C., (1977) "Literacy and the codification of law", *Studia et Documenta Historiae et Juris*, 43: 455-458.

THOMAS, R., (1989): *Oral Tradition and Written Record in Classical Athens*, Cambridge.

THOMAS, R., (1992): *Literacy and Orality in Ancient Greece*, Cambridge.

THOMAS, R., (1994): "Literacy and the City-State in archaic and Classical Greece", A.K.Bowman y G. Woolf (eds.): 33-50.

THOMPSEN, R., (1972): *The Origin of Ostracism*, Copenhagen.

THOMPSON, D., (1994) "Literacy and power in Ptolemaic Egypt", en A. Bowman y G. Woolf (eds.): 67-83.

THOMPSON, E.P., (1991): *Customs in Common*, Londres.

THOMPSON, J.W., (1939): *The Literacy of the Laity in the Middle Ages*, Berkeley.

THOMPSON, J.W., (1942): *A History of Historical Writing*, Nueva York.

THOMPSON, P., (1988): *La voz del pasado. Historia oral*, Valencia.

THOMSEN, M.L., (1978): *Sumerische Chrestomathie*, Eschbach.

THOMSEN, M.L., (1984): *The Sumerian Language. An Introduction to its History and Grammatical Structure, Mesopotamia*, Copenhagen.

THUREAU-DANGIN, F., (1907) : *Die sumerischen und akkadischen Königsinschriften*, Leipzig.

THUREAU-DANGIN, F., (1932) : *Esquisse d'une histoire du système sexagésimal*, Paris.

THUREAU DANGIN, F., (1936) : "L'equation de deuxième degré dans la mathématique babylonienne d'après une tablette inédite du British Museum", *Revue*

d'assyriologie, vol. 33 :29-30.

THUREAU DANGIN, F., (1938): "*Textes mathématiques babyloniennes*", Leiden.

TODD, S., (1993) : *The Shape of Athenian Law*, Oxford.

TURNER, E.G., (189) " I Libri nell' Atene del V e IV secolo a.C. ",G.Cavallo (ed.)*Libri, editori e pubblico nel mondo antico*, Roma-Bari : 3-24.

VALETTE-CAGNAC, E., (1997) : *La lecture à Rome, rites et pratiques*, París.

VALLAT, F., (1980) : *Suse et l'Elam*, París.

VAN DER BERGHE, L., (1959) : *Archéologie de l'Iran ancien*, Leiden,

VANDER POOL, E., (1970): *Ostracism of Athens*, Cincinnati.

VANDER POOL, E. y WALLACE, W.P., (1964): *Hesperia* XXXIII: 381-391.

VANSINA, J., (1965): *Oral tradition; a Study in Historical Methodology*, Londres.

VEGETI, M., (Ed.) (1983): *Introduzione alle culture antiche*, Vol. 2, *Oralità, scrittura, spettacolo*, Milán.

VEYNE, P., (1992): "*L'Impero Romano*", *La Vita privata nell'Impero Romano all'anno Mille*, (2^a ed.) Roma, Bari.

VERNANT, J.P., (1973): *Los orígenes del pensamiento griego*, Buenos Aires.

VV.AA., (1988): *Historia General de las Ciencias*, Vol. I, *La Ciencia Antigua y Medieval, de los orígenes a 1450*, Barcelona.

WACHTER, R., (1991): "The Inscriptions on the

- François vase", *Museum Helveticum* 48: 86-113.
- WAILLY, F., el (1954): "Sinopsis of royal sources of the Kassite period", *Sumer*, 10: 43-54.
- WALKER, C.B.F., (1987) *Cuneiform*, Londres.
- WALLACE, R., (1992) "Orígenes y desarrollo del alfabeto latino" en W. Senner (ed.): 114-126.
- WARREN, E.H., (1942): *Spartan Education*, Boston.
- WATSON, A., (1974): *Lawmaking in the Later Roman Republic*, Oxford.
- WATSON, A., (1975): *Rome of XII Tables, Persons and Property*, Princeton.
- WEST, M.L., (1978): *Works & Days*, Hesiod, (ed.), Oxford.
- WEST, W.C., (1989): "The public archives in fourth-century Athens", *GRBS* 30:529-543.
- WHITE, L., (1972): "The Expansion of Technology 500-1500", *The Fontana Economic History of Europe, I. The Middle Ages*. (C.M. Cipolla, ed.):143-174.
- WHITTICK, A., (ed.) (1974): *Encyclopedia of Urban Planing*, Nueva York.
- WILLETTS, R.F., (1955): *Aristocratic Society in Ancient Crete*, Londres.
- WILLIAMS, R., (1977): *Marxism and Literature*, Londres.
- WILLIAMSON, C., (1987): "Monuments of bronze; Roman legal documents on bronze tablets", *Classical Antiquity* 6:160-183.
- WINTERS, T.F., (1993): "Kleisthenes and Athenian Nomenclature", *JHS* 113: 162-65.
- WISEMAN, D.J., (1959): *Cylinder Seals of Western*

Asia, Londres.

WOLF, E.R., (1975): *Los campesinos*, Barcelona.

WOODHOUSE, W.J., (1938): *Solon the Liberator*, Oxford.

WOODY, T.H., (1949): *Life and Education in Early Societies*, Nueva York.

WOOLEY, L., (1946): *Ur: the First Phases*, Londres.

WOOLEY, L., (1980) (3ª reimpr. en español): *Ur, la ciudad de los caldeos*, Méjico: 208-212

WOOLF, G., (1994): "Power and the Spread of Writing in the West" en A.K. Bowman y G. Woolf (eds.): 84-98.

WOORTHINGTON, I., (ed.) (1996): "Greek oratory and the oral/literate división", *Voice Into Text: Orality and Literacy in Ancient Greece I*, Leiden: 165-177.

SELLA, P., (comp.) (1976): *Magia. Studi di storia delle religioni in memoria di Raffaella Garosi*, Roma.

ZACCAGNINI, C., (1988): "L'origine delle città", *Archeo-Attualita del Pasato*, 41,: 47-93.

ZUNTZ, G., (1971): *Persephone*, Oxford: 355 ss.

ZURRO, E., (1983): "Notas de lexicografía eblaíta: nombres de árboles y plantas", *Aula Orientalis*, 1: 263 ss.

NOTA: Las imágenes en las que no se incluye fuente pertenecen al archivo del autor.